

EL POSITIVISTA

Periódico Filosófico, Literario, Científico
i Moral.

ÓRGANO

DE LA

SOCIEDAD ESCUELA AUGUSTO COMTE

Juan S. Lois

EDITOR RESPONSABLE

SUMARIO

Prospecto.....	por la Redaccion
El Positivista.....	« «
Idea jeneral de la doctrina Positivista.....	« «
No volveran (poesias).....	« J. Eduardo Moreno
Al cementerio «	« « «
En el cementerio «	« « «
Excelsior «	« « «
La Curia i la prensa.....	« La Igualdad
El Catolicismo.....	« Anjel Drato
Tipos Sociales.....	« « «
Seccion Científica.....	« La Redaccion
Folletin.....	« Leo Taxil

COPIAFO

IMPRENTA DE EL ATACAMEÑO.—CALLE DE MAIPÚ 137

1886

EL POSITIVISTA.

PERIÓDICO FILOSÓFICO, LITERARIO, CIENTÍFICO I MORAL

Núm. 2

Copiapó, Lunes, 1.º de Diciembre de 1886,

Año I.

EL POSITIVISTA.

COPIAPÓ, FEDERICO EL GRANDE 27 DEL 98.
(DICIEMBRE 1.º DE 1886.)

«El Monoteísmo se encuentra hoy, en Occidente, tan agotado i tan corruptor como lo era el politeísmo quince siglos ántes. Desde la irreparable declinación de la disciplina (Siglo XII) que constituyó su principal eficacia moral, su doctrina, tan ponderada, dió por resultado, mas que todo, manchar el corazón por una inmensa ambición i degradar el carácter por un terror servil.

Siempre hostil a la imaginación, el monoteísmo la obligó a retrogradar hacia el politeísmo i el fetiquismo, únicas bases posibles de la poesía teológica.

Jamás el monoteísmo pudo engrandecer la vida activa con la sinceridad correspondiente; la vida de actividad no se ha desarrollado sino eludiéndolo o neutralizándolo.

Hoy se opone a la mas noble actividad i de un modo directo, a esa actividad que nos impulsa a rejenerar el estado social, en el que *su vana Providencia* impide concebir ninguna verdadera lei natural, susceptible de permitir una prevision racional, para obtener una sabia intervención.

Sus sectarios sinceros renunciarán pronto a rejir un mundo en que se proclaman extranjeros.

El nuevo Sér Supremo (La Humanidad) no es menos celoso que el antiguo (Dios); no admite servidores subordinados a otros amos.

Pero los mas activos teólogos, monárquicos, aristócratas, o aun demagogos, carecen, desde hace largo tiempo, de

buena fé. Su Dios se ha hecho el jefe nominal de una conspiración, hipócrita, en adelante mas ridícula que odiosa, la que se esfuerza en desviar al pueblo de todas las grandes mejoras sociales predicándoles una quimérica compensación, ya desacreditada hoy ante los proletarios occidentales.

Cada tendencia teológica, católica, protestante o solamente deísta, concurre efectivamente a prolongar i agravar la anarquía moral, impidiendo el ascendiente positivo del sentimiento social i de atender al conjunto de las condiciones de bienestar de todas las sociedades, lo que solamente puede reproducir convicciones fijas i costumbres pronunciadas. No hai utopía subversiva que no tome su base o sanción en el monoteísmo.

Aun el catolicismo es impotente para contener, en sus principales órganos, el desarrollo espontáneo de diversas aberraciones revolucionarias.

En nombre del orden, pues, aun mas que en el del progreso, amonestamos a todos los que desean salir de una desastrosa fluctuación mental i moral, a pronunciarse netamente entre el teologismo i el positivismo. Ya no hai sino dos campos; el uno retrógrado i anárquico, en que Dios preside confusamente; el otro, orgánico i progresista, sistemáticamente dedicado a la Humanidad.»

(Sistema de Política Positiva por Augusto Comte; t. I, páj. 397 i 398.)

El Positivismo no es un sistema de odio. Pero esto no le impide manifestar lo falso o inmoral de las otras religiones de supuesta revelación, que se fundan en tradiciones i leyendas, que solo la credulidad ha colocado en rango superior a la historia.

El positivismo no presta atencion a fábulas ni a quimeras; se atiene rigurosamente a los hechos conformes a la experiencia i reconocidos verdaderos por la crítica histórica. Solo se atiene a datos fehacientes. Tampoco acepta ninguna doctrina o teoria que no esté plenamente probada.

Tal es la rejeneracion intelectual que los positivistas con su maestro Augusto Comte, desean para la Humanidad. Si este es el ideal de reforma intelectual que el sistema se propone, rechazando toda religion revelada o puramente deísta, el ideal moral es dirigir todas las acciones de los hombres al mayor bien positivo del individuo, de la familia, de la patria i de la Humanidad conjuntamente, armonizando de una manera sistemática todos los deberes.

Mas es preciso no desconocer las inmensas dificultades que el nuevo sistema tiene que vencer; a tal punto son gravísimas que el desbarajuste mas completo se encuentra en las creencias i en las acciones de los hombres, precisamente en lo que se debe sistematizar; hallamos la *anarquía* por todas partes.

Las quimeras del monoteismo corrompen las inteligencias manteniéndolas en la ignorancia i obligándolas a la credulidad mas ciega. ¡Resto que nos queda de la Edad Media!

La preponderancia política que el papismo ejerció sobre los pueblos ántes del siglo XIII, declinó aceleradamente de siglo en siglo i continúa. Pero las agrupaciones organizadas por el jesuitismo amenazan constantemente las sociedades, i son un obstáculo que no deja de oponer serias resistencias al progreso. La educacion retrógrada que imprimen a la juventud, educacion impregnada de sofismas de toda especie, contribuye a viciar las inteligencias i a detener el progreso de las sociedades. Lo lamentable es que varios libres pensadores contribuyan al sosten de una desmoralizacion social semejante pro-

tejiendo privilegiadamente seminarios, colejos de monjas i de jesuitas.

Pero esta es la consecuencia lógica del estado de anarquía actual en las inteligencias.

Es necesario, para hacer cesar esta falta de sistema intelectual, el desarrollo del positivismo, que sin presion de ninguna especie, discipline las inteligencias sometiénolas al régimen científico, única condicion para la uniformidad intelectual de la Humanidad.

En efecto, la ciencia es el dogma del Positivismo o la Religion de la Humanidad. La ciencia tiene por base los hechos que observamos; i los hombres instruidos se ponen de acuerdo en los hechos i doctrinas científicas que los esplican. Los que no han podido instruirse admiten lo que sostienen los hombres instruidos. Asi los que estudian cosmografía conocen los hechos en que se apoya la teoria del movimiento de la Tierra al rededor del sol; los que no la han estudiado admiten esta teoría aun cuando no se les ha demostrado, que podria demostrárseles. Esta creencia en teorías científicas susceptibles de ser demostradas es lo que Augusto Comte ha llamado *Fé demostrable* por oposicion a la *fé* de las creencias teológicas, que es *inde-mostrable*.

Ya pueden notar nuestros lectores que el positivismo se vale de la ilustracion científica i la *fé demostrable* para uniformar las inteligencias. El sistema intelectual del positivismo es armonizar las inteligencias, hoy viciadas anárquicamente por los sofismas i creencias gratuitas, tan variables como variadas, de las sectas i escuelas teológicas i metafísicas.

Mientras este sistema no pueda propagarse, es indudable que una parte de la sociedad tiene que seguir sin norma, ni criterio, entre las ideas retrógradas i las progresistas. Oscilará entre la teología i la metafísica, entre la teocracia i la soberanía popular. Esto explica cómo, aun entre libres pensadores, no faltan

hombres que, no conociendo una doctrina mejor, reaccionan, se pasan al clericalismo i educan sus hijos en escuelas clericales. Pero el hecho es que hai una doctrina superior i probada, una que conduce al bien de todos i de cada uno, una que armoniza los pensamientos i las conductas, ésta es el *Positivismo*. Esta es la que, tomando por base el orden existente en la sociedad, desarrolla el progreso, que es incompatible con el retrogradismo teológico.

En cuanto a moral, la anarquía no es ménos notable, atendida la diverjencia entre las distintas sectas religiosas i las opiniones contradictorias de los individuos.

Pero por mas que parezca extraño lo que vamos a decir, el monoteismo, como lo dice Comte, es profundamente corruptor, es incapaz de engrandecer la vida práctica o activa, i si la industria i la ciencia se han desarrollado, este hecho no se debe a la teología, sino que ha tenido lugar a pesar de ella, eludiéndola; es contraria a todo bien social, i vamos a demostrarlo.

Para el monoteismo la vida que llevamos en nuestro planeta es, por naturaleza, una vida de adversidades i destinada al sufrimiento que Dios nos daría para probarnos. Si se admite esta tesis, se notará que es profundamente inmoral. En efecto, si el mérito para gozar de una inefable recompensa es *sufrir*, no solo debemos buscar causas i ocasiones de enfermarnos, maltratarnos i sufrir, sino que es fuerza que procuremos hacer sufrir a los demas hombres, a fin de que gocen mas bien de mayor felicidad en *la otra vida*, no de la *efimera* i *perecedera* de este *valle de lágrimas*, como se complacen los teólogos en decirlo.

Quien se ama a sí mismo debe *sufrir* i procurar sufrir; quien ama a los demas hombres como a sí mismo debe *hacer sufrir* a los demas hombres. ¡Esto es lógico en la tesis de los teólogos. Por esto decimos que el monoteismo es de suyo profundamente inmoral.

¿Cómo es entónces que el monoteismo aconseja cuidar de uno mismo i hacer bien a los demas?

¡He aquí la contradicción o paradoja sostenida por los teólogos! Nada hai de extraño sin embargo; en teología no hai lógica, sino *paradojas* i *contradicciones*.

Cuando a un teólogo se pregunta cómo puede existir un Dios bueno, justo i todo poderoso cuando hai tantos males que un acto de su voluntad haría desaparecer estos, se ven reducidos a confesar que es imposible conciliar con un Dios bueno la existencia del mal, pero que *esto es un misterio impenetrable al hombre*. ¡La paradoja, misterio! El absurdo mismo elevado al rango de misterio!

En efecto, es absurdo que se sostenga que un Dios poderoso i bueno no pueda evitar el mal, como el sostener que el bien consiste en *sufrir*, i al mismo tiempo que debemos hacer *desaparecer el sufrimiento*.

Por esta, el monoteismo cristiano, si fuese lógico i no absurdo como es, conduciría al crimen.

En efecto, si la estafa, si el robo, si el asesinato, si el incendio son crímenes, es porque hacen sufrir; como lo observa el positivista inglés H. Spencer, si al despojar a otro de un bien éste aumentase su bienestar, la estafa, el robo, el asesinato i el incendio serian *actos morales*. I puesto que, segun los teólogos, esa privacion de bienes temporales, aumentando los sufrimientos de esta vida, aumentan la verdadera felicidad, que se halla en la otra, se sigue que para ellos debiera ser un bien superior esa pérdida de bienes temporales.

Si los teólogos sostienen lo contrario, es porque se ven obligados a aceptar las *opiniones morales* que la vida práctica del positivismo, que inconcientemente ha comenzado ya hace tiempo, difunde en las sociedades.

¡Qué se han hecho aquellos ascetas i ermitaños de aquellas memorables épocas antiguas! ¡Qué se han hecho los

ayunadores i mortificadores de la carne!

El positivismo práctico los ha hecho desaparecer. La doctrina teológica del bien celestial se halla en los labios de los monoteístas, pero está muy distante de un corazón, ya profundamente entregado a los bienes temporales.

Para hacer desaparecer esta contradicción entre la teoría i la práctica, basta observar que el Positivismo, no reconociendo otra vida después de la muerte, sostiene que el bien de la Humanidad no consiste en el sufrimiento, sino en evitarlo para todos i para cada uno, en cuanto es posible, i en disfrutar del mayor bienestar posible.

Mas esto no significa que huyamos cobardes de todo sufrimiento que conduzca a un bien mayor; por ejemplo, el trabajo industrial que nos suministra la satisfacción de nuestras necesidades, i que nos produce bienestar en el reposo.

El trabajo por el bien de la Humanidad no viene seguido de bienestar inmediato, pero es trabajo que satisface nuestras tendencias altruistas.

Por otra parte, la moral positivista no es egoísta como la del monoteísmo: el bien de la Humanidad es lo que dirige nuestra conducta.

Pero ¿qué? si el catolicismo en la esperanza de detener el progreso se ha convertido en clericalismo! La religión católica ha concluido, i en su lugar ha venido un partido político retrógrado que usa de las armas de la religión para formar una verdadera conspiración contra el orden i armonía de las familias i de los conciudadanos. La Unión llamada Católica i sus círculos, se han esforzado i se esfuerzan en arrebatar al pueblo las mejoras sociales ya adquiridas por nuevas leyes, i en desviarlo de aquellas que está en vía de conseguir.

Dios es un jefe nominal del clericalismo, de esta conspiración hipócrita, como la llama Augusto Comte. ¡He aquí al partido que se hace el sostenedor de los derechos de la iglesia! ¿Creerán que

Dios, si existe, es impotente para sostenerla?

No puede haber medio posible, o somos servidores de un Dios, que si existe, no necesita ni servidores ni defensores, o somos los leales servidores de la Humanidad, que necesita, por sus defectos, de servidores resueltos i defensores abnegados.

Aquí está lo verdaderamente grandioso del Positivismo, en trabajar con abnegación en el servicio de la Humanidad, sin halagos i quiméricas promesas de felicidad futura.

¿Cuál es, pues, el verdadero sistema moral? ¿Será el egoísmo halagado por el pago, o será el altruismo que no puede ser pagado?

La salvación verdadera de la Humanidad se encuentra en los hombres que aunan sus esfuerzos sistemáticamente a desarrollar en todos los pueblos el Sistema Positivista intelectual i moral.

SECCION FILOSÓFICA.

(Continuación.)

PRIMERA PARTE.

DE LA EVOLUCION DEL UNIVERSO.

I

Certidumbre de la existencia de Dios.

Si en cuanto a la existencia de las cosas i fenómenos podemos adquirir una certidumbre positiva ¿cuanta mayor ha de ser nuestra certidumbre respecto al creador, al hacedor, a la causa de todos ellos, al *Ser Necesario*, es decir *sin el cual nada puede existir*? Esta exigencia es tanto mas fundada cuanto que los teólogos sostienen que el objeto de Dios al crear nos ha sido que le *conozcamos, amemos i sirvamos*. La certidumbre de la existencia de Dios ha de ser, pues, no solo tal cual la tenemos de los objetos i fenómenos naturales, i aun habria de ser superior, o al ménos, no inferior a la que nos permiten estos. La certidumbre de la existencia de Dios no podia ser sino absoluta.

Examinemos un poco esta cuestion. Los teólogos cristianos sostienen que llegamos a cerciorarnos de la existencia de Dios por dos medios: el 1.º la *fé*; el 2.º la *razon*.

Fé, segun ellos, es *creer lo que no vemos, porque Dios lo ha revelado. La revelacion, dicen, está contenida en la biblia, libró inspirado por Dios.* ¡Así es que la *fé* no consiste sino en creer que lo que la biblia contiene es inspirado o dictado por el sér mismo de cuya existencia ha de tenerse certidumbre! círculo vicioso!

Apénas hai religion que no tenga *libro inspirado por Dios*. Como la biblia se atribuye en parte a Moises, en parte a Josué, en otras partes a los Macabeos, a los evangelistas &c., que hubieran escrito *inspirados por Dios*, así a Mahoma atribuyen los mahometanos el libro llamado *El Coran*, que fué inspirado por Dios segun ellos; los budistas consideran inspirados los evangelios de los discípulos de Buda; los persas reconocian como inspirado el libro de Zoroastro. I lo mas particular es que ningun pueblo reconoce como inspirado el libro del otro. Como la *inspiracion* se admite sin dar lugar a objecion de ninguna clase, *sin probar la inspiracion*, no tenemos *prueba alguna* que examinar; porque los teólogos no suministran ninguna; ni siquiera dan los caracteres para distinguir cuál libro es *el inspirado*. Quedamos en la duda de si será efectiva la *inspiracion*, i aun la *revelacion misma*. Todos los teólogos, no solo cristianos, sino mahometanos, budistas, &c., confiesan que Dios no ha escrito esos libros sino que personas encargadas e inspiradas por Dios los han confeccionado; mas no dan prueba efectiva de tal encargo ni de tal revelacion. No la negaremos; pero no lo aseveramos tampoco.

La prueba que dan apoyada en los milagros i profecías para manifestar la efectividad del oríen divino es mui fútil, contraria a la lógica, pues no versa la prueba sobre la cosa que se pretende probar sino sobre otra cosa mui diversa. Si álguien

pretende probar que dos i tres sumados dan seis i no cinco, i para ello resucita un muerto, ningun hombre sensato quedaria convencido de que el resultado de la suma dicha era el que espresaba el taumaturgo. Del mismo modo, si para prueba de que un individuo es Dios hiciera una profecía sobre la destruccion de una ciudad, aunque el cataclismo se verificase, ninguna persona sería juzgaria prueba suficiente de divinidad, por mas que se alegue que solo Dios podia comunicar el pronóstico, lo que no se puede probar, ni jamas se ha probado.

En cuanto a las pruebas que los teólogos dan apoyados en la *razon*, ellos mismos confiesan que son inferiores a aquellas de *fé* i *revelacion*. Hai algunos que la suprimen; otros que las reputan inútiles, pues debe admitirse la existencia de Dios *por mera evidencia*.

Queda, pues, nuestra tarea reducida a examinar las pruebas que se dan por los que las aducen de eficaces.

La que ha tenido mas voga es que el mundo necesita un *Creador*, un *Hacedor*, *Ordenador* o *motor*, porque *no ha podido hacerse, ordenarse, moverse por sí solo*; que la moral subsiste por él.

Aun admitiendo como cierto o innegable este argumento, todo lo que de él puede concluirse es *reconocer la necesidad de que exista el Sér cuya existencia se trata de probar*, pero esto no prueba la existencia de Dios.

Con razon muchos teólogos reconocen la nulidad radical de *las pruebas de raciocinio* en la existencia de Dios.

El mismo S. Tomas de Aquino reconoce que Dios no puede ser apreciado experimentalmente, que solo se hace conocer *por sus actos*. (a)

Espresa terminantemente que Dios no es susceptible de prueba real (b) En cuanto al conocimiento de la existencia de Dios, S. Tomas se refiere a la *fé* o creencia en los libros supuestos revela-

(a) Sumam Theologica Quaest. I. Art. VII. Dice que solo se estudian sus efectos i se le atribuyen como a causa.

dos. Por consiguiente, conviene en que Dios no puede ser percibido directamente, inmediatamente.

Pero los teólogos sostienen que hai individuos como S. Pablo que perciben inmediatamente a Dios, en cuya categoría se hallan los que escriben inspirados. Porfirio, filósofo del principio de la edad media, sostenia que el éxtasis es la union a Dios. Ha habido así mismo extáticos o visionarios que han sostenido esta especie de percepcion de Dios. Pero si es verdad que la percepcion de Dios ha tenido lugar en algunas personas, lo cual no ha podido verificarse, ¿porqué no la tenemos todos? ¿Porqué hemos de quedar en la incertidumbre respecto a un Sér Supremo?

Luego la existencia de Dios no puede aseverarse de un modo positivo o científico, ni por la razon, ni por la fé.

(Continuará.)

EL CATECISMO REPUBLICANO

DEL LIBRE PENSADOR

POR M. PABLO FOUCHER, (a)

Traducido del frances

CON COMENTARIOS.

Ni los sacerdotes, ni sus reyes,
ni los esqueletos de sus reyes!

EXEQUIEL

Los felices deben tener por
desgracia a los desgraciados.

VICTOR HUGO.

La república tiene que ser anti-clerical, de lo contrario no existe verdadera república.

LEO TAXIL.

PREAMBULO.

Al emprender la publicacion de este opusculo en *El Positivista*, hemos tenido en vista que su traduccion ha de ser-

vir no para los fanáticos, que obcecados rechazan sin conocerlo, todo aquello no conforme a la doctrina que se les ha impuesto, ni para los clericales que, sin dar importancia mayor a su doctrina, la sustentan por sus conveniencias personales de lucro, sino para los que sean capaces de hacer consideraciones imparciales sobre la doctrina papista i puedan hacerse cargo de los males que diariamente prepara i produce en la sociedad moderna.

San Pablo, uno de los iniciadores del positivismo, como lo proclama Augusto Comte, decia: «*Examinadlo todo, i approvechad lo bueno.*» Pero los sacerdotes católicos enseñan todo lo contrario; desde el papa hasta los curas, todo el clero papista, por todos los medios que están a su alcance, impiden la libertad de examen para mantener en la ignorancia i en la fé ciega a sus súbditos. El oscurantismo, las preocupaciones, he ahí los males del orden lójico que el clero católico se esfuerza en sostener en la sociedad moderna. Si el clero, i principalmente los jesuitas se empeñan algo por establecer escuelas i colejos, no lo hacen para instruir sino para educar a su manera i para formar clericales o fanáticos, que deben servirles mas tarde, i para hacer competencia a los colejos del estado. La prueba de ello es que ántes de que hubiera liceos, no se han formado colejos de monjas o escuelas clericales, sino despues, cuando de los colejos del estado han salido personas ilustradas.

Si bajo el punto de vista intelectual los males del catolicismo son graves, bajo el punto de vista moral son aun peores. Arrogándose el papismo el poder de perdonar pecados, exigiendo un somero arrepentimiento, cada católico se cree perfectamente justificado por la confesion, i con carta blanca para reincidir en las mismas faltas con la seguridad de que le serán perdonadas. Mientras tanto, el confesonario es el foco de las mas bajas intrigas, de detracciones

(a) Catechisme Republicain du Livre-Penseur, Paris, 1880, Rue des écoles 33 et 35.

de toda especie i de pasiones groseras amorosas i ambiciosas. I decimos *ambiciosas* porque en el confesonario es donde se toma nota de la fortuna de las personas cuya herencia o legados el clero se prepara a captar, i sustraer a obras benéficas como hospitales o escuelas. ¿Qué delicadeza muestra alguna vez el clero católico en captaciones de toda especie? Por esto decia el gran Goethe en la primera parte del Fausto: «*De seguro que la Iglesia católica tiene un estómago tan poderoso que puede trogarse todas las tierras, i ni se sacia, ni ello le causa indigestion. Dijere con admirable facilidad los bienes mal adquiridos.*»

La intolerancia es otro mal moral que tiende a desordenar las familias i la sociedad; los esposos, los padres i los hijos, los hermanos disienten entre sí a causa de que el católico se cree en la obligacion de imponer de grado o por la fuerza su doctrina. Esta creencia es alentada e instigada por el clero, a punto de ordenar la intervencion por la fuerza en las creencias de los demas. ¡Es verdad que por el convencimiento i la persuacion mui poco o nada consiguen los sacerdotes! Pero no solo el catolicismo induce a los individuos a una moral retrógrada i relajada sino aun al trastorno moral mas completo: la creencia de que una falta debe ser purgada conduce a la crueldad i a la venganza al paso que la moral universal o positiva solo castiga las faltas para evitar la repetición de ellas. Pero tal es la consecuencia de la teoría de un Dios implacable, verdadero tirano, i no juez, que castiga por venganza en un supuesto purgatorio o infierno, cuando con ese castigo ni se resarce el daño ni se evita la repetición de delitos, pues tal castigo se aplicaria despues de la muerte. Ademas, como con gran injenuidad lo nota Pablo Marcoy, en sus viajes por la América del Sur (a) los delitos contra la sociedad o las familias como hurtos, adulterios o asesinatos,

son reputados insignificantes con respecto a las faltas pretendidas contra Dios i los santos, i agrego el mismo autor que ha conocido personas entre los católicos que no se atreverian a hurtar un cabo de vela a una efigie i que sin escrúpulos daban de puñaladas a un hombre por un simple disgusto. Oír misa vale mas para una madre católica que cuidar de su casa i familia.

Seria inútil pretender demostrar lo que todos saben, que la hipocresía, las rencillas i delitos contra el pudor son el resultado jeneral de la educacion de seminario o convento. El que niño ha sido encerrado en un convento o en un seminario i ha sido cazado en las redes de la profesion de votos o de la ordenacion de clérigo, cuando despues las pasiones se despiertan, le es imposible la vida de un célibe honrado. Cuando mirando su doctrina con reflexion e imparcialidad, reconoce lo gratuito de sus creencias, le es casi imposible independizarse, porque encuentra la persecucion mas encarnizada de parte de los colegas, así es que si no sigue la corriente jeneral, si no fuje creer, le aguardan la miseria o la muerte; mui pocos tienen la entereza de carácter i la honradez de convicciones para resistirse: la hipocresía es indispensable, a no ser que un embrutecimiento impenetrable i una profunda estupidez hagan imposible el desengaño. La adulacion i la lisonja es lo único que da importancia al sacerdote ante sus superiores; el que carece de estas condiciones jamas llegará a puestos honoríficos o de lucro.

Por fin, la credulidad i la humillacion, propuestas como modelos en los pretendidos santos, inducen a los individuos i principalmente a las mujeres, a vivir pendientes de la palabra del sacerdocio, i a prestarse a servir de instrumento político, de arma de combate, de intriga i de captacion.

Tales son algunos de los muchos inconvenientes morales del catolicismo.

(Continuará.)

(a) Voyage a l'Amérique du Sud, Paris 1869-70

SECCION MORAL.

EL SUICIDIO BAJO EL PUNTO DE VISTA DEL POSITIVISMO.

El *Suicidio* es de dos clases: *directo* o *indirecto*. El *directo* consiste en quitarse la vida de una manera inmediata, por ejemplo, con arma o veneno, o arrojándose a un precipicio.

El *suicidio indirecto* consiste en exponerse a peligros de cualquiera especie; por ejemplo, a una enfermedad, al furor de un populacho desalmado, o afrontar temerariamente un enemigo superior.

La ficción de Dios ha servido a los teólogos cristianos para condenar todo suicidio de una manera absoluta: sin embargo, la casuística teológica ha establecido excepciones: el suicidio indirecto ha sido aprobado en el martirio por sostener las creencias cristianas. Han sostenido los teólogos que en este caso es agradable a Dios; aun han citado los martirios como prueba de la divinidad de su creencia, como si bastara que un hombre se hiciera matar por una idea para que esta fuese verdadera. Pero ¿podría sostenerse que si uno se matase para probar que *dos i dos son cinco*, por haberse consumado el suicidio, resultase verdadero tal absurdo? Toda teología ha tenido sus mártires, i si por estos pudiera calificarse de divina una religión, todas serian divinas i verdaderas.

Pero la ficción de Dios es i ha sido peligrosa e inmoral, ha conducido i todavía puede conducir al suicidio. No se negará que un teólogo que se ha formado una altísima idea de una supuesta vida futura, desea salir de una vida de penalidades i desgracias para llegar cuanto antes a la presencia de Dios. Por otra parte, los ayunos i maceraciones de los ascéticos son suicidio indirecto, pues conducen a debilitar, i en consecuencia, a producir enfermedades.

El deseo de abandonar el cuerpo material para volar espiritualmente a la región del placer es lógico i conforme a

la doctrina monoteísta, de llegar el hombre al fin para el cual lo ha destinado Dios, la felicidad, i por esto muchos llegan a pedir a Dios que los lleve a *gozar de su gloria*. Si el fin del hombre es esa felicidad, el suicidio es el medio mas expedito de llegar a ese fin, sobre todo el suicidio directo. El suicidio tiene que ser para todo creyente del monoteísmo un acto moral.

Lo contrario es absurdo. En efecto, sin el suicidio se retardaría el fin para que ha sido creado, *la vida del otro mundo*, ya que en la tierra el hombre ha de considerarse como un transeunte, un viajero. Ahora bien, ¿qué se diría de un viajero que, deseando llegar al término de la jornada, al descanso, en vez de tomar el camino mas corto i llano, tomase caminos que retardan indefinidamente su llegada? ¿Qué se dirá de un obrero que pudiendo verificar fácilmente i en un minuto su obra para conseguir el fin u objeto de ella, tarda años i con procedimientos dilatorios? El suicidio presta al creyente el medio de realizar en un instante su aspiración.

Muchas objeciones pueden oponerse, pero ninguna destruye la lógica de la argumentación precedente.

En vano el teólogo dirá que Dios ordena conservar la propia vida. Pero esto retiraría la dificultad colocándola en Dios: mas no la vence. Dios no podría contradecirse, si es sabio, ordenando que cada hombre procure llegar a un fin, i ordenando que no haga lo que mas directamente lo conduce a él. Como seria absurdo que un patron ordenara al obrero demorar años en la obra que este puede hacer en un minuto.

Tambien pueden decir los teólogos que esta vida es de prueba para que el hombre pueda merecer la felicidad, i esta prueba necesita tiempo. Este caso es tan absurdo como el precedente. Acaso el tiempo es superior a Dios? ¿O no tendría poder para hacer que el hombre fuera probado en un instante? Necesita probar el que no conoce los actos que

van a ejecutarse ¡Pero Dios!... Si Dios ha criado los hombres para la felicidad futura, no tienen que merecerla sino apresurarse a llegar a ella por el suicidio ¿Seria bueno un Dios que condena a la desgracia? ¿Seria bueno un Dios que crea seres tan desgraciados, cuyos actos prevé? ¡Seria absurdo imaginarlo!

Como quiera que se estudie esta cuestion, el suicidio directo es tan lógico como el indirecto de los ascetas de los primeros tiempos del cristianismo.

En el cristianismo está perfectamente justificado lo que dice Egberto en la escena final de Lucia de Lammermoor, cuando se suicida por seguir a Lucia i unirse a ella en el cielo:

En el cielo únanos Dios.

No se hallan mas adelantados los metafísicos que sostienen o disienten si el hombre tiene, o no, derecho a disponer de su vida.

El Positivismo con su principio fundamental proclamado por Augusto Comte *Vivir para los demás* (*Vivre pour autrui*) ha resuelto la cuestion. El hombre que llevado por su amor a la Humanidad sostiene ese principio, está convencido de que es necesaria la conservacion de su propia vida para servir en cuanto pueda a la Humanidad, trabajando en la medida de sus fuerzas por el bien moral de la familia, de la sociedad en que vive i de su patria, i para esto trabajar por el progreso intelectual i material que contribuya tanto al desarrollo de la moralidad.

El suicidio directo se hace así imposible, i el indirecto solo puede llegar por *altruismo*, en caso que resultara a la Humanidad un bien mayor en esponerse a un peligro i afrontarlo que en conservar la vida, caso muy raro en verdad. Pero el sacrificio por la Humanidad en este caso valdria mil veces mas que el sacrificio por Dios, que si existiera, no necesitaria de tal sacrificio.

Quien inspirado del principio del Positivismo trabaja por el bienestar intelectual, material i moral de la familia,

de la sociedad i de la Patria, conjuntamente, hace bien a la Humanidad, de que aquellas forman parte, sin que se perjudique el todo.

Pero para esto necesita conservar su vida i en tal caso el suicidio seria un acto de egoismo, incompatible con el altruismo o amor a la Humanidad.

Hallando los teólogos que la Sociedad civilizada condena el suicidio, creyeron ponerse de acuerdo con ella, sosteniendo la paradoja de que el hombre debe aspirar i poner los medios necesarios para llegar a su fin; al mismo tiempo que se le prohíbe conseguir su fin en un instante por un medio que está en su mano. La ficcion de Dios los obligaba a una contradiccion semejante.

El Sér Supremo adorado del Positivismo es la Humanidad presente i futura, sér imperfecto que necesita progreso i reforma, i no obliga a contradicciones; necesita de nuestros esfuerzos, de nuestra abnegacion, de nuestros recursos. I por esto no nos es permitido el *suicidio*.

Se ha dicho que *ningun hombre es necesario*. El positivista, a la inversa, sostiene que es todo hombre necesario para el bien.

¡Basta, pues, de sofismas i paradojas de una moral atrasada i contradictoria! La moral del Positivismo está llamada a triunfar sin necesidad de oprimir, por la libre competencia de las doctrinas.

JUAN S. LOIS.

VARIEDADES.

LA BEATA SOLTERONA.

¿Quièn no conoce este tipo? ¡La beata! Yo le temo mas a la lengua de una beata de *pura sangre* que a una mordedura de serpiente. Es terrible la *sin hueso* de este tipo a que he dado la prioridad; pero entiéndase, la beata de *pura sangre*: la beata solterona.

Desgraciado de aquél que riñe con una beata vieja! ¿Te indispones con ella?

Pues tendrás que pasar las del *tacho*, si por ventura goza ella de influencias.

Es astuta sobre todo. Piel de oveja, pero interior de zorra avezada i maliciosa. Con una sonrisa oculta un proyecto no siempre digno; en un rostro de mosquita muerta hai en realidad un monstruo. Aun puede acariciarte suavemente; pero es veleidosa como las *gatas*: así como te hace palpar el terciopelo de su mano, también puede hacerte probar el rigor acerado de sus uñas.

¿Quién puede leer en el rostro de una beata?—Solo los frailes—Para nosotros, los profanos, la cara de una beata es un enigma indescifrable, verdadero jeroglífico.

La beata, en su fisonomía, es tan movable, tan elástica, tan engañadora, como un jesuita: tiene rasgos que son símbolos, que solo pueden adivinar los conjéneres o los de su misma ralea. Por eso un fraile lee como en libro abierto, en las facciones de una santuriona: las guiñadas, la fisonomía del ojo, de las cejas, la actitud del labio mudo pero que habla, todo es, a lo que parece, un alfabeto que solo los jesuitas pueden entender...

¡Cuanto se engaña uno al juzgar por la apariencial! Realmente; a primera vista, este tipo de mujer de iglesia parece inofensivo. Pero, como en los bailes de máscaras, los frailes han enseñado a sus diestras discípulas a no abandonar nunca la careta. La hipocresía encubre sus acciones; i es así como las mui ladinas manejan i enmarañan los hilos de la intriga que se fabrica en la oscuridad de las sacristias.

Todas las intrigas i todas las miserias tienen por agente activo a estas viejas santurronas. El foco de estos manejos despreciables está en el confesonario: allí va el chisme i la maledicencia, i de allí parte confeccionada la intriga.

La beata es mal intencionada por carácter; tiene algo de la hiena.—¿Quién adivinara que hai tal fondo de maldad en esa vieja relamida? Por eso, vuelvo

a repetirlo, la beata es un jeroglífico en sus facciones.

Por su traje, todos la conocen. Ahí vá: de manto, vestido negro, [negro como las sotanas de un clérigo] o bien de *promesa*, si la pechoña tiene predilección por algun santo; si por la Sra. Mercedes, de blanco, si por S. Francisco de azulillo; i así va la cosa, para cada santo un color; lleva también la indispensable alfombra i nunca le falta el *rosario*. Siempre pasa i repasa las cuentas de este como si en cada una de ellas topara con un *pecado*... Siempre que anda en la calle afecta aire mui humilde. Cuando, va camino de la iglesia, apura el paso para llegar de las primeras. ¡Si es de ver lo atento que pone el oído a la primera *seño*!

¡Oh! la misa..... ésta es fiesta que la pechoña no pierde. Con su libro de oraciones, la vista baja i dándose humos de una devoción profunda, la beata empieza su papel en la misa. Agua bendita, en cruz, en la frente, nariz, barba i mas abajo; algunos tosidos, oraciones a medio mascar; ojos blancos i lánguidos, afectando meditacion; oído, al parecer, atento a los latines del fraile i los cantos del sochantre; besadura del suelo; golpes de pecho; i despues masticacion de Cristo en forma de harina sin levadura... tal es el conjunto de puerilidades que la beata ejecuta en la comedia de la misa.

Mientras todo esto tiene lugar, la beata tiene tiempo de conversar por lo bajo con su vecinas, de echarle un mas que algo colorado *piropo* a quierquier que la haya molestado; i penidado que, aunque sea en medio de una oracion o de una súplica a algun personaje de la corte celestial, la devota no tiene el menor escrúpulo de conciencia en intercalar alguna frase propia de taberna o alguna interjeccion de ya saben Uds. cuáles!.....

La beata es siempre beata ya sea en misa, o en novena o en trisajio.

Quando hai un monton de beatas por confesarse, son dignas de verse las es-

cenas que se provocan por conquistar la famosísima *tablilla*..... Ya una maldición, profano-beatuna (bastante usual en el decionario de iglesia) ya un pellisico retorcido, contra las competidoras. ¡Qué curiosa manera de disputarse al fraile confesor! Logra un triunfo la que primero alcanza a canturrear sus pecados en la oreja del depositario del espíritu santo.....

Pero yo creo que le va mejor a la última que se confiesa...el padre está algo emocionado con lo que ha oído de los pecadores labios de las beatas precedentes..... Si es joven, es muy fácil que se entusiasme... La rejilla solo los separa... Además el fraile no es ninguna estatua, es hombre i eso basta... lo único es que ha hecho voto de castidad; pero eso es letra muerta... Conclusion: bastante clara para decirla, aun cuando la beata sea *cuarentona*.....

Pero dejando todo esto a un lado i para diseñar otro rasgo de la beata en sus funciones típicas, voi a presentarla cuando *«pela»*

Una beata que no sea *peladora* no es beata completa: este es su carácter peculiar, exclusivo, inherente.

¡Un corro de beatas solteronas, ejerciendo el poco caritativo oficio del *pelambre*!... Esto si que es bueno; ahí están i respirando malicia por todos los poros; la lengua hedienzo sarcasmo, maledicencia, chismografía. Rodean el brasero en que chisporrotea el carbon i en que hierva la tetera.

Aquella que empuña el clásico *mate* tiene la palabra: ¡cómo jesticula, cómo se mueve! qué de musarañas no hace! Como borbollon brotan de sus labios chismecillos, el encubridor *se dice*, me dijeron, las noticias de la comadre del barrio, en fin, toda la *gacetilla pelámbica*. Las tijeras implacables de la beata chismosa no respetan nada; nada se escapa a su crítica.

¡Infeliz del que le ha tocado su turno! Triplemente infeliz, porque no hai peligro que no salga a bailar ni trapito que

no saque al sol. No hai detalle, por íntimo que sea, ni asunto minucioso que deje de sacar a colación la lengua de la peladora. Esta hace la relación de toda la vida del pobre *«pelado»* al que se descuera inhumanamente. Ya concluyó su tarea.

Ahora empieza aquella otra beata. Parece que a cada *chupetada* que da a la bombilla le ocurre una idea, una puya, una calumnia que hacen reventar en risa mordaz a sus colegas. El mate es el que inspira a estas viejas maldicientes.

Cuando ya se ha agotado el material, cuando ya no hai un paño que cortar se da por terminado el conciliábulo; i se convidan a cebar la yerba i afilar las tijeras para el día siguiente con el objeto de sacar el pellejo a medio mundo.

Esta es la vida casera de las beatas de *pura sangre*; su vocabulario usual es la síntesis completa de la crónica procaz en que campea la mentira i el chisme sazonado con la hiel de las inmundicias, inmundicias i miserias que se oyen i se comentan en los pasillos de sacristía.

¡A todo esto; qué creencias tiene una beata? Propiamente no tiene creencias religiosas. Habiendo pasado la mitad de su vida, generalmente, en el gremio de las coquetas, busca al fin de sus días el refugio de la iglesia, vive la vida del ocio remendando el traje apolillado de los santos, barriendo las lozas del templo, llevando ramos de flores i prendiendo velas a su patrono o patrona.

¿Cree en Dios?—Yo creo que mas bien teme a Lucifer i sus llamas. A Dios se lo gana con una confesion o con una limosna puesta en la alcancia católica....

Es creyente fanática para vengarse del mundo, para olvidar placeres de una juventud que no vuelve. En la vida contemplativa cree ahogar los recuerdos de amores pretéritos.....

Sin belleza, sin atractivos, no puede brillar en la sociedad; i entonces elije por hogar la iglesia i por consolador de sus penas las caricias del padre-confe-

sor..... Es el epílogo de la vida de la
beata solterona.....

ANJEL DRAFO.

ANIVERSARIO DE AUGUSTO COMTE.

El 5 de setiembre de 1886, 24 Gutenberg 98, según el calendario positivista, los discípulos de Augusto Comte han celebrado su vigésimo noveno aniversario. Los positivistas de París acudieron aisladamente al Père-Lachaise, en cuyo punto debia efectuarse la reunion a las diez i media de la mañana. De la rotonda Casimiro Perier, se dirijieron hácia la tumba de Augusto Comte, que se encuentra algo a la derecha en una calle lateral. Es de las mas modestas, coronada solo por una estrella en la que se leen estas palabras que constituyen el lema del positivismo:

*El amor, por principio
él órden, por base,
el progreso, por objeto*

I bajo ellas, esta sencilla indicacion.

*Augusto Comte i sus
tres ángeles.*

Comte llamó así a las tres mujeres que ejercieron en su vida una tan noble influencia: Rosa la Boyer, su madre; Sofia Bliaux, su criada, i finalmente su amada, a la que los discípulos de Augusto llamaban *La Ejera*, Mme. Clotilde de Vaux. Comte deseaba que sus restos mortales yacieran reunidos a los de sus «tres ángeles», i fué lo que él mismo indicó en su corto epitafio. Este deseo no ha podido ser realizado aun. Sin embargo, todos los años los discípulos de Augusto Comte depositan dos coronas: una para el maestro, la otra con estos tres nombres: Rosalía—Clotilde—Sofia.

A las once, i en presencia de los ciento cincuenta positivistas congregados, el doctor Briolje, director del servicio

higiénico público de Londres, pronunció un discurso, en el que diseñaba la vida i la obra de Augusto Comte.

Los asistentes se dirijieron despues a la sepultura de Sofia Bliaux, mujer de Thomas, en donde M. Jeannolles, vicepresidente de la sociedad positivista, hizo uso de la palabra en estos términos:

«Señores i señoras:

Despues de haber rendido homenaje a Augusto Comte, no debemos olvidar a aquellos que, durante largos años i hasta su muerte, le han servido con un cariño que podriamos llamar filial, lleno de atenciones, consuelos i a veces sacrificios pecuniarios.

Honor, sobre todo, a la que nuestro maestro llamó su hija adoptiva, i para la que deseó un lugar en su propia sepultura.

Nada podriamos añadir a gloria semejante; limitémonos, pues, a depositar respetuosamente una corona sobre esta modesta losa, que debe ser sagrada para todo positivista.»

Se observa por el discurso de M. Jeannolles, que los positivistas no temen recordar los momentos difíciles de la vida de su maestro, ensalzando el desprendimiento de la que él llamó su hija adoptiva. Sofia Bliaux, que en un dia de escasez puso a disposicion del Comte el pequeño capital que poseia.

Junto a la tumba de aquel, se encuentra la Pieton, obrero que fué uno de los primeros adeptos de la doctrina positivista. Jeannolles hizo sobre él una pequeña alocucion.

Quedaban aun algunas tumbas mas que visitar: la de Majin, oficial de carpintero, que fué tambien uno de los fundadores del positivismo; la de Mme. Robinet, esposa del doctor Robinet, padre del consejero municipal, i finalmente la de Clotilde de Vaux.

Ante las dos primeras, M. A. Keüjer, tipógrafo, pronunció algunas palabras enconñando la energía i actividad de Majin, que no dejó de propagar entre

sus camaradas la doctrina positivista, ensalzando al par la bondad i la caridad de Mme. Robinet, que hizo con su corazon lo que Magin habia hecho con su inteligencia i voluntad.

La última visita de los positivistas fué a la sepultura de Clotilde de Vaux, el segundo de los ángeles cuyos restos yacen en el Père Lachaise. En cuanto al tercero Mme. Rosalia Boyer, madre del filósofo, fué enterrada en Montpellier, patria de Augusto Comte.

La sepultura de Clotilde de Vaux, no es de las mas lujosas de las hasta entonces visitadas. Sus adornos consisten en flores i coronas. Todos los ramos tenían esta inscripcion: *A Santa Clotilde*, i las coronas de siempre vivas amarillas, esta otra. *A nuestra madre*.

En una conmovedora improvisacion, Jeannelles recordó la notable influencia que Clotilde habia ejercido durante la última parte de la vida de Comte, en él i sus obras.

Los concurrentes se retiraron a esperar la hora de la conferencia de M. Pierre Laffitte, que tuvo lugar dos horas despues en la calle del Príncipe en la antigua habitacion de Augusto Comte.

Abrióse la sesion con la lectura de la invocacion de Augusto Comte, que ha compuesto M. Congrève para la fiesta de la humanidad i que es uno de los elementos de la liturgia positivista.

«En nombre de la Humanidad.»

En esta festividad, a la que venimos a honrar a Augusto Comte, ese gran servidor de la humanidad, principiaremos poniéndonos en comunicacion de espíritu i de corazon con todos los centros de nuestra fé, con nuestros hermanos aislados, con los miembros de todas las demas organizaciones religiosas i creencias de todas clases, monoteistas, politeistas o fetiquistas, todas las distribuciones secundarias que están subordinadas a la existencia del lazo religioso, carácter comun i fundamental; con la raza humana toda; con los hombres, fuera cual fuese su patria i condicion, pues

deben desaparecer todas las diferencias ante la participacion comun a la vida de la humanidad; con la raza de los animales que, durante el largo esfuerzo de la nuestra para elevarse, han sido i continúan siendo los compañeros del hombre.

Pongámonos igualmente en relacion con esa rejion inmensa de predecesores que constituye el pasado de nuestra especie. Recordemos con reconocimiento los servicios de las jeneraciones que al desaparecer, nos legaron el resultado de sus trabajos i cuya herencia debemos de transmitir aumentada i corregida a nuestros sucesores.

Reconozcamos tambien los beneficios de nuestra madre comun la Tierra, i los del planeta que nos sirve de alojamiento así como los astros que constituyen nuestro sistema solar. De esta conmemoracion de nuestro mundo, no debemos separar la concepcion del Espacio, cuya utilidad tan grande en el pasado debe aumentarse aun para nuestro perfeccionamiento intelectual i moral al llegar el reinado de las leyes abstractas que constituyen el Destino.

Del Presente i del Pasado, hagamos extensivas nuestras simpatias hasta el Porvenir, a las jeneraciones que aun no han nacido i que nos sucederán en esta Tierra para disfrutar de una época mas venturosa que la nuestra; que su memoria, constantemente presente a nuestro espíritu, completa la concepcion de la humanidad, tal como nos ha revelado el fundador de nuestra religion, que en esta continuidad ha demostrado el noble carácter de nuestra existencia. Invoquemos en este dia el recuerdo del mas grande de los servidores de la humanidad.

Oh! tú el mas grande i mas noble de los maestros, que todos aquellos que se confiesan discipulos tuyos, guiados por tus teorías, sepan hacer frente a los obstáculos que la indiferencia o la hostilidad siembran en nuestro camino, en medio de esta época de revolucion.

Sin esperar recompensa alguna, sin

dejarnos abatir por el mal éxito de nuestros esfuerzos, con un espíritu de sumision i veneracion, continuaremos avanzando en nuestra empresa a la que tu consagraste toda tu vida; a la obra de la jeneracion humana!

M. Pierre Laffitte dió inmediatamente lectura a las cartas de adhesion de los positivistas de Lóndres i de New York, principiando despues su conferencia bajada en esta semana.

«El positivismo, dijo M. Laffitte, no es una cosa que pasa i desaparece. Es una transformacion lentamente preparada, para lo cual ha sido necesario de tiempo en tiempo, mirar el camino recorrido i decir: ¿Qué hemos hecho? ¿Qué somos nosotros? ¿El positivismo es, tal como algunos pretenden, una reunion incoherente de doctrinas; un poco de todo: de los sistemas filosóficos mas opuestos, de las religiones mas exclusivas: catolicismo, budhismo, protestantismo, conjueismo, islamismo, fetiquismo? No; el positivismo no es esa sintesis tan estraña, es una obra orijinal una concepcion nueva del progreso que la humanidad debe realizar: es, al propio tiempo, el positivismo. Desde sus primeros dias afirmó su existencia constituyéndose sobre una base sólida, que no tardó en establecer. En tanto que el catolicismo no puede separarse de los dogmas que estableció el concilio de Trento, algunos siglos despues de su fundacion, nosotros hemos dicho desde el primer momento que el destino i el fin de la vida humana eran los de trabajar i vivir por i para la familia, la patria i la humanidad.

«De todas las religiones, el positivismo es la primera que ha podido emanciparse de esas mezquinas consideraciones de recompensas i de felicidad eternas, i que ha impuesto al hombre la obligacion de vivir para la colectividad asimilándose a sus actos.

«Proclamando la necesidad del esfuerzo continuo desenvolvemos la dignidad humana i el sentimiento de la persona-

lidad, combinados por la sociabilidad, es decir, todo lo que contribuye al sentimiento del deber en la colectividad.

«Otras religiones, por el contrario, se cubren de una humildad hipócrita que entraña una sobreexcitacion perjudicial i desordenada de la vanidad interna, son humildes en este mundo para ser orgullosas en el otro.

«Se nos tacha que dejamos a un lado la concepcion de una vida futura. ¿Luego el hombre no puede existir sin esta enervante hipótesis, moverse, amar i pensar sin ella? Sostenemos que no solo puede, sino que debe, que la accion se santifica cuando se despoja de toda preocupacion secundaria como la de la recompensa ofrecida.

«La mas seria de las objeciones es ésta, se nos dice: ¿Sobre que reposa vuestra coordinacion? No teneis direccion ni punto fijo, ni objeto determinado: luego la inhabilidad es lo que mas daño os hace. Nosotros respondemos a esto que pretender la inmutabilidad es una pretension exorbitante. Nada hai que haya cambiado mas, por ejemplo, que el catolicismo, desde San Pablo o Inocente III a Bossuet. Nosotros poseemos la ciencia que nos da el medio de coordinar los esfuerzos hácia un punto fijo i determinado; conocer i explotar nuestro planeta i mejorar así nuestro estado social. Es incontestable, en efecto, que si la ciencia es variable en su naturaleza, las bases científicas no tienen un límite fijo...

«Estas religiones convierten al hombre en místico o hipócrita, dos cosas igualmente bochornosas... Es por esto que el positivismo debe ocupar su puesto. Nos faltan aun medios de accion, pero los conseguiremos: ya tenemos algunas fuerzas, crearemos otras nuevas. No se trata de reemplazar a Augusto Comte, porque este fué un filósofo, no un sacerdote; se trata de continuar su obra. ¿Ha pensado alguién en reemplazar a Newton?

«Nó, i sin embargo se estudia i se

propaga su teoría del mundo. Si surtiese un renovador, la modificaría, como se puede modificar con nuevos cuidados la forma estéril de nuestra doctrina.

«Resumiendo: Nuestra obra es de defender i propagar la obra del maestro.»

Por la noche tuvo lugar un banquete en el *restaurant* Travernier. Los brindis pronunciados por los señores Lafitte, Jeannolles i Bridges, lo fueron por el éxito del positivismo i por la union de todos los positivistas del globo.

(*Epoca.*)

FOLLETIN.

EL HIJO DEL JESUITA.

NOTABLE NOVELA HISTÓRICA ANTI-CLERICAL

POR LEO TAXIL

(Traducida del frances, especialmente para EL POSITIVISTA.)

PROLOGO POR EL JENERAL G. GARIBALDI.

(Continuacion.)

Pero ¿como es que los sacerdotes han conservado i conservan un poder? Esto, a pesar de todos los crímenes apenas creibles, i que sobrepasan todo lo que podria inventar la humana imaginacion?

Son los sacerdotes los que han hecho bajar la Italia, la mas grande de las naciones, al último rango de todas; son los que le han hecho sufrir humillaciones de toda especie, las mas degradantes; ellos la han vendido i vuelto a vender al extranjero, i para colmo de ignominia, la han acostumbrado a los besamanos, a las jenuflexiones, a la cobardia, a la prostitucion i al embrutecimiento mas completo.

Por causa de ellos, una de las mas nobles razas se ha hecho raquitica, diforme, inferior, tanto en lo fisico como en lo moral, a todas las razas que le deben lo que son.

Cuando pienso en el poder conservado por el sacerdocio en este siglo, que se llama de las luces, llevo a dudar de que esos imbéciles, cuyas formas se parecen a las mias, sean realmente hombres. Me parece que son mas bien una de esas tribus de monos como los que he visto en el nuevo mundo.

Un sacerdote es un impostor. Nadie puede probar lo contrario i no se necesita ser gran matemático para reconocer esta verdad.

Sin embargo persiste la influencia de este sér malévol. Los pueblos están ofuscados por él, i los despotas se aprovechan de esta fascinacion para esplotar a los pueblos.

Se grita de un lado i del otro se hacen oídos sordos, en tanto que esa farsa que han dado en llamar *constitucion de un pueblo libre* sigue su camino.

Basta esa prueba para demostrar suficientemente que aun no nos encontramos en la edad de oro, i que el mal supera al bien en nuestra civilizacion.

¡Pues bien! ¿quiénes constituyen las fuerzas de la clerigulla sino los bribones i los tontos?

En la ignorancia i la briboneria es en lo que se apoya el jesuita.

Ilustremos las inteligencias, mejoremos las costumbres i el jesuitismo quedará sufriendo.

Probado está que la moral del hombre se modifica segun su posicion feliz o desgraciada, segun la falta i la calidad de los alimentos.

El soldado inglés, por ejemplo, a quien creo uno de los mejores del mundo, tiene la felicidad de pertenecer a una nacion rica, omnipotente, i cuyos fastos militares no son inferiores a los de pueblo alguno. Está bien pagado, bien equipado i bien alimentado. Es capaz de hacerle frente al diablo, si existiera este personaje.

Si los obispos i los canónigos, en vez de sus fructíferas prebendas, que gozan en la ociosidad, i que exitan su sensualidad, se viesen obligados a trabajar con la barreta o con la azada, de seguro que serian mas sóbrios i temperantes.

Reducidos a la vida real, obligados a ganar su pan con el sudor de su frente, no tendrian tiempo para ocuparse de imposturas ni de corrupciones i la humanidad, en vez de encontrarse dividida en haraganes, que gozan, i trabajadores que sufren, marcharia fraternalmente unida hácia el progreso.

El sacerdote, lo reconozco, es un hombre como cualquier otro; no es el hombre a quien ataco en él, sino su carácter, por naturaleza falso, ambicioso i pervertido.

Cada vez que un pueblo llega a convertirse en república, aun aquellos que han tratado de oprimirlo, monarquistas i clericales, invocan para sí la libertad en nombre de los principios republicanos. Segun mi parecer, no debe haber libertad para los alacranes, para la víbora, para los asesinos, para los ladrones, para los despotas como los anteriores.

¡Vosotros, pueblos corrompidos ¿queréis estar libres?—Bajad al fondo de vuestra manchada conciencia i decidme si os sentís capaces de ello. Decidme si podeis mirar de frente el sol de la libertad sin quedar deslumbrados.

La libertad es una espada de dos filos.

El autócrata es el mas libre de los hombres, i se sirve de su libertad para perjuicio.

El proletario, que, mas que otro cualquiera, tiene necesidad de libertad la prostituye—¡ai! mui frecuentemente— desde que la posee, o la trasforma en licencia.

Me diréis quizás que os han engañado, hombres del pueblo, que os han corrompido, que os han obligado a echar en la urna un papel de voto para designar a un ladrón, a un esclavo, a un tirano.

Pero os responderé:

—¡Os habeis dejado seducir ¡perversos! os habeis dejado engañar con conocimiento de causa, pensando tener una recompensa o la proteccion de un bribon.

—Pero ¡fué un sacerdote, mi cura, un ministro de Dios, quien me condujo a la urna!

—¡Sea! pero ¿os era preciso mucha ciencia para enocer que un sacerdote es un impostor?

Nó, nó, no podeis disculparos; para ser libre es menester ser honrado, es decir, merecer la libertad.

Jeneral G. Garibaldi.

Prólogo, que podrá servir de epilogo si se quiere.

En Ustié Olenskoï, provincia de Yakusk en la Siberia. En un extremo de un presidio: Dos guardias se hallan sentados cerca de un ataúd.

—Digo, Yegor, dijo el uno, que el pope nos hace esperar demasiado.

—No hai que incomodarse, Basilio, no hai que incomodarse; creo que no tardará mucho.

—¿Qué fué lo que te dió ese desconocido?

—Pero a ti tambien algo te ha dado.

—¿Cuánto te dió a ti?

—Dos rublos.

—Lo mismo que a mí. Pero calla que allí viene el pope con su acólito.

El pope del presidio llegaba en efecto. Entró. Los dos guardias se levantaron i se sacaron respetuosamente sus gorras forradas de pieles.

—¿Dónde está el cadáver? preguntó el pope. Basilio mostró el ataúd. Era una mala caja de madera sin tapa; encima del muerto se habia arrojado solamente una tela gruesa, grosera, clavada de un lado al otro de la paredes del cajon.

El pope, es entre los rusos lo que el cura o capellan entre los católicos. La religion *ortodoxa*, que los católicos denominan impropriamente *cismática*, no difiere mucho del catolicismo en su ceremonial.

El pope retiró un poco la tela grosera i grisienta que ocltaba al difunto i lo miró un instante. En seguida volvió a abrirlo i dijo:

—Tendrá unos cuarenta años.

El pope se disponia a rezar el oficio de difuntos con las vestiduras que para el efecto traia, cuando Basilio le advirtió que el difunto no habia pertenecido sino a la religion católica.

El pope exclamó entonces.

—¡Pobre, infortunado papista! Su alma estará en los profundos infiernos. Sin embargo, Dios es tan misericordioso que puede haberle comunicado arrepentimiento en el momento de su muerte. Oremos por esta oveja descarriada del rebaño de nuestro señor Jesucristo. Puede ser que Dios lo haya ganado para nuestra verdadera i santa religion.

Todos se arrodillaron i rezaron con el pope.

—¿A qué horas remonta la muerte? preguntó despues el pope.

—A la noche de antes de ayer.

—¿Ez en el hospital del presidio donde se ha comprobado la defuncion?

—Si, señor; el condenado ha esiado en el presidio hace poco mas de mes.

El pope abrió el registro que se encontraba en una mesa, se sentó, tomó una pluma i la entintó.

—¡Bien! dijo leyendo una hoja de papel unida por alfileres a aquella en que iba a escribir; todo está en regla. La comprobacion de la muerte ha sido hecha por el cirujano en jefe.

Desprendió el papel que habia estado unido al registro, lo entregó a Basilio; despues se puso a llenar los blancos en las columnas del libro.

—¿El nombre? preguntó.

—Hugo Buan,

¿De qué nacionalidad?

—Irlandes.

—¿Su entrada al presidio?

—Hacen siete semanas dos dias; no ha sido larga su resistencia i ya lo ve Ud,

¿Qué condena?

A trabajos forzados a perpetuidad.

—¿Los motivos?

—Robo i asesinato.

—¿Su profesion antes de esos crímenes?

—Sacerdote. Ponga mejor *jesuita*; pertenecia a la compania de Jesus.

—Sin duda la verguenza i la desesperacion lo han obligado al suicidio. Talvez haya abierto los ojos a nuestra santa religion verdadera i haya abandonado las falsedades de la de Roma. ¡Dios lo haya perdonado!

—Cuando ha llegado acá dijo Basilio, no era muy robusto. Repetia a sus compañeros que pronto acabaria con su vida. Al cabo de tres semanas estuvo en el hospital: una fiebre espantosa. Ayer por la mañana lo han encontrado muerto. El cirujano estaba léjos de sospechar un fin tan próximo. «Esto no es natural,» decia. Al sacar al difunto de su cama, se le ha encontrado un frasquito que parece, habia logrado sustraer a la vijilancia de los centinelas. Algunas gotas de un líquido amarillento quedaban todavia en el frasco. «¿Qué es eso,» preguntó el cirujano. No se sabia que responder. Se dió a beber de ese líquido unas gotas en agua a uno de los perros; cinco minutos despues el animal ha muerto.

En la columna intitulada: «*género de muerte*» el pope escribió: «*Suicidio por envenenamiento*».

Despues de esto, tomó un papel en que estaban estas palabras: «*Pase de inhumacion*» i firmó EL CURA POPE OCIP KSAVERY.

El guardia Yegor hizo entrar cuatro presidiarios. La tela que servia de tapa al cajon fué clavada sólidamente por todos lados, i se llevaron el cadáver.

El cementerio del presidio está situado en una altura. El cadáver del presidiario Hugo Buan fué trasladado allá inmediatamente.

Imprenta de EL ATACAMEÑO.

EL POSITIVISTA.

PERIÓDICO FILOSÓFICO, LITERARIO, CIENTÍFICO I MORAL

Núm. 3

Copiapó, Sábado 1.º de Enero de 1887,

Año I.

EL POSITIVISTA

COPIAPÓ, MOISES 1.º DEL 99 (ENERO 1.º DE 1887.)

«Si la nueva filosofía no pudiese obtener la adhesión femenina, se debería renunciar a reemplazar totalmente la teología en su oficio social. Mas felizmente la aptitud de las mujeres para aceptar el positivismo es mas reconocida que la aptitud de los proletarios.» (Sistema de Política Positiva por Augusto Comte; páj. 203.)

A pesar de la tendencia jeneral de las mujeres a ser conservadoras i teólogas, las creencias cambian en ellas con la civilización. Bastaría recordar que antes de ser monoteísta como hoy, ha sido politeísta. En seis siglos sus creencias cambiaron fácilmente.

Cuando la reforma, la mujer igualmente la aceptó con entusiasmo en los siglos XV i XVI.

A pesar, pues, de su tendencia a la teología i sus preocupaciones, la mujer tiene aptitudes para el progreso.

Los proletarios tienen mas aptitud al cambio de creencia; su tendencia práctica les permite apreciar mas fácilmente las conveniencias jenerales.

Pero no es una sola aptitud la que facilita el desarrollo del positivismo en la mujer. Su principal aptitud para esta doctrina consiste en que teniendo mucha mas delicadeza i tino moral, la mujer está mas dispuesta a practicar una doctrina cuyas tendencias son moralizadoras por excelencia. Es esta la aptitud mas difícil de obtener en los proletarios, porque es la parte de la sociedad en que la estadística manifiesta mas delitos i crímenes, i por lo tanto, menos aptitud moral.

Por esto, dice Augusto Comte que las mujeres se encuentran mas inclinadas a adoptar la nueva doctrina que los proletarios.

Ahora bien, es una lei jeneral, aplicable a todas las sociedades que las doctrinas nuevas se desarrollan mas fácilmente en las personas que para aceptarlas se encuentran mas aptas. Por consiguiente, el propio desarrollo del positivismo depende de la propagación de esta doctrina en la mujer, mas bien que en el pueblo. La adhesión femenina a la nueva doctrina es mas fácil de obtener que la adhesión popular.

Pero la mujer requiere instrucción para abrazar esta o cualquiera otra doctrina con verdadero conocimiento de causa. Seria casi imposible que a la mujer cegada por el oscurantismo i las supersticiones católicas o protestantes se le pudiera inculcar una doctrina que exige un libre exámen.

Tampoco seria fácil la propagación del positivismo en las mujeres que tienen arraigadas convicciones teológicas.

En resumen, es en la juventud femenina ilustrada donde debe buscarse a los partidarios del Positivismo.

La difusión del Positivismo entre los hombres ilustrados no dará jamas un gran desarrollo al Positivismo en la Sociedad. Pero no deja de influir en la sociedad femenina esta propaganda. Mas el día en que las mujeres ilustradas i exentas de preocupaciones teológicas pongan mano a la obra de la propaganda positivista, ese día el impulso de la nueva doctrina tomará un desarrollo muy rápido en la sociedad. Esta, espera de la propaganda femenina su propia rejeneración intelectual, moral i práctica.

Empero, esta obra demorará sobre to-

do en las poblaciones en que el teologismo ejerce mucha influencia en el sexo femenino. La obra de una rejeñeracion tan radical no se hace en uno o mas años; tarda siglos.

Con todo, si se estiende a los centros positivistas de París, Londres, Estocolmo, Nueva York, Calcuta, Rio Janeiro, etc., uno queda admirado de que apénas un cuarto de siglo despues de la muerte de Augusto Comte, el positivismo se haya desarrollado casi sin intervencion del sexo femenino entre las personas mas ilustradas i morales de las sociedades.

Por esto podemos juzgar cuán rápido seria el desenvolvimiento de la nueva doctrina si una parte considerable de la sociedad femenina trabajara en su propaganda.

Siendo el Positivismo la doctrina de ilustracion i moralidad, que es a lo que tienden las sociedades modernas, no se necesitarán tantos siglos para que la Teología sea completamente reemplazada por el Positivismo con la intervencion activa de la mujer instruida i virtuosa.

SECCION FILOSÓFICA.

(Continuacion.)

PRIMERA PARTE.

DE LA EVOLUCION DEL UNIVERSO.

I

Revelaciones de Dios al hombre.

Acabamos de ver cómo la fé no da una *certidumbre positiva* de la existencia de Dios; nos corresponde examinar si nos dá siquiera un medio de deducir su existencia i el conocimiento de sus atributos o cualidades. Haremos abstraccion, por ahora al ménos, de las demas revelaciones que han tenido otros pueblos para ocuparnos en especial de la revelacion cristiana. S. Tomas de Aquino, i con él todos los teólogos, niegan a todos el derecho de examinar si la biblia

es o no un libre como el Coran, los evangelios de Buda, el de Zoroastro, el de Confucio. Los teólogos cristianos, admiten como inconcuso lo divino de cuanto se contiene en la biblia. Nosotros, para averiguar la verdad, tenemos que examinar si tienen razon o nó, los teólogos.

Colocándonos en el terreno de la imparcialidad de quien investiga lo verdadero, si comenzamos por aseverar sin prueba alguna lo que plazca a los teólogos, haríamos causa comun con ellos en la fé de su palabra. Mas no podemos dar por hecho lo que se basa en afirmaciones gratuitas. ¡Qué Dios se ha comunicado con los hombres! ¡Cuando les ha hablado!—Los antiguos lo dijeron. «Esto es así» *lo dicen los hombres*.—¡Son infalibles i veraces los hombres! Pero los infalibles de una religion contradicen a los otros ¡qué absurdo!

S. Ambrosio ha dicho *«donde hai fe no hai argumentos*. S. Tomas de Aquino (b) dice que la palabra divina no admite la prueba i que en teología solo se discute con el que admite la revelacion, que *la verdad de la revelacion es infalible*. Tambien sostienen los teólogos que la fé es un *don divino*, que solo merece el que cree. Basta mencionar estas opiniones para dejar demostrada la negacion de los teólogos a examinar si lo que se entiende por revelacion divina ha sido en efecto revelado por Dios, si la biblia es libro escrito por personas realmente inspiradas por Dios.

Ni se ha logrado demostrar que la biblia es libro que contenga inspiraciones divinas, ni ménos que Dios haya inspirado alguna vez.

El abate Rohrbacher define la *fé* diciendo que es una *inclinacion sin reflexion, que procede de la gloria de Dios*. ¿I qué prueba hai de la existencia de tal gracia? Hai muchas cosas que se creen por mera inclinacion: así ántes de Copérnico se creia que la Tierra era inmóvil. La inclinacion a creer en una cosa no constituye fundamento para reputar exacta la creencia. La inclinacion a creer

en fantasmas ha existido en todos los pueblos, pero esto no autoriza a admitirlos. La credulidad enceguece, no debate ni permite la imparcialidad.

En resumen, no podemos admitir como *divina* la tradición, revelación e inspiración de la biblia. No aseveramos, ni negamos que haya comunicaciones de Dios al hombre, i solo afirmaremos que no ha podido ni demostrarse siquiera la dicha relación.

Lo mismo podemos agregar respecto a los demás libros q' se pretenden *inspirados*. Todos no prestan mas motivo para reconocerlos tales que la afirmación de sus parciales sostenedores que aseguran, como los cristianos, que *se les ha reconocido como divinos*. No entraremos a averiguar si, quienes por la primera vez dijeron que dichos libros procedían de Dios, creyeron esto de buena o mala fé, pues solo tratamos de saber qué fundamento se tiene ahora para atribuirles carácter divino. El que un error se considere verdad, por el hecho de considerarlo así muchos hombres, no lo convierte en verdad. ¡Dejemos a los crédulos!

Dios en las obras de la naturaleza

La solución de la dificultad precedente no presenta ningún inconveniente, como lo acabamos de observar. Llegamos, pues, a examinar si como se ha asegurado, los objetos i fenómenos naturales nos dan a conocer la obra de un Creador, Artífice, Hacedor, fabricante o motor. Nadie ha probado hasta ahora esta suposición de un modo incontestable. Se insiste mucho en que las cosas no han podido fabricarse, formarse, arreglarse i moverse por sí mismas; pero nadie hasta aquí ha demostrado que los seres naturales necesiten fábrica u obrero; que sea menester una inteligencia que los arregle; un impulso extraño que los dirija.

¡De que las cosas no tuviesen inteligencia, ni acción, cada una por sí mismo sacan por consecuencia que necesitan un Creador Fabricante, ordenador i Mo-

tor! No es ésta la consecuencia permitida o lógica; pues la única legítima sería que *no conocemos cómo las cosas se hallan en el estado actual*.

El no poder explicar cómo se han formado las cosas, cómo han llegado al estado en que se encuentran no autoriza a afirmar el origen o modo que se nos ocurra de cómo han tenido lugar los sucesos. Juzgar de otra manera es proceder con una ligereza de opinión que no corresponde a personas imparciales. Mas adelante haremos ver la facilidad de explicarlo todo por las mismas propiedades actuales de las sustancias, que en el tiempo han experimentado cambios paulatinos, pero constantes.

En toda argumentación teológica para probar la existencia de Dios se cometen, fuera de otros, los sofismas siguientes:

1.º Tomar lo subjetivo por objetivo, o lo concebible por cierto; por ejemplo, creer que los duendes, sirenas, sifides, basiliscos, ánimas, i otras concepciones fantásticas existen.

2.º El sofisma de razón suficiente, que consiste en creer que necesariamente existe lo que se imagina porque no hai razón en contrario; por ejemplo existe París porque no hai razón para que deje de existir, hai duendes porque no hai razón para que no existan.

3.º El que se denomina, *Ignorantia elenchi*, que consiste en probar una cosa distinta de la que se cuestiona o trata de probarse: por ejemplo; alguien sostiene que hai habitantes en la luna i cree probarlo alegando que todo astro *debe tener* habitantes porque la tierra es astro i los tiene. Habrá manifestado que debe haber habitantes, pero no que los tenga en efecto.

Tomemos un argumento cualquiera de los que se usan para probar la existencia de Dios. Sea el siguiente: «La materia es inerte, no puede moverse por sí sola, luego es necesario que alguien le haya dado el primer impulso, puesto que *está* en movimiento. Ese primer motor de la materia, quien quiera que

sea, lo llamamos Dios. Luego Dios existe.»

Se piensa que la materia no puede tener movimiento sin el primer motor i se da esto como un hecho; tenemos el sofisma primero.

Se concibe que sin primer motor no hai movimiento en la materia i no se concibe lo contrario, se da por cierto lo que es concebible, i por falso lo contrario; segundo sofisma.

Pero lo único que ha podido manifestarse, admitiendo los dos sofismas precedentes, es que *es necesario* admitir un primer motor para explicar el movimiento; no se prueba que Dios exista; tercer sofisma de los enunciados.

Si se pretende probar existencias sin exhibir el hecho mismo, siempre se incurrirá en sofismas o argucias, que confundirán; pero nada se prueba.

Nada se probará tampoco en contra de la existencia de Dios si se sostiene que Dios no es inteligente, ni bueno, ni justo. Pero si se sostiene que Dios es inteligente, sabio, justo, bueno, todopoderoso, como sostienen los mas de los teólogos, podemos rechazar i aun negar la existencia de Dios, pues los hechos manifiestan que no hai disposicion inteligente en los fenómenos del universo, ni sabiduría; i al contrario, hai males e injusticia por todas partes.

No es posible, pues, tener certidumbre de la existencia de Dios, i si se le considera con cualidades humanas, tendremos la certidumbre de lo contrario.

Ahora bien, estas cualidades humanas de inteligencia, sabiduría, bondad, poder i justicia, atribuidas a Dios, prueban que la creencia en dicho ser procede, como lo observa Augusto Comte, de aplicar el tipo humano a la explicacion de los fenómenos del Universo, que de otro modo seria imposible explicar i ser comprendido por hombres completamente ignorantes de las causas que desarrollan los fenómenos.

Se cree entónces que los fenómenos

son obra de un obrero. Esto se concibe i se da por hecho. El hombre ejecuta acciones i produce objetos, i por esto se cree que todo objeto natural es producido por algun sér análogo al hombre. Sin embargo, todos los dias estamos viendo producirse plantas i animales segun causas naturales. En ningun fenómeno que se presenta a una persona ilustrada, ésta reconoce el *dedo de Dios*; solo necesita de esta causa para explicar aquello que no se conoce como el origen de las plantas ó de los animales, el origen del mundo; pero a falta de otras explicaciones.

(Continuará.)

EL CATECISMO REPUBLICANO

DEL LIBRE PENSADOR

POR M. PABLO FOUCHER.

Traducido del frances

CON COMENTARIOS.

Ni los sacerdotes, ni sus reyes,
ni los esqueletos de sus reyes!

EXEQUIEL

Los felices deben tener por
desgracia a los desgraciados.

VICTOR HUGO.

La república tiene que ser anti-clerical, de lo contrario no existe verdadera república.

LEO TAXIL.

(Continuacion.)

En cuanto a la influencia social del papismo, Macaulay [a], notable sociólogo de los tiempos modernos se expresa imparcialmente hablando del catolicismo: «Desde que los bárbaros derribaron el imperio de occidente hasta la época del renacimiento de las letras, la influencia de la iglesia católica fué *jeneralmente* favorable a la ciencia, a la ci-

(a) History of England.

vilización i a un buen gobierno. Pero durante los tres últimos siglos, *detener el desarrollo del espíritu humano* ha sido su principal objeto. *Todos los progresos, sin escepcion alguna*, que se han verificado en el seno de la cristiandad, en luces, en libertad, en riquezas, en las artes útiles a la vida, se han desarrollado *a despecho de esa iglesia i en razon inversa* de su poder, i *esto en todas partes*. Las mas florecientes i las mas fértiles rejiones de Europa han descendido, bajo el gobierno de la iglesia romana, a los últimos grados de la pobreza, de la servidumbre política, del torpor intelectual, al paso que las comarcas protestantes, en otro tiempo citadas proverbialmente por su esterilidad i su barbarie, se han trasformado en ricos jardines, gracias a su industria i a su habilidad, i pueden mostrar con orgullo una larga lista de héroes i de hombres de Estado, de filósofos i de poetas.

El que, sabiendo lo que son naturalmente la Italia i la Escocia i lo que respectivamente eran estos países hace cuatrocientos años, comparar el campo que hoy rodea a Roma con el que rodea a Edimburgo, podrá formarse opinion sobre las tendencias de la dominacion papal. La decadencia de la España, en otro tiempo la primera de las monarquías, hoy descendida a las últimas profundidades de la degradacion, i la elevacion de la Holanda, que, a despecho de sus numerosas desventajas naturales, ha alcanzando una posicion a que ningun estado pequeño jamas ha alcanzado, nos dan la misma leccion. Cualquiera que, en Alemania pasa de un principado católico a uno protestante, en Suiza de un canton católico a uno protestante, en Irlanda de un condado católico a uno protestante, nota que pasa de un estado inferior a uno superior de civilizacion.

En el otro lado del Atlántico sucede lo mismo, idéntica lei prevalece. Los protestantes de Estados Unidos han dejado mui atras a los católicos

romanos de Méjico, del Perú, del Brasil. Los católicos romanos del bajo Canadá quedan inmóviles, mientras a su alrededor en todo pulula el espíritu protestante de industria i actividad en todo ese continente. Sin duda que los franceses han mostrado una enerjía i una inteligencia que, aun cuando han sido mal dirigidas, les han valido justamente el título de gran pueblo. Pero esta escepcion aparente, cuando se examina de cerca, no hace sino confirmar la regla jeneral, pues no hai comarca católica romana como la Francia en que la tal iglesia haya poseído tan poca autoridad desde varias jeneraciones.»

Labouleye, notable publicista belga, confirmando las observaciones de Macaulay, observa que en el mismo país como en Suiza i Alemania, en la misma raza sajona la diferencia es mui notable en comercio, industria, intelijencia, ilustracion i moralidad entre poblaciones católicas i protestantes. I no podia ser de otro, tomando en consideracion que las tendencias del clero católico, son retrógradas, como lo ha espresado Augusto Comte. Este mismo filósofo, agrega sin embargo, que los protestantes han quedado, como tambien los deístas, a la mitad del camino, en cuanto al positivismo, que es el progreso i la civilizacion en todas sus facetas.

Despues de este preámbulo indispensable, damos la tradccion del catecismo de M. Pablo Foucher.

La redaccion.

I

¿Es Ud. libre pensador?

¡Sí! Quiero tener el derecho (i el deber) de pensar libremente, yo, mui humilde, con Sócrates, a quien los sacerdotes hicieron beber la cicuta; con Aristóteles, que fué perseguido por sus ideas; con Campanella, puesto siete veces en la tortura por haber sospechado el secreto de los mundos; con Harvey, perseguido por haber probado que la sangre circula; con Galileo, perseguido

por haber probado que la tierra gira en torno de su eje.

Sí, soi libre-pensador con Rabelais, con Voltaire, con Diderot, con Rousseau, con Augusto Comte, con Littré, con Víctor Hugo.

Sí, soi libre-pensador contra los perseguidores, contra los verdugos, contra las guerras de religion, contra las S. Bartolomé, contra las dragonadas (a), contra las hogueras de Torquemada, contra la ferocidad, contra la hipocresía, contra la mentira, contra la impostura, contra la reaccion, contra el retroceso.

Sí, soi libre-pensador, porque la historia del libre-pensamiento es la historia del progreso humano.

Comentario.—Podria objetarse que la revolucion francesa, la comuna, el nihilismo han hecho muchas víctimas, que hai que atribuir al libre-pensamiento. Aunque en verdad deben atribuirse tales víctimas a la opresion de la monarquía i del clero, ambos privilegiados para gravar la industria de los proletarios, queremos atribuirlos al libre-pensamiento. Mas ¿qué son éstas comparadas a las innumerables que ha hecho el catolicismo i que Voltaire calcula a lo ménos en 9.000.000?

¿Ha pertenecido Ud. a alguna religion?

En la época de mi vida en que chupaba mi dedito pulgar, me han declarado *católico*. Este compromiso de mi razon se ha parecido al matrimonio de Arlequín, el cual no estaba hecho sino a medias, pues no faltaba sino el consentimiento de la futura.

Comentario.—¿No es ridículo i pueril declarar *católico* a un inconciente, por el cual otra persona responde que el niño quiere ser bautizado o hacerse *católico*? Segun la seriedad de las leyes, solo los mayores de edad pueden comprometerse.

(a) En tiempo de Luis XIV el clero consiguió alojar soldados de caballeria llamados dragones en las familias de protestantes i libres pensadores. Los soldados se entregaban alli a todos los excesos; esto se llamó *las dragonadas*.

terse, sin embargo, al abrazar una religion, que es asunto mas serio que ningun contrato, se impone el consentimiento al recién nacido. Es el recurso del clero papista para despues llamar *apóstata* i condenar a mayores penas infernales al que se haga libre-pensador. Esta amenaza es mui hábil, pero tambien mui ridícula.

¿Qué es un libre-pensador?

Un libre-pensador es un hombre que quiere conservar el ejercicio de su razon a fin de emplearlo en seguir el bien i la justicia.

Es lo contrario de un clerical, que se creeria condenado a ser abberrojado por Satanás, eso infatigable asador de almas (!), si se le ocurriera tener una onza de sentido comun o una apariencia de equidad o de bien positivo.

Comentario.—La credulidad es, en efecto, el fondo del catolicismo i este es su único apoyo, sin ella no existiria esta preocupacion. El peor de los pecados es la incredulidad, es decir, la *no-credulidad*, i merece, segun los papistas, las penas mas crueles el supuesto infierno. El católico, preocupado siempre del infierno, tiene que someter su razon a cuanto el clero, su director, le impone; es egoista, pues siempre se preocupa de su propia salvacion i si atiende a la de los demas, es por hacer méritos para la suya propia. Por egoismo detesta todo lo que contraria sus creencias. Carece, pues, de justicia.

¿Qué es la razon?

El discernimiento de lo falso i lo verdadero, de lo útil, i de lo inútil, de lo bueno i lo malo.

¿Qué llama Ud. lo verdadero?

Lo que está conforme a los hechos que observamos.

Comentario.—Todas las creencias teológicas pasan mas allá de la observacion, i por lo tanto, son erróneas. La definicion de *Fé*, dada por los mismos teólogos lo prueba, pues *fé* es creer lo que no

percibimos. Sin hechos que sirvan de prueba, nada hai de verdad.

¿Qué llama Ud. lo falso?

Lo que carece de hechos de prueba.

Comentario.—Es falso por ejemplo, la creencia en una vida póstuma, que nadie ha visto. Al contrario, vemos que la muerte en el animal como en el hombre extingue toda inteligencia, toda vida. Solo un orgullo insensato, inspirado por teólogos para negociar con la otra vida, puede obcecarse de tal modo que se crea que el hombre es inmortal i el animal nó, cuando solo difieren en el grado de inteligencia.

¿Qué es lo útil?

Lo que produce bienes.

¿Qué es lo moral?

Lo útil a toda la humanidad.

Comentario.—Lo verdadero, lo útil, lo moral constituye lo positivo. El positivismo es la doctrina que busca lo verdadero, lo útil, lo moral.

(Continuará.)

SECCION CIENTIFICA.

El temor fundado, o nó, de que la epidemia de cólera que se ha introducido a la República vecina venga a afectar a nuestra patria nos obliga a escribir en «El Positivista» una sucinta relación sobre las causas i la profilaxis del cólera. «El Positivista» no podría dejar de tratar un asunto de tanto valor para la Patria i la familia, pues el interés de estas es el de la Humanidad.

CAUSAS I PROFILAXIS DEL CÓLERA.

La *Profilaxis* de una enfermedad son los medios de que nos valemos para evitar la aparicion de ella. Pero sin conocer las causas es imposible determinar científicamente los medios preventivos.

Las investigaciones del doctor alemán Koch en la India i Egipto, en 1883 die-

ron por resultado el descubrimiento del microbio *bacillus virgula* en las excreciones intestinales de los atacados del cólera. El *bacillus virgula* es un protista de la clase de los *tallophyta*, cuyo aspecto como lo significa la palabra *virgula*, es el de una coma, observado en microscopios de fuerte poder.

Segun Koch, este microbio solo vive en las aguas i en la humedad; el calor lo mata con rapidez, sobre todo la sequedad, i lo hacen completamente inofensivo. Cuando el agua o la humedad se encuentra algo alcalina, esta circunstancia permite al microbio mayor facilidad para desarrollarse i propagarse; si en vez de haber reaccion alcalina en el medio en que se halla el microbio, es ácida, no tarda en perecer.

Sin embargo, el doctor español Ferran ha notado que en líquidos de lijera reaccion alcalina o ácida se desarrollan bien los microbios; mas en líquidos ácidos se desarrollan los jérmenes del mismo.

Ni el microbio ni sus jérmenes pasan al traves de filtros densos i usados; pero pasan fácilmente al traves de filtros cuyos poros estén poco obstruidos.—(Ferran.)

Koch ha observado que en la ropa de los coléricos es donde se encuentran mas fácilmente verdaderas colonias de microbios.

Mr. Pasteur en su estudio sobre la vacunacion carbonosa, formula la teoría de que todo microbio parásito vive primeramente en una localidad determinada durante mucho tiempo, i se desarrolla en el agua, en la tierra o en el aire, separado de otros organismos, hasta que, aumentando su número considerablemente en virtud de circunstancias favorables de clima o temperatura, se pone en contacto con un organismo mas apto a su desarrollo i multiplicacion que el medio en que se encuentra. Así el microbio del cólera habrá vivido en la India en paraje determinado, i mui reducido en un principio, hasta que circunstancias especiales del clima le han per-

mitido desarrollarse i multiplicarse hasta que ha podido entrar al tubo digestivo de los hombres, el cual le permitió un desarrollo i multiplicacion con mucho superiores. En efecto, el cólera es una epidemia de mui reciente fecha. Por esto, Mr. Pasteur es de opinion que aparecerán todavia en la tierra otras epidemias de que por ahora ni siquiera podemos formarnos idea.

El cólera, por ejemplo se desarrolla en la India en los plantios de arroz. Sin embargo, no hai caso alguno conocido en que el arroz baya determinado la enfermedad.

Ademas, el cólera se desarrolla en la India en la época en que parásitos vejetales se propagan i multiplican con portentosa facilidad; lo-que comprueba la teoria de Pasteur.

Los animales de cuerno, las aves domésticas, los peces han presentado casos de cólera, pero no son un medio tan favorable como el hombre,

Tirseh, que ha hecho experimentos en los animales i les ha hecho tragar partículas de excremento reciente de los enfermos, no ha obtenido resultado, al paso que injiriéndoles la misma dosis de tal sustancia dias despues de ser espulsada ha producido la enfermedad en los animales.

Viviendo i desarrollándose el *bacillus virgula* en las aguas o sus efluvios, fácilmente se comprende porqué no se ha presentado el cólera en las montañas de Escocia de Francia, de Suiza, de España, de Austria, en los Balkanes, en las Hébrides; porqué no se ha presentado en las mesetas de la Arabia, ni en la Siberia, ni en el Thibet, ni en el Himalaya, ni en Bolivia. La cordillera de los Andes explica porqué no ha pasado el cólera al Perú, al Ecuador, ni a Chile, ni se ha extendido en Australia, ni en la Oceanía. El agua de los mares no es favorable al desarrollo del microbio. Al contrario, aquellas comarcas en que los rios recorren una estencion considerable de territorio como la Alemania, la Rusia, la Sue-

cia, la Holanda, la Bèljica, los Estados Unidos han sido diezmadados por la epidemia, mientras la Noruega i casi toda el Africa escepto el norte apénas han tenido que sufrir algunos casos de cólera. Pero la India i la Indo-China son los focos verdaderos de donde han partido las epidemias del cólera.

Cuando por primera vez penetró en Europa esta epidemia, partió de la India i devastó por largo tiempo la Persia, de aquí pasó a la Armenia i pasó a Astrakan; de esta ciudad siguió por la Rusia el curso del rio Volga, i se extendió a todo este pais, de donde pasó al resto de la Europa.

En 1846 fué tambien la Persia el foco de donde se irradió a la Europa. Pero en 1866 fué el orijen las peregrinaciones de los mulsumanes a la tumba del profeta Mahoma, i de aquí se esparció al Egipto. Los buques lo llevaron a Europa i a América.

Es, en efecto, una observacion jamas desmentida por los hechos la de que el cólera no avanza con mayor rapidez que las comunicaciones humanas i por lo tanto, esto excluye la idea de que sea transmitido por los vientos, afirmando la doctrina de que en la humedad, en la ropa, i precisamente en las deposiciones de los coléricos se encuentra mas frecuentemente el *bacillus virgula*.

Hoy ya es indiscutible e incontestable que el cólera es contagioso i que las grandes aglomeraciones humanas son por esto un foco de contaminacion para todos. En confirmacion de esta doctrina bastaria citar el hecho de que cuando invade una casa es allí donde hace numerosas víctimas, es raro que en una casa se enfermen uno o dos; por lo jeneral todos los que viven en comun son atacados.

Con frecuencia ataca un barrio especial; pero esto se explica cuando ese barrio se surte de las mismas aguas para beber o lavar, o cuando acueductos inmundos sirven a todo el barrio.

Como jeneralmente, i no se conoce al-

gun caso contrario, es un viajero de un pueblo infectado el origen de la epidemia en una ciudad, resulta que los primeros atacados en ella son los que lo hospedan. Por esto, los hoteles o posadas se convierten en focos de donde se irradia la epidemia a toda o parte de la poblacion i a las poblaciones vecinas.

La ropa i todos los utensilios usados por un colérico pueden contener jérmnes del microbio, que sale en los vómitos i deposiciones del colérico. El suelo, sobre todo húmedo, en que han caído, aunque sean partículas invisibles de esas sustancias, puede hacerse un foco de infeccion para otras personas. Las náuseas, la toz de un colérico, arrojando chispas de líquido que caen en los labios, en las narices i en la boca de los circunstantes son causas de infeccion.

Puede creerse que el aire que exhala el enfermo sea infeccioso, pero cualquier descuido o inadvertencia de los asistentes al lado del enfermo es lo que infecta. Por ejemplo, el enfermo se limpia la boca con un paño, una persona toca este lienzo con la misma mano que toma un objeto cualquiera, que es llevado a los labios, i esto basta para contaminar.

Las lavanderas están mas expuestas al contagio, porque las partículas insignificantes de agua que les saltan a la boca o a los labios bastan para contaminarlas. Por esto la ropa de los atacados de cólera, como lo aconseja Koch, debe secarse completamente en una estufa si se debe lavar; pero mejor es quemarla o echarla en agua hirviente.

Como el suelo es el manantial mas fecundo de epidemias, se sigue que las letrinas a donde se arrojan los vómitos i deyecciones de un colérico se constituyen en focos de infeccion, sobre todo si se hallan sobre acequias o corrientes de agua que infectan el vecindario. Es propio, pues, desinfectar por medio de cal, cloruro de calcio, permanganato de potasa, sulfato de cobre o de hierro, carbon.

En cuarto a la *profilaxis* del cólera,

tomando en cuenta que la sequedad inutiliza el *bacillus virgula*, debe suponerse que en una atmósfera seca i caliente no haya jérmnes susceptibles de producir la enfermedad por la respiracion. Esto está en cierta relacion con las observaciones hechas en Murcia en la epidemia de 1885, pues allí los dias nebulosos i lluviosos tenían por consecuencia un considerable aumento del número de enfermos.

La tranquilidad de ánimo, la confianza en no contaminarse mediante una buena higiene, son condiciones que, si no previenen la enfermedad, son favorables a nuestra resistencia contra el cólera.

Deben prohibirse alimentos insalubres. La alimentacion i el sueño deben ser suficientes.

Peró el agua, vehículo jeneral i frecuente de los microbios, merece atencion preferente. No debe ser tomada sino despues de hervir i taparla en su enfriamiento. Otro tanto diremos de la leche. No se tienen suficientes datos para averiguar si la cerveza, el vino i otros licores pueden albergar el microbio; lo natural es creer que los líquidos no cocidos, segun el agua con que se preparan pueden ser peligrosos; que los vinos i la leche sin agregacion de agua no presentan inconveniente, a no ser que la leche haya sido sacada por una persona infectada. El pan bien cocido, sobre todo el biscocho, no podria ya contener jérmnes microbióticos, a no ser tocados por manos infectas. En el mismo caso se encuentran las frutas o legumbres, porque las no cocidas pueden fácilmente estar infectadas segun las manos que las han tocado o el suelo en que han caído.

Los hoteles, colejos, templos, i en jeneral todo lugar en que haya aglomeracion de jente deben cerrarse, o por lo ménos vijilarse constantemente. Al contrario, deben establecerse lazaretos, a fin de que los enfermos no infesten en cada casa a sus familias i al vecindario.

El entierro de los cadáveres exige pre-

cauciones especiales. Es frecuente el caso de enterrados vivos por el cólera; así es menester un reconocimiento prelijo del médico para declarar muerto a un individuo. Por otra parte, la sepultacion debe ser profunda i en un lugar seco, a fin de oponer la mayor resistencia a la salida i propagacion o conservacion de jérmenes. Pero estas condiciones no pueden obtenerse fácilmente. Por esto la cremacion de los cadáveres, a pesar de la oposicion anti-higiénica del Pontificado, es el medio mas seguro de evitar el contagio del suelo por los cadáveres.

Deben tambien prohibirse las procesiones o rogativas que los fanáticos hacen en tiempo de epidemia para aplacar la pretendida cólera de una supuesta providencia divina.

La acumulacion de enfermos la dificil renovacion del aire son causas predisponentes al cólera, tambien la miseria, las privaciones, i excesos de trabajo o de cualquier otro jénero.

«El mayor peligro amenaza a los habitantes, dice el Dr. Niemeyer, cuando las materias evacuadas por los enfermos son hacinadas en letrinas llenas de excremento, en fosas o en montones de estiércol. En estos lugares es donde el jermen cólico parece encontrar los mejores alimentos para su desarrollo i las condiciones mas favorables a su multiplicacion. Puede suceder que en una localidad a que se ha introducido el cólera, los únicos individuos atacados sean los que habitan la misma casa o se sirven de las mismas letrinas que el individuo que ha importado la enfermedad. El frecuentar letrinas infestadas es mui peligroso, porque estos lugares son los focos de predileccion de los jérmenes cólicos i porque la corriente de aire saturado que se establece hace subir, con los gases que allí se exhalan, partículas pulverulentas o vapores que arrastran esos jérmenes. De las letrinas el jermen llega a las casas.»

Por este motivo tambien Biermer dice

que las casas son mas consajiosas que los habitantes.

Parece indudable que las deposiciones para adquirir un grado necesario de virulencia requieren fermentar algun tiempo con otras sustancias.

Por lo que toca a Copiapó, todo el valle estará amenazado, pues las vertientes traerian fácilmente sobre todo en la Vega los jérmenes de la enfermedad. Atendida, sin embargo, la distancia considerable a las poblaciones argentinas i los caminos de a cordillera, es poco probable se introduzca a Chile el contagio por la via terrestre. Es la infiltracion de los líquidos infestos de las letrinas a los pozos i vertientes, o el arrojarlos al rio, lo que difundiria los jérmenes de la enfermedad.

Las personas que deben tener mas precauciones para no contraer la epidemia son las mujeres, sobre todo las jóvenes, que son mas frecuentemente atacadas que los hombres; los niños son sin embargo frecuentemente atacados.

Vacunacion contra el cólera.—El doctor español J. Ferran ha intentado prevenir del cólera por una especie de vacunacion anti-colérica. El líquido que debe inocularse, se prepara echando un poco del líquido de las deposiciones de personas coléricas en un poco de caldo de ternera desgrasado i agregando un poco de bicarbonato de soda. Este líquido es lo que Ferran llama el cultivo. Sostiene Ferran que el tiempo i el oxígeno del aire influyen en atenuar o disminuir lo pernicioso del microbio; así es que despues de algunos dias de *cultivo*, puede inocularse en cualquier individuo una cantidad cualquiera. Los efectos de la inoculacion dependen, ya no de la cualidad del líquido, sino de la dosis a que se inocular i del desarrollo del animal. En los conejos una pequeña dosis no causa la muerte, i la dosis que a un conejo mata solo produce en el hombre lijeros accidentes. La inoculacion se hace en el brazo del

sujeto con una jeringuita de punta acoradada.

Si la cantidad inyectada de cultivo es muy pequeña, el malestar, el enfriamiento i otros accidentes son lijeros; pero hai el inconveniente de que la preservacion no es muy eficaz. Al contrario, mientras mas liquido de cultivo se inyecta, la preservacion es mejor, pero los accidentes de ella son mas serios. El doctor Ferran sometido a la inoculacion, notaba que las primeras inoculaciones eran las que le causaban mas accidentes, pero las demas apenas los causaban aunque la dosis inyectada fuera mayor; esta observacion tambien la hizo en los conejos i en muchas personas.

Hase publicado la siguiente estadística de las vacunaciones cólericas:

Sobre 16.000 habitantes que contaba la ciudad de Alcira en 1885, han sido inoculados 7,043 por una sola vez; i 4,117 lo han sido dos veces i 4,840 no lo han sido. La proporcion de atacados i muertos de cólera es la siguiente:

7043 inoculados una vez,	12 atacados	3 muertos
4117 " dos veces	6 " "	1 caso ignorado
4840 jamas inoculados	95 " "	45 muertos
16000	113	48 muertos

Sin embargo, estos datos estadísticos han sido puestas en duda, i necesitan comprobacion por casos posteriores en una grande epidemia, como ha sucedido con la comprobacion de la vacuna como preservativo contra las viruelas.

VARIEDADES

EL GOMOSO.

Yo siempre me he preguntado al divisar este tipo: qué material lo compone? qué pasta es la de este buen señor?

En realidad, es carne i hueso, como todos. Es su carácter esencialmente *pegajoso* lo que lo hace el eterno satélite de las damas. Especie de *hombre-iman* que a toda costa quiere hacerse el mi-

mado de las niñas, su *chiche* de toda hora!... Este sempiterno *mozo de pega* pasa su tiempo haciendo el caballero de todas i de cada una. ¡Cuánto padece si no encuentra pareja a quien cortejar!..... es decir, sin ellas.

Se aburre solamente cuando anda solo. Entónces ajita su varilla de juncos con mal disimulada rabia. Oh! esto es insufrible!... Para pasar el mal rato ¿qué creen ustedes que hace el *Gomoso*?—Se resigna ¡nada mas! A veces entra a una dulceria i se compra un... cartuchito de pastillas de *yerba-buena*. ¡Qué soberbia i estudiada medida para oler bien!... Se pára con aire satisfecho a la puerta del establecimiento, i allí espera. La primera niña a quien por desgracia le toca pasar, es cojida por el *Gomoso*. Ya no la suelta. Se pasea ufano. ¡Qué satisfaccion!

Otras veces hace *de galante*, i se toma del brazo con la *mamá*. Es valiente a toda prueba: no le importa un bledo que las niñas den muestra de impaciencia. Sabe poner buena cara a todos los desdenes. Tampoco se irrita cuando se le burlan en sus barbas o se le *pavea* por su petulancia. Siendo de niñas ¡qué le importa! Qué se farsee, i que él sea blanco de la burla, todo está bueno! Su único desquite es no despegárseles. Es peor que zumbador mosquito pegado con insistencia en la nariz! Cuando el *gomoso* (o el *pegote*) se arrima a una belidad, no la suelta tan fácilmente.—Le gusta la sociedad: en un paseo en que hai campo suficiente en qué elejir, el *gomoso* forma al brazo, por sucesión, ocho o diez parejas.

Pero no siempre sucede esto. A veces el *Gomoso* está de baja. ¡Nadie le acompaña! Entónces sus amigos se sonrien maliciosamente i se dicen: Hombre! ¿cómo es que va solo? Es un verdadero fenómeno; para subsanar su mala suerte el *gomoso* se acerca a una peluquería. Allí se solaza contemplando su apiñolada figura en el cristal de los espejos. Pide perfumes i se acomoda la *onda*... ¡¡¡juidado! nuestro *gomoso* es fiel, estricto

cumplidor de las ordenanzas i preceptos de la moda. Pretende parecer un mozo irresistible. Siempre consulta el último figurin de *La Moda Elegante* para andar *comé il faut*.

Verdadero *pije*, se da humos de inteligentísimo i entendido en todas las materias posibles. Sobre todo discute; en todo dá su opinion. Presumido hasta no mas, pretende ser agudo e ingenioso, para lucir sus dotes ante las niñas. Siempre tiene un cumplido puesto; siempre en el labio, una lisonja aprendida de antemano, i que repite a todas sus víctimas durante toda una noche... I *victimás* digo, porque en realidad la compañía del *pegote* no les debe agradar, a la postre; pues tienen que soportar las intrusidades del gomoso, el sempiterno intruso, el intruso por exelencia.....

Cuando se dá un baile, el gomoso brilla; esta en su apojeio, en el pináculo de sus funciones.

Corbata blanca, abrochada leva, guantes de primera puesta, aire pretencioso, pelo aceitado i aun *encrespado* recién por el peluquero: hé ahí, en globo, al *gomoso* en un baile. Se da aire de director de la fiesta: habla fuerte, de modo que todos le oigan; a todas dirige cumplidos; con todas baila; todos sus menores movimientos revelan al *gomoso* que pretende a toda costa hacer el *leon*, el *dandy* mimado de la reunion. Es un triunfo espléndido para el gomoso una noche de baile. Aunque poco sepa de música, él tomara la *batuta*, el puesto prominente en la orquesta. En un baile es el último que se retira: se hace el dueño de casa, despidiendo hasta la puerta a todas las parejas.

Otra de las noches privilegiadas del gomoso, es la noche de teatro. El llega de los primeros. Entra i sale, i vuelve a entrar. Es un *sér* en perpétuo movimiento ántes que empiece el espectáculo. Suele colocarse cerca de la puerta, i acompaña a las familias hasta sus asientos. El ocupar un lugar en que llame la atencion. Siempre ocupa su luneta cuan-

do el telon está levantado i ya ha empezado la representacion. Durante la representacion no se digna seguir la trama que se desarrolla. Afecta aire de encumbrado personaje; i se vuelve con frecuencia de espalda al escenario para dirigir los jemeos a los palcos. A veces sale, en mitad de un acto, i taqueando fuerte. Con esto cree lucirse. Apénas baja el telon, el gomoso sube a los palcos i los recorre uno a uno, porque hai que advertir que él conoce a todo el mundo. Allí es pródigo por unos pocos instantes. Si hai asiento vacío en el palco que él visita, allí se planta i se *pega* durante el acto. ¿Se acaba la funcion? El Gomoso, pues, infaliblemente, va a acompañar a alguna familia hasta la puerta de calle de su casa.....

La constante preocupacion del gomoso es *andar con niñas*! Si, ese es su ideal de toda hora i que él sabe realizar, aunque las niñas se pongan un *si es, no es*, incomodadas.

Como decia ántes, el gomoso es amigo de la *variedad*. I bien...? dirán ustedes. Es que de esta aficion a la variedad brota un nuevo carácter de mi tipo, que su rodeos es el siguiente: El Gomoso hoy almuerza donde la Zutana, mañana come con la Mengana, a la noche toma té con la Perengana.

¿Qué tal el gomoso? I dirán que no es una plagal... ¡dirán que no es viejo social, el *mozo de pega*, o *Gomoso*, o *pegote*, o como quiera llamársele!

ANJEL DRAFO.

Febrero, 1884

CIENCIA I MORAL

ESTUDIOS DE ETOLOGIA.

LAS HIJAS DE LUIS XV.

(De la Revue des deux Mondes.)

La etología es la segunda parte de la Psicología positiva o científica, i por esto, la mas atrasada. Es la ciencia que se

ocupa de las leyes que determinan el carácter de las personas. La etología es, por tanto, una ciencia útil sobre todo a la Pedagogía, pues determina las condiciones bajo las cuales se debe encontrar un individuo para adquirir por la educación el mejor carácter posible. La aplicación que la etología tiene en las sociedades es, por consiguiente, de suma importancia.

Sin embargo, una ciencia tan interesante se halla todavía en la infancia, esto es, reducida a descripciones de que difícilmente se pueden inferir principios generales. Por esto, en el estudio que vamos a hacer de las *Hijas de Luis XV*, no deben esperar los lectores de *El Positivista* más que descripciones circunstanciadas de todo lo que puede utilizar la Etología. Lo más importante al Positivismo es el carácter de la mujer porque es ella la que más fácilmente puede desarrollar la doctrina. Por esto, el estudio del carácter de las Hijas de Luis XV servirá para hacer útiles apreciaciones sobre la mejor educación de la mujer.

Maulsdey, positivista inglés, es de opinión que en biografías exactas es donde podemos estudiar mejor las leyes de la formación del carácter.

I

Influencias generales.

Las personas que componían la familia de Luis XV fueron:

PADRES.—Luis XV (1710-1774) casado en 1723 con María Leczinska [1703-1768].

HIJOS.—Isabel (1724-1759) casada en 1739 con Felipe, infante de España e hijo de Felipe V. Enriqueta (1724-1752). Luis padre de Luis XVI [1729-1765].

Adelaida (1732-1800.)

Victoria [1733-1799.]

Sofía (1734-1782).

Luisa (1737-1787.)

Luis XV tuvo, pues, un hijo ilegítimo i seis hijas legítimas de María Leczinska, hija de Estanislao rei de Polonia.

Algunos escritores han tachado de incestuosas i voluptuosas a las hijas; otros, los jesuitas i ultramontanos, las han considerado *santas*, por lo ménos a una de ellas, Luisa, priora de las monjas carmelitas, a quien Pío IX pretendió beatificar i canonizar.

Herencia.—Lo que tiene de importante el estudio psicológico, especialmente de las hijas de Luis XV, es que en cada una de ellas se hereda un rasgo dominante, no tan pronunciado en el padre, cuyo carácter inapreciable en su movilidad se pronuncia en diversos estados en sus hijas especialmente.

De parte de María Leczinska todos los hijos de Luis han heredado susceptibilidades nerviosas de esa mujer, terrores en diversos grados. María era sorprendida de accesos súbitos de verdadero pavor; temblaba de miedo a *las ánimas*; lo que la hacía levantarse i correr en su pieza; ni el rei, ni sus damas la tranquilizaban. Para que durmiese era necesario que una de éstas pusiera su mano debajo de la de la reina, a fin de cerciorarla de que no estaba sola.

Medio social.—La corte de Luis, en la juventud de sus hijos, celebraba con suma frecuencia tertulias en que se cantaba, se bailaba i no se pensaba sino en el placer. Allí estaba María Leczinska. Estas diversiones acababan a las 2 o 3 de la mañana, i aun al amanecer. La mayor de las hijas que allí estaban, Adelaida, apenas tenía trece años. Todos los hijos estaban obligados a mantenerse serios, i solo bailaban con ciertas personas. Luis XV allí estaba con frecuencia enmascarado e intrigaba.

En el día las hijas pasaban solas cultivando plantas o en la música. Después de la comedia i la música, María i sus hijas se ponían a jugar hasta más tarde con otros personajes. Iban también a la ópera i a la caza de ciervos.

En la juventud más avanzada había

mas placer, fiestas, bailes de máscaras i mas veladas.

Educacion.—Luis, el delfin, era quien habia recibido instruccion mas vasta, pero limitada por la teología mas estricta i fanática. Las demas recibieron una instruccion mui inferior a la primaria. Mas adelantaron en música.

II.

Carácter particular.

Las dos hijas Isabel i Enriqueta eran gemelas. Son, según sus retratos, de rasgos groseros, pesados, sensuales, de gran desarrollo material; gordura, carnes flácidas, cutis plomiza, pero eran afectadas frecuentemente de enfermedades dartrosas del cutis, de que murió una de ellas. No eran de mala intencion sino sencillotas.

Isabel, a los 12 años, se casó con Felipe, duque en España, i fué madre, i casi siempre estuvo en ese país; en medio de ambiciones e intrigas habia adquirido mucha vivacidad.

Enriqueta era amable, pasiva, lánguida, apática, pálida, simpática.

El delfin i Adelaida se parecen entre sí, i a la madre mas bien. El primero tiene el carácter polaco: de humor vivo i móvil, algo indolente i perezoso, pero chistoso.

Adelaida era de formas masculinas, especie de muchacho de voz de bajo, que apenas dos años ha sido de atractivo femenino i bella, de grandes ojos negros; imponente, dominadora sin violencia, de expresion lánguida i suave, pero de aspecto poco comun i vago; llena de caprichos estraños, de violentos contrastes de carácter; desequilibrio habia en sus actos mentales.

Victoria fué graciosa, morena, de ojos suaves, grande i bien formada, injenua, sensual, de imaginacion mucho ménos irregular que Adelaida, de gordura agradable, educada en las monjas de Fontevranlt, que a veces la castigaban. Fué amable i afable.

Sofia, educada allí mismo, era de boca

chata, barba larga; era la de mejor carácter de todas, seria i tímida; era callada, andaba mui liero, no miraba nunca de frente, sino de lado, de aspecto salvaje, pero en ocasiones se ponía súbitamente agradable i comunicativa, cuando tenia terror, i entónces se acercaba a cualquiera persona i le hacia mil preguntas comedidas; este efecto le hacian sobretodo los relámpagos i los truenos, pero pasado el mal tiempo, en nadie ponía atencion; se estaba muda.

La menor era Luisa, a quien todavía el catolicismo aguarda como santa. Era débil, raquítica, contrahecha; cuando tenia 13 años, era mui pequeña, voluntariosa, caprichosa, orgullosa, viva i alegre, una cabeza demasiado grande para su porte; era flaca i fea. Lo precoz de su intelijencia, el volumen de su cabeza, i su joroba manifiestan el raquitismo. Su carácter era seco, sin gracia; hablaba, discurría, razonaba, era la mas habladora; egoísta, ambiciosa, estrecha; era ingrata, inquieta, difícil, de pocos alcances, móvil, algo sutil, con tendencias marcadas a la soledad. Ha heredado de su padre el disimulo, i de su madre algunos rasgos estravagantes. No es malévolamente vulgar, pero no tiene bondad alguna. Ajetada de mesquinas pasiones por motivos de poco valor, es mui vana. Se educó en el monasterio de Fontevranlt. Discurre de un modo sutil e ingenioso; es casuista e intrigante. Le gustaba el caballo i la caza; ninguna comida hallaba buena.

Las tres primeras fueron educadas por un aya que las maltrataba al enseñarles. Las tres últimas lo fueron por monjas.

Para comprender mejor los efectos de estos antecedentes, es preciso agregar que Luis XV poco se ocupaba del gobierno; con preferencia se ocupaba de sus perros, de cometer excesos de mesa, i se entregaba a sus queridas; sus adulterios eran públicos: los jesuitas trataban de persuadirle que esto no obataba a

que cumpliera con todos los sacramentos, pero él rehusó aun cumplir con la pascua.

El rei usaba de mas familiaridad con sus hijas, que pasada la primera infancia, gozaban de sus comodidades i de su sociedad; jamas las contrariaba; para reconvenirles algo, era tímido; les escribía; lo mismo hacía con sus ministros i queridas.

Entre el delfin i el rei parecia no existir amor, sino frialdad, manifestaciones forzadas, que aparecian mas a medida que avanzaban en edad. Pero esto se explica, porque los caracteres tímidos, vergonzosos, delicados, irresolutos, son disimuladores; parecen no amarse cuando mas se aman; no se atreven a levantar los ojos a la vista de la persona a quien aman; huyen de su presencia.

BIOGRAFIA.

Efectos psicológicos —Se manifestaron a la partida de Isabel, para España despues de su matrimonio. El rei i su familia estaban conmovidos tiernamente.

Enriqueta fué la mas que sintió la ausencia de Isabel; lloraba por ella.

A los 17 años Enriqueta era apacible, atenta, cortés con todos, sencilla i sincera; no se cuidaba de prescripciones medicas por sus erupciones.

(Continuá.)

FOLLETIN.

EL HIJO DEL JESUITA.

NOTABLE NOVELA HISTÓRICA ANTI-CLERICAL

POR

LEO TAXIL

(Traducida del frances, especialmente para EL POSITIVISTA.)

(Continuación.)

Ahi la palabra *tumba* correspondia mui bien a su etimología. En lugar de fosas profundas cavadas en la tierra como entre nosotros, las tumbas eran unos terrados o construcciones que se elevaban has-

ta tres metros de alto sobre el suelo. Se hacia que los presidarios construyesen sus sepulturas como si se tratara de hacer una casita: cuatro murallas de ladrillos, dentro de cuyo recinto se bajaban por un orificio situado arriba los ataúdes de los presidarios. No habia tumba particulares; todos eran arrojados a los mismos sepulcros. Llenaban uno i se pasaba a otro. Mientras la tumba no estuviere llena, se contentaban con tapar el orificio con tablas, encima de las cuales se colocaban pesadas piedras. Pero conforme tenia todos los cadáveres que podian caber, la tapaban con ladrillos i argamasa. Desde entonces ya no se abría la tumba i nada de inscripciones, sino un número de orden color rojo en cada una de esas casas mortuorias. Los nombres de los difuntos se inscribian en el registro del capellan.

En los primeros tiempos de los presidios de la Siberia, se enterraban sencillamente los cuerpos a alguna profundidad bajo el suelo; pero durante las noches de invierno los lobos rasguñando desenterraban los cadáveres. Para evitar estas profanaciones, la autoridad adoptó el sistema de las tumbas de ladrillos. Era tan sencillo como poco costoso; para presidarios no se habian de construir mausoleos.

Los cuatro condenados encargados de la inhumación de su camarada, subieron sobre una de esas tumbas i abrieron el orificio; el sepulcro estaba ya casi hasta la mitad; en ocho o diez dias mas estaria lleno por completo i seria menester pasar a otro, pues en ese lugar de la Siberia los hombres mueren como moscas.

Por medio de dos cordeles los presidarios izaron el ataúd de Hugo Buan a lo mas alto de la tumba; en seguida lo dejaron caer adentro, cerraron el orificio i se fueron.

Durante esta operacion el aire se habia renovado en el interior de la tumba.

Hacia los once de la noche sucedió en la tumba una cosa mui estraña. El difunto recién sepultado, resucitó. Hugo Buan volvió en sí en el ataúd, se pasó la mano por los ojos i se preguntó dónde estaba.

Conoció que se encontraba en una caja de madera, tocó por sobre si una tela clavada.

¿Era el juguete de una pesadilla?

Poco a poco los recuerdos le vinieron: la caja era un ataúd del presidio. Con las uñas i los dientes destrozó la tela que cubria el cajon i se levantó.

—¡En fin, marmiró, ya comprendo!

Anduvo; sus pies tropezaron con otros ataúdes amontonados cerca del suyo. Un olor infecto oprimia su garganta.

—Es tiempo de salir de aquí, dijo; el aire comienza a corromperse con las emanaciones pútridas. En algunos momentos mas podré asfixiarme.

I entonces con sus fuerzas aumentadas en diez veces tanto por el instinto de la conservacion. Hugo Buan amontonó todo lo que su mano encontraba. Apiló cajones i cadáveres, i escaló este monton de podredumbres. Nada veia al rededor de sí; pero como una vez habia trabajado en construcciones de

estas tumbas, sabia que el orificio se encontraba en la parte superior. Hace fuerza contra las pesadas tablas que lo cerraban, i con un supremo esfuerzo logra dislocar una.

Estaba salvado i volvía al mundo de los vivos.

Hugo Buan no era ya el hombre a quien Basilio i Yegor habian designado como cadáver al pope Occip Ksavery. Léjos de encontrarse quebrantado, débil, calenturiento, podía luchar contra los mas robustos. En su juventud Hugo Buan, una vez sacerdote de la compañía de Jesus, habia ido de misionero al Canadá i despues a la India. En Gnabatty a las riveras del Brahmaputra, habia conocido faquires, a uno de los cuales habia comprado lo que los sacerdotes budistas llaman *el licor de la resurreccion*, que desde tiempo inmemorial se fabrica i que debió ser el que tomó Buda cuando, segun la tradicion, resucitó al tercero dia de entre los muertos, como dicen de Jesus las leyendas fabulosas de los evangelios.

Este licor, confeccionado de hierbas narcóticas del Himalaya, tiene la propiedad de sumerjir en un letargo completo al que lo bebe.

El estado de catalepsia que ese narcótico produce, dura segun la dosis dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete dias aún. Cuando un brahman quiere darse reputacion de santidad, toma licor de resurreccion a fuertes dosis; minutos despues su cuerpo parece un verdadero cadáver; los faquires, sus compañeros, llaman al pueblo, que comprueba la muerte, i al cabo de una semana, el cadáver resucita. Estos milagros consituyen no poco a mantener a los indus en la creencia de que sus sacerdotes algo tienen de divino.

Hai faquires escepcionales, que preparándose por un ayuno prolongado i por el uso de algunos narcóticos de esa especie, pueden quedar enterrados tres o cuatro meses i aun dos o tres años, i al cabo del tiempo anunciado resucitan suministrándose al cadáver líquidos aromáticos calientes i fricciones aromáticas. Se parecen a algunos insectos que permanecen años en estado de muerte aparente i que despues vuelven a la vida en un poco de humedad.

Desde el dia en que adquirió de un brahman el precioso licor en un pequeño frasco, Hugo Buan jamas se habia desprendido de él, i le habia servido algunas veces.

Habia acertado a hacerse admitir en el hospital del presidio simulando una enfermedad, i allí supo por un presidiario recién entrado que algunos polacos, traídos con él a la Siberia por asuntos políticos, preparaban una evasion. Sabia, pues, dónde ser admitido si acertaba a escapar del recinto del presidio.

Hugo Buan, para salir de este lugar habia elegido la puerta del cementerio. El cirujano, hombre nada perito, porque en esos lugares de Siberia no hai médicos titulados, no podía pensar que tocase ante sí un enfermo en catalepsia sino un cadáver; habia firmado el pope la orden de inhumacion. Hugo Buan calculó a qué hora debia ser enterrada i a qué hora resucitaria; se impuso dos dias de letargo.

En comunicacion con los jesuitas por medio de un alfabeto con clave ya conocida, un agente de ellos habia pagado a los dos guardias para que difundieran i propularan la muerte de Hugo Buan i no demorasen la sepultacion, no debiendo cargar muchas piedras sobre las tablas del orificio de la tumba.

El perro muerto por el resto del líquido narcótico habia sido enterrado profundamente en la tierra; así es que no podría vivir.

Fuera de la tumba Hugo Buan, volvió a colocar en su posicion las tablas i las cargó mas de piedras en el orificio del sepulcro. Pasó la tapia del recinto del cementerio. Pronto llegó a una choza situada a no mucha distancia, donde le esperaba un agente de los jesuitas de Rusia, quien le tenia prontos los medios de salvar las fronteras del pais mediante su pasaporte que el agente habia sacado para sí. Seria largo describir el viaje de Hugo Buan a la Rusia Europea, al traves de montes i valles, disfrazado de comerciante kalmuko. Inútil parece decir que en la prision se le creia enterrado; los mismos guardias, ignorando el subterfujio, lo habian creído muerto.

Al llegar a S. Petersburgo, Hugo se creyó enteramente sin temor. Decia: «Aunque debo ir a Francia con los recursos que aquí nuestra orden me tiene dispuestos, soy libre ya. Con mas razon seré el formidable asesino. Aunque por caer en las manos de la policia rusa, habré decaído en el concepto del jeneral de la orden, por nuevas i mas hábiles hazañas me rehabilitaré ante él; me vengaré de los enemigos de la compañía de Jesus. Soy el jesuita de corazon como Loyola. No retrocederé, como no he retrocedido ante ningun crimen, siempre que se trate de los intereses de la Compañía. Por ella he sufrido tanto; ella me recompensará. Voy a volver a la lucha; ¡Al del que encuentre en mi camino!»

«Para llegar a un puesto elevado i gozar bien de la vida, necesito ademas combatir con destraza a los mismos religiosos de mi orden. Pero conozco que venceré; he adquirido mérito.

«Pero a ese miserable que ha traicionado los intereses de la Compañía, yo lo descubriré, si; a ese que me ha señalado como un falso hermano, lo inocularé a la memoria de S. Ignacio: matándolo yo obtendré mi rehabilitacion; su cadáver humeante me servirá de escalon.

«Como, mediante la confesion i jubileos no hai crimen que no se perdone ¿qué tengo que temer? ¡Me he burlado de la justicia rusa!

¿A qué acontecimientos misteriosos aludia Hugo Buan? ¿De qué traicion hablaba? ¿De quién pretendia vengarse? ¿Cómo habia caído en el presidio de Siberia? ¿Cómo este presidio debia engrandecerlo mas tarde?

Leyendo lo sabreis, i mejor que por todas las disertaciones, aprendereis a conocer a los jesuitas.

(Continuará)

EL POSITIVISTA.

PERIÓDICO FILOSÓFICO, LITERARIO, CIENTÍFICO I MORAL

Núm. 4

Copiapó, Mártes 1.º de Febrero de 1887,

Año I.

EL POSITIVISTA

Copiapó, HOMERO 4 DEL 99 (FEBRERO 1.º DE 1887.)

ORDEN I PROGRESO.

VIVIR PARA LOS DEMÁS.

Vivir a la luz pública.

«EL POSITIVISMO es un sistema que erige directamente el perfeccionamiento universal en objeto fundamental de toda nuestra existencia personal i colectiva, i que en consecuencia está llamado a cultivar en nosotros todas las aptitudes que tienden a la perfeccion en todos sentidos». (Sistema de Política Positiva por Augusto Comte, páj. 6.)

Así formula el maestro del Positivismo la definicion i el objeto del sistema, conforme con el lema *Orden i Progreso*; pues la *perfeccion* del orden existente se hace la condicion del futuro progreso. De este modo, *Progreso i Perfeccionamiento* son sinónimos.

Mas para producir este progreso en todos sentidos tanto en el hombre como en los objetos o fenómenos naturales, es menester la educacion de las aptitudes humanas que desarrollan dicho perfeccionamiento.

Por consiguiente, es menester escluir de la educacion de la juventud toda creencia teológica o metafísica, i darle una educacion moral i científica i despues de esta una instruccion práctica. Bajo la direccion de una pedagogia principalmente moral, tendremos iniciada la faz preliminar de la Religion de la Humanidad con las aptitudes para servir a este Sér Supremo del Positivismo.

Este progreso en el sentido intelectual, práctico i moral traerá como con-

secuencia el desarrollo del progreso en la industria, en las bellas artes, en la ciencia i sobre todo en lo mas importante, la *moralidad*, que como lo dice Augusto Comte, es el *perfeccionamiento universal, objeto directo del Positivismo*.

Si el amor a la Humanidad es el sentimiento que liga a los hombres entre sí, cada individuo atenderá a su propia salud i riqueza para el bien de su familia, i de su patria por lo ménos. Si la familia se educase en ese mismo sentimiento, la base en que descansa la union de los individuos que la componen la adhesion, será igualmente sólida que la que ligue entre sí las familias constituyendo pueblos; el antagonismo entre los individuos de la misma familia i el de las familias entre sí desaparecerá. Unidas las naciones entre sí por el mismo vínculo, cesará el antagonismo entre ellas, i con esto desaparecerá la guerra.

Los males que la Teología i la Metafísica son impotentes para extinguir, como lo prueban los siglos de existencia que pueden contarse desde el estado salvaje, tienen que desaparecer en la rejeracion positiva del *progreso en todos sentidos*.

Si el verdadero Sér Supremo a quien debemos lo que somos i lo que poseemos han sido nuestros antepasados, si a ellos tenemos que agradecer los bienes que hemos adquirido i podemos adquirir, hemos encontrado no solo un motivo poderoso de gratitud i de amor, sino que nos reconocemos obligados a influir en el perfeccionamiento o progreso de nuestros sucesores en el Planeta.

La concepcion de un Dios, a quien todo se debería, a mas de ser fantástica, no liga directamente a los hombres co-

mo lo hace la concepcion positivista de la Humanidad, i por tanto se hace inmoral respecto al ideal positivista, que es mas elevado i de mayor influencia en la vida que una ficcion de Divinidad egoista.

El egoismo de Dios, el modelo a que el hombre debe sujetar sus actos, es un ideal desgraciado, de una especie de rei que todo lo hace i lo pretende para sí, una especie de tirano que obliga a creer, a pensar, a sentir i actuar solo como a él le agrada, sin tener que necesitar ningun sacrificio de nuestra parte, porque él todo lo tiene i no lo da sino a sus lijeroneros.

Santificando, por decirlo así, el trabajo, la industria i la ciencia con el amor a la Humanidad, se hacen actos morales i verdaderamente relijiosos. El mono-teismo, fuera de otras causas para no reputarle moral, i que ya hemos dado a conocer en números anteriores, presenta esta clase de imralidad.

En resúmen, el *Positivismo* no reconoce en el individuo actos indiferentes en moral. Ordena el trabajo, ya sea industrial, de educacion, o de ciencias; lo engrandece. El descanso, la distraccion son actos morales solo en cuanto a restablecer las fuerzas agotadas para nuevos esfuerzos, i no ménos vigorosos en bien de la Humanidad.

La teolójia, ya como culto, ya como creencia, es relegada a las preocupaciones tan inmorales como la creencia en brujos i en fantasmas. No trae sino males a la Humanidad, como se ve en la historia de las persecuciones teolójicas i las guerras de relijion.

El Positivismo, como lo dijimos en el editorial del número precedente, no odia a secta alguna; trata de reunir las sin presion alguna en su seno. Es tolerante por excelencia; pero no es condescendiente, i por esto no puede fomentarlas ¡son inmorales ¡dividen a los hombres!

Se ve, pues, cómo la base fundamental i objetiva del Positivismo, su ideal, es el perfeccionamiento universal.

La sociedad i los individuos deben dirigir sus esfuerzos a la perfeccion moral, i en consecuencia, los hombres i sociedades que verdaderamente tienden a ella deben relegar la Teolójia i la Metafísica al rango de los estravíos i delirios de la juventud de la Humanidad.

SECCION FILOSÓFICA.

(Continuacion.)

PRIMERA PARTE.

DE LA EVOLUCION DEL UNIVERSO.

DEL ORDEN SOBRENATURAL I DE SU
PROCEDENCIA

CAPÍTULO I.

Si el hombre está llamado por un Dios a un fin sobrenatural.

Los teólogos sostienen que el hombre está llamado a un fin superior; que Dios se propuso, al crearlo, elevarlo a gozar de su divinidad, segun dice Jaime Balmes siguiendo a Sto. Tomas de Aquino. De manera que mientras que el hombre está en esta vida, cumple con el fin natural, que es el que disfruta de las cosas del mundo que ha creado i despues de la muerte se haga merecedor del objeto sobrenatural para que fué creado. Para que lleguen los hombres a ese fin sobrenatural, que denominan ellos la bienaventuranza, es menester que reconozcan como divino, segun los teólogos cristianos, todo lo que Dios ha revelado, i sigan en un todo lo que les prescribe la iglesia, que es lo que llaman *los medios sobrenaturales*. I así obtendria el hombre un don que se llama la *gracia sobrenatural*, sin la cual no hai felicidad futura. Esta es una parte de la famosa doctrina de las *causas finales*, de que nos ocuparemos mas adelante.

Segun esto, no hai cosa que interese mas al hombre que su felicidad futura i

eterna. Uno de los puntos que han debido ser mas bien asegurados para él por su hazedor, en relacion al fin para que lo habia creado, debió pues, ser: *darle certidumbre positiva o indudable* de que el medio de llegar era *la revelacion*.

Ya hemos visto que a este medio le ha faltado certidumbre. Así es que, suponiendo que existiera lo sobrenatural de la otra vida, podemos asegurar que el medio mas esencial no ha sido asegurado para el hombre segun los mismos teólogos cristianos, cual es, *la certidumbre* de que la fabulosa revelacion bíblica es *la palabra de Dios*. Punto tanto mas esencial es este cuanto que hai *tantas revelaciones*, escritas en diversos sentido, al estremo de contradecirse entre sí los sectarios, que sostienen que los antiguos hablado con Dios.

No está, pues, probado que el hombre sea llamado a un fin sobrenatural, pues reposa en una revelacion pretendida divina, sin que se pueda determinar si es positiva (b).

Aun admitiendo tan gratuita afirmacion de existir tal fin, queda por dilucidar si los medios de llegar a ese son realmente de orden divino, con plena certidumbre positiva.

¡Todo reposa en la creencia! i la tiene el mahometano, el budista, el brahman i todo el que profesa una teología o secta.

Ahora bien, es notorio el pequeño número de católicos respecto al considerable de las demas sectas i religiones. Así para los teólogos católicos *el fin* que se propuso Dios al crear al hombre destinándolo a un fin sobrenatural, ha sido en su mayor parte *ilusorio*! Esto queda mas patente aun al reconocer los teólogos católicos que aun de entre los de esta secta no todos lograrán su fin sobrenatural.

(b) Al mismo tiempo, para cosas de ménos entidad, como es el número de patas que tiene un insecto ¡hai plena facilidad para llegar a una certidumbre positiva, en que no puede haber contradiccion!

CAPITULO II.

Evolucion de la idea de Dios.

No basta haber manifestado que no hai certidumbre alguna de la existencia de Dios; no basta probar que no puede existir un sér infinitamente justo, bueno, sabio i poderoso ante el hecho de la existencia del mal fisico i moral; no basta explicar la idea de Dios por la aplicacion del tipo humano a la produccion de las cosas cuya formacion ignoramos. Es menester averiguar cómo se ha formado en los pueblos de antaño la idea de Dios, para determinar con sería imparcialidad si el desarrollo de esa idea se justifica por sus antecedentes.

Preciso es remontar en la historia a los antiguos pueblos i registrar las relaciones de los viajeros sobre las creencias de los pueblos salvajes para coordinar los datos sobre las divinidades.

Ante todo, permítasenos definir algunos términos de etnología sin entender los cuales, no quedarian enterados del asunto nuestros lectores. El *politeismo* consiste en la creencia en muchos dioses; el *monoteismo* es la creencia en uno solo. El *antropomorfismo* consiste en creer que los dioses son hombres superiores con mucho a los demas. No hai que confundir, como lo hacen cristianos i musulmanes, el politeismo con la *idolatría*. *Idolatría*, como lo dicen las palabras griegas (*eidon* efíje, *látrein* adorar) ha significado en etnología la adoracion de efíjes que se suponen animadas por el dios mismo que habitara en el interior de ellas. Los antiguos que rendian culto a las estátuas de Apolo, de Júpiter o de Vénus, i los católicos a ortodoxos de Rusia, que rinden culto a estátuas de Jesus i Maria, no son idólatras en el sentido propio de la palabra. El adorador de Apolo no creia que la estátua de este dios fuera el dios mismo o que el dios habitara en ellas; suponía que el dios habitaba en el cielo.

En los pueblos salvajes, politeistas

todo hombre notable, todo héroe inventor, todo rei enèrrjico i temible ha sido convertido en dios, como observa Herbert Spencer. Si el viajero pregunta a estos salvajes quién es tal dios, se le contestará sin vacilar que gobernó en la tierra, que hizo tal o cual hazaña o invento. En muchos pueblos la misma palabra significa *rei* i *dios*. Las diosas por lo jeneral han sido las reinas o heroínas. Esto mismo se comprueba en las antiguas leyendas de los griegos, romanos, ejiptios, hebreos, fenicios i otros pueblos antiguos.

Los dioses, pues, han sido los hombres notables i extraordinarios, i se suponía que despues de la muerte continuaban en sus hazañas o gobierno en el otro mundo.

Acrecentábase, pues, con los años el número de dioses, con el número de las defunciones de reyes, reinas, héroes, heroínas i jénios.

Se hicieron notar el Egipto, la Fenicia i la Italia por el sin número de dioses. Es sabido que en Roma no solo Rómulo (el dios Quirino) sino los emperadores eran considerados en el rango de los dioses i adorado como tales.

He aquí la esplicacion de las divinidades antropomorfas, esto es con caracteres humanos, del politeismo.

En efecto, los dioses discurren como los hombres, se consultan, forman asambleas, discuten i resuelven como los hombres. Tienen las mismas pasiones que estos, los mismo vicios.

Veamos ahora cómo el antropomorfismo dejeneró en panteísmo. *Panteísmo* es la creencia de que Dios es todo el Universo o se encuentra esparcido en todo él.

Estudiando las divinidades antropomorfas, es fácil notar que en los pueblos en que no aumenta el caudal de dioses por nuevas apoteosis, como ha sucedido entre los fenicios i los hebreos, el número de las divinidades tienden a disminuir. En efecto, unos dioses obtienen la preferencia i los demas van ol-

vidándose, sea en razon de que su poder se considera inferior, sea porque se les reputa ménos benéficos, sea porque el dios principal es representado como envidioso del culto de los demas, como sucedia entre los hebreos. Este pueblo, segun las mas antiguas relaciones del Jénisis, reconocia muchos dioses.

(Continuad.)

CIENCIA I MORAL.

ESTUDIOS DE ETOLOGIA.

LAS HIJAS DE LUIS XV.

(De la Revue des deux Mondes.)

(Continuacion.)

A los 10 años fué pedida Enriqueta en matrimonio por el jóven duque de Chartres i negada por Luis: se corrió que ella i el duque se amaban.

Adelaida en la juventud era mui viva, de imaginacion ardiente i sin maneras finas; era altanera, seca, dura. Tenia once años cuando una mañana se levantó de alba i se escurrió por una galería del palacio, i se la detuvo: iba a ponerse a la cabeza del ejército frances para derrotar a los ingleses, llevando por escudero a un mozalvete de 15 años que cuidaba los asnos en que las princesas cabalgaban; la oposicion que se la hizo la exaltó; soñaba noche i dia con los ingleses i su proyecto de esterminarlos, durmiendo, como Judit, con los jefes ingleses i matarlos sucesivamente; la historia sagrada le habia infundido esa idea. A los 14 años leyó clandestinamente una obra algo obscena. *Le Portier des Chartreux*, que leyeron tambien Isabel, el Delfin i Enriqueta. Pero fueron imprudentes en dejar llegar a oidos del rei el asunto i pronto se supo en el público, por no callarlo, i decir el delfin algo sobre el libro.

El delfin perdió su primera mujer en julio de 1746 i ya en noviembre se casó

con María Josefa de Sajonia. Pero entonces se vió que echaba ménos i quería a la primera mujer, por la que sollozaba i lleraba días enteros; rechazaba a María, sin que ésta le diera la menor ocasion.

Con este motivo el delfin i sus hermanas Adelaida i Enriqueta no veían a nadie, j solo hablaban de muerto, catafalcos i cosas lúgubres, i bailaban en una sala cubierta de negro; lo mismo sucedió en 1747 a la muerte de la madre de María Leczinska.

En 1748 Victoria vino de Fontevrault sin maneras i apénas sabiendo leer. Manifestó sí, gran afición a comer, beber i darse gusto.

Compasiva i tierna como su padre, no era ambiciosa como Isabel, ni dominadora como Adelaida, ni sombría como Luis el delfin.

Isabel volvió de España con Felipe, a quien ella dominaba, porque éste tenía la indolencia de un español clásico, i no trataba de colocarse bien como lo consiguió regularmente su mujer en el ducado de Parma. Isabel ganaba mucho en el juego; por lo demas se ocupaba de política, mientras él llevaba una vida de vicios i ocio. Al separarse nuevamente de Francia Isabel, Enriqueta se desmayó; cuando una enfermedad del rei, ya se habia echado a tierra con ahullidos i en desesperacion; el delfin lloraba, gritaba; todos se desesperaron.

Tres diplomáticos se enamoraron de Isabel, que les sacó ventaja, pero ella de ninguno lo estaba, ni de su marido.

Luis XV tenía mas familiaridad con sus hijas, i ellas con él que con las queridas i María Leczinska.

A cualquier ligero malestar o suceso algo desagradable, buscaban el delfin i ellas su consuelo en la devocion. Sostuvieron la causa del clero cuando éste se resistia al pago del 20 avos, i cuando se rehusaban los sacramentos a los católicos que no aceptaban la bula *Unigenitas*, i se hacia anular por la corte los fallos del parlamento.

Adelaida i Enriqueta estaban envueltas por los jesuitas.

Despues de haber merecido del cielo, las princesas se encerraban, sacaban jamones i otros comestibles, i cenaban así con harto vino jeneroso de España. Comían, sin embargo, a toda hora. El delfin, mas ultramontano que nunca, se ponía mas obtuso de intelijencia i adquiria un grosor monstruoso.

Sofía i Luisa vinieron de Fontevrault al fin del año 1750; la primera tenía ya 16 años. Entonces era hermosa, tierna i aun afectuosa; Luisa era de 13 años.

Cada princesa gastada entonces un millon de francos por año, en capellanes, oficiales, damas, comidas, vestidos, peñebreras &c.

En febrero de 1751 se enfermó Enriqueta de fiebre pútrida, sin duda a causa de la enfermedad de la piel. Agonizaba el 10 de febrero; un jesuita estaba constantemente ayudándole i exhortándola a *bien morir*. El rei, que veía morir a su hija, sin duda creyó al jesuita, que sostuvo que para aplacar la cólera divina i reemplazarla por la gracia debía suprimirse la *encyclopedia*, i accedió a ello; pero a los 12 del día murió Enriqueta. Inmediatamente teatros i todo espectáculo fueron suspendidos en Paris, i se espuso el cadáver en una capilla ardiente en las Tullerías, i era un mártir de carnaval; se suprimió toda máscara en las calles i toda música ese día. El miércoles deceniza el delfin, Victoria, Sofía i Luisa echaron agua bendita al cadáver. Adelaida no podia soportar el dolor i no fué: 13,000 antorchas acompañaron el cortejo fúnebre la noche del juéves a S. Dionisio: hubo desdidenes por los criados i mosqueteros, tan numerosos en la corte.

Desde entonces el cariño de Luis XV se concentró en Adelaida, sobre cuya habitacion aquel vivia; despues ambos vivieron en el mismo aposento. Allí Luis XV conversaba con sus hijas, que lo decidían a muchas cosas, pero que eran

ecos de la clérigalla. Esto hizo por demas orgullosa a Adelaida.

Isabel duquesa de Parma, hacia pedidos de dinero al rei i pedia mas; venia para esto a Versailles, mientras D. Felipe, como el español clásico, era indolente, miserable i espléndido a la vez, ella soñaba con la Polonia, Flandes i otros reinos.

El rei Luis XV se entregaba despues a todas las depravaciones voluptuosas, mas bien de pura monotonía, i porque se le arrastraba a ello. La Pompadour consultaba a los teólogos de la Sorbona i afectaba con hipocresía una profunda devoción, por hacerse dama de la reina.

Isabel murió de viruelas, en Paris en 1759; no era ultramontana, decia que las devociones quitaban tiempo a su correspondencia; tomó por preceptor de su hijo a Condillac, de quien los jesuitas hablaban en bajo mucho en contra, pero Isabel decia que su hijo no habia de ser doctor de la iglesia; al clero lo llamaba frecuentemente. «Prêtraille.» Era la mas literata de las hijas de Luis; escribia bien.

En 1762 tuvieron por profesor de música a Beaumarchais, nombrado economo sin que él desempeñase jamas este destino, pero ese nombramiento era economía para las princesas. Siempre le encargaban diversos instrumentos de música, cuyas cuentas jamas se pagaban. Pero él no se quejaba, sino que intrigaba. Se atribuyó la proteccion de las princesas en una carta que escribió, pero que fué rebatida por ellas con otra. Se le retiró de Versailles. Se hablaba despues en Francia i en toda Europa de los amores de Adelaida con el delfin, con el obispo de Senlis. De Victoria se decia que habia concebido de su padre; que Beaumarchais habia recibido 60,000 francos para que no revelase un parto de Adelaida. Pero ¿cómo estar seguro de esto? Luis XV sin embargo, venia de noche al gabinete de sus hijas, i las relaciones de estas con los grandes que visitaban la corte pareció un poco libre a los criados.

Adelaida cuando tenia 20 años, le mandó a un jóven guardia bien formado i hermoso una tabaquera con un papel en que decia: «*Esto será precioso para Ud. se le advertirá de qué mano llega;*» pero el guardia la dió al oficial i el rei hizo retirar de la corte al guardia. Cuando Adelaida tuvo las viruelas, el príncipe de Conti se encerró con ella, i esto dió que hablar, i no fué bien tratado. Adelaida fué solicitada a Luis XV en matrimonio por un rico mercader de encajes que habia visto su retrato, i fué despedido. Un clérigo se arrodilló ante ella i le declaró su amor; fué encerrado en una casa de locos. Un ujier loco acarició a Luisa, i ella corrió a refugiarse a donde el rei; fué preso.

(Continuará.)

EL CATECISMO REPUBLICANO DEL LIBRE PENSADOR POR M. PABLO FOUCHER.

Traducido del frances

CON COMENTARIOS.

Ni los sacerdotes, ni sus reyes,
ni los esqueletos de sus reyes!

EXEQUIEL

Los felices deben tener por
desgracia a los desgraciados.

VICTOR HUGO.

La república tiene que ser anti-clerical, de lo contrario no existe verdadera república.

LEO TAXIL.

(Continuacion.)

¿Las religiones son algo positivo?

Siendo lo *positivo* solamente lo que es *verdadero*, lo que es *útil* i lo que es *moral*, no hai teología alguna que sea *positiva*. La fé o el dogma de una religion no es mas que la credulidad en una preocupacion, en una falsedad. Nada mas inútil i aun perjudicial que creer en falsedades; nada mas inmoral que dejarse manejar por sacerdotes que especulan con

los pueblos por medio de estafas piadosas i viven sin trabajar; que los mantienen aterrados con terrores quiméricos, les hacen ocuparse de pueriles ceremonias i oraciones perdiendo así el tiempo; sin embargo, son *utilísimas* a los sacerdotes i clericales confabulados para explotar a los crédulos. Son inmorales, porque sirven a los intereses personales de una cáfila de ambiciosos, de perezosos, de embusteros i de bribones con detrimento de la humanidad verdadera, la jente honrada i laboriosa.

¿Cuáles es el interés de la Humanidad?

Encontrar en la vida la recompensa de sus esfuerzos i trabajos.

Comentario.—La gloria del hombre de corazón noble es haber ejecutado actos en bien de la humanidad, trabajando en lo que es posible, por ella, educando la familia moralmente, haciendo bien al pueblo en que vive i a su patria, i combatiendo las plagas, que como el jesuitismo i el clericalismo son un grave mal hecho a la sociedad.

A determinadas causas corresponden efectos determinados. No puede dudarse, pues, que obrando de tal modo, nos conducimos como personas benéficas a la Humanidad, aunque pudiéramos un grano de arena en el cimiento del progreso de aquella. El libre-pensador, el positivista, elevan a tal punto su dignidad que no esperan la mentida recompensa del deleite de otra vida. Sería ofensivo a ellos proponerles recompensas en esta vida. Ellos gozan con el bien que hacen i esto es su única noble recompensa. Hacen el bien porque son honrados i buenos, no corrompidos moralmente como el sectario, que si hace el bien, no es porque sea bueno, sino a fuerza del temor a la paga que mentidamente le han prometido sus sacerdotes.

¡Ab! ¿Cuándo los hombres se harán verdaderamente hombres?—Cuando sean todos positivistas.

¿Qué es la justicia?

—La justicia consiste en una distribución proporcional, hecha a cada uno según sus aptitudes i según sus obras, de las ventajas que resultan del estado social.

Comentarios.—Como dice Augusto Comte, son los méritos de un individuo los que deben hacerlo acreedor a los beneficios sociales. Sus aptitudes morales i sus buenos actos son los que deben determinar la proporción de ventajas sociales de que puede disfrutar cada individuo.

Por lo jeneral no es así, pues el favoritismo i el privilegio, el compadrazgo i ociosidad se hacen meritorios. Es lá que el clero ha sancionado i establecido para sí.

¿La sociedad se encamina a la justicia?

—Sí; pues la razón avanza cada día, pues la ambición, la pereza, la mentira i la perversidad van para atrás, pues el número de los elejidos de la fortuna i de la felicidad va aumentando, pues la ciencia se desarrolla, pues asistimos a la formación de un mundo nuevo en que al mismo tiempo tienden a desaparecer esos dos azotes de la Humanidad; las supersticiones i la miseria.

C.—El papismo, que es la mayor calamidad que la Humanidad haya soportado, produce efectos contrarios a la civilización progresiva moderna: estimula la ambición, la pereza, la impostura i la perversidad del sacerdocio. Pero su ambición no está satisfecha con solo adueñarse del gobierno de los pueblos; quiere ir hasta reducirlos a la esclavitud mas absoluta; si fuera por el clero, la inquisición i la mas absoluta teocracia dominarían. La pereza de monjas, i de beatas, de sacerdotes i adherentes es notoria; el clero desearia que todos pasáramos la vida en los templos perdiendo el tiempo en rezongar oraciones de adulación a seres fantásticos i ocuparse de ceremonias pueriles i ridículas como la misa. La impostura no es ménos evidente.

¿quién puede creer la impostura de que una masa hecha por un sacristán pueda convertirse en un supuesto Dios? ¿quién sostendrá que un poco de dinero pagado en misas libre de un purgatorio también supuesto? La perversidad menor del sacerdocio es explotar con tanto embuste a los ricos necios e ignorantes, sobre todo a mujeres insensatas que derraman a manos llenas el dinero cuando les pide el clero, i no establecen ni escuelas, ni industrias, ni casas de beneficencia para el pueblo que los ha enriquecido a costa de millares de sacrificios i de su trabajo.

(Pero ya empieza a desarrollarse el Positivismo que desarrollando la ciencia, las artes, la industria traerá el enriquecimiento jeneral i acabará con la superstición i la miseria. Sustituirá la ilustración a la ignorancia, la razón al embrutecimiento, la moralidad a la perversidad clerical.)

¿Por qué reemplaza a Ud. las creencias que desea suprimir?

—Por la ciencia; en el progreso, en la libertad ordenada, en la justicia. La lepra, la peste maligna, i otras calamidades que en la edad media acosaban las poblaciones como el fanatismo i la ignorancia, han desaparecido sin que haya tenido que sentirse el no reemplazarlas por otras epidemias. Lo único que hai que reemplazar es las enfermedades de la razón por la salud de la razón. ¡Qué Job se complazca de vivir en un estercolero!

La superstición es la crisis del entendimiento; es preciso lavarnos de ella.

C.—En efecto, abandonar las preocupaciones i reemplazarlas por la ciencia, que es el dogma del Positivismo, abandonar la moral egoísta del servilismo teológico i reemplazarla por la *moral positiva*, el bien de la Humanidad, es reemplazar las enfermedades de la inteligencia i del corazón por la salud individual i social de los mismos.

El oscurantismo i la credulidad, que

es lo que constituyen la fé teológica, desaparecerán si se instruye a la juventud en la ciencia i en la moral positivas. La enseñanza de la teología embrutece en vez de ilustrar.

Suprimiendo las creencias teológicas, ¿no suprimirá Ud. un manantial de consuelo?

El clericalismo i toda teología no es un manantial de consuelo sino para aquellos desgraciados a quienes el sacerdote o sus padres engañados por sacerdotes han hecho creer que *esta vida es un valle de dolor*.

Un viajero extraviado en un desierto se cree demasiado feliz con mojar sus labios en un charco de agua salobre. Los sacerdotes despues de haber hecho estragos en el mundo i quitar a los hombres lo que pueden, les muestran el cielo, i en compensación de lo que han lucrado i esperan lucrar, les muestran el cielo i lo hacen brillar a sus ojos; los engañan como necios con un espejismo ilusorio con una esperanza vana.

Los hambrientos no ven que se están burlando de ellos i que para darles un bocado les aconsejan que alcancen la luna con los dientes.

El libre pensamiento, al contrario, es el excelente consolador, pues enseña a buscar en este mundo los bienes que honradamente puede encontrar. Es verdad que un libre-pensador sufre las contrariedades que los demás hombres, pero cumpliendo con su deber está satisfecho; no pretende un más allá. Hace el bien para el bien; encuentra su recompensa en sí mismo, frecuentemente en los demás hombres; pues el mundo no es tan negro como lo pintan los clericales i teólogos.

C.—El Positivista, que es un libre pensador, más perfecto que otros si se quiere, encuentra su premio en el bien de todos los demás hombres; no pretende nada para sí mismo sino puramente lo que le es indispensable para el sosten de su familia o de sí mismo para seguir

trabajando por el triunfo del bien sobre el mal en todas sus formas i en todo el mundo. Se consuela trabajando por la Humanidad, porque sabe que ninguno de sus esfuerzos se pierde; cada esfuerzo es un grano de arena en el monumento del bien. ¿Qué mejor consuelo que haber hecho i poder hacer todavía bien a la familia i la patria?

¿Consolarse con ser recordado después de la muerte por el bien que hemos hecho, la *inmortalidad subjetiva* (Augusto Comte), es para toda persona noble de valor superior mil veces a la *inmortalidad objetiva* que los teólogos prometen i negocian, la cual es la única que puede consolar a personas bajas, egoístas i crédulas!

¿Debe ser tolerante un libre pensador?

Sin duda, debe serlo; pero sin dejar de luchar por difundir las ideas que honradamente profesa, i que debo sostener en todas partes con la medida de persona educada, pues cree que ellas se encaminan al bien. Las ideas son combatientes que deben salir al frente con valor, en plena luz i en primera línea a batirse con las preocupaciones dominantes. Los genios mas notables han sido libres pensadores, por ejemplo. Aristóteles, Bacon, Descartes.

C.—Los clérigos i clericales desean que la tolerancia obligue al libre pensador a someterse a prácticas que lo hacen aparecer como creyente, por ejemplo, a asistir a una misa, a casarse segun los ritos papistas. Del mismo modo, no quieren que uno combata las ideas ni se opoga a los propósitos que procuran realizar. Pero la tolerancia no consiste en condescender con el clero i los clericales; al contrario, significa solamente que no debemos hacer mal a las personas que no piensan como nosotros.

¿Tiene límites la tolerancia?

Por cierto que los tiene i son los del derecho comun, que están determinados por la igualdad ante la lei.

C.—El respeto mutuo que se deben hombres de diversas creencias es condicion de esa igualdad; pero no impide la discusion tranquila i fundada en hechos. Los teólogos son los que por lo comun se irritan en estas discusiones; pero esto no autoriza a perder la calma, porque la pérdida de ella implica la impotencia para razonar.

¿La igualdad ante la lei es posible en un régimen diverso del republicano?

De ningún modo; pues la monarquía, aun constitucional no puede existir sino creando i sosteniendo privilegios.

C.—La iglesia católica siempre busca i exige privilegios que ella llama *libertades* de la iglesia. Clérigos i clericales se lamentan de que cada día se le quiten a la iglesia sus libertades (entend *privilegios*); se quejan de que se les haya quitado la libertad de torturar, aprisionar i quemar hereses (libres pensadores); de que por las leyes de registro civil se le quite la libertad de casar, bautizar i enterrar [por dinero se entiende.]

Pero segun la igualdad ante la lei, cada cual debiera tener derecho de hacer otro tanto que los clérigos i clericales. Es el libre pensamiento el que ha establecido la tolerancia recíproca, contra la cual clama tanto el papa i sus secuaces.

Al discutir los dogmas teológicos ¿no teme Ud. ser tachado de blasfemo?

Cuando el filósofo Jesus espuso las ideas de que mas tarde habia de salir el cristianismo, el gran sacerdote destrozó sus propios vestido esclamando: *Hablasfemado*. Los sacerdotes de hoy nos acusarán de blasfemos; pero sin romper sus sotanas, para no verse obligados a comprar nuevas. Dejémoslos abandonarse a sus ridículos furores, i continuemos en esparcir la luz.

C.—¡Ah! ¿qué no harían los sacerdotes de hoy por tener la *libertad de cortar la lengua* al blasfemo? El positivismo práctico, ya muy desarrollado, derogó

de los antiguos códigos criminales el delito de *blasfemia*, que antes del siglo XVIII era castigado por instigación de la intolerancia clerical con penas severas.

De aquí ha resultado una circunstancia curiosísima por demás: el insultar a un hombre es un delito punible; el insultar a Dios no es ni siquiera una falta. ¡I se dirá todavía que los hombres creen en Dios!—¡De palabras!

(Continuará.)

SECCION CIENTÍFICA.

El cólera ha llamado mas la atención el mes próximo pasado; lo que nos obliga a completar lo que en nuestro número anterior hemos publicado sobre esta epidemia, estractando lo que nos ha parecido mejor de las observaciones de los doctores Cantani i Primavera, italianos, que con bastante sagacidad han dilucidado cuestiones referentes al asunto.

En nuestro número anterior, habíamos dicho que el doctor alemán Koch dedujo de sus experiencias que el microbio muere en los líquidos ácidos. Ferran, sin contradecir esta observación, sostiene que los jérmenes del microbio subsisten sin alteración en un líquido ácido, i por tanto dejando de ser ácido el líquido, el microbio puede desarrollarse del jermen: esta observación parece haberse escapado al doctor Koch.

El doctor Primavera, que ha estudiado mejor el asunto, no hace afirmaciones tan absolutas. Ha notado que mientras el microbio colerájico se encuentra en un ácido, se halla inactivo. Pero conforme ese líquido se hace alcalino, el microbio recupera su vigor.

El doctor Primavera observa que en el jugo gástrico, producido en el estómago, el microbio se hace inactivo, pues este jugo digestivo es por naturaleza ácido; aun acaba por digerir todo jermen.

Mas ¿cómo es que pasando por la boca el microbio i llegando al estómago produce el cólera? ¿Cómo puede pasar al

resto del tubo digestivo i producir la enfermedad i la muerte en vez de morir él mismo en el estómago.

Esto se explica por varias circunstancias.

1.º Como lo indica Koch, siendo alcalina la saliva que se traga cuando el estómago no funciona, puede el microbio pasar con ella de este órgano al resto del tubo digestivo.

2.º Como lo indica Ferran, sucederá que el jermen microbótico, no sufriendo nada en un líquido ácido, va a desarrollar el microbio pasando del estómago al resto del dicho tubo.

3.º Una cantidad relativamente grande de alimentos elaborada en el estómago escapa en parte a la acción del jugo gástrico i los microbios que a-i escapan van a desarrollarse en el intestino, o en este órgano hai cambio de reacción ácida por alcalina.

Las indigestiones son por esto una causa frecuente del cólera. Así se explica cómo es rara esta enfermedad en las personas de buena digestión i en las que comen una cantidad de alimentos proporcionada a su fuerza digestiva. En este caso, el microbio, si es que fuese en los alimentos, es en cierto modo digerido con ellos i en nada perjudicaría al organismo.

De lo dicho se sacan consecuencias importantes, no respecto a impedir que el alimento o la saliva lleve microbios, pues este asunto ha sido ya tratado en nuestro número anterior, sino respecto a esterilizar o anular los microbios que con los alimentos o la saliva pudieran perjudicar:

1.º Que conviene tomar los alimentos en poca cantidad aunque hayan de hacerse varias comidas en el día.

2.º Que los condimentos ácidos como el vinagre, el jugo de limón o de naranja son convenientes para anular la acción del microbio, i por lo mismo vendrían las limonadas.

3.º Qué los condimentos estimulan-

tes como la pimienta, el ají, el ajo, el rábano, &c, tomados con moderación, estimulando la producción mas abundante del jugo gástrico, son tambien convenientes en tiempo de epidemia para las comidas. Pero tomados solos, al contrario disponen a la enfermedad porque gastan jugo gástrico sin provecho de la alimentación.

4.º Que el vino, el coñac o aguardiente, el té, el café, en pequeña cantidad son igualmente adecuados para la comida. Al contrario, en exceso perturban la digestión en vez de facilitarla; pueden ser perniciosos favoreciendo la conservación i propagación de los microbios. Tomados solos consumen jugo gástrico inútilmente i disponen a la enfermedad.

5.º Que los alimentos de difícil digestión como la fruta verde, las legumbres mal cocidas, la carne de puerco o los fiambres, o mariscos son favorables al desarrollo de la enfermedad.

6.º La imperfecta masticación i la dureza o mal cocimiento de una sustancia son favorables de igual modo a la producción del cólera.

7.º Debe uno abstenerse del sueño, del baño o de un ejercicio violento después de comer; en estas condiciones es fácil que se produzca una indigestión.

8.º El uso de bebidas ácidas es conveniente. El doctor Primavera aconseja para las comidas unas gotas de ácido muriático en agua. Es propio que en toda agua que parezca sospechosa, la agregación de un poco de ácido la hará inofensiva.

El doctor Primavera niega en absoluto el contagio por la atmósfera. Sin embargo, lo que hemos traducido del doctor alemán Niemeyer en nuestro número anterior manifiesta que no debe considerarse inofensivo el aire de las letrinas, porque sin duda arrastra efluvios o polvo microscópicos que llevarían el microbio.

Sostiene que al estado de polvo el microbio está muerto i completamente ino-

fensivo; aun cuando después se le humedeciera, en ningún caso reviviría.

Koch, Ferran i Primavera están conformes en que el calor es el que con toda seguridad extingue los microbios i sus jérmenes. Ferran i Primavera confirman la observación de que no solo el agua hervida es imposible contenga jérmenes o microbios capaces de perjudicar, sino que basta calentar el agua algunas horas sin hervirla para anular por completo toda vitalidad del *bacillus virgula*.

La tierra seca es segun Waring un excelente medio para desinfectar letrinas, porque los microbios perecen por la acción química de ella i por cuanto sus propiedades son absorbentes.

Entre los objetos a que el doctor Primavera llama la atención se encuentran los tocados por las moscas. Estos insectos afluyendo a los sitios en que se encuentran partículas de las deposiciones i vómitos, se van a posar en seguida i con frecuencia en el azúcar, los dulces, el pan, la fruta; el queso, la carne, el charqui u otras menestras i es inútil advertir que infectan así los alimentos. En el arroz, las legumbres, el té, el café; que no se usan sino después de una infusión o cocimiento no hai esté inconveniente, pues el microbio no resiste, como ya lo sabemos, al calor elevado.

La precaución es muy sencilla, guardar en lugares cerrados las menestras que pueden ser infectadas.

En resumen, lo que hemos dicho en el número anterior i lo que esponemos en el actual se reduce a precauciones para impedir la introducción del microbio no haciendo uso de letrinas sospechosas, desinfectando lo que pueda contener microbios o jérmenes i aislándose de todo foco de infección; i precauciones para evitar que microbios ya introducidos perjudiquen, i estas se reducen al uso de ácidos i a reglas de buena digestión. Una tercera clase de medios preventivos sería la vacunación *anti-colérica*. Mas por desgracia fué prohibida a Ferran por el gobierno a causa del caso de las monjas teresas a quienes ve-

cunó i que perecieron del cólera. Mas Ferran sostuvo que ya todas tenían el cólera cuando fueron inoculadas i que si con la anticipacion necesaria se las hubiese inoculado, hubieran salvado. Tambien es de sentir no hayan sido continuadas las inoculaciones en Italia, donde ha habido ocasiones de experimentar para lo futuro.

Es inútil advertir que las precauciones indicadas no son necesarias mientras no se haya declarado epidemia de cólera en la localidad.

Procedimientos del doctor Cantani para la curacion especial del cólera.

Entre los sistemas nuevos cuya aplicacion se recomienda i conviene ensayar, el del doctor italiano Cantani es el mas interesante. Mas ante todo conviene anticipar que será preciso no darle una importancia absoluta, pues segun los casos así es el plan curativo que debe seguirse con el enfermo.

Consiste en inyectar por el ano un líquido desinfectante a una profundidad tal que llegue al intestino delgado. Para esto se requiere una cánula curva adaptada a un tubo de goma que la comunica con el depósito del líquido desinfectante, el cual debe encontrarse tanto mas elevado cuanto mas cantidad de líquido se haya introducido. De este modo, con la presion de la columna de líquido, éste vencerá la contraccion del intestino i penetrará lenta i profundamente. Cuatro litros de líquido bastan para la operacion. Sacada la cánula, él será expulsado fácilmente.

El desinfectante se prepara con preferencia mediante una solucion al 1 por 10,000, es decir, una parte de sublimado corrosivo o biyoduro de mercurio, &, por 10,000 partes de agua, que debe estar a 39° de temperatura del centígrado.

Hasta ahora los que han aplicado este método se han felicitado de su uso.

CRÓNICA.

MEMORIA

leida por el presidente de la Sociedad «Escuela Augusto Comte» en la sesion del 16 de enero de 1887.

Honorables consocios:

Cumpliendo con el art. 9.º de nuestros Estatutos, tengo la honra de daros cuenta de la marcha i desarrollo de nuestra sociedad durante el segundo período semestral del año 86, que terminó el 31 de diciembre.

Sesiones.

Se han celebrado en este período treinta i una sesiones, siendo 22 ordinarias, 7 extraordinarias i 2 secretas.

En el período pasado, celebráronse 17 sesiones; como se vé, hai una diferencia bastante grande, lo que en parte se debe a un mayor entusiasmo por nuestra corporacion i por otra parte al mayor número de socios. Constantemente han asistido personas extrañas a nuestra Institucion, sin duda alguna atraídas por las instructivas conferencias de nuestro presidente honorario, señor Lois.

Incorporacion de socios.

Han sido presentados i aceptados como socios los señores Eusebio Ocaranza N., Octavio Vallejo B. i Alberto Toro L. en julio i el señor José D. Palacios en octubre.

Este número, aunque no es muy crecido, muestra sin embargo, el desarrollo del positivismo en Copiapó i al mismo tiempo da una lisonjera idea de nuestra sociedad.

Trabajos.

Las composiciones leidas por los socios durante este período son:

En verso.

Por don J. V. Echegarai.—«A. Napoleon.»

Por don P. Galleguillos.—A. la «Escuela A. Comte.»

Por don Juan E. Moreno.—«Al Monumento Atacama.»—Doloras.

En prosa.

Por don Santiago Toro L.—«Importancia de la historia.»

Por don Alejandro Fuenzalida.—«La Noche Buena» en Santiago.

Por don Juan Ravenna.—«Los jesuitas.»

Por don Alberto Toro L.—«La Escuela práctica de minería» de Copiapó.

Por don Ricardo Fritis C.—«Causas de la Independencia de América.»

Por don Juan G. Muñoz.—«Cosas del siglo.»

Conferencias.

Nuestro presidente honorario, señor Lois, ha continuado con aplauso de los consocios sus conferencias sobre la «Evolución del Universo» logrando consolidar en la mente de los consocios el desprecio a las arraigadas preocupaciones i a las ridículas fábulas de la Biblia sobre el origen de los mundos. Poniendo de manifiesto los sofismas de los teólogos al pretender ellos explicar la formación del Universo, entra en seguida a exponer las teorías científicas de La-Place, Möhl, Thompson i Herbert Spencer, i explica así las fices por que tiene que pasar todo astro.

Últimamente comenzó la lectura i comentario de la Política Positiva de Augusto Comte.

Estas últimas conferencias son de una utilidad incontestable para nosotros como complemento de las conferencias pasadas.

Acuerdos importantes.

La Sala, tomando en consideración la falta de respeto de algunos de sus miembros por la sociedad, ya sea por su mala reputación ante el público, ya por lo inmoral de algunos actos, acordó en diferentes sesiones la expulsión de tres socios.

Nuestra institución se ha depurado así de individuos que talvez mas tarde habrían sido fatales al fin que nuestra Sociedad se ha propuesto.

Otro acuerdo importante ha sido el del consocio secretario, Toro Lorca don

Santiago, para zanjar las dificultades respecto a los socios morosos.

Por último, la publicación de EL POSITIVISTA, llevada a cabo en este período, gracias a los esfuerzos combinados de los socios para desarrollar las ideas científicas, no solo en Copiapó sino en toda la República, si es posible, manifiesta el ardor de los socios para trabajar por la realización de una idea, que en cierto modo estaba ligada a la vida i porvenir de la Sociedad.

La aceptación del primer número fué con mucho superior a lo que nos habíamos imaginado como lo manifiestan los pocos ejemplares que restan i los pedidos que hasta ahora se hacen. Los otros dos números se han recibido con igual entusiasmo; la publicación, en vez de acarrear pérdidas como temíamos al principio, nos ha reportado ganancias.

Secretaría.

Este ramo ha sido perfectamente desempeñado por los secretarios, sobre todo por uno de ellos, que es el que se ha llevado todo el peso del trabajo, por renuncia del otro secretario.

Tesorería.

Nada tengo que decir de este ramo, desempeñado con constancia admirable por el consocio tesorero.

Biblioteca.

El movimiento de biblioteca ha sido casi nulo.

Han ingresado varias obras por donaciones de los socios.

Tal es en resumen la marcha de la Sociedad en este período.

RICARDO FRITIS.

Copiapó, Moises 16 del 99—Enero 16 de 1887.

UN MATRIMONIO.—El 15 de enero han contraído matrimonio el apreciable joven, ingeniero de minas, don Francisco S. Vega, socio de la Escuela Comte, i la ilustrada señorita doña Santina Castro. Este matrimonio fué celebrado civilmente. Tenemos conocimiento de muchos matrimonios celebrados así en el tiempo que lleva de vigencia la lei, principalmente en Copiapó.

A medida que la ilustracion se desarrolla va perdiéndose el matrimonio eclesiástico entre las rancias costumbres de la Edad Media, que nos legó el colonoaje.

Los matrimonios *por partida doble* solo están en práctica por aquellos vanidosos magnates, que no por creencia ni devocion, sino por seguir la rutina satisfacen la vanidad o los caprichos de los crédulos.

ESCUELA AUGUSTO COMTE.—Las sesiones de esta sociedad tendrán lugar de 8 a 9 P. M. los viérnes i de 1 a 2 P. M. los domingos en el local de la escuela «Bruno Zavala.»

Las condiciones que para ser socio se requieren son ser presentado por un socio actual, ser positivista, tener buenas costumbres i erogar 20 centavos al mes.

Hai sesiones, conferencias, lecturas i discusiones filosóficas i literarias o se tratan de asuntos concernientes a los intereses i tendencias de la Sociedad.

LA PASTORAL DEL CRISTO IN PARTIBUS LARRAIN GANDARILLAS.—El primero de enero del presente año, el vicario capitular de Santiago en una pastoral excita a sus fieles para que ocurran a las iglesias a *apaciguar la cólera divina* i las malas intenciones que Dios quiere desfogar contra la sociedad. Dios, segun el vicario, castiga a las sociedades con epidemias i a los individuos con el infierno. La manera de *apaciguar la cólera de Dios* i por consiguiente de impedir el *cólera*, consiste en el ayuno, los rezos i las rogativas. Concluye nombrando una comision de clericales para que auxilien a los enfermos de la epidemia combatiéndola espiritual i materialmente.

Es singularísimo que el vicario considere la epidemia como *castigo* cuando segun su doctrina de la felicidad futura que los teólogos prometen, debiera estar sumamente complacido de que los ca-

tólicos pasen a *mejor vida*. (Primera contradiccion) ¡*La cólera divina*, castiga con el *cólera* a las sociedades; pero nó a los individuos! Así es que si un individuo ha sufrido el *cólera*, no recibió castigo de Dios, sino la sociedad, como si esta nó se compusiera de individuos (Segunda contradiccion). Pero la tercera contradiccion es la mas ridicula i mas resaltante, la de sostener que *el cólera es la cólera* de Dios i al mismo tiempo pretender resistir al designio de Dios, prescribiendo auxilios temporales.

Es de notar tambien que, tratando el vicario de combatir contra *el cólera o la cólera*, haya convocado a los templos, cuando los lugares en que hai aglomeracion de jente, son los mas apropiados para la epidemia.

Los teólogos forzosamente tienen que contradecirse a cada paso; pues por una parte quieren sostener las antiguas ideas de que las epidemias son castigos que vienen de un mundo extraño al nuestro, i por otra, quieren ponerse de acuerdo con la ciencia tomando las medidas para combatir una epidemia.

LOS DIAS DE LA BIBLIA.—Todos saben que en las leyendas de la Biblia, los teólogos, católicos o protestantes, para ponerse de acuerdo con la teología, sostienen que la palabra *dia* significa una época, que puede ser de siglos. Pero esa es una afirmacion del todo gratuita. Al contrario, esa palabra en hebreo no significa sino lo que nosotros entendemos por dia, el espacio de tiempo transcurrido desde que el sol sale hasta que vuelve a salir, como lo entendian los romanos i otros pueblos antiguos.

Hé aquí lo que traducimos del diario «The Echo», que se publica en Liverpool:

«En el nuevo Testamento, como en el Antiguo, el *dia* es la *unidad* de la vida humana, i no lo es el mes o el año. Así se habla del *pan de cada dia*. Tambien hai las siguientes expresiones bíblicas de las iglesias protestantes o ca-

tólicas: «*Dia por dia te enzalamos*». «*Dia por dia se renueva la lucha con el pecado*». «*Dia por dia hai que seguir a Jesus*». «*Dia por dia hai que renovar el ofrecimiento de nosotros a él*». «*Dia por dia enalzamos su santo nombre*».

«*¡Hai otras mas triviales: Dia por dia llegarán sus bendiciones; dia por dia nos comunica la fuerza necesaria para nuestros trabajos; dia a dia nos concede el perdón de los pecados diarios; dia a dia nos dirige la mano del benditoso Dios; estos auxilios diarios jamas cesarán hasta el dia de nuestra muerte*».

Se ve, por consiguiente, que la palabra *dia* no significa época, sino un tiempo determinado.

Los seis *dias* de la creacion fabulosa del Génesis están en contradiccion con la ciencia jeològica, que manifiesta que se han necesitado miles de siglos solo para la formacion de la tierra, mediante el enfriamiento gradual de las sustancias que la constituian.

El *diluvio* es otra estravagancia de la leyenda del Génesis. ¡Dios, que en seis dias hace el mundo, necesita cuarenta para echar un poco de agua sobre la tierra, cuando segun los mismos teólogos, con solo quererlo en un instante pudiera haber ahogado a todos los animales i los hombres, salvando los que hubiera deseado!! I necesita que el agua se eleve quince codos por sobre los montes mas altos, i otras ridiculeces, impropias de un creador que todo lo hace en seis dias. —

«EL POSITIVISTA.—Todos los que lo deseen obtenerlo pueden dirigirse a la Imprenta de «El Atacameño».

¿QUE VERGUENZA?— Los gastos de consagracion de los obispos electos importan a la Nacion 17,000 pesos. El papa por el despacho de las bulas percibe un tanto de esa suma.

¿No es una vergüenza que en época de epidemia un clero rico necesite de fondos de la Nacion?

FOLLETIN.

EL HIJO DEL JESUITA.

NOTABLE NOVELA HISTÓRICA ANTI-CLERICAL.

POR

LEO TAXIL.

(Traducida del frances, especialmente para El POSITIVISTA.)

PRIMERA PARTE

ROJERIO BONJOUR.

Capítulo primero.

Un *fénix* de colejo.

Un hermoso dia del año de 1864 la escuela libre de Nuestra Señora de Montmartre se hallaba de festejo.

Los patios en que jugaban los alumnos de los reverendos padres jesuitas estaban llenos de largos pátigos plantados en el suelo, coronados de hojas i banderas blancas i azules, colores de la llamada *Virgen Maria*.

Los *grandes* lanzaban con profusion bolas de ágata a los *pequeños*, que peleaban por recogerlas. Los *medianos* habian alcanzado permiso para solazarse en la grande alameda de castaños, i no pensaban en pendencias.

Pablo Jeandet, alumno de filosofia, acababa de recibirse en Paris de bachiller en ambas facultades, de ciencias i de letras, con la nota de *muy bien*. Los bachilleres que lean esto comprenderán mejor que nadie el alcance obtenido con tal nota por el joven baquiller.

Pablo Jeandet llegaba de Paris. Hacian dos meses que se le esperaba ardientemente. Tiempo habia habido de preparar la fiesta a que el lector asiste al principio de esta relacion.

El colejo de Montmartre se halla a un cuarto de hora de la pequeña ciudad de Villa-franca, subprefectura del Ródano; se compone de dos cuerpos de edificios, cada uno de ellos rodeado de un magnífico parque: son la *casa grande* i el castillo.

La *casa grande* es un edificio magnífico cuya fachada tiene cien metros i sus alas laterales ochenta. En el medio hai un vasto patio, dividido en dos por la capilla del colejo, capilla que no ha mucho tiempo fué edificada i es una obra maestra de arquitectura.

Al rededor de la *casa grande* hai una inmensa pradera que atraviesan delante del colejo hermosas alamedas de pavimento arenusco, i al lado derecho una plantacion de grandes castaños.

A la izquierda de este monumento, edificado a

grandes gastos, pero con dinero de los devotos, por los miembros de la compañía de Jesús, se halla un recinto que contiene un parque sombrío i delicioso.

Este parque contiene a su vez una antigua i sólida construcción de la edad media, castillo de la edad media, que una solterona, la señora de La Belé, marquesa, *bien aconsejada* por su confesor, legó con todas sus dependencias a los hijos de Ignacio de Loyola, dejando en la miseria a todos sus parientes pobres; pero según el jesuita confesor, era menester hacerlo así por el bien de su alma, *que tanto habia pecado en esta vida de miserias i liviandades*.

A la cesion de tan vasto terreno para casa grande i de tan buenos edificios, los jesuitas debieron agregar una suma de mas de 10.800.000 francos, colectados por erogaciones de la jente devota, pobres i ricos, i de algunos protestantes, masones i libres pensadores. A los devotos les hablaron de propaganda religiosa para *honra i gloria* de Dios i de su *Santa Madre* Iglesia; pero a los libres pensadores, masones i protestantes hablaban de la necesidad de instruir i educar a la juventud en la *sublime (!) moral del evangelio*, i con este embeileco los hacian caer en el número de los ilusos.

Siete años habia tardado la construcción de edificios i jardines.

Pero ¿qué? cómo no habia de tardar? si cada año no se sacaban menos de 2.000.000 de francos en erogaciones de los devotos franceses. Propalando que lo colectado el primer año solo alcanzaba para los cimientos, que con lo colectado el segundo año solo habia para ladrillos, i así cada año, los jesuitas *ulieron* obtener cien veces lo que efectivamente valió la construcción. ¡Pero siempre hacen esto los jesuitas en todas partes! Puede decirse que frecuentemente los jesuitas gastan en la construcción de conventos, iglesias o colejos, solo la centésima parte de lo que les dan en limosnas, i esto no es exajerar.

Pues, ese día, en el colejo de Montmartre todo respiraba fiesta. Los dias festivos se multiplican en los colejos clericales o jesuiticos. Ademas de las fiestas católicas, hai fiesta por el dia natalicio del papa, hai fiesta por su elevacion al trono papal a cada aniversario, fiesta por el patrono, fiesta por el natalicio del obispo, fiesta por el del jeneral de la orden, fiesta por el del rector, fiesta por el de tal padre, fiesta por el del otro i fiesta por todo lo que conviene festejar. En las fiestas las horas de clase se pasan en el recreo, pues la intencion jesuitica es tener contentos a los alumnos i por consiguiente, a los padres de estos. ¿Qué importa a los jesuitas la ciencia? Ella les sirve en cuanto conviene a sus planes.

En las fiestas toda tarea estraordinaria, todo castigo quedan suspendidos, i aun suprimidos, para facilitar la aficion de los alumnos a los padres jesuitas, o al menos a la orden de la compañía.

En Montmartre un magnifico festin acababa de tener lugar ese dia, el cual terminó por una comedia i accion de gracia al *Eterno: Utile dulci*.

La misa en la mañana habia sido *inevitable*; pero se la retardó una hora, para procurar una hora mas

de agradable sueño a los alumnos, de ese sueño *tan agradable* que los padres saben procurarse i procurar a sus alumnos, corrupcion infame que como epidemia se encuentra en todos los colejos clericales de niños o niñas en una proporcion que asombra.

Esa mañana los jóvenes de Montmartre habian podido desayunarse con café con leche, gran lujo en los colejos clericales. Los colejiales sin duda sintieron que sus padres no pagasen de pension 3.000 francos annualmente, en vez de los 2.000, sobre todo en razon de aquella entretencion depravada que tan nutritivo alimento da a su desmoralizacion algunas mañanas.

En fin, mientras que la mayor parte de los *medianos* jugaban al *cricket* inglés, tres camaradas, sentados al pié de un castaño, conversaban buscando escarabajos.

Decimos *tres*, porque la regla de los colejos de jesuitas es ésta: *Raro unus, nunquam duo, semper tres* — lo que por cierto, es *muy intelijente* para el jesuitismo. Eufectio, el que anda solo es un sér de carácter taciturno, i los taciturnos están lejos de confiarse en otro (verdad de Pero Grullo) ¿qué dificultades para dirijirlos i gobernarlos!..... Dos constituyen la amistad i de la amistad no quieren ni oír hablar los jesuitas, que son tan *celosos*. ¿Cómo insinuarse en el ánimo de quien tiene un amigo, a quien puede hacer confidencias!

Tres, enhorabuena; sobre tres personas rennidas hai a lo menos una que puede servir de espia. Tres para los reverendos es el número bendito! el número de la Trinidad!

—Esto nos hace honor, decia uno de los tres alumnos, que el bachiller pertenezca a nuestro círculo.

—Pero ¿qué honor! ¡el haber pasado con la nota de muy bien! ¡Vaya! no sabemos que esta se debe a nuestros padres jesuitas que por su influencia en la comision de exámenes de la Universidad, llavan nuestros asuntos a las mil maravillas, para acreditar sus colejos. ¿No es verdad, Gustavo?

—¿Cómo nó? Ahí está su negocio. Pero por favorecer a nuestra santa religion; el fin justifica los medios!

—Pero, Adolfo, esos bachilleres, una vez obtenido su título, se creen con derecho a despreciarnos. —Nada vale estudiar bastante en este colejo; con esto no se obtienen ni las mejores notas ni los premios. Es menester ser *buen mozo*, ser favorito o querido de algun padre reverendo.

—¡Cierto! Adolfo

—¡Ya ves cuán favorecido de notas buenas i recomendaciones es Daniel, el hijo de la viuda Blancard. Porque esta viuda tiene bastante que dejar a la Compañia de Jesús.

—Pero también no me negarás, Adolfo, que el que obtiene los primeros premios cada año es Turiel, el favorito, el querido del padre rector, Turiel, quien pasa una o dos veces al día, durante mas de una hora en el cuarto de ese padre a puerta cerrada.

EL POSITIVISTA.

PERIÓDICO FILOSÓFICO, LITERARIO, CIENTÍFICO I MORAL

Núm. 5

Copiapó, Mártes 1.º de Marzo de 1887,

Año I.

EL POSITIVISTA.

Copiapó, ARISTÓTELES 4 DEL 99 (MARZO 1.º DE 1887)

ÓRDEN I PROGRESO

VIVIR PARA LOS DEMAS.

Vivir a la luz pública.

«El DOGMA fundamental de la RELI-JION UNIVERSAL (o de la Humanidad) consiste en la existencia comprobada de un orden inmutable al cual están sujetos los acontecimientos de todo jénero...

Tal orden suministra el único manantial posible de toda *explicacion razonable*, que consiste siempre en considerar comprendido en las leyes jenerales, cada acontecimiento particular, desde luego susceptible de una prevision sistemática, único objeto característico de la verdadera ciencia. El orden universal fué desconocido en tanto que prevalecieron las *voluntades arbitrarias*, a las que desde luego se debió atribuir los principales fenómenos de toda especie. Pero una experiencia frecuentemente reiterada i jamas desmentida lo hizo en fin reconocer, a pesar de las opiniones contrarias, respecto a los acontecimientos mas sencillos; i de aquí resultó que la misma apreciacion se estendió gradualmente hasta los mas complejos. Solamente en nuestros dias la ciencia ha penetrado a su último dominio, representando tambien los mas eminentes fenómenos de la intelijencia i la sociabilidad como sujetos siempre a leyes invariables.

El Positivismo resultò directamente de este descubrimiento final, que completando nuestra larga iniciacion científica, terminó necesariamente el régi-

men preliminar de la razon humana.» («Catecismo Positivista por Augusto Comte, páj. 52 Segunda Edicion»).

Si el Positivismo se considera como una Religion, puede considerarse que el *Dogma* de la nueva Religion, no consiste en creer en quimeras sino en verdades científicas. La ciencia es, pues, el único dogma del Positivismo. En la ciencia, i por tanto en el positivismo, no se admite nada que no esté probado por los hechos. La teología sale del terreno de los hechos para encumbrarse a rejiones ideales i fantásticas; aun ni toma en cuenta los hechos; no es lo que con propiedad se llama una ciencia, pues va de suposicion en suposicion i eleva un castillo de suposiciones. Jamas ha pasado de ahí.

Pero de todas las verdades científicas que constituyen el dogma de la Religion Positivista hai una por excelencia fundamental, sin la que el Positivismo no podria existir ni como sistema científico ni como Religion, i es una lei jeneral que se reconoce fácilmente en el Universo, la que aquí Augusto Comte denomina *Orden inmutable de los acontecimientos de todo jénero*.

En efecto, por todas partes en la naturaleza encontramos fenómenos respectivamente semejantes que vienen unidos de una manera constante; por ejemplo, el peso viene invariablemente unido al volumen i a la resistencia; otro ejemplo, el choque de dos cuerpos produce sonido, esto es, el choque i el sonido son fenómenos que siempre vienen juntos. Esto es lo que se llama el *orden inmutable* de los acontecimientos, que aplicado a la sucesion de fenómenos constituye la *lei de causacion universal*. La palabra *orden* en este caso tiene un

significado distinto del sentido vulgar, pues propiamente encontramos un verdadero caos de fenómenos en el Universo; la dicha palabra significa solo aparición constante de fenómenos semejantes unidos entre sí de una manera invariable.

Reconociendo la ciencia que aparecen unos fenómenos i que despues de estos vienen invariablemente otros, porque esto es lo que siempre *se ha observado*, resulta que basta la aparición de los primeros, para que se prevea la aparición de los segundos. Tal es la prevision sistemática. Al contrario, la teología supone que los fenómenos no despidian unos de otros sino que eran efectos de la decision de la voluntad arbitraria de uno o mas dioses. Ahí se percibe la diferencia característica entre lo que es la ciencia verdadera, que conduce a la prevision de los acontecimientos, i la pretendida ciencia teológica, que discute eternamente sobre los designios de uno o muchos dioses, a cuya arbitrariedad supone está sujeta la sucesion de acontecimientos, sin acertar a preverlos.

Mas claro: la Ciencia explica los acontecimientos por medio de hechos jenerales; la Teología los explica por designios divinos. Un hombre de ciencia explicará que la tierra es redonda por el hecho jeneral de que todo astro es redondo; el teólogo explica esto mismo diciendo que Dios o los dioses así lo han querido.

Mas la Ciencia no es mas que la continuacion i perfeccion de la experiencia. Esta experiencia, fácil de hacer en el mundo físico, se hacia difícil en el mundo intelectual i social, porque los fenómenos de este último son mas complicados i forman un caos mas difícil de conocer. La ciencia progresa, i puede establecerse que en los sucesos intelectuales, morales i sociales tambien hai *leyes*, es decir, fenómenos unidos invariablemente entre sí, leyes que permiten i autorizan la prevision de los acontecimientos de la mente humana i de las sociedades.

Este gran descubrimiento científico es el que ha traído el Positivismo sistemático de Augusto Comte. Veamos cómo.

Tenemos ya que pueden preverse los acontecimientos que ocurrirán, según los sucesos semejantes que ya han ocurrido. Esta prevision se hace el fundamento de nuestra accion en el Universo, pues las fuerzas humanas se aplican a producir sucesos, según la prevision. Así conocemos los efectos de una medicina o de un veneno.

Del mismo modo, se prevé que dando a los hombres una educacion conveniente, en un estado social adecuado, i propagando entre ellos la doctrina mas apta a su desarrollo, el efecto será hacer converger i unificar sus pensamientos, sentimientos i actos al *bien positivo* de la Humanidad. Este sistema de educacion, de estado social i de doctrina es lo que constituye *El Positivismo*.

Si ni los sucesos de la mente humana, ni de las sociedades fueran susceptibles de prevision, en los acontecimientos que se producen bajo determinadas influencias, imposible seria poder modificarlos, desarrollarlos i dirigirlos a un objeto determinado. Por esto la doctrina *del libre albedrío* es enteramente contraria al *orden universal* de los fenómenos, a la ciencia i al Positivismo.

Pero habiendo leyes a que se encuentran sujetos los fenómenos de la inteligencia como los de las sociedades, estas leyes conducen a la prevision del resultado de influencias en esos fenómenos, i por consiguiente, dirijen nuestra accion para el fin que el Positivismo hemos dicho se propone.

En resumen, el Positivismo se ha iniciado con la experiencia, se ha desarrollado con la ciencia i su progreso, i ha venido a completarse con el gran descubrimiento patentizado por Augusto Comte, que consiste en que por medio del conocimiento de las leyes i prevision de los fenómenos mentales i sociales, podemos llegar a formar de los hombres una sola corporacion, la Humanidad, cuyos intereses i felicidad sean sagra-

dos para todos. Tal es en último término, el objeto único del positivismo: un dogma común, la ciencia; una tendencia común, el *progreso en el orden*, i un fin común, la felicidad positiva, esperanza no quimérica del porvenir.

Si comparamos los avances de la ciencia en todos sentidos, fácil es convenirse de que las sociedades se hacen más i más positivistas. La educación científica de nuestro siglo va sustituyéndose a la educación teológica de seminario o convento del siglo pasado, cuyos restos vemos todavía en la enseñanza del catecismo católico i de las fábulas bíblicas en nuestras escuelas elementales.

La ilustración científica se desarrolla, se apetece, se busca; la teología, que es el principal obstáculo a aquella, va cayendo en el olvido i justa indiferencia.

El egoísmo va dejando su lugar al altruismo (amor a los demás) que conduce al amor a la Humanidad; se reconoce que las acciones útiles a la familia i a la patria son superiores a las que favorecen a un individuo.

La dedicación mayor de los hombres al comercio, a la industria, a las artes, secundada por la tendencia jeneral al progreso, manifiestan cuánto las sociedades se inclinan al positivismo i se apartan de la teología.

Son tales los resultados del Positivismo práctico i inconciente de las sociedades. Augusto Comte, que así lo entendió, ha ideado los medios de hacerlo sistemático i desarrollarlo de un modo conciente, dirijiendo las sociedades a procurar ese progreso de una manera efectiva con sustituir a la construcción teológica, hecha ya retrógrada, una construcción social fundada en los hechos i esencialmente progresista.

Si cada día las sociedades van emancipándose de la teología, es menester a ese sistema quimérico i ya impotente para organizar la civilización, sustituir un sistema positivo que encamine la civilización por el orden al progreso o perfeccionamiento indefinido. Si así no se

hiciera, o aceptaríamos la estagnación conservadora o la divagación revolucionaria que destruye i no reedifica.

Por más que el clericalismo se oponga al progreso, solo consigue lo que hasta ahora ha conseguido, retardarlo, pero jamás impedirlo o hacerlo sucumbir en las sociedades.

El Positivismo consiste en el desarrollo ordenado, sistemático, efectivo del progreso en todos sentidos, principalmente en sentido moral, tan esplotado, pero jamás mejorado por la teología actual, como lo hemos hecho ver en nuestro número anterior.

SECCION FILOSÓFICA.

(Continuacion.)

PRIMERA PARTE.

DEL ORDEN SOBRENATURAL I DE SU PROCEDENCIA

CAPÍTULO II.

Evolucion de la idea de Dios.

El estado de transición del politeísmo al monoteísmo antropomorfo se halla en los fenicios: los dioses principales eran adorados casi exclusivamente; los demás no recibían culto; en los últimos tiempos, el dios exclusivamente adorado era Baal-Hamman. Entre los griegos i romanos se notaba la misma tendencia, pues el predominio absorbente de Júpiter se había desarrollado extraordinariamente.

Por una parte, esta tendencia al monoteísmo; por otra, la uniformidad de los fenómenos del universo, conducían las inteligencias a la concepción del panteísmo. En efecto, si los variados fenómenos del universo se explicaban por la acción de varias voluntades, la uniformidad de los fenómenos reñidos por leyes invariables en la tierra, en el cielo, en el mar inducía a creer en la exis-

tencia de una causa o voluntad única que presidía a cambios no ménos uniformes.

La noción de una inteligencia universal que hubiese procedido a disponer todas las cosas para un fin que la voluntad hubiera ejecutado, se imponía al que discurriera, como que presentaba una aplicación de causas conocidas a desconocidas. La prueba de esto es que el panteísmo ha sido la teoría mas frecuente en la antigua filosofía, despues entre los árabes, i aun en Europa estaba mui esparcido en la edad media (en la época moderna la profesion de esta doctrina se ha hecho una excepcion.)

Veamos cómo el panteísmo ha venido a dejenerar en un monoteísmo cuya entidad es una esencia pura i simple, provista de atributos humanos. Desde luego la forma antropomórfica de Dios se halla en la doctrina de los antiguos escritores del cristianismo. Mas seria un error creer que la teoría de la esencia pura ha necesitado del panteísmo para establecerse, sino q' ha recibido del contacto con el panteísmo las propiedades características de esta doctrina. En los pueblos cristianos la base fundamental de la teoría, de la *esencia pura* ha tenido por base el antropomorfismo divino, modificado por el panteísmo. La tendencia al panteísmo fué impresa al antropomorfismo por el medio social en que se desarrollaba. No podia ser de otro modo, atendiendo a la remota antigüedad de las doctrinas antropomórfas i brevedad relativa del panteísmo; así es que la consolidacion de aquellas era considerable, i la de éste, como doctrina filosófica ha sido reciente i poco difundida.

De todos modos, una vez explicada, la decadencia del panteísmo, nos demostrará mejor la base de la creencia del dios uno, simple i pura entidad.

Los fenómenos son manifestaciones de Dios, segun el panteísmo; unos panteístas creen en manifestaciones directas de Dios, otros creen que el universo sirve

de órgano de manifestacion, como los espiritualistas dicen del cerebro, que seria órgano de las manifestaciones del alma. Pero lo cierto es que la intervencion de Dios en los fenómenos les ha parecido evidente. Mas la experiencia o la ciencia, señalando como causas de un fenómeno otros anteriores invariablemente unidos a aquel, desmentian la intervencion inmediata de Dios, i por lo tanto, contrariaban la doctrina de una accion directa de un Dios universal.

Ademas siempre ha habido i habrá lugar a creer en la accion indirecta de Dios, porque es imposible en una serie de causas señalar una absoluta que no fuera una entidad. Por otra parte, el antropomorfismo, ya mui consolidado, era una oposicion constante al panteísmo; i aplicándose la idea moral a Dios, como que estaba provisto de las mismas cualidades humanas, se hacia imposible conciliar inmediatamente los males morales i físicos, como tambien los errores, con un dios bueno, justo, perfecto, poderoso, sabio, etc. Es conforme a las leyes psicológicas que la consolidacion de las cualidades humanas prevalezca sobre la conveniencia, puramente filosófica, de explicarse los fenómenos. Así, a medida que progresaba la explicacion de las causas, disminuía la suposicion de una intervencion inmediata, i a medida que progresaba la moral atribuyéndola a Dios, ménos podía creerse en la intervencion divina en los males: se desarrollaba así mayor aversion al panteísmo puro.

En efecto, los metafísicos al combatir el panteísmo alegaban que mas sienta a al honor de Dios el que hubiera creado el mundo para no tener que ocuparse de él, como un obrero fabrica la obra i no se ocupa mas de ella: se alegaba tambien que un *Dios universal* era responsable de los crímenes que se cometiesen i seria tan imperfecto como el mundo que de él hubiese emanado. Mas con esta alegacion moral no salvaban en modo alguno el inconveniente, sino que

solamente conseguían alejar la dificultad: interponían entre Dios i los fenómenos otras causas intermedias. El hombre que comete faltas, que Dios prevé, no debiera ser creado en la hipótesis de un Dios bueno, sabio, omnipotente.

Para probar de un modo incontestable que la actual teoría deísta de la *esencia pura* es una fusión del antropomorfismo con elementos panteístas, bastaría recordar que, según esa teoría, Dios existe en todas partes *por esencia, presencia i potencia*; o como dicen los catecismos cristianos, Dios se halla *en el cielo, en la tierra i en todo lugar*; basta recordar que *todo* lo ha creado, que lo sabe *todo*, lo puede *todo*, etc; *toda* la moral no es sino la naturaleza misma de Dios; es el origen de *toda* perfección, de *toda* santidad, de *toda* justicia, de *todo* bien; su providencia se extiende a *todo* el universo, *todo* lo conserva; ha sido el primer motor de *todo*, etc.

Si acabamos de probar que el monoteísmo deriva del panteísmo, mas sencillo es probar que también se deriva del antropomorfismo politeísta. Basta observar que Dios es reputado inteligente, soberano, artífice o fabricante de las cosas, iracundo, compasivo, que es bueno, sabio, justo, que se propone ciertos fines ocultos como los hombres que siguen un plan, que provee a sus criaturas como el hombre a sus aves domésticas, etc.

Hemos llegado al término de la investigación, recorriendo sin ideas preconcebidas, la historia de las doctrinas teológicas de los pueblos llamados *civilizados*. I si volvemos a su origen, nos es imposible desconocer que la idea de Dios ha tenido su fuente en creencias del antiguo salvajismo.

Mas el siglo XIII ha sido el principio de la decadencia del monoteísmo, como lo manifiestan los argumentos que los teólogos empezaron a inventar para sostener esa idea preconcebida, que les importaba sustentar contra la falta de credulidad que ya empezaba. En efecto, como ya lo hemos dicho, esa idea no ne-

cesita argumentos ante los crédulos. Les era imposible creer que la idea de Dios fuese sustentada sin fundamentos; pero es lo cierto que primeramente se creyó en los dioses i en Dios, i despues se discurren los argumentos.

Pero hoy esos argumentos lejos de probar la existencia de Dios, por lo sofisticos, significan a la duda i aun la negación; contribuyen diariamente al ateísmo.

Hoy solo se necesita un poco de imparcialidad, dejando na lado toda idea preconcebida en el asunto, para comprender las argucias i sofismas.

La incertidumbre de los mismos deístas sobre Dios es la prueba flagrante del ateísmo práctico, que se manifiesta en pleno vigor en nuestro siglo. Los mismos teólogos tan confundidos se encuentran que llegan a decir que Dios debe admitirse como un hecho (*hecho jamas observado!*) nó como una cosa probada, pero que vale mas creer que no creer, porque *creyendo nada se pierde*. En esto manifiestan no estar ciertos de la existencia de Dios, i el que no lo está no cree, es *ateo*, aunque diga lo contrario.

Mas adelante manifestaremos que pierde el individuo, la familia, la patria i la humanidad con tan fantástica creencia, i que todos ganan con no creer en un sér fantástico. En efecto ¿se pierde o no con creer en duendes?

(Continuará.)

CIENCIA I MORAL

ESTUDIOS DE ETOLOGIA.

LAS HIJAS DE LUIS XV.

(De la Revue des deux Mondes.)

(Continuacion.)

Pero el delfin i sus hermanas usaban de espresiones demasiado libres i aun obscenas. Adelaida en una carta refiere asombrada que una bala de cañon habia pasado a un oficial por entre la silla i el

jinete, i que, sin embargo, cuando él se casó habia tenido hijos, lo que ella no se explicaba. En su lenguaje eran lo mismo; hablaban sin discrecion, a lo que tambien llegó a acostumbrarse María Antonieta.

En 1770 Luisa tomó el hábito de carmelita. Pero esto debe atribuírse a los ultramontanos, pues Luisa decia que iba a sostener en el claustro el *partido de la religion*. Se la vió tomar alimentos no como le gustaran, dormir en colchon de paja, comer en un banco. Pero allí era visitada i movia algo la política. En una carta escrita por una de las carmelitas se refiere que el rei i toda la corte se quedaron a comer un dia en el convento (habia 25 cocineros) i que el rei i toda la corte habian acompañado el viático que por la calle se llevaba a un enfermo. Aunque la austriaca le puso el velo i el escapulario, después la odió, i fué Luisa una de las que contribuyeron a perderla, por que creyó que María Antonieta sostenia en Francia la impiedad; i Luisa habria aborrecido aun a sus hermanas por causa de *la religion*, es decir, *de los jesuitas*; todo lo habria rechazado por ellos.

En 1770 se reconoció tambien la debilidad de carácter, la ligereza de palabras, la falta de tino i de criterio de las princesas; así luego sabian en la corte por ellas los dias en que el delfin debia pasar la noche con María Antonieta. «Influenciadas por algunos, escribia María Teresa a su hija María Antonieta, se han hecho odiosas, desagradables i fastidiosas; se han prestado a intrigas i trapacerias.» María Antonieta i sus tias políticas acabaron por disgustarse profundamente.

Al fin, subió al trono Luis XVI, por muerte de su abuelo Luis XV, que falleció de viruelas (1774). Habian muerto ya Enriqueta, Isabel, su hermano Luis i su madre María. Escepto Luisa, todas fueron atacadas de viruelas a causa del cuidado a su padre; pero no mu-

rieron entonces. Mas no por esto cesaron las intrigas.

Algunos meses antes de la muerte del rei, el canceller i el arzobispo de Paris influenciaron a Luisa para trasladar su convento a Versalles i apoderarse de la direccion del rei. Todavía con la fiebre de las viruelas Adelaida nombra los ministros i hace venir a Maurepas, beato al parecer, que comulgaba con regularidad en las carmelitas.

Pasadas las viruelas, fueron recibidas las princesas por María Antonieta con frialdad; no se dejó imponer por ellas i notó que no era natural estuvieran tan tranquilas despues de la muerte del padre. En la corte se hicieron cenas a que asistían hombres, i se invitó a las princesas a comer, i vista esa falta de etiqueta para con ellas, resolvieron vengarse, i lo hicieron como mujeres contra María Antonieta espiándola i calumniándola; de modo que ésta tenia que meditar todo paso que diera. Todo cuanto hacia María Antonieta era sabido por las princesas: conversaciones, paseos, juegos, jestos, adornos, caricaturas, versos satíricos, libelos, eran elaborados en piadosos conciliábulos de las princesas con clérigos, abates u obispos. Mientras tanto, Adelaida trataba de mantener en el gobierno a sus favoritos. Iba al monasterio de las carmelitas; a donde su hermana, o a casa del arzobispo de Paris; forjábanse las calumnias mas aceradas contra la austriaca. Luisa escribia a la reina cartas las mas fanáticas i exigentes, solicitando lo mas que podia. Victoria solicitaba para sus favoritos embajadas. Adelaida obispados i abadías para los suyos. Sofia el mando de un rejimiento para un escudero cualquiera. Pero Luisa instigada por el clero era la mas incansable peticionaria. Al leer María Antonieta una carta de Luisa, decia: «*la carmelita es la mas intrigante de todo el reino.*» Sin embargo, era Luisa la que mas se empeñaba en que la austriaca fuese despedida a su patria; cuanto mas envejecia tanto mas revolvia la corte en

nombre del cielo, denunciaba a la corte los *atentados de la incredulidad, los ultrajes a la religión, la libertad de la prensa*. Excitaba el celo de los obispos para detener los progresos de la impiedad, obligar al ayuno. Se quejaba de que disminuyesen las procesiones, de que los talleres estuvieran abiertos en días festivos i de que en estos días se vendiese o gritase en las calles. Se enloquecía por las reliquias i cuerpos muertos de santos. Es probable que esta afición contribuyera a matarla, pero según la opinión de los contemporáneos, el edicto de 1787 que consideraba ciudadanos a los protestantes franceses fué la causa de su muerte. No podía dejar pasar que un descendiente de S. Luis que en su juventud había trascrito de la enseñanza de ese santo a su hijo: «*Arrojad de vuestro estado a los herejes*», ahora los hubiese hecho sus ciudadanos. La respuesta muy dura del rei a una carta de 8 páginas de su tía la habrá muerto. Pero en su delirio de muerte hablaba de cazas, de paseos con sus hermanas, de perros, etc. Pero los ultramontanos refieren que murió *mártir* de un envenenamiento causado por los herejes por medio de un paquete que contenía como reliquias unos pelos i unos polvos, que cuando los aspiró la pusieron mal. Murió en 1787, i por cierto que como *mártir* hizo milagros i curaciones portentosas. Sofía había muerto en 1782 de pleuresía, después de una vida alegre pasada en Louvois.

Adelaida i Victoria seguían viviendo en medio de prelados, damas, escuderos, camareras, ujieres, pajes; pero iban a la corte a veces, por diversos asuntos. Victoria gozaba del campo. El abate Bernis les mandaba reliquias, rosarios, escapularios de Roma.

Por causa de la revolución, salieron furtivamente de Francia; fueron detenidas, pero se les dejó seguir su viaje a Italia i a Roma (1791). Cuando la invasión de Italia por la revolución (1799), huyeron a Trieste; allí murió Victoria, que iba ya enferma (16 de abril (1799). Adelaida

con su cortejo de obispos, clérigos, señoras, i servidumbre, quedó melancólica i retirada; estaba descontentadiza i de mal humor i murió el 18 de febrero de 1800.

(Continuará)

EL CATECISMO REPUBLICANO

DEL LIBRE PENSADOR

POR M. PABLO FOUCHER.

Traducido del frances

CON COMENTARIOS.

Ni los sacerdotes, ni sus reyes,
ni los esqueletos de sus reyes!

EXEQUIEL

Los felices deben tener por
desgracia a los desgraciados.

VICTOR HUGO.

La república tiene que ser anti-clerical, de lo contrario no existe verdadera república.

LEO TAXIL.

CAPÍTULO II.

Continuación.)

¿Qué es la Iglesia?

La iglesia es una empresa financiera o bancaria formada por jente hábil para explotar la moral i procurarse con esta utilidades pecuniarias, que son magníficas rentas vitalicias. Esta sociedad emite valores ficticios, cuyo capital, recibido por los sacerdotes papistas en dinero efectivo gana cien veces tanto.

C.—No sin razon el catolicismo se ha llamado *la Religión del Dinero*. Se paga por el bautismo desde un peso hasta ciento o mas, según sean las velas prendidas, las vestiduras sacerdotales del oficiante i las ceremonias de rango se paga por ser católico! Se paga por el matrimonio desde seis u ocho pesos hasta ciento i mas, según el lugar i el aparato con que es celebrado. Se ha pagado por entierro desde tres pesos hasta 1000 o 2000 pesos según el aparato. En Fran-

cia se paga por la comunión primera i aun por la confesión. Se pagan a buen recado las dispensas, ya por secularizar, ya, lo que es mas extraño, por dispensar de voto de virginidad, pero no por dispensar por el celibato [¡qué moralidad!] La dispensa de un matrimonio entre parientes, entre individuos de creencias diversas, etc., etc, se paga bien caro. Las reliquias, los rosarios i demas aparatos de devoción, auténticos o nó, se *truecan* (o compran) a un premio fabuloso segun las virtudes que se les atribuye o las *indulgencias* que se les suponen. La canonización o la beatificación de un difunto son pagadas a un premio exorbitante por los creyentes que tienen interes en contar con un santo entre los suyos. ¡Nos quedan los testamentos, donaciones, legados, las misas!

El sacerdocio católico es una profesión como cualquiera otra, que decae con la competencia o con lo bajo de las entradas. La diferencia consiste en que el sacerdote papista, mediante el pago que recibe, compromete a Dios a conceder gracia i privilegios [!] para el otro mundo.

¿Qué es el Papa?

El papa es jefente de la Sociedad.

C.—Son los papas los que por sí o por indicación de los concilios, cardenales, jesuitas, etc, autorizan diversas maneras de explotar para sí o el resto del clero.

¿Cuáles son con el papa los principales agentes del negocio?

Son los obispos, miembros del consejo de administración.

C.—El gran comercio bancario de la iglesia papista consiste en conceder ficticios privilegios en una vida que nadie ha visto. El régimen del privilegio en todos tiempos ha sido sostenido por la iglesia; recibe privilegios i los confiere. Los obispos son sacerdotes privilegiados, pues tienen atribuciones especiales, de las que sacan ganancia particular como

las dispensas. Pero por eso mismo les incumbe ser administradores de las *gracias*, ya reunidos en un consejo, llamado *concilio*, ya en virtud de sus atribuciones privilegiadas.

¿Cuál es segun el jefe invisible de la Iglesia

El jefe invisible de la iglesia, segun el papa, seria el filósofo Jesus, muerto hace diez i ocho siglos, i crucificado por sacerdotes intolerantes.

C.—No deja de ser mucha habilidad tomar como autoridad la de un hombre que no puede levantarse de la tumba a protestar contra los que le atribuyen la concesion de una manera de explotar que jamas él autorizó; frecuentemente él decía: «*Dad gratuitamente lo que gratuitamente habeis recibido.*» Mucha osadía se necesita para atribuirle todo cuanto los concilios han inventado para explotar, i la inquisición, los abusos de intervención en política, las captaciones de herencias, legados i donaciones.

¿Qué son los sacerdotes?

—Son empleados de la asociación para gozar en ella de privilegios que les están asignados.

C.—El negocio del sacerdote no es mas que la explotación de las riquezas de los pueblos mediante la credulidad jeneral. Vivir a costa de otros prometiéndoles riquezas superiores que nadie ha visto, en esto consiste el sacerdocio papista.

¿Hai sacerdotes convencidos?

—Se dice que hai sacerdotes convencidos i que se ha visto a obispos tener fé. Pablo Luis Courrier llega hasta pretender que hai obispos que tienen buenas costumbres.

C.—Educados con i para la hipocresía, es mui difícil que haya sacerdotes convencidos, i obispos que crean en la eficacia i verdad de sus promesas respecto al efecto de las ceremonias.

Lo que sucede es que en su juventud

habrán creído, mas con los años no ven en su ministerio otra cosa que un medio cómodo de pasar la vida. Despues de ser sacerdotes i haber perdido años en aprender sutilezas, no pueden resolverse a abandonar su profesion, manantial único o casi el único con que pueden ganar su subsistencia.

Cuando el hombre llega a una edad en que reflexiona, es casi imposible a ménos de ser un estúpido, que crea en la realidad de los dogmas i eficacia de las ceremonias. Nada tiene de extraño que un hombre ignorante crea que el clero tendrá sus razones para creer i para negociar, pero nó uno que conoce a fondo el vacío i la telaraña de la teología. La inmoralidad de los obispos, encubierta por la hipocresía de seminario, está en relacion con la facilidad que tienen, por su renta, para disfrutar de placeres.

cion al mal. ¿Qué importa al pecador reincidir si se le vuelve a perdonar?

—
Si esas afirmaciones son tan ridículas ¿cómo millones de hombres han podido creer en ellas, o finjr crerlas?

Los sacerdotes católicos encuentran ridículas las aserciones de los budistas, sin embargo, hai diez veces mas budistas que católicos. El número de adherentes de una doctrina nada prueba en favor de ella. Se ha creído que la tierra era plana hasta el dia que la ciencia ha demostrado lo contrario, que era redonda. Creyóse que el sol jiraba en torno de la tierra hasta el dia en que se probó lo contrario. Creyóse en la magia hasta el dia en que se manifestó que los májicos solo eran químicos, físicos o prestidijitadores. Se creerá en los sacerdotes hasta el dia en que todos se aperciban de que los sacerdotes no son sino charlatanes.

—
¿Qué es lo que la iglesia enseña a los fieles?

—Enseñales a entregarle su dinero en cambio de unas pocas verdades morales que no se necesita encomiar, vgr. *no matar, no robar*; verdades de Pero Grullo, porque son conocidas desde que el mundo es mundo. Pero les enseña un número infinitamente mayor de aserciones ridículas e inmorales que sublevar el mas vulgar buen sentido; vgr. que por el pecado de Adán i Eva, nuestros pretendidos padres, todos sufrimos enfermedades i la muerte.

C.—El beneficio del dogma i la moral papistas es nulo, porque es inútil; no dice mas que lo que sabemos por experiencia. Es perjudicial e inmoral. ¿Es justo? es moral que los hijos vengan a pagar las faltas de los padres (pecado orijinal)? Es justo o moral que la confesion i las induljencias basten para purificar a un individuo? para facilitarle la reincidencia en las mismas faltas? En vano se alegará el arrepentimiento, que solo dura un instante i deja la inclina-

—
¿Como esplica Ud. que el hombre tenga inclinacion a lo maravilloso?

El hombre está rodeado de peligros de toda especie. Estos peligros le han hecho constituirse en sociedad con sus semejantes. No conjurando la sociedad todos los peligros, los habilosos se han propuesto explotar el temor a los difuntos i a la creencia consiguiente en espíritus que vienen a conferenciar con los vivos i a hacerlos sufrir; de este modo han hecho creer a los pusilánimes que podian hacerlos proteger, mediante una retribucion, por un poder superior a las fuerzas de la naturaleza, del cual han pretendido ser los agentes.

En Egipto, donde se tenia miedo a los cocodrilos, estos animales eran adorados, i los mal intencionados sacerdotes se procuraban rentas, gracias al culto de tan formidables saurios.

La creencia en lo maravilloso ha nacido de las timideces del instinto natural. Es vivaz sobre todo en los seres débiles, en los niños, en las mujeres, en las personas que viven en aislamiento. Se

arraiga en los países cuyas poblaciones son pequeñas i están diseminadas.

Esa creencia es endémica donde quiera que se teme a los animales feroces de las bosques, a las serpientes, a los tigres, a los tiranos. Aun en nuestros días vemos poblaciones salvajes del Africa i campesinos franceses atribuir a sus sacerdotes una influencia misteriosa en los elementos. No hace mucho que fueron asaltados a pedradas unos curas de la Vendée, a quienes se acusaba de hacer llover. Los llamados brujos, que tanto se burlan de los montañeses, nos hacen asistir a los fenómenos morales que presiden al nacimiento de un culto. En tiempos de ignorancia i superstición, uno de estos brujos, con audacia i elocuencia habria podido hacerse partidario i cambiar la faz del mundo.

C.—Muy conocida es aquella frase de Lucrecio, *Timor primus in orbe fecit Deos* (el temor fué el primero que en el mundo hizo los dioses) ¿No vemos todos los días que las mujeres fanáticas amenazan a los positivistas i libres pensadores con la muerte, que tanto temen ellas, con el infierno que las pavoriza? Niños, mujeres i hombres pusilánimes he ahí las víctimas del fanatismo. El clero contribuye con sus exhortaciones a *bien morir* [!!!] a aterrarlos mas; está en su interés el temor a la muerte i al infierno o purgatorio. Hemos visto tambien que el temor a los difuntos reaparecidos es propio sobre todo de las mujeres i los niños. ¿I qué otra cosa es el reino del otro mundo o de Dios sino la corte de los muertos? Augusto Comte al estudiar (*Philosophie Positive* t. IV) las antiguas sociedades ha hecho la observacion de que la proteccion de las divinidades ha sido para los hombres de las primeras épocas conveniente por cuanto los entalentaba en su accion sobre la naturaleza.

La creencia en dioses no es otra cosa que la creencia en espíritus de hombres superiores. La creencia en un solo Dios es la creencia en un hombre muy supe-

rior a nosotros; tal es la creencia en Dios segun la mayor parte de los hombres. Se le representa como vengador, como bondadoso, como iracundo, como justo, como sabio, como previsor; todos los atributos humanos se hallan en él aunque a un grado infinito ¿Se requiere prueba mejor de que es el hombre quien ha hecho a Dios a su imájen i semejanza?

Augusto Comte explica perfectamente el problema. El hombre, dice, en tiempo en que ignoraba cómo se producian los fenómenos del Universo ha tenido que suponer que eran obra o produccion de seres semejantes a él para protegerlo o castigarlo. Esto es lo que se llama *aplicar el tipo humano* a la explicacion de los fenómenos. ¿Tal ha sido la primitiva manera de filosofar, que los teólogos i sus adherentes se empeñan en perpetuar!

Por lo que toca a los sacerdotes, todavía en los pueblos salvajes el sacerdote, el profeta i el brujo son la misma persona. En la antigua Persia, en la antigua Grecia, i aun en Egipto, magos, sacerdotes, adivinos son una misma cosa. Aun en el catolicismo ¿convertir una masa de harina en cuerpo i sangre de un hombre muerto hace 18 siglos no es una brujería? I todos los sacramentos de la iglesia no son brujerías, puesto que con unas cuantas palabras i ceremonias se producen efectos misteriosos e invisibles? Bien pudiera decirse que los que creen en el efecto misterioso de las preces, oficios de difuntos, misas i demás sacramentos son harto mas locos que don Quijote, que crea en moros i damas encantadas. Por mas que se diga, un poco de reflexion basta para conocer que la *gracia* que los sacramentos *confieren* no son sino encantamientos producidos por brujos o sacerdotes.

¿No ha oido el lector hablar de hechizos o brujos que profieren ciertas palabras misteriosas i hacen ciertos aparatos para encantar o producir efectos extraordinarios? Es lo que hace el sacerdote con preces i ceremonias.

¿Habeis oido hablar de ciertos ungüentos que ponen a la persona a quien deben encantar? El sacerdote pone *santos óleos* a quien quiere santificar.

¿No habeis oido que los brujos evocan los muertos? Los oficios de difuntos tambien los evocan del purgatorio al cielo.

Los hechiceros *hacen fé* de que un muñeco es tal persona. ¡El sacerdote la hace de que una masa es cuerpo vivo de un hombre muerto!

(Continuará)

LITERATURA.

DE OMNI RE SCIBILI.

¡Todo lo sé! Del mundo los arcanos,
ya no son para mí
Lo que llama *misterios sobrehumanos*
El vulgo baladí.
Solo la ciencia a mi ansiedad responde;
I por la ciencia sé
Que no existe ese Dios, que siempre esconde
El último porqué.
Sé que soi un mamífero bímano,
(Que no es poco saber);
I sé lo que es el átomo, ese arcano
Del ser i del no ser.
Sé que el rubor que enciende las facciones
El vicio solo son
Partículas de albúmina i fibrina
En cierta proporción.
Que el jénio no es de Dios sagrado emblema,
No, señores, no tal:
El jénio es un producto del sistema
Nervioso cerebral;
I sus creaciones de sin par belleza
Están en razón
Del fósforo que encierra la cabeza,
¡No de la inspiración!
Amor, misterio, bien indefinido,
Sentimiento, placer.....
¡Palabrotas vacías de sentido
I sin razón de ser!
Gozar es tener siempre electrizada
La médula espinal;
I en sí el placer es nada, casi nada,
Un óxido, una sal.
I aun dirán de la ciencia que es prosaica
¿Hai nada ¡vive Dios!
Bello como la fórmula algebráica
Ce igual pi erre dos?
¡Todo lo sé! Del mundo los arcanos
Ya no son para mí
Lo que llama *misterios sobrehumanos*
El vulgo baladí.

JOAQUÍN MARIA BARTRINA.

CRÓNICA.

CUESTION ARZOBISPAL.—Al fin han sido *consagrados* los obispos en medio de ceremonias que solamente son buenas para los niños, pero de ningún modo propias de hombres serios.

Después de prestar los obispos un juramento de que observarán la constitución i leyes de la República, prestan un juramento contradictorio con el primero, de cumplir con las leyes de la iglesia romana, entre otras, como es propio, con el Syllabus, que ordena preferir las decisiones eclesiásticas a las leyes civiles. Por ejemplo: ¿qué hará un obispo si las leyes de la República decretan la separación entre la iglesia i el Estado; condenada ya por el Syllabus? la aceptará? se someterá a esa lei? ¿No se le pondrá, por ésta u otra lei, en contradicción con sus juramentos de *partida doble*? I adviértase que el jurar observancia de las leyes civiles, no se refiere solo a las actuales, sino a todas, aun a las que en adelante se dicten.

El vicario capitular, al entregar al nuevo arzobispo la autoridad tal, le recomienda un curioso programa: «1.º *Cristiana* educacion a la juventud, 2.º Consolidación de la *Union Católica*, 3.º *Ensanche* de la prensa católica.» El primero de los artículos de este programa es combatir la educacion científica con la de seminario. El segundo artículo equivale a decir que se continúe en la política clerical. El catolicismo no debe ser ya religion, sino partido. El tercer artículo significa que es menester aumentar la lisonja i adulación al clero, i las injurias a sus adversarios.

El todo significa un ateísmo declarado, pues no se cree que Dios proteja a la iglesia ni al clero. El nuevo arzobispo no se atrevió a contestar a semejante exigencias. Pero en una pastoral, publicada el primero del pasado mes, derrama una profusión de vaguedades, algunos encomios obligados a obispos anteriores, al papa Pio IX i a

los curas. ¡Adulos i lisonjas! aun a las que viven ociosamente en los claustros!

Si un obispo no toma a su cargo las enseñanzas de seminario o beaterio, si no forma círculos políticos i multiplica los periódicos clericales, de seguro que nada hará Dios por el catolicismo, al ménos así hai que creerlo. ¿Cómo entonces afirman los prelados papistas que su iglesia durará hasta el fin de los siglos, i que las puertas del pretendido infierno no prevalecerán jamas contra ella? Pero ¿en qué no se contradicen los papistas?

¡Si son ateos de corazón! Bien ven que los seminarios, beaterios, uniones católicas i diarios ultramontanos sirven, nó a la religion, sino a sus propósitos de sostener privilegios i mantener en el oscurantismo a los crédulos.

Nada de particular ha habido, pues, en lo que atañe al bien del país, sino lo contrario. En efecto, personas a quienes pudiera representarse como serias, algunos ministros de Estado, han ido a autorizar con su presencia un acto pueril como la consagracion. Esto da una triste idea de nuestros hombres de Gobierno.

Es sabido ya que despues de la consagracion, el nuevo arzobispo fué a lucirse visitando a varios personajes a quienes debia su eleccion i en la noche tuvo un banquete espléndido llamado *té*.

Nuestros lectores verán en esto qué gran *recojimiento i uncion* tenia el arzobispo para el *grave cargo* que se le habia encomendado, i cómo se preparó a desempeñarlo, con el *ayuno i la penitencia* mediante el buen *té*.

¿Podrá un hombre de tal clase creer en vocacion i gracia de Dios, cuando es fama que los millones de una conocida señora de Santiago, es lo que ha arreglado la cuestion arzobispal, lo que influenció al papa con una cuantiosa donacion, i de ella consiguió lo que quiso?

¿No da lástima que el consagrado se infatue por ciertas vestiduras i títulos honoríficos? ¿De qué sirve que en su pastoral se haga el *humilde*? El se cree

inspirado por un supuesto Espiritu Santo.

Digamos con Salomon:

«*Vanidad de vanidades! i todo vanidad!*»

ITALIA.—*Los abusos del clero.*—*La reaccion anti-clerical de Turin.*—Leon XIII.—Comunica *El Diritto*, diario de Roma, del 6 de octubre, las pretensiones i abusos del papa, que están atrayendo el desprestijio de este personaje.

«El Concordato del 16 de setiembre de 1803 entre Napoleon I i el papa no es observado hoy por Leon XIII, i segun *El Diritto*, está vijente, menos en las modificaciones que en él han introducido concordatos posteriores. El artículo XII de ese concordato prescribe:

«Su Santidad concede a los obispos el derecho de proveer toda parroquia vacante. Previo un concurso sobre las parroquias de libre colocacion, los obispos las conferirán a los individuos que juzguen mas dignos. En las parroquias sujetas al patronato eclesiástico, previo el concurso, instalarán a los que el Patrono presentare como mas dignos de entre los aprobados por la comision examinadora. Finalmente, en las parroquias en que el Gobierno ejerce patronato, el obispo instalará al presentado si ningun otro fuere encontrado idóneo. En los casos indicados los obispos no escojerán otras personas que las aceptadas por el Gobierno.» Este concordato se observó aun despues de la Constitucion del nuevo Reino de Italia. Pero de algun tiempo a esta parte ha llegado a ser letra muerta para el pontífice.

Este, con el objeto de sacar mas entradas para el Vaticano, ha creído que podia faltar al pacto establecido i vijente con el Estado, avocando a la Santa Sede los nombramientos de curas. Pero de este abuso se han seguido consecuencias deplorables: 1.^a retardo muy considerable en el nombramiento de los curas; 2.^a gastos enormes en la corte papal de parte del candidato hasta obtener

la bula del nombramiento, que compromete todas las entradas de la parroquia por un año i a veces por mucho mas tiempo. Pero la peor de las consecuencias es el abuso contra el Gobierno, que así no puede intervenir en el nombramiento de curas. ¿Qué ha hecho el Gobierno italiano? Negar el pase a toda bula ilegal del Pontífice; pero deja las cosas marchar de modo que el papa al fin hace su voluntad en la mayor parte de la Italia.

El *Diritto* pide la aplicacion estricta de las leyes, sin emplear contra el papa ninguna represion ilegal.

El 3 de octubre último tuvieron lugar unos comicios solemnes en el Teatro Victor Manuel en Turin, a las 2 de la tarde bajo la presidencia del profesor Ariodante Fabretti. La concurrencia no bajaba de 5,000 personas.

Los círculos anti-clericales, representados cada uno por sus respectivas banderas i socios, tomaron asiento. Habia mas de cuarenta banderas, una de ellas fué la del círculo anti-clerical de Tortona.

Despues del Presidente, Villa, tribuno anti-clerical de vasta ilustracion i patriotismo, tomó la palabra. El discurso de Villa sobrepasa lo imaginable; fué interrumpido por calorosos aplausos, sobre todo cuando atacaba a la teocracia papal como enemiga de la Italia.

Villa emprendió un verdadero viaje por la historia, i con ella probó que el Papado ha sido, i continúa siendo, i siempre será el enemigo irreconciliable de todo pueblo ilustrado i soberano. Hace la historia de los jesuitas i de los irreparables males que a todos los pueblos, a todos los individuos han producido. Pero el campo de batalla de los jesuitas i del clero es hoy la educacion. Recomendando al Gobierno i a los padres i madres de familia ponerse a la vanguardia en la lucha contra el jesuitismo i clericalismo. Sin impedir la libertad de asociacion, se requieren leyes que contengan

toda educacion que conspira contra el estado, la educacion clerical. Que el Gobierno, observe, estudie i sepa lo que sucede en el pais con tan perversa enseñanza, i que el pais está con él para la adopcion de cualquiera medida en ese terreno.

Refiriéndose a Leon XIII, dijo: «*I tú Leon XIII, habla la palabra del evangelio; piensa en la sangre derramada, en los patibulos que arrebataron a la ciencia sus mas grandes cultivadores.*» Tomás Villa jamas ha pronunciado un discurso de mas aplauso i tampoco de mas mérito.

En seguida, hicieron uso de la palabra Demaria i Narratone, cuyos discursos no fueron tan brillantes como el de Villa, pero tuvieron bastante energía. El de Narratone terminó por estas palabras: «*La Italia derribará todos los obstáculos que en adelante se le presenten.*»

Mas lucido estuvo el doctor Vassallo, representante de la prensa libre jenovesa. Su discurso fué acompañado de una verdadera ovacion al saludar a Turin como *la capital del restablecimiento de la Italia*, i cuando dijo que *la Liguria está infestada de la peste jesuitica*, i que *la banda de jesuitas era la mas corrompida i criminal*. «*Nos llaman come-clérigos*, dijo Vassallo, *pero lo cierto es que no alcanzamos a comer cierta ropa que es tan dura como cuero.*» No se trata de comer clérigos sino de no dejarnos comer de ellos. Los clericales nos llaman *come-clérigos*, porque no nos dejamos devorar i explotar por los verdaderos comedores i por los que explotan a todos por medio del famoso banco espiritual que han establecido en la iglesia para la explotacion universal. Leon XIII debia respetar los decretos de otro papa infalible como él.

Desiderato Chaves sube a la tribuna, i llama *acto de provocacion*, lo que el papado ha hecho para suscitar conflictos internacionales. El Vaticano se declara oprimido; pero no halla en parte alguno opresores. Deplora Chaves la indiferen-

cia i la indolencia de los que aun no se conmueven con la amenaza de reaccion del Pontífice, que quiere suscitar a otras naciones para restablecer su gobierno temporal i arruinar la libertad de Italia. Los aplausos a tan enérgico discurso fueron multiplicados.

Eran ya las 4½ P. M. cuando Fabretti propuso a la aprobacion del meeting esta proposicion.

«El Comicio de Turin, consolidando los principios de libertad que han presidido a la constitucion de la Italia en una sola nacion, i proclamando la necesidad de impedir que en el Gobierno del Estado, de las Provincias, de las municipalidades i de las instituciones benéficas se ejerzan influencias cualesquiera de artificios clericales, asegura a los poderes del Estado que, en beneficio de los ciudadanos, debe alejarse todo predominio de la secta clerical i del clericalismo, i que esos poderes encontrarán en el pais apoyo i sufragio constantes. Tiene entendido que las audaces tentativas clericales de hoy no sean toleradas ya mas, sino, al contrario, sofrenadas con la enerjía que debe manifestarse en un Gobierno que arranca su origen de la proclamacion de la libertad i de los plebiscitos populares.»

Los radicales italianos han apoyado estas ideas. Al contrario *L' Unità Cattolica* las ha interpretado como siempre, segun le conviene.

Terminados los comicios de Turin, una gran concurrencia de pueblo con sus estandartes fué a visitar la tumba de Garibaldi, i alli, colocando una corona, en conmemoracion de la batalla del Volturvo, se pronunciaron pequeños discursos.

Al pasar bajo las oficinas de *L' Unità Cattolica*, los concurrentes hicieron una pifia atronadora con gritos, manifestacion que, aunque no digna de aprobacion, fué mui expresiva.

Pero no hubo desorden alguno.

Leon XIII ha dicho que va a compilar todos los discursos de los ya numerosos

comicios populares contra el clericalismo i a refutarlos. ¡Pobre hombre! No echa de ver que este remedio es peor que la enfermedad. Pues se le hará una refutacion i manifestaciones mas elocuentes en contra. El pobre Leon, en el orgullo de su infalibilidad, pretende una ridiculez. Todos lo tratan con lástima, i con mucha lástima, porque los jesuitas aprovechando la caducidad del papa lo tienen dominado.

¡El Infalible no es libre! Los jesuitas acabarán de desprestijiarlo ante los mismos católicos.— (De *Il Diritto*)

EL PAPA.—En su alocucion a los cardenales i otros personajes afectos al Vaticano, el 25 de diciembre último, se ha enfurecido contra los comicios anti-clericales italianos, i se queja de que los gobiernos no le suministren fuerza para libertarse de los liberales de Italia.

Siempre el Papado llama en su auxilio, nó la fuerza moral de los pueblos, ya perdida para él por sus culpas, sino la fuerza bruta.

La decadencia del Papado, pronunciada ya desde hace tiempo, continúa; ya no escomulga porque hasta los niños se rien de sus excomuniones. Si tuviera fuerza a sus órdenes, restableceria la delacion i la inquisicion. El Syllabus lo autoriza a ello.

FOLLETIN.

EL HIJO DEL JESUITA.

NOTABLE NOVELA HISTÓRICA ANTI-CLERICAL.

POR

LEO TAXIL.

(Traducida del frances, especialmente para *El Positivista*.)

PRIMERA PARTE

Capítulo primero.

(Continuacion.)

—Pero ¡qué! si Turiel por su cara i talle es una

niña de buen parecer. Los reverendos aman a todos los buenos mozos de la clase media.

—El buen mozo de Soliez ¿no es el primero de la clase de cuarto año? I esto, a pesar de su estupidez e ignorancia; con todo, su padre es un mercader de paño.

—El año último ¿quién sino Marion salió premiado en Humanidades, el hijo del jabonero marseilles.

—Pero ¡si es de tan bella cara!

—I en retórica ¿no has visto obtener premio al tanto de Estanislao Borel?

—A su buen aspecto, que tenía enamorado a mas de un reverendo, unia una fortuna no despreciable de sus parientes.

—Pero, Gustavo, el que mas reza, el que mas recojido se muestra en los divinos oficios; es el mas favorecido.

—Es verdad; pero lo mejor es tener buena cara o buena fortuna.

—Pero ¿te explicas tú, Raimundo, porque el curso de filosofía jamas ha sido tan bueno como cuando ha tenido entre los estudiantes a Pablo Jeandet?

—No es buen mozo, ni parece tener plata; es el ménos rezador, el ménos devoto.

—Es el bachiller que hoy celebramos; pero ignora a qué debe este ascenso: El padre provincial lo quiere mucho! i quizá.....

—El aborrece a los padres reverendos; ¿habrán conseguido de él.....?

—En fin, lo cierto es que a nosotros tres nos destestan; ya se ve, ni somos de buena cara, ni somos rezadores, ni tenemos gran fortuna.

—El padre Fabricio estaba muy aficionado a mí, pero le rechazé su infame proyecto, dijo Gustavo.

Los tres callaron cuando se acercó un jesuita, quien les dijo:

—I ¿qué piensan Uds. del bachiller? Al salir del colegio será mal agradecido?

—Yo siempre lo he tenido por muy poco religioso, dijo Raimundo.

—Eso no importaría mucho, replicó el jesuita, basta que parezca serio i que nos ayude en la familia i en la política.

—I ¿quien puede dudarle, reverendó padre? dijo Gustavo.

—De todo individuo algo capaz debe dudarse, replicó el padre; porque tambien es muy capaz de ser ingrato con nosotros. No lo digo por ustedes, ni mucho ménos por él.

—I ¿cómo podría alguno de nosotros olvidar los innumerables beneficios de su paternidad, el amor con que se nos trata, la instruccion en la santa religion de Jesucristo?

—Bien! bien! dijo el jesuita, retirándose.

—Para nosotros, Adolfo, dijo Gustavo en voz baja, mucho me temo que Pablo Jeandet se le esfuerza. Cuando en nuestro patio estaba ¡qué taciturno solia estar! no queria conversar con nadie; desconfiaba de su propia sombra.

—No soi del parecer de Gustavo, Creo que Pablo será una de las lumbreras de la fé,

—¡Vaya! un hijo de cómico?

—¡Cierto! pero ha sido considerado en estremo por los padres i con un esmero verdaderamente paternal. Mas que ingrato debia ser pora olvidar los particulares beneficios de sus maestros.

—Pero si me parece que es el querido del.....del padre.....

—Provincial, agregó Gustavo.

—¡Chiton! dijo Adolfo.

Gustavo se detuvo esperando que hablasen los otros interlocutores, que lo miraban con asombro, i quedaron sin hablar palabra.

La sospecha es entre jesuitas un sentimiento muy natural, como que el espionaje se practica en gran escala.

Gustavo i Adolfo se miraban como significando que relaciones demasiado intimas habia entre el provincial i Jeandet, i que la religion no estorbaria la conciencia de este para separarse de los padres. Pero hubieron de preferir la reserva de sus secretos pensamientos. Ambos tampoco ni por un momento creyeron en la verdad de lo que acababan de decir.

En otro grupo se conversaba tambien sobre el nuevo bachiller.

—Pablo Jeandet es una de las mejores cabezas del colegio. Si está frecuentemente melancólico, eso es su carácter; no se le puede cambiar. I ¿qué prueba eso?—la tranquilidad, nada mas.

—I yo jamas lo he visto tan poco comunicativo como hoy.

—Todo ello no quita que Pablo sea mas tarde una de las antorchas de la fé.

El primer interlocutor vió que no le convenia hablar del carácter del héroe del día.

—Comunicativo o nó, dije el tercero ¿cómo queréis que no haya de ser uno de los sostenedores de la compañía? Hasta el presente ha sido uno de los mas firmes pilares del colegio. No ignorais que nuestro bachiller se halla aquí desde la edad de ocho años; que jamas ha ido a casa de su familia, i que todo el año vive en Montmartre, i que pasa el tiempo de las vacaciones en hacer viajes con los padres, a Suiza, a España, a Italia i a qué sé yo dónde, pero jamas sin los reverendos.

—Jeandet ha olvidado su familia.

—Pero jamas podrá olvidarse de los padres de la Sociedad de Jesus. Viviendo entre los padres, ha tomado necesariamente sus costumbres, sus gustos.

—I ese alejamiento de la familia está tan bien hecho, i tan maravillosamente encarnado en él, que puede decirse tiene nervio de jesuita. Hablo en sentido figurado.

—Creo que jamas Pablo saldrá del buen camino, del excelente camino a que está acostumbrado.

—No me parece tal, dijo el segundo interlocutor. Jeandet saliendo de aquí irá a estudiar derecho.

—Que es el ramo o profesion que salva a las almas, pues la medicina o las carreras de ingeniero las pierden.

Nuestro lector sabrá que todo el empeño del clero en colegios jesuitas i clericales es hacer monjas o frailes, i si no lo consignan, destinan las primeras a

beatas i los segundos a abogados, por varios motivos; primero porque para esta profesion bastan estudios superficiales, i segundo porque los abogados, no conocen lo las ciencias naturales, menos pueden emanciparse de las creencias católicas i espiritualistas. Además los abogados clericales sirven mucho en la politica del clericalismo.

—¿No debemos creer que él ceda al impluso de la juventud estudiante, i que perderá, en medio de al depravacion precoz de los habitantes del barrio latino en Paris, no solo la fé, sino tambien los principios que tan bien saben inculcar los reverendos?

¡Qué triste espectáculo el de la desconfianza recíproca entre jóvenes, a esta edad en que por lo general no se conoce la mentira páfida ni las restricciones mentales, ni la horrosas sutilidades imaginadas por los sectarios de Escobar!

—Te equivocas, Andrés; los padres no dejarán que Pablo visite la sociedad de Paris i ménos la de los estudiantes corrompidos. Irá a la facultad de Leyes a la hora de sus clases; pero volverá inmediatamente a Veangirard, en donde es indudable que los padres lo harán vivir.

Aun no terminaba la conversacion sobre el héroe del día, cuando repentinamente tocaron la campana. Todos los alumnos como movidos instantáneamente por el mismo resorte, se levantaron instintivamente, i sin pronunciar palabra se dirijieron a un extremo de la alameda de los grandes castaños.

Ahí estaba de pié un padre jesuita, i los alumnos se colocaron cerca de él en dos filas. Esos jóvenes tan habladores poco ha, quedaban mudos como trapistas; dejaban el juego para ir al teatro del colejo i sus filas estaban tranquilas como si fuesen a clase o la sala de paso de estudio. Pero allá en sus adentros cada cual pensaba en el objeto a que era mas aficionado: quién pensaba en las pruebas de barra que haria en el siguiente recreo; quién en mirar a todas partes para reconocer cuáles eran sus compañeros ausentes; quién pensaba hacer tal o cual burla a otro. Porque los jesuitas i sus alumnos aun para ir al templo piensan en cosas mui ajenas al objeto. No comunicando sus pensamientos a otros no deja uno lugar a las pesquisas del espionaje; con la capa del sentimiento religioso tapa sus temores i deseos. Tales son los inevitables efectos, los resultados defectuosos i desastrosos de la educacion jesuitica: disimulo i mentira que dan al hombre un segundo carácter.

Luego, las tres divisiones del colejo arregladas en tres filas se desfilaron silenciosamente a la sala de teatro. Era la antigua capilla trasformada en teatro; allí en algunos días de fiesta se celebraba una comedia, i a fin de año, se distribuian los premios.

Ese día los medianos i los pequeños desempeñaron una especie de vaudeville moral titulado, *En el colejo*, que era debido a la pluma de uno de los reverendos padres de la compañía, i los grandes dieron *Los Dos Preceptores*, del maestro Scribe. «arreglado» Los alumnos de orijen italiano representaron: *El médico a palos*, de Molière traducido al italiano; los papeles de mujeres habia sido suprimidos como tam-

bien los pasajes peligrosos. Molière revestido i trasformado así no podia corromper las almas cándidas de los alumnos de Montmartre. Además estando en italiano la comedia no podia ser entendida sino por los alumnos *grandes*, que habian estudiado idiomas vivos, i por algunos jóvenes a quienes la nobleza romana, napolitana o piamontesa habia entregado a la Sociedad de Jesus para que los instruyese i educase.

En efecto, en los colejos de los discipulos de Loyola se encuentra reunida la juventud de todas las naciones. *Estando esparcida* la reputacion de la Orden por los cuatro rincones del mundo, las familias aristocráticas del Antiguo i Nuevo Mundo parece que por gusto adoptasen a los jesuitas para preceptores de sus hijos. Los jesuitas tienen agentes en todas partes para que los confesores obliguen a las mujeres de los ricachos a mandarles sus hijos a los colejos jesuitas. Muchos protestantes i libres pensadores ricos son tan bobos que sus mujeres hacen lo que ellas quieren alccionadas por los confesores i beatas, antes estimulados por agentes jesuitas mediante la pavorosa imposicion de ganar alma para el cielo.

Por otra parte, los testadores i sobre todo las viudas testadoras son seducidas fácilmente de tal modo a legar o hacer herederos a los reverendos padres, que tan cristiana educacion dan a sus hijos; i éstos adictos ya a los jesuitas no harin resistencia ni provocarán nulidad del legado o del testamento.

Concluido el espectáculo, fueron a la capilla, donde se cantó un solemne *Te Deum*. Maestros i discipulos debian dar gracias a Dios por el honor que habia concedido a la Casa; es verdad, mediando la agencia oficiosa de los cléricales de la Facultad.

Pablo Jeandet asistia a la ceremonia religiosa vestido todavia con el uniforme azul de la órden, que ya iba a dejar. Un lugar se le habia reservado especialmente en el santuario para que estuviese mas a la expectacion de todos. El sin orgullo alguno parecia no percibir que era objeto de la atencion general mas fija en él que en la ceremonia o en el canto, i mas que en lo que llaman los católicos el Santo Sacramento. Un suspiro de satisfacción lanzó cuando recibió la bendicion i se dió el chasquido o golpe seco que llama a los alumnos al recreo.

Pablo se levantó como los demás, pero no los siguió, sino que pasó a la sacristia a hablar con el padre rector. Cuando éste hubo guardado los ornamentos sacerdotales, el jóven Jeandet le dijo:

—¿Ya dónde vamos, padre?

—A dar el adios a tus camaradas, dijo el rector, con un tono seco, pues esta noche estará de viaje a Paris.

Despidióse cordialmente de los grandes, fué presentado solamente a los pequeños i medianos. I mientras que sus condiscipulos iban a las 7 de la tarde al refectorio, Jeandet entró a la pieza del Padre Rector.

EL POSITIVISTA.

PERIÓDICO FILOSÓFICO, LITERARIO, CIENTÍFICO I MORAL

Núm. 6

Copiapó, Viernes 1.º de Abril de 1887,

Año I.

EL POSITIVISTA.

COPIAPÓ, ARQUIDEMES 6 DEL 99 (ABRIL 1.º DE 1887.)

ORDEN I PROGRESO

VIVIR PARA LOS DEMÁS.

Vivir a la luz pública.

La Sociedad Escuela Augusto Comte, siempre solícita de mejorar *El Positivista*, i hacer conocer la nueva doctrina, ha efectuado una reforma notable en este periódico, la cual pueden apreciar justamente nuestros favorecedores.

De hoy en adelante *EL POSITIVISTA* saldrá dividido en dos partes, una que será el periódico propiamente tal i otra un anexo, redactado por el socio honorario don Juan S. Lois, i que se titula *Elementos de Filosofía Positiva*.

Muchos de nuestros suscritores desean conocer en su fondo la doctrina positiva *demostrable*. El anexo que acompañará la publicacion llena esta necesidad. Al contrario, muchos se satisfacen con una esposicion dogmática del Positivismo considerándolo como doctrina regeneradora i destinada a producir la felicidad de los hombres: el periódico cumplirá con esta condicion.

Unos, pues, aceptan la doctrina sin examen ni demostracion. Otros necesitan que se les demuestre. Los primeros requieren solo lo que Augusto Comte llama la *fé demostrable*; los segundos requieren la *fé demostrada*. El anexo servirá a los últimos i será innútil a los primeros. Entretanto, el periódico será útil a todos.

Por esto, la Sociedad Escuela Augus-

to Comte ha dispuesto que puedan comprarse separadamente el periódico i el anexo, aunque mayor ventaja habrá en obtener las dos publicaciones para todos los que se aficianen a la nueva doctrina.

La publicacion periódica, seguirá, por lo demás, la marcha trazada en el programa.

El anexo, modificado en conformidad a los últimos adelantos de la ciencia, es obra de largo aliento i requiere cierta preparacion científica de parte de los lectores.

La Redaccion, animada por la benévola acogida que han obtenido en el público los cinco números hasta ahora publicados, se atreve a esperar que los suscritores continuarán prestándola con mayor razon en lo sucesivo.

SECCION FILOSÓFICA.

(Continuacion.)

PRIMERA PARTE.

DEL ORDEN SOBRENATURAL I DE SU

PROCEDENCIA

Capítulo III.

Exámen de la idea de Dios, segun la astronomía.

El cielo.

Sabido es que los pueblos bárbaros i supersticiosos, las personas ignorantes consideran el cielo como una bóveda o techo tachonado de astros, ni mas ni menos que el *cielo* de una pieza o cabaña en cuya parte superior estaria uno o muchos dioses i seria como el piso de un *paraiso de felicidad*. ¿Qué certidum-

bre podría haber de esto? Nada mas quimérico i fantástico. La astronomía, sin intentarlo, ha podido con poco trabajo demostrar que todo era un mero efecto de la imaginación, que hace creer i esperar en lo que no existe. En efecto, conocido es el color azul, que los cerros i cordilleras adquieren, cuando es considerable la distancia que de ellos nos separa. Luego el color azul procede nó del color de los cerros mismos, sino del color del aire que se halla reunido en una gran masa. Esto se comprueba subiendo a una altura considerable sobre la superficie de la tierra, por ejemplo elevándose en un globo o a un punto mui alto de las grandes cordilleras, pues en este caso el cielo aparece negro, indicio de una *inmensidad sin límites*, los espacios.

Los astrónomos valiéndose de instrumentos variados han podido medir las distancias de los astros a la tierra i han notado en ellos una gran diversidad. ¿Cómo podrían, pues, estar enclavados en una bóveda? para que esto fuese cierto, era preciso que todos estuviesen a la misma distancia.

Mas todavía muchos o todos los astros tienen movimientos que serian incompatibles con la fijeza que se les habia supuesto.

Todo prueba que los astros están separados unos de otros por espacios considerables.

- El telescopio, instrumento que aumenta muchísimo el poder de nuestra vista descubre mucho mas astros que los que podemos ver a la simple vista i colocados a distancias inmensas. Mientras mayor poder se dé al telescopio que se emplee, tanto mayor será la distancia a que la vista humana puede alcanzar. Se ve, pues, que el espacio es inmenso, sin límite conocido, i que está ocupado por cuerpos innumerables de formas mas o ménos redonda.

tos ni el tamaño, i distancias de los cuerpos celestes; pudo creerse que habia entre ellos una especie de armonía, en un plan que se creyó necesario atribuir a una inteligencia que hubiese ordenado los astros. Pero el examen astronómico ha revelado todo lo contrario: la mayor irregularidad, la mayor diversidad domina en su colocación en el espacio, en las distancias i aun en su movimiento. Es verdad que son en jeneral redondos i se mueven en el espacio según líneas aproximadas a circulares; mas la ciencia se halla en estado de demostrar que eso se debe, nó a la inteligencia de un Creador, sino a que en un principio los cuerpos celestes cuya forma conocemos, procedieron de materias líquidas que se han solidificado por enfriamiento.

Por otra razón mas, faltan el orden i la armonía. Los aerolitos i cometas, como lo han expresado algunos astrónomos, son sin duda los restos de astros que se han chocado entre si; es tambien la explicación mas categórica que puede darse de las irregularidades de su forma i movimientos de algunos. En todo el universo, cuan grande es, del cual apenas divisamos con el telescopio un rincón ¿qué de choques entre los astros no tendrían lugar a cada minuto aun a cada segundo?

En los países templados podría creerse que la poca desigualdad entre los dias i las noches, i la sucesión de las estaciones serian fenómenos arreglados por una *Inteligencia ordenadora*; pero basta saber lo que pasa en los países del Ecuador o del polo para notar la mas completa desigualdad e irregularidad en las estaciones, i que en los países polares reina la mas completa irregularidad entre los dias i las noches. Basta eso solo hecho para manifestar la falsedad de la suposición de un plan determinado.

(Continuará)

Armonía i plan del mundo celeste.

Cuando no se conocian los movimien-

CIENCIA I MORAL

ESTUDIOS DE ETOLOGIA.

LAS HIJAS DE LUIS XV.

(De la Revue des deux Mondes.)

Conclusion.)

Esta compendiada biografía de la familia de Luis XV comprueba las siguientes leyes psicológicas.

1.º *La lei de herencia.*—Los soñadores metafísicos i teólogos habian supuesto que la inteligencia no podia heredarse, pues el alma era creada por Dios en conformidad a un plan que él se proponia.

Si algun creador del carácter o de la inteligencia hubiese, serian los padres. Los sostenedores de las ficciones de Dios i del Alma quedan confundidos cuando reconocen que ambas cualidades se heredan como son heredadas las ficciones i hasta los gestos i todos los órganos i funciones. Es esto lo que tambien se nota en los demas animales.

2.º.—*La educacion modifica i aun determina el carácter heredado.* Un carácter como el de la familia de Luis XV, influenciado por la educacion clerical, hubo de resultar con todos los defectos propios de tal educacion.

En efecto, en la vida de esta familia se nota ante todo muy poca instruccion, lo que la obliga a consultar al clero i aceptar ciegamente los consejos de directores *espirituales*, que en todo tiempo tienen en vista los intereses menguados de secta. De aquí que la educacion de clérigos, frailes o monjas obliga a un verdadero tutelaje por toda la vida a los educandos que han tenido la desgracia de caer en las redes de semejantes maestros. No sería mucho que en la niñez ejerciesen ese tutelaje servil i humillante; lo peor es que queda establecido durante toda la vida de los educandos.

La estrechez de miras, la bajeza i el embrutecimiento es otro resultado de la

educacion en la familia de que nos ocupamos. Así Maria Antonieta tuvo que sufrir mas de sus tías que de los mismos revolucionarios, porque por todas partes ellas practicaban el espionaje en confabulacion con el clero. Las exigencias de las tías carecieron, como las del clero, de toda moderacion, precisamente cuando mas intrigaban en la corte i mas ridiculizaban a quienes debian servirlos.

Mas, el clero es explotador como ninguno. El clero regular o secular, jamas se sacia; se apodera de las Cortes, de las familias i de los individuos. I así de los que son cercados por el clero! porque no solo son las víctimas obligadas de la explotacion sino tambien los instrumentos para la explotacion de la Sociedad. Fué esto lo que sucedió con las hijas de Luis, quienes siempre vivian acompañadas de obispos, sacerdotes i aduladores de toda especie que les explotaban sus bienes, los de la corte i los de la misma Francia.

Personas que educadas con una instruccion suficiente habrian sido muy benéficas a la Francia i a la Humanidad, porque su carácter heredado era bueno, sirvieron de carga solo en beneficio de una secta corruptora. ¿Qué plantel de instruccion? ¿qué hospital? ¿qué casa de beneficencia debió algo a la familia de Luis XV? ¿Una vida de placeres i de intrigas, de ocio i de inutilidad para los demas, vida de egoismo, pues preocupada del cielo, esa familia era incapaz de preocuparse de los que sufren i de los que no tienen un lecho en que reposar sus ya moribundos cuerpos!

Pero donde se percibe mas bien el carácter hipócrita i egoista es en las princesas que estuvieron mas tiempo sujetas a la educacion de las monjas, esto es, en Sofia i Luisa, sobre todo en la última, que fué mas influenciada.

3.º.—*El medio social contribuye a determinar el carácter.* En medio de una corte fatuosa, galante, entregada a la vida del placer, era propio que la familia de Luis no pensase en otra cosa que

en darse gusto i rodearse de opulencia. Por otra parte, sus expresiones libres i aun obscenas se esplican como adquiridas en esa corte i en el confesonario, donde el sacerdote enseña a sus confesados todo cuanto ignoran en materia de voluptuosidad.

4.º.—*El clima produce una influencia jeneral en los individuos sometidos a él.*

Los etnólogos a cada nacion le han reprochado defectos, i conviene conocerlos para corregirnos de ellos los americanos, que descendemos de europeos. Se ha reprochado al frances la lijereza, fatuidad i excesivo entusiasmo i susceptibilidad. Al italiano su desalealtad, infidelidad i bajeza. Al español la superficialidad, la indolencia, la ostentacion i la tacañeria. Este carácter jeneral no oculte numerosas excepciones. No entraremos a determinar si es exacta esa clasificacion de caracteres. Mas en el estudio precedente se observan las cualidades etnológicas del clima en don Felipe i en Isabel.

Sin pretender por nuestra parte que la indolencia sea un carácter de la raza española, el hecho es que en Chile hai poca tendencia a preocuparse del bien público i del bien de la Humanidad. I éste es acaso uno de los obstáculos al positivismo, i sirve admirablemente a los planes jesuíticos. El *dejar hacer* es un defecto mui jeneral. Pocos desgraciadamente se preocupan, por ejemplo, de la instruccion de sus hijos, i a pesar de ser mui liberales, los ponen en colejos clericales, sin preocuparse de las consecuencias funestas que resultan para la sociedad i para la familia.

5.º.—*La alimentacion escesiva entorpece el entendimiento i debilita el carácter.* Este principio es casi vulgar. Se encuentra comprobado en la familia de Luis XV. Este mismo rei, arrastrado a la voluptuosidad, no por inclinacion, sino por incitaciones de toda especie, manifestó una debilidad de carácter que lo condujo a los excesos i a la pereza.

6.º.—*Todo sentimiento consolidado de-*

termina un carácter especial. El clero procura infundir en sus creyentes el sentimiento consolidado de *temor*: temor a la ira divina, temor al infierno, temor a las penas del purgatorio, todo es *temor*. El temor a los aparecidos, tan manifestado en Maria Leczinska, no era un hecho aislado. Se manifiesta de un modo dominante en Sofia.

El temor hace los tímidos, los cobardes i los crédulos. Bien conocen esta lei etológica los jesuitas i en jeneral el clero. La inquisicion, infundiendo terror i acabando con los valientes i resueltos, contruyó los pueblos bajo el yugo del Papismo. El temor conduce tambien a la hipocresía i a la ficcion, a la mentira i a la impostura, a la calumnia i a la intriga, vicios que se arraigan en los educados por el clero i en la llamada *jente devota*.

Vemos las consecuencias en la familia de Luis XV.

Los explotadores de aparato se ven obligados a seducir a sus victimas con falsas promesas, con lisonjas i adulos de toda especie. Sin intentarlo, nos parece que hemos retratado al jesuitismo i en jeneral al clero, secular i regular, que siempre adula a sus superiores, que siempre promete una felicidad de ultratumba, tanto mayor cuanto mas se rindan a discrecion suya las personas a quienes desean explotar. La familia de Luis XV, rodeada de jesuitas i aduladores de toda especie, que estimulaban su egoismo, fué dominada por el orgullo, cuyo tipo principal es Adelaida. Luisa no era ménos explotada en esta pasion por el clero, que la hizo priora de las carmelitas para conseguir cuanto pudiera.

Consecuencias morales.—Una apreciacion imparcial como la que hemos hecho i corresponde a la ciencia, cuyas investigaciones siempre han de hacerse con toda seriedad, no permite suponer a las hijas de Luis voluptuosas o lujuriosas, mucho ménos incestuosas. Hemos dicho aun que el rei no tenia esas inclinaciones, i mas bien era arrastrado

por incitaciones que impulsado por pasiones a sus adulterios con la Du Barry i la Pompadour. La prueba de esto la encontramos en la vida de Isabel.

Pero en materia de moral no basta evitar los vicios i sustraerse a las pasiones, es menester no dar ocasion alguna a que se tache nuestra reputacion. La buena reputacion es parte del buen ejemplo que debe darse a la sociedad. En cuanto a esto fueron inmorales las hijas de Luis XV. ¿Qué podia pensar la sociedad de esa época cuando sabia que Luis XV tenia habitaciones comunes con sus hijas? ¿Qué podia pensar de esto cuando se sabia públicamente que él tenia concubinas? Por esta imprevision e imprudencia de Luis i de sus hijas, llegó a sostenerse que Adelaida habia tenido un hijo del rei.

El lenguaje libre de las princesas dió motivo a sospechas, que eran infundadas.

Pero en lo que dieron muestras de inmoralidad mayor, producto de su escasa instruccion i de la educacion clerical, fué en las intrigas, en el espionaje i las calumnias contra María Antonieta, en someterse sin criterio a las exigencias de un clero holgazán i ambicioso, en no haber aprovechado su situacion para trabajar en el bien de la Francia, gastando una porcion considerable de su erario en un lujo desmedido i en satisfacer la sed insaciable de oro que al clericalismo caracteriza.

En resumen, la familia de Luis XV ha hecho mas mal que bien a la Humanidad.

No dejan, pues, de tener suficiente motivo los jesuitas i el clero para declarar santas a las hijas del rei, sobre todo a la que mas trabajó en su favor. Es un hecho fácil de probar con la historia, que la mayor parte de los santos no han sido declarados tales por el Papado en razon de la moralidad, sino en razon a los beneficios de poder, dinero o apoyo que le han prestado. Fácil ha sido al clero el proclamar virtudes i merecimientos

morales, forjados para embancar a los que a ciegas creen en lo que él impone.

Para no alargar este trabajo, no sacaremos las deducciones pedagógicas correspondientes. Mas son demasiado fáciles para que los lectores de «El Positivista» puedan sacarlas por sí mismos de las leyes etológicas respectivas.

Así, aprender la religion era la mejor instruccion de esa época. Todo lo demas era muy secundario; así se explica la poca delicadeza de esta familia. Hoy la instruccion i la moralidad es preferible.

Toda la familia del rei, con razon, ha sido tachada de glotona. La alimentacion de las hijas de Luis era suculenta por demas. Comer bien i con frecuencia era su principal placer. Los vinos jenerosos i el chocolate jamas hacian falta. De aquí la molicie.

Es una observacion jeneral en la historia de las sociedades que la vida de molicie deprime la virilidad de los individuos; la vida de opulencia enorgullece, hace fatuos i altaneros; la susceptibilidad nerviosa hace tímidos; la subjecion a los sacerdotes da a la clerecía un predominio absoluto sobre los creyentes i trae el ciego servilismo, obliga a servir de instrumento a las pasiones de otros.

Es todo esto lo que acabamos de notar como consecuencia en la vida i en el carácter de las hijas de Luis XV.

La creencia impuesta sin exámen ni criterio hace los crédulos i los manejables.

No debe creerse que podemos cambiar por la educacion, de un modo absoluto el carácter del educando, ni que el medio social en que se le coloque va a influenciarlo por completo; parte del carácter se hereda, si bien puede modificarse.

EL CATECISMO REPUBLICANO

DEL LIBRE PENSADOR

POR M. PABLO FOUCHER.

Traducido del frances

CON COMENTARIOS.

Ni los sacerdotes, ni sus reyes
ni los esqueletos de sus reyes!

EXEQUIEL

Los felices deben tener por
desgracia a los desgraciados.

VICTOR HUGO.

La república tiene que ser anti-clerical, de lo contrario
no existe verdadera república.

LEO TAXIL.

CAPÍTULO III.

Del Syllabus.

(Continuación.)

¿Qué es el Syllabus?

—El Syllabus es una colección de anatemas lanzados por el papa Pío IX el 21 de diciembre de 1864 contra todos los principios que forman la base de la Sociedad moderna. El Syllabus ha estado precedido de una encíclica en que el papa condena la libertad de conciencia, la libertad de prensa i el sufragio universal.

C.—*Syllabus* es una palabra tomada de la lengua griega i significa *conjunto de errores*. *Anatema* significa *maldición*. *Encíclica* significa circular.

El Syllabus ¿hace de lei para los católicos?

En efecto, así es. Los católicos que no conforman a él su conducta privada i pública están anatematizados o malditos, pena mas grave que la excomunión.

C.—Es mui difícil hoy dia encontrar un verdadero católico. Es un hecho que la mayoría de los que llevan el título de tales no creen en lo que el Syllabus les impone. Para probarlo basta observar

que en todos los países europeos i en casi todos los demas países católicos del mundo el liberalismo es la mayoría. Ahora bien, segun el Syllabus el liberalismo está maldito. Así, pues, la mayor parte de los países en que se dice profesar la religión católica está fuera de la iglesia, i maldecida de hecho por el papa.

Sin embargo, clérigos i clericales, no tienen el menor empacho en proclamar cuando se ofrece, que la mayoría de un país o todo él es de católicos. A la verdad puede ser de adictos al catolicismo, pero nó de católicos. Así hai tambien muchos libres pensadores que favorecen al catolicismo mas que a otra religion, como hai otros mas inclinados al protestantismo. Los verdaderos católicos son mui escasos, i aun raros. Segun el Syllabus, solo es católico el clerical de buena fé, i cuán excepcional es encontrar uno de estos.

En fin, el Syllabus ha venido a eliminar del catolicismo a la mayor parte de los que hasta entónces eran católicos. Estos serán cristianos, pues profesarán las doctrinas del evangelio, pero no católicos, pues no profesan las del Papado.

¿Contra cuáles principios o ideas, calificadas de errores por el Papa lo i de verdades por la sociedad moderna, lanza el Syllabus anatemas?

—Contra la libertad de creencia, contra el Estado laico, contra la República, contra los principios del liberalismo, contra las ideas de progreso, contra la civilización moderna toda entera.

C.—Tenia razon el Papado al proceder así, pues su doctrina i principios formados, sustentados i puestos en práctica en la Edad Media, son ya incompatibles con el progreso i civilización modernas. Esos principios son atrasados, retrógrados. Si la sociedad moderna se dejará arrastrar por ellos, retrocederá diez siglos.

¿Cuál es el artículo del Syllabus que maldice la libertad de creencia?

—El artículo XV, concebido así:

«Maldito sea quien dijere que cual-

quier hombre es libre para abrazar i profesar la religion que creyere verdadera, guiado por las luces de su razon.»

C.—Preciso es, pues, renunciar a la razon. Preciso es aceptar ciegamente lo que el Papado afirma para sus conveniencias. De este modo las creencias i las conciencias estarán todas sometidas al papa. Si el papa ordena cualquiera cosa en pugna con la razon, hai que aceptarla, de lo contrario, uno está maldito. Es bastante hábil este medio de embrutecer al pueblo, pero es propio de otra época, i no de la ilustracion moderna, que lo condena. Aun los verdaderos i puros deístas asombrados por tales despropósitos papistas, se preguntan: «¿Para qué, pues, ha dado Dios la razon al hombre? Acaso para someterla a otros hombres que pretenden se les crea inspirados por Dios mismo?»

Augusto Comte hace ver la notable contradiccion de los teólogos que imponiendo a la *razon* se subyugue enteramente a los dictados de ellos, declaran que por la *razon* misma debe juzgar que el catolicismo es la verdadera religion.

¿Cuál es el artículo del *Syllabus* que maldice a los centenares de hombres que no pertenecen al catolicismo?

—Es el artículo XVI, concebido así: «Maldito sea quien dijere que los hombres pueden encontrar el camino de la salud eterna i obtenerla en el culto de cualquiera religion.»

C.—¡De este modo cualquier hombre honrado que pertenezca a otra religion que la católica se encuentra, para la *infinita justicia* a que a Dios se supone, en una condicion absolutamente inferior al mayor criminal, que confesado tiene asegurada la felicidad eterna! ¡Tal es la justicia que los papistas atribuyen a Dios!

(Continuará.)

FOLLETIN.

EL HIJO DEL JESUITA.

NOTABLE NOVELA HISTÓRICA ANTI-CLERICAL.

POR

LEO TAXL.

(Traducida del frances, especialmente para El POSITIVISTA.)

PRIMERA PARTE

Capítulo segundo.

(Continuacion.)

VIAJE A PARIS.

Las tres primeras autoridades—*Semper tres*—de un colejo de jesuitas son: El padre Rector, el padre Procurador i el padre Prefecto.

Como los jefes de la Sociedad de Jesus gustan mas bien darse títulos seculares que no eclesiásticos, por ejemplo Rector, Procurador, Prefecto, mejor habria sido llamar al primero, Ministro de Relaciones Exteriores; al segundo, Ministro de Hacienda, i al tercero, Ministro de lo Interior. Así nos habríamos evitado la molestia de dar el significado de los títulos de esas tres personas de la Trinidad jesuitica.

El padre Rector está encargado especialmente de las relaciones exteriores; el padre Procurador, de la administracion, i el padre Prefecto, de las clases i estudios.

Aunque el Rector es el superior, la primera autoridad del colejo el mas alto en grado de todos los Reverendos, es el prefecto quien tiene verdaderamente la direccion de los estudiantes.

El Rector está a la cabeza de la comunidad; bajo su autoridad se encuentran los padres i los hermanos; es él quien admite a los neófitos en la orden, quien preside al noviciado, i ante quien los hermanos pronuncian sus votos.

El prefecto dirige la ensenanza, nombra i destituye a los maestros, a él obedece la servidumbre. Le atañe todo lo que de cerca o de lejos se relaciona con la instruccion. En realidad los alumnos casi no conocen a otro jefe que a él; porque, aunque el Rector habita en el establecimiento, solo de tiempo en tiempo se deja ver de los estudiantes. Para estos es el Rector una especie de divinidad de tipo chino, siempre rodeado de sus nubes, i que no se deja ver sino rodeado de una aureola de luz celestial.

Solo en los casos graves como para despedir un alumno, el rector interviene en asuntos de ensenanza, i aun se limita frecuentemente a poner su rúbrica al pie de los documentos que le presenta el Prefecto ya redactados.

En resumen, el Prefecto es el jefe superior de

los profesores, i el Rector es el jefe superior de los mismos en cuanto que son jesuitas.

Por lo que toca al Procurador, por su parte, también se halla a la cabeza del personal docente i de la comunidad. Sus funciones lo tienen con un pie sobre los subalternos del Prefecto i con otro pie sobre los subalternos del Rector.

Como delegado en la administración del colejo, es él quien hace pagar las pensiones i cuida de los gastos materiales; como delegado en la administración de la comunidad, es quien se ocupa de todos los negocios de su interés, captaciones de toda especie, que aumentando cada día como la bola de nieve que baja de la montaña, vienen a alimentar, enriquecer i fortificar de un modo formidable a la tenebrosa Sociedad, constituyéndola una avalancha de cuantiosas herencias, legados i limosnas, enormes donaciones entre vivos para sostener la Compañía. Es él quien redacta testamentos con la debida oportunidad segun su formulario que se modifica segun las circunstancias. Es él encargado de defender como abogado, i siempre lo es, los pleitos que se suscitan en contra de la Sociedad o los que deben provocarse en contra de todos i de cada uno de los individuos o corporaciones del Estado si fuere preciso.

Cuando Pablo hubo pasado el umbral de la pieza del padre Rector, se encontró en presencia de cinco personas: las tres autoridades del colejo, el Provincial i su secretario.

¿Qué es el Provincial?

La Sociedad de Jesus está organizada como un verdadero ejército, como todos saben; los hermanos son los reclutas i los padres los soldados.

El jefe de esta milicia formidable es el Jeneral, que reside en Roma; su poder, así como su vestido le han hecho apellidar EL PAPA NEGRO. El *Gesú* es su Vaticano.

El tiene en su mano el puño de esa espada, invisible, pero mortífera, cuya punta está en todas partes.

Bajo sus órdenes, se hallan inmediatamente los Provinciales, coroneles del siniestro ejército; las comarcas son sus rejimientos. Hai un Provincial para la Francia, otro para la España, otro para Alemania, otro para la Rusia, etc.

Mientras el Rector es un capitán que manda especialmente a los padres i a los hermanos, es decir, a los miembros eclesiásticos que dependen de su casa, el Provincial tiene una autoridad directa no solo sobre los diferentes rectores de la comarca i sus subalternos, sino también sobre los innumerables miembros laicos a quienes un juramento de vasallaje criminal mantiene sólidamente i en secreto unidos a la sociedad, en cualquiera parte que se hallen colocados, en la magistratura, en el ejército, en las Cámaras, en el Consejo de Estado, en el Consejo de Instrucción, en las municipalidades, en los juzgados o Cortes de Justicia, en el comercio, etc., etc. Es del Provincial de quien dependen esos batallones esparcidos de tiradores maquiavélicos, que el vulgo llama *jesuitas* o clericales de ropa corta, i

cuyo propio nombre es *coadjutores* temporales, o mejor jesuitas *in voto*. También dependen del Provincial los jesuitas disfrazados que dentro o fuera de Francia se denominan *Padres Franceses*, los *Padres Lazaristas*, los *Hermanos de las Escuelas Cristianas*, &c. Pues, los jesuitas cambian de nombre i forma para engañar a los pueblos i a sus gobiernos, e introducirse así en los países de que fueron espulsados.

Entre los jesuitas, el Provincial es, pues, la primera autoridad jesuítica del país.

Examinemos un poco los seis personajes reunidos en casa del padre rector.

Este era un hombre grueso, avejentado, bastante hablador i vivo; parecia tener de 50 a 60 años.

El padre procurador era un viejito raquítico, desaseado, bizco; su mandíbula desprovista ya de dientes dejaba correr de su boca la saliva, amarillenta como veneno de serpiente.

El prefecto, al contrario, un hombre de buen parecer, su cabeza estaba ya calva; pero se encontraba en la fuerza de la edad; sus ojos estaban con toda su viveza, su nariz encorvada le habia valido de parte de los alumnos el sobrenombre de *Nariz de loro*.

El padre Provincial era alto, seco, huesudo, cabello gris, ojos brillantes, aun de noche, como los de un gato; en él los gestos eran entrecortados. Era el tipo del hombre de energía ante el cual todas las voluntades debían doblegarse.

Su secretario era lo que se llama un joven buen mozo. En el mundo hubiera tenido éxitos brillantes i numerosos: edad 30 años, facciones finas i regulares, fisonomía apacible, mirada halagüeña, cabellera rubia. Sin embargo, en este cuerpo de ángel latía un corazón de demonio. Se llamaba el padre Aniat. Era el *socius*, es decir, el espía del Provincial. Pero parece que el espionaje se habia convertido en relaciones íntimas con el Provincial, a juzgar por varios hechos que no debemos referir.

Pablo Jeandet contaba 19 años; su tez era un tanto morena, revelaba inteligencia en su frente i en sus ojos; habia cierta nobleza en su fisonomía.

Apénas daban las 7½ de la tarde, cuando el silencio que allí reinaba desde la entrada de Pablo i del padre rector, se rompió por la palabra del padre Prefecto.

—Ya está todo listo, hijo mío; Ud. va a dejar esta santa casa, que fué el asilo de sus primeros años.

—La dejo con suma tristeza, replicó Jeandet.

—Pero es necesario,—es necesario, refunfuñó el padre Procurador desde un rincón.

Entonces el padre Rector con un tono grave i levantándose solemnemente del asiento dijo a Pablo:

—A Ud. lo espera el mundo; el mundo va a abrirle sus brazos. ¡Ah! muchos han perdido en él su alma. Pero Ud. quedará en el tan puro como aquí está ahora. Ud. tendrá a sus padres adoptivos, que por Ud. velarán; sí, velarán por Ud. los reverendos padres de la compañía de Jesus. A Ud. lo sostendremos en la lucha contra el espíritu i las tentaciones del siglo..... Ud. no será un Voltaire,

EL POSITIVISTA

PERIÓDICO FILOSÓFICO, LITERARIO, CIENTÍFICO I MORAL

Núm. 7 Copiapó, Domingo 1.º de Mayo de 1887, Año I.

EL POSITIVISTA.

COPIAPÓ, CÉSAR 9 DEL 99 (MAYO 1.º DE 1887.)

ÓRDEN I PROGRESO.

«La iniciación humana, dirigida por la síntesis absoluta, instituye desde luego un orden mas i mas retrógrado, consagrando la inmovilidad, aunque no pudiera realizarlo, en seguida un progreso mas i mas revolucionario, incompatible con la unidad. El principio del movimiento social no pudo ser formulado sino bajo la última fase de la anarquía moderna, porque debía basarse en el entero cumplimiento de nuestra preparación. Por esto ha sido, por lo que su primer advenimiento tendió a consagrar una agitación indefinida, mas contraria a nuestra naturaleza individual i colectiva que la estagnación teocrática. Bajo tal impulso, el porvenir, lejos de poder conciliar el orden i el progreso, parecia agravar sistematizándola, la oposición espontánea que el pasado manifestaba entre estas dos necesidades de la Humanidad. Al paso que los teólogos, siempre retrógrados, temen, a ménos de un milagro, la entera disolución de la sociedad, los progresistas metafísicos confirman estas inquietudes con aspiraciones que en efecto inducen a derribar todas las instituciones fundamentales.»

(Système de Politique Positive. Augusto Comte t. 4.º pág. 10.)

Si se recorre la historia del humano desarrollo en todas sus fases desde las primitivas civilizaciones, encontramos la dominación absoluta del sacerdocio, que abarcaba todos los elementos de civilización, industria i comercio, legis-

lacion i costumbres, literatura i bellas artes, ciencias i filosofía, higiene i moralidad, paz i guerra. Este conjunto, *synthesis absoluta* de la teocracia, fué útil i necesario a la civilización, en un tiempo como aquel, en que era indispensable que la Humanidad se iniciara en el orden, antes de dirigir su mirada al progreso, como un viajero que se da cuenta primero del lugar en que se encuentra antes de emprender su marcha hacia el punto que desea dirigirse. Sin *orden no hai progreso efectivo* es el lema fundamental del positivismo.

De tal modo, debía iniciarse la Humanidad absorbida por la teocracia, instituyendo un orden social que se creia derivado de voluntades superiores al hombre. Mas el carácter respetuoso a las supuestas divinidades i la conveniencia sacerdotal de mantener incólume su poder hicieron que el orden establecido fuera inmutable; esto no permitia dirigir especulación alguna hacia el progreso, lo que constituia un retroceso efectivo. En verdad que la teología hubiera permanecido en el dominio del mundo hasta ahora i los venideros siglos, si el militarismo no hubiese dado origen a un desarrollo de independencia i revolución contra las antiguas ideas a los hombres mas sobresalientes, que dieron principio a la filosofía metafísica.

El gran César, a quien el positivismo dedica el mes actual, Miltiades, Leonidas, Temístocles, Alejandro, Aníbal, Escipión, i Trajano, han sido los héroes que mas contribuyeron a elevar la civilización militar sobre la teocrática. Este primer movimiento revolucionario contra la teología enseñó a los hombres que no era el estado de guerras i conquistas el mas adecuado al bienestar humano.

La anarquía revolucionaria continuó siempre bajo diversas formas sin llegar jamás a un resultado *positivo*. Buscando, inconcientemente sin duda, diversos horizontes para un desarrollo i bienestar, encontró progreso en su alejamiento de la teología, porque ésta como esencialmente retrógrada conducía a quiméricas rejiones de felicidad fuera de nuestro planeta.

¡Cuántas luchas! cuántas lágrimas! cuántos esfuerzos! cuántos desengaños no ha costado cada palmo de terreno avanzado! Abrase la historia en cualquiera de sus páginas i quedaremos asombrados del número inconmensurable de sacrificios que ha exigido el desenvolvimiento humano.

Era menester que alguna vez terminaran la anarquía metafísica i el servilismo teológico.

¿Cuándo debía terminar? Augusto Comte i con él los positivistas determinan la época.—Era indispensable que la Humanidad se encontrara en plena preparacion para conciliar *el orden con el progreso*, i esa conciliacion es la que el Positivismo tiende a realizar.

Pero ¿hai qué es lo que observamos? Los retrógrados i los teócratas se han convertido en verdaderos agitadores i anarquistas; en todos los países civilizados, sin escluir a Chile, los que creen que el mundo va acabarse por la anarquía social son los mismos que por sus intrigas políticas mas se empeñan en producir la anarquía.

La unidad i el orden que la teología busca en vetustas edades i que son el ideal del conservatismo, se han hecho ilusorias sobre todo desde que el clericalismo ha pretendido hacerse simpático a los pueblos tomando partes de los programas liberales. La diverjencia de los partidos de esta última clase cesa desde que todos llevan el mismo punto de mira, el amor a la Patria. ¿Con cuánta mayor razon cesarán las diverjencias entre las naciones e individuos si se unen por el sentimiento de amor a la Humanidad?

Desapareciendo los partidos políticos por fusion en uno solo, las fuerzas diverjentes en las divisiones i las guerras, todas tienen en qué ocuparse con innegable eficacia en el bien universal, que aprovecharán las jeneraciones presentes i mas las futuras.

Por demasiado lenta que sea esta evolucion que el positivismo tiende a desarrollar, es menester que los patriotas i los hombres de nobles sentimientos pongan su contingente al servicio de tan noble causa, que es la del Positivismo.

EL CATECISMO REPUBLICANO

DEL LIBRE PENSADOR

POR M. PABLO FOUCHER.

Traducido del frances

CON COMENTARIOS.

Ni los sacerdotes, ni sus reyes
ni los esqueletos de sus reyes!

EXEQUIEL

Los felices deben tener por
desgracia a los desgraciados.

VICTOR HUGO.

La república tiene que ser anti-clerical, de lo contrario no existe verdadera república.

LEO TAXIL.

CAPÍTULO III.

Del Syllabus.

(Continuacion.)

¿Cómo califica el Syllabus la Francmasonería?

—La califica de *especie de peste*.

O.—Sin embargo, lo que sabemos de la Masonería es que es una institucion de beneficencia, que se opone por medios léjtimos al despotismo real o sacerdotal. Un positivista no podria ser francmason, segun el tema *«vivre a luz pública»*, a que los masones se resisten. No obstante, en los países mas civilizados las lojias funcionan públicamente.

¿Cuál es el artículo del Syllabus que

maldice a los que reusan a la iglesia el poder de quemar i torturar a las personas que no son católicas?

—Es el artículo XXIV, concebido así:

«Maldito sea quien dijere que la iglesia no tiene la facultad de emplear la fuerza i que carece de todo poder temporal directo o indirecto.»

C.—En efecto, un gobernante que niegue al clero el uso de la fuerza pública para lo que éste la solicita rehúsa a la Iglesia la facultad de usar la fuerza e incurrir por esto en la excomunión con maldición. Si el clero desea aprisionar, quemar o atementar a un hereje, i requiere para esto la fuerza pública, quien se la rehúsa incurrir en la censura del Syllabus. La inquisición tiene que ser obligada en todo país verdaderamente católico, o cuyos gobernantes lo sean.

¿Cuál es el artículo del Syllabus que maldice a los que exigen el servicio militar obligatorio para todos, aun para las corporaciones católicas?

—Es el artículo XXXII, así concebido:

«Maldito sea quien dijere que la inmunidad personal en virtud de la cual los clérigos están eximidos del servicio militar puede ser abrogada sin ninguna violación de la equidad i del derecho natural, i que el progreso civil exige esta abrogación, sobre todo en una sociedad constituida según una legislación liberal.»

C.—Hemos dicho ya que la iglesia siempre busca i sostiene privilegios. Este artículo lo confirma. La verdadera república, la verdadera democracia, la verdadera justicia i equidad requieren que los derechos así como las cargas sean comunes a todos los ciudadanos. Así todos, sin distinción de pobres o ricos, i teniendo las aptitudes necesarias debieran servir la guardia nacional. De este servicio se pretende exceptuar al clero conforme al Syllabus; darle este privilegio es contrario, como se ve, al principio democrático i liberal de que las cargas se distribuyan entre todos los ciudadanos equitativamente.

¿Cuál es el artículo del Syllabus que maldice a los que no en todo caso dan razón a la Iglesia contra el Estado?

—Es el artículo XLII, concebido así:

«Maldito sea quien dijere que en caso de conflicto entre los dos poderes civil i eclesiástico, el poder civil debe prevalecer.»

C.—Según este artículo todos los gobiernos de países católicos deben someterse al papa, sin dejar por esto de percibir dinero del Estado. Según este principio del Syllabus, el papa puede ordenar que los obispos sean reyes, o presidentes de los pueblos i en este caso de conflicto, los pueblos tendrán que someterse a los obispos i rechazar a sus propios gobernantes. Reyes i presidentes no pueden obrar nada que contradiga lo dispuesto por los obispos.

Felizmente ningún gobierno ni aun los mas ultramontanos se han sometido todavía a este principio.

¿Cuáles es el artículo del Syllabus que maldice a los que desean la separación entre la Iglesia i el Estado?

—El artículo LV, concebido así:

«Maldito sea quien dijere que la Iglesia debe ser separada del Estado o el Estado de la Iglesia.»

C.—Conviene al papa i al clero el percibir la renta i demás gangas de iglesia oficial, imponiéndose siempre en el consorcio; he ahí porque no es del agrado del Syllabus la separación entre la iglesia del estado. ¡Cuestión de dinero!

¿Cuál es el artículo del Syllabus que maldice a todos los republicanos de todos los países?

—El artículo LXIII, concebido así:

«Maldito sea quien dijere que es permitido rehusar la obediencia a los príncipes legítimos i aun sublevarse contra ellos.»

No necesitamos decir que para el papa no hai otra autoridad legítima sino la real.

Todos los americanos que se han sublevado contra los monarcas españoles o portugueses están malditos si no los

sa actual toda ella está maldita, pues no se somete a los borbones.

La Italia entera, como en las encíclicas lo ha dicho Pío IX i lo repite Leon XIII, está maldita, por haberle quitado al papa sus estados.

¡No es todo esto ridículo por demás!

Lo curioso es que cuando el año 64 se promulgó el Syllabus, el gobierno del papa en Roma se sostenía solo por las ballonetes de 20,000 franceses, i este artículo fué dictado para recuperar el papa cuanto hasta entónces había perdido en sus estados. Seis años más tarde Víctor Manuel se apoderaba de Roma, apesar del Syllabus i de las protestas de Pío IX ¡que sostenía ser el *príncipe legítimo* de Roma! Así la misma Roma está maldita.

¿Cuáles son los artículos del Syllabus que maldicen el matrimonio civil?

—Los dos siguientes: Artículos LXVI i LXXII.

«Maldito sea quien dijere que el sacramento del matrimonio no es sino un accesorio del contrato i que puede ser separado de este.»

«Maldito sea quien dijere que por fuerza del contrato puramente civil un verdadero matrimonio puede existir entre cristianos.»

C.—Segun el Syllabus, pues, todos los que se casan civilmente están malditos, pues no solo sostienen lo que se censura sino que lo hacen ¡los países que sancionan por lei el matrimonio civil están malditos! Lo ridículo i pretencioso de este artículo, calculado para ganar dispensas i dar entrada al clero, queda de manifiesto, pues todo país civilizado acepta el matrimonio civil para libertarse de las arbitrariedades del clero.

¿Cuál es el artículo del Syllabus en que se exige al poder civil expulsar a los protestantes, a los judíos, a los mahometanos i a todos los que no pertenecen al catolicismo?

—Es el artículo LXXVII, concebido así:

«Maldito sea quien dijere que en nuestra época ya no conviene que la religion católica sea considerada como la única religion del Estado, con exclusion de cualquiera otra.»

C.—Así es que segun el Syllabus, en un país no puede profesarse sino el catolicismo, i ninguna otra religion puede tener cabida; luego es menester desterrar a todos los creyentes o incrédulos, que no se someten al papa.

Los gobiernos han hecho tanto caso de este como de los demás artículos del Syllabus. Cada día, al contrario, la libertad de cultos se desarrolla mas i mas en los países llamados católicos, i así lo exige la tolerancia moderna.

¿Cuál es el artículo del Syllabus en que se arroja la maldicion a toda la organizacion social?

—El artículo LXXX, concebido así:

«Maldito sea quien dijere que el romano pontífice puede i deba reconciliarse i adaptarse al progreso, al liberalismo i a la civilizacion moderna.»

C.—¿Puede caracterizarse mejor la tendencia retrógrada del papado? ¿Puede haber progreso en la iglesia católica?—¡Lo dice un jefe infalible! La iglesia no es de nuestro siglo.—Pero el siglo presente la deja atras i él marcha adelante.

El católico no puede ser progresista sin dejar de ser católico.

Ahora bien, hemos manifestado que en los pueblos civilizados no solo se dice lo que los artículos del Syllabus, ni siquiera permite decir, sino que se ejecuta precisamente lo contrario a lo que pretende el Syllabus. ¿No es verdad, pues, que, segun el Syllabus, conjunto de maldiciones del *infalible*, no hai sino muy raros católicos?

(Continuará)

SECCION MORAL.

AXIOMAS I PENSAMIENTOS.

EXTRACTADOS ESPRESAMENTE PARA EL POSITIVISTA

POR A. GORDON DE SAN SIMON.

I

«El oríjen de la desgracia del hombre es su ignorancia respecto a la naturaleza.»

II

«Debe borrarse ese espléndido engaño llamado providencia especial, i establecer el *hecho* de que el universo es gobernado por la lei.» (1)

III

«Ese *hecho* es el toque de agonía de la supersticion; da libertad a todas las inteligencias, aniquila el terror, i anuncia la era de la razon.»

IV

«La tierra está gobernada por leyes.»

V

«Todos los fenómenos, tenues o enérjicos existen en conformidad con leyes inmutables.»

VI

«La supersticion ha sido siempre el enemigo implacable de la ciencia; la fé ha aborrecido la demostracion; la hipocresía solo ha sido sincera en su temor a la verdad, i las religiones son incompatibles con la libertad del pensamiento.»

VII

«Desde el asesinato de Hypatia en el siglo quinto, cuando la pulida hoja de la

(1) Entiéndase que por la palabra LEI se desea significar las mismas invariables relaciones de sucesion i semejanza de todos los hechos que se derivan de condiciones semejantes. La lei es un hecho, no una causa. Es un hecho que condiciones semejantes producen resultados semejantes; este hecho es lei, queremos decir, que este hecho, llamado lei, no es susceptible de cambio; que es, ha sido i será siempre el mismo HECHO inexorable, inmutable e inseparable de todos los fenómenos. La lei en este sentido no fué ordenada o hecha. No pudo haber sido de otra manera que como es. Lo que necesariamente existe no tuvo creador,

filosofía griega fué quebrada por la maza del catolicismo ignorante, hasta hoy, la supersticion ha absorbido todas las manifestaciones de la razon.»

VIII

«Durante siglos la ciencia estuvo completamente ignorada; el pensamiento era un pobre esclavo; un fraile ignorante era el amo del mundo; la fé cubria los ojos de la inteligencia; la razon temblaba acobardada; la imaginacion estaba condenada al fuego del infierno; todo sentimiento humano era suprimido, el amor era considerado como un pecado tremendo; el placer lejítimo era el camino del fuego eterno, i se suponía que Dios era feliz solo cuando sus hijos eran desgraciados.»

IX

«El mundo estaba gobernado por un capricho de un Todopoderoso; las oraciones podian cambiar el orden de las cosas, detener la gran procesion de la naturaleza, producir lluvia, alejar las epidemias, el hambre i la muerte en todas sus formas. No habia idea de lo cierto; todo dependia de la voluntad divina; el cielo estaba lleno de malevolencia i la tierra de ignorancia.»

X

«Todo se hacia para aplacar la cólera divina; toda calamidad pública era causada por los pecados de los hombres, por no haber pagado los diezmos o por no haber tenido el respeto a un sacerdote.»

XI

«Para la pobre multitud la tierra era una especie de foresta encantada, llena de demonios dispuestos a devorar, i de serpientes teológicas con infinito poder para fascinar i torturar las indefensas almas.»

XII

«La vida era un profundo i misterioso laberinto, en el cual los hombres vagaban tristes i perdidos, guiados por sacerdotes tan descarriados como ellos, sin saber que a cada paso la Ariadne

de la razon les ofrecia el por largo tiempo perdido ovillo.»

XIII

«Hasta el cielo mismo encerraba la muerte; el rayo era considerado como venganza divina, i la tierra estaba cubierta de trampas para el incauto pié del hombre. Se suponía que el alma estaba rodeada de las bestias feroces del deseo; las virtudes eran consideradas como pecados mortales disfrazados; existía una guerra continua entre Dios i el Diablo disputándose la posesion de las almas, en la cual, jeneralmente el último, obtenia la victoria.»

XIV

«La inundacion, el huracan, los volcanes, eran manifestaciones de la cólera del cielo i del pecado del hombre. Las nieblas que destruian los sembrados, las heladas que quemaban, el temblor que destruía, eran los mensajeros del Creador.»

XV

«El mundo estaba gobernado por el terror.

Contra todos los males de la naturaleza no habia otra defensa que la oracion, el ayuno, la credulidad i la devoción. El hombre en su desamparo trataba de enternecer el corazon de Dios. La faz del hombre estaba pálida de temor i humedecida con las lágrimas; era presa de los hipócritas, de los reyes i de los sacerdotes.»

XVI

«El corazon se despedaza al pensar en los sufrimientos que soportaron los millones de hombres hoy muertos: aquellos que vivian cuando el mundo parecia esta loco; cuando el cielo era habitado por un horror infinito que arrebatava las pequeñas criaturas de resadas mejillas, del blanco seno de la madre i las arrojaba en un abismo de fuego eterno.»

XVII

«Poco a poco, hermosa como la venida de la aurora, se abrió camino la gran verdad de que el universo es gobernado por la lei: que las enfermedades atacan

tanto al bueno como al malo; que el huracan no puede ser detenido recorriendo las cuentas del rosario; que la lava no se detiene por el hecho de doblar las rodillas, ni el rayo por elevar las manos suplicantes, ni las terribles olas del mar por medio de la oracion; que el pago de los diezmos no evita el hambre sino mas bien la produce; que el placer lejítimo no es pecado; que la felicidad es el único bien: que los demonios i los dioses solo existen en la imaginacion; que la fé es una arulladora cancion que hace dormir la mente; que la devocion es un cohecho que el temor ofrece a un supuesto poder, que ofrece recompensas en otro mundo por obediencia en este; es simplemente comprar una alma al crédito; que la sabidería consiste en determinar las leyes de la naturaleza, i que la sabiduría es la ciencia de la felicidad. Lentamente estas grandes i hermosas verdades han iluminado al jénero humano.»

XVIII

Tal era la condicion del hombre cuando la mañana de la ciencia alumbró su cerebro, i antes de que hubiese oido la sublime verdad de que el Universo es gobernado por la lei.

El cambio que se ha operado lo debemos únicamente a la ciencia, la única palanca capaz de levantar el jénero humano. La fé abyecta es la barbarie; la razon es la civilizacion. Obedecer a ciegas es esclavitud; obrar bajo el sentido de una obligacion percibida por la razon, es la nobleza. La ignorancia adora el misterio; la razon lo explica: la una se arrastra, la otra se eleva.

Adelante, punto luminoso de la línea recta que vá de la libertad al infinito! Sé una verdad, i condensarás los elementos dispersos del mundo de justicia que buscamos.

FOLLETIN.

EL HIJO DEL JESUITA.

NOTABLE NOVELA HISTÓRICA ANTI-CLERICAL.

POR

LEO TAXIL.

(Traducida del francés, especialmente para EL POSITIVISTA.)

PRIMERA PARTE

Capítulo segundo.

(Continuacion.)

VIAJE A PARIS.

El bueno del padre rector iba a esperar todo un discurso contra la filosofía del siglo XVIII i la del siglo XIX, sermón que había aprendido de memoria, i que recitaba a los alumnos que dejaban el colegio. Pero el padre Provincial, que no gustaba perder el tiempo en discursos vanos, lo interrumpió i dijo con un tono breve:

—Creo inútil poner en guardia a nuestro hijo contra las tentaciones mundanas i el espíritu de la falsa filosofía. Pablo queda bajo nuestra salvaguardia. Me lo llevo a Paris, i yo lo atenderé.

Después, dirigiéndose a Pablo, dijo:

—Me basta recordarte tu historia:

«Tu padre fué un cómico, i cuando tu pobre madre murió al nacer tú se encontraba representando en Villafranca, i en lugar de apresurarse a cuidar de ti, buscó i halló una nodriza del campo, la bondadosa Babet, a cuyos interesados cuidados te confió. Dos años después se casó con una actriz i desde entonces no se acordó mas de ti.

¿Qué hubiera sido de ti sin nosotros! querido hijo nuestro!—Un desgraciado, a quien la mendicidad no habría satisfecho hasta que hubieras muerto de hambre!

«Te hemos recogido, te hemos criado; tú has vivido exclusivamente de nosotros i entre nosotros. Ann el tiempo de vacaciones lo has pasado en nuestra compañía.»

—Todo esto es verdad, replicó Jeandet. ¡Cuánto os debo, queridos padres! mi vida sería poco para pagaros. ¡Con todo, no debo ser injusto con el autor de mis días, pues varias veces me ha escrito i ha venido a verme en los cuatro años primeros que he pasado en esta santa casa.

—¡(th! dijo el padre Provincial, yo nada tengo que reprocharle..... Cuando tú tenias seis años, le ha nacido de tu madrastra (i recalco el tono en la palabra madrastra), le ha nacido una hija en quien él ha puesto todas sus afecciones. Desde entonces ha cesado sus visitas aquí; pensaba i piensa

solo en su hermana Luisa; desde entonces una que otra carta han venido a recordarte su existencia.

—¡Ah! muchísima razon tiene Ud. padre, i ademas mi madrastra siempre se ha opuesto a admitirme en la familia.

—¡Poco importa! hijo, pues has encontrado otra. ¡Dios mio! tu padre no es culpable i nosotros estamos léjos de creerlo tal: su abandono i nuestro amparo nos dan derecho a llamarte hijo nuestro.

Ya que has pasado con éxito el bachillerato, eres la alegría, el honor, el regocijo de la casa.

Pero, aguarda ¿adónde irias tú sin recursos, si no te ayudan tus padres de adopcion?

Irás a Paris conmigo a vivir en nuestra casa de Vaugirard, i nada te faltarà quedando siempre fiel a nuestras instituciones.

¿Juras hacer, ejecutar i llevar a cabo toda órden que emane de uno de nosotros debidamente autorizado?

—Sí, juro, replicó Pablo.

—¿Juras cumplir toda órden con absoluta obediencia?

En este momento Pablo vaciló.

—Pero se entiende que la órden lleve a buen fin, útil a la Religión i la Patria.

—Sí, juro, dijo Pablo.

—¡Ea! pues, Padres, no tengais temor alguno respecto a Pablo, sobre todo cuando yo volaré por él.

—En efecto, dijo el padre Prefecto, nuestro hijo no puede perderse en tan buena sociedad. Pero le advertirás qué castigos se aplican al que quebranta el juramento de felicidad a nosotros.

—Yo respondo de ello, dijo el Provincial.

—¡Ya se ve! dijo el Procurador, como cuando la nodriza Babet nos trajo a Pablo, fué el Provincial quien nos aconsejó admitirlo i es un padre para con él.....

—Es imposible, dijo el Rector, que Pablo traicione a la sociedad de Jesus, cuando sus servicios sean reclamados.

—¡Imposible, dijo Pablo, que yo olvide a una sociedad que ha sido i sigue siendo para mí i para todos caridad, amparo, auxilio. Lo que he jurado ante Dios, que me oye, es para mí mas sagrado que la vida. Apenas pediré llegando a Paris un poco de libertad para admirar las grandiosidades de la gran ciudad.

—Tendreis libertad, dijo el Provincial.

—Pero sería bueno, repuso el Rector, no dejarlo salir de noche.

—Lo ménos posible, dijo el Provincial. I ahora, pues es tiempo de partir, abraze Ud. a sus padres en despedida.

Cada una de las tres personas de la Santa Trinidad de Montrmatre depositó un beso en la frente de Pablo acompañándolo con un pequeño signo de cruz en el pulgar.

Un coche esperaba a los viajeros. El padre Aulat recibió de un hermano un canasto de provisiones i luego entraron en el carruaje el Provincial, su secretario i Pablo.

Diez minutos despues estaban en la estacion del Ferrocarril a Paris i subieron a un carro del tren espreso.

Al dia siguiente la casa de Vaugirard recibia al reverendisimo Provincial, al protejido i al secretario Aulat.

CAPITULO III.

El estudiante de derecho.

Tres años mas tarde, Pablo Jeandet ya no vivia en la casa jesuita de Vaugirard sino en un modesto aposento de la calle S. Jacques.

¿Cómo se habia operado un cambio tan considerable?

Es lo que vamos a explicar a nuestros lectores.

Al dia siguiente de su llegada a Vaugirard, el Provincial habia inscrito a Pablo Jeandet en la lista del primer año del curso de derecho de la Facultad bajo el nombre de Rojerio Bonjour, i participó a Pablo que ya estaba inscrito bajo ese nombre, para que desde el dia siguiente empezara a asistir a clase. Pablo no podia comprender porqué se le habia inscrito bajo ese nombre, pero hizo presente al provincial que no avergonzándose él del nombre de su padre, le parecia extraño se le hubiese hecho cambiar de nombre. El provincial le dijo que recordase su juramento de fidelidad i que jamas él ejecutaria acto que no fuese del provecho del alma de Pablo i de la mayor honra de Dios i victoria de la Santa Iglesia católica. Pablo calló i aceptó el nombre i prometió no llamarse ya Pablo Jeandet.

Bajo el nombre de Rojerio Bonjour pronto lo conocieron los condiscipulos de la Universidad. Rojerio fué pronto estimado de muchos de ellos. Algunos dias pasaron despues de la incorporacion de Rojerio al curso de derecho cuando fué llamado por el provincial un domingo i fué interrogado sobre qué jóvenes de sus nuevos amigos le prestaban mas confianza. Rojerio nombró a varios.

—Hijo, insinuó el provincial, de entre ellos ¿no habrá alguno protestante o libre pensador?

—Lo ignoro, reverendisimo.

—Averígualo de un modo indirecto, porque todos los fieles estamos obligados a traer esas almas al buen camino. Tú puedes formar discusiones religiosas en vez de conversar de asuntos pueriles. Entre esos jóvenes de tu clase se me ha dicho que se halla Ricardo Dumont, hijo de un comerciante de Burdeos, i otros cuya fortuna o intelijencia pueden servirnos en la lucha contra el demonio de la herejia.

—¡Bien! reverendisimo, yo estoi dispuesto para combatir la herejia donde quiera que se presente.

—¡Yasé que tú harás cuando esté de tu parte para ayudar a la obra de Dios. Vete a dar un paseo por la ciudad i vuélvete a comer, para en seguida ocuparte de oficios divinos.

Apénas dos dias habrian pasado desde esta conversacion cuando Rojerio, estando entre sus condiscipulos, avanzó estas palabras:

—Mi padre me ha escrito para que me confiese pero se me hace duro interrumpir por un dia el estudio.

—¡Con que tú crees en la confesion! contestó sencillamente Beltran, uno de los condiscipulos.

—La confesion dijo otro, es el medio que tiene el clero católico de hacer esas ricas i colosales fortunas de mano muerta, es el medio de tener a todos en la credulidad i en el oscurantismo.

—¡Pero es el medio de que se nos perdonen los pecados! interpuso Dumont.

—Yo soi deista, pero libre pensador, agregó Beltran, i sostengo que un sér como Dios no puede ser ofendido en lo menor por ninguna de sus criaturas; no tiene qué perdonar, ni tiene qué castigar. Un crimen no es mas que un daño causado a los hombres, a la sociedad, pero nadie podria ofender a Dios.

—¡Pero! replicó vivamente Rojerio ¿cómo Dios nos ha prohibido hacer mal a los hombres?

—Eso es lo que el sacerdocio sostiene para que de él, que se titula representante de Dios, obtengamos un pretendido perdon. Pero no puede suceder tal cosa, dijo Beltran.

—¿Cómo! replicó Dumont.

—Voi a explicarme. ¿Dónde está la mayor felicidad del hombre? ¿en esta vida o en la otra?

—Esta vida es una preparacion para la futura. La verdadera vida del hombre se halla mas allá de la tumba, repuso Dumont.

—¿Qué debemos hacer para merecer la vida futura con la mayor felicidad? ¿querer vivir en la riqueza, en las comodidades, llevar una vida de placeres?

—Todo lo contrario, agregó Dumont, porque los sufrimientos son los meritos para la felicidad futura.

—Está muy bien, dijo Beltran. Luego haciendo sufrir a los demas los hacemos merecedores de mayor felicidad; todo sufrimiento infligido a nosotros o a los demas es un bien que a nosotros i a ellos los hace acreedores a la mayor felicidad. Luego todo crimen cometido en esta vida es un bien para la otra.

—De ningun modo, repuso Rojerio, pues el crimen no puede ser mas justificado.

—Pero lo está segun vuestra doctrina. Todo delito hace sufrir, todo sufrimiento es felicidad en ultratumba; luego lo que Dios ha podido querer, si es bueno, es solo el delito. Nada tiene que perdonar.

La discusion se prolongó un momento mas, pero el argumento de Beltran fué un circulo de hierro del que no fué posible sacarlo.

Esto le valió a Rojerio una cavilacion incesante; por mas que estudiaba el argumento de Beltran i la manera de combatirlo, no le hallaba solucion; al contrario, lo encontraba mas fuerte.

Consultó al padre provincial sobre el malhadado argumento; pero este le dijo: *Es un profundo misterio de nuestra Santa Religion.* Esto no satisfizo de modo alguno a Rojerio. Empezaba a dudar.

(Continuará.)

EL POSITIVISTA

PERIÓDICO FILOSÓFICO, LITERARIO, CIENTÍFICO I MORAL

Núm. 8

Copiapó, Miércoles 1.º de Junio de 1887,

Año I.

EL POSITIVISTA.

COPIAPÓ, S. PABLO 12 DEL 99 (JUNIO 1.º DE 1887.)

«El concepto imaginario de Dios, que ha podido servir durante siglos a la dirección moral del mundo, habiendo sido reemplazado ahora por el concepto real de la Humanidad, no hace ya sino perturbar la reorganización social de nuestra especie. Por esto ha dicho Augusto Comte con tanta justicia:

«En nombre del pasado i del porvenir, «los servidores teóricos i los servidores «prácticos de la Humanidad vienen a «tomar dignamente la dirección jeneral de los negocios terrestres, a fin «de construir directamente la verdadera «providencia moral, intelectual i material, excluyendo irrevocablemente de «la supremacía política a los diversos «esclavos de Dios, católicos, protestantes i deístas, como que son a la vez «atrasados i perturbadores.»

JUAN ENRIQUE LAGARRIGUE.

Los deístas conciben a Dios a su manera: quién lo considera como un ser brutal e iracundo, otras veces manso i asequible; quién lo supone siempre bueno i justiciero; quién lo supone una especie de fluido incorpóreo difundido por todo el universo; quién lo supone compuesto de tres entidades; quién lo supone simple. Puede decirse, sin exageración que cada cual se forja un Dios a su manera.

Pero lo mas singular de todo es que cada cual cree no solo adivinar sino conocer de una manera infalible la doctrina que Dios ha impuesto a los hombres. Católicos, protestantes i ortodoxos, budistas, mahometanos o brahmanes, to-

dos pretenden tener la verdadera palabra de Dios.

Mas aun; los esclavos de Dios se han perseguido mutuamente, i han tenido entre sí largas guerras por hacer imperar su propia creencia. Así la idea de Dios ha contribuido a la desunión de los hombres, retardando la armonía entre ellos, que solo el positivismo puede traerles. He aquí porque se dice con justicia que los deístas i otros sectarios son atrasados i perturbadores.

Ya que la providencia divina no pasa de ser una quimera, no hai mas que atenerse a una providencia verdadera, que es el conjunto de los hombres benéficos a la Humanidad. Desde mui remotos tiempos, tales hombres, que son la *Humanidad verdadera*, han atendido a las necesidades materiales produciendo, manteniendo o fomentando la industria; han atendido a las necesidades intelectuales desarrollando o jeneralizando la experiencia i la ciencia; han atendido a sus necesidades morales aconsejando o predicando doctrinas útiles, estableciendo instituciones benéficas o promulgando leyes sabias, castigando delitos o recompensando la virtud.

El rol de la verdadera Humanidad es el que incumbe al *Positivismo*, que combate el mal donde quiera que se presente i procura el bien. ¡Tal es la *Providencia positiva*!

SECCION MORAL

CAUSAS I EFECTOS

Muchas veces se pretende hacer una objeción irrefutable a una doctrina, diciendo que no es aceptada por un gran número de personas, sosteniendo como

verdad lo que todos o la mayor parte creen. El sofisma que tales personas cometen está a la vista; pero hai pruebas convincentes para demostrar lo contrario.

En efecto, ántes de 1492 se creía que la tierra era plana; mas bastó el jénio de un solo hombre para echar por tierra tan peregrina creencia, que para muchos era una *verdad revelada*. Por el estilo se podrian citar innumerables ejemplos, que silenciámos por no molestar a los lectores.

Ahora bien, la misma objecion se ha hecho al Positivismo. ¿Porqué, siendo esta doctrina tan científica, tan moral, no se ha desarrollado i propagado como debiera? Pero los que hacen tal pregunta, un tanto irónica, no han tomado en cuenta los numerosos obstáculos, que se oponen a su propagacion. «Solo para las personas inclinadas al bien, para las personas morales se ha hecho el Positivismo; nó para los inmorales, egoístas e hipócritas» ha dicho el maestro. I efectivamente, esta explica los pocos adeptos a una doctrina, que está llamada a dominar en el mundo, tomando en cuenta los conocimientos i el estado actual de las ciencias.

Vamos a señalar someramente las causas que en especial se han opuesto i se oponen al desarrollo del Positivismo.

Las religiones han, de tal modo, corrompido las costumbres i enervado los ánimos, que se necesita un valor a toda prueba para combatir las preocupaciones reinantes. Lo que las religiones *obligan a creer*, principalmente la religion católica, ha dado pábulo al aumento de la supersticion, del egoismo i de la criminalidad. Aunque a muchos parezca raro el que la religion haya contribuido al desarrollo de la criminalidad, sin embargo, baste saber que, a la sombra del cristianismo, uno puederobar, matar i hacer mil fechorías con tal que en la hora de la muerte se haga un *acto de contricion*; lo que le salvará. ¡I de este modo

el criminal llega *purificado* a la presencia de su pretendido *Juez Supremo*!

Las religiones, *acostumbrando* a las masas a *creer todo sin prueba*, estimulando el egoismo por todos los medios posibles (aunque las religiones son de suyo egoístas), oponen al positivismo dos trabas casi insuperables: la costumbres i el egoismo.

Por la costumbre aceptamos sin examen las creencias que en la niñez se nos inculcan, coartando de este modo el libre pensamiento: por la costumbre el libertino sigue encenagado en la crápula de los vicios; por la costumbre, en fin, el bandido sigue cometiendo crímenes i delitos: ¡Este es el poder de la costumbre!

En cuanto al egoismo, ha producido; éi aun produce males incalculables para la Humanidad. Todavía las religiones han contribuido al desarrollo i consolidacion de esta tendencia. En efecto, en la doctrina cristiana de la vida futura, en la que cada uno trabaja para «í, por salvarse, se estimula extraordinariamente el egoismo. Esta es egoista i por consiguiente immoral. ¡I se dirá todavía que las religiones son morales!

Por otra parte, los jesuitas han, de tal modo, entronizado el egoismo, que es mui difícil encontrar un hombre de ideas altruistas.

El egoismo es una tendencia tan consolidada en la especie humana, que, como la fuerza centrífuga respecto a la gravedad, es enteramente opuesta al Positivismo. Este es altruista i moral en sumo grado, i se encuentra con un rival tan pertinaz como molesto. De este modo tenemos que combatir contra dos agentes tan poderosos i tan propios por sí solos para oponerse a cualquiera empresa. Esto tambien explica el lento desarrollo del Positivismo.

Pero el Positivismo, como todas las cosas, tienen su evolucion, lenta ahora por las insuperables vallas con que se ha encontrado; pero indudablemente, en virtud de leyes sociológicas, alcanzará,

dentro de pocos años, un desarrollo tal que absorberá todas las religiones existentes, las cuales caerán necesariamente al peso de su propia insuficiencia.

Estos son los principales obstáculos, a causa de los cuales el Positivismo no abraza ahora la estension que debiera; sin embargo, las sociedades positivistas de Europa, de Asia i de América hacen activa propaganda.

Como se vé, tenemos que combatir contra las religiones, que son las causas que estimulan el egoismo i la costumbre, antagonistas del Positivismo.

Si esto conseguimos, no estará lejos el día en que todos los hombres, formando un solo conjunto, la Humanidad, guiados del mismo pensamiento, ostenten con orgullo los triunfantes lemas del Positivismo:

ÓRDEN I PROGRESO.

Vivir para los demás

Vivir a la luz pública.

R. FRITIS C.

Copiado, Homero del 99 (Febrero de 1887.)

EL CATECISMO REPUBLICANO

DEL LIBRE PENSADOR

POR M. PABLO FOUCHER.

Traducido del frances

CON COMENTARIOS.

Ni los sacerdotes, ni sus reyes
ni los esqueletos de sus reyes!

EXEQUIEL.

Los felices deben tener por
desgracia a los desgraciados.

VICTOR HUGO.

La república tiene que ser anti-clerical, de lo contrario no existe verdadera república.

LEO TAXIL.

CAPÍTULO IV.

De la moral de los jesuitas.

(Continuacion.)

¿Aprueban el hurto los jesuitas?

Sí; los jesuitas aprueban el hurto.

Segun la Teología Moral del padre Tambarin, «una persona no está obligada bajo pena de pecado mortal, a restituir lo que ha tomado en varios hurtos pequeños, por grande que fuere la suma total.

Segun el padre Casnedi, «Dios no prohíbe el hurto sino en cuanto es considerado como malo i nó en caso que sea considerado bueno.»

Segun Escobar, «una mujer puede ser jugadora i para esto tomar dinero a su marido.»

Segun el Tratado de la Penitencia del padre Valecio Regnald, «los criados pueden tomar ocultamente los bienes de su amo en forma de compensacion, a pretesto de que sus salarios son demasiado módicos; i en este caso están dispensados de la restitution.»

C.—Los abusos de una moral tan relajada se hacen sentir entre los católicos, que no tienen escrúpulo para cometerlos, sobre todo con la seguridad de que cualquier falta será perdonada por la confesion.

Los sacerdotes aun dan ejemplo de poca delicadeza andando a la peza de herencias i legados para Dios, como si este personaje supuesto necesitara dinero.

¿Aprueban los jesuitas el asesinato?

Sí; aprueban el asesinato. Segun la teología moral del Padre Escobar, es permitido matar a traicion a un proscrito. (a)

Segun el mismo tratado, «es permitido matar a los que nos perjudican cerca de los príncipes o personas de distincion.»

C.—Indudablemente los jesuitas apoyan en tales casos el asesinato como que es un arma de que el catolicismo ha usado, siempre que ha sido gobierno, para perseguir a todos los que no creen en tan depravada religion. Cuando en los siglos XIII, XIV, XV i

(a) *Proscrito*, es el individuo, a quien se condena al destierro o a la muerte. En este segundo caso, cualquiera puede matarlo i ganarse una propina por el asesinato.

XVI, los católicos estuvieron en el gobierno la proscripción fué la manera de exterminar herejías. Cuando la S. Bartolomé, cualquiera persona podía matar a un hereje. Así también los jesuitas han dado muerte a Enrique II i a Enrique IV i a otros reyes ordenando a los suyos la proscripción de estos i otros monarcas; así también hicieron envenenar a Clemente XIV, papa que abolió la orden jesuita.

¿A cuántos han dado muerte por influir en los príncipes o ministros para que no se dejasen envolver por el clericalismo?

Con razon Leo Taxil llama al catolicismo *la religion del crimen*.

¿Aprueban los jesuitas la lubricidad?

Si; la aprueban.

El padre Simon de Lassau se estiene con piadosa complacencia sobre los casos en que se puede *abusar de una joven sin cometer pecado*.

C.—Esto era propio de la conveniencia de los sacerdotes, que como célibes se permiten dar desahogo a sus pasiones en inocentes jóvenes, corrompiendo las familias i causando males irreparables i mal ejemplo en la sociedad.

¿En qué circunstancias puede un religioso, segun los jesuitas, dejar un hábito sin incurrir en la excomunion?

—El padre Taberne responde sin vacilar:

«Si deja el hábito para un fin vergonzoso, para seducir o para ir de incognito a lugares de depravacion, con tal que inmediatamente despues se ponga nuevamente el hábito. (Si habitum dimittat ut occulte furetur aut fornicetur.)

Un sacerdote ¿puede, segun los jesuitas, seducir a una esposa i matar al marido?

—El padre Estevan Henriquez se espresa así en su Teología moral.

«Si un adúltero, aunque sea clérigo, bien instruido del peligro, ha entrado a casa de la mujer adúltera, i si, sorprendido por el marido, lo matare, no parece incurrir en irregularidad.»

C.—Se comprende que celibatarios como los jesuitas se crean autorizados

a burlar a los maridos i también a matarlos manchando con infamia la fidelidad conyugal.

(Continuará.)

SECCION LITERARIA

LA POESIA CONTEMPORÁNEA.

I

La poesía ha ejercido siempre una influencia mas o menos marcada en la sociedad. El papel que desempeña en la época actual no puede, pues, ser indiferente o nulo. Al contrario es muy importante, si sigue, como es natural, el camino que le indica el desarrollo i perfeccionamiento constantes a que están sujetos todos los jéneros literarios. Este camino no es otro que el de la ciencia, el de la filosofía contemporánea, unido al rico tesoro, nunca agotado, de los grandes sentimientos i de los grandes anhelos que persigue el hombre.

El amplio horizonte que se abre al poeta contemporáneo para sus elucubraciones, es el que trataremos de diseñar, aunque someramente, en este artículo.

No son muchos los cambios que, desde su origen hasta este siglo, ha sufrido la poesía. Su evolucion ha sido pobre, sin grandes alternativas. Bien poco ha avanzado en su larga carrera, viviendo una vida siempre igual, siempre apegada al pasado.

Ha sido eminentemente mística durante mucho tiempo. El misticismo la ha alimentado en su infancia, i aun en su adolescencia. Gruesos volúmenes forman el caudal de esta poesía religiosa, que ya tiene escasísimos adeptos.

Las poesías eróticas forman otro caudal inmenso, de Anacreonte a nuestros días. Siempre este tópico ha sido un inspirado de primera fuerza. Hoi decaen esos lloriqueos de amor, esas decepciones adoloridas del desengaño, que a nada conducen.

Las poesías coloristas, que bien poco dicen al cerebro i sí mucho oído, no sa-

tisfacen tampoco las exigencias del espíritu contemporáneo.

Es otro, muy distinto, el carácter de la poesía de nuestros tiempos. Como lo hemos insinuado, su carácter es el científico: poesías que muestran la inteligencia, que planteen los grandes problemas religiosos, políticos i sociales, i que sean propaganda de las nuevas doctrinas filosóficas. Esta es la poesía moderna.

En nuestra patria hai ya felices ensayos de esta poesía, en algunas de las composiciones de don Guillermo Matta, el poeta-filósofo, de entonacion robusta i inspirada, que tanto honra el parnaso chileno.

Las poesías, en su nuevo carácter, son poesías que hacen pensar i que enseñan. Además tienen el mérito de la originalidad, saliendo como salen de la trillada senda en que la musa se ha ejercitado desde antaño.

Con la filosofía de Augusto Comte tiene una nueva entonacion en qué pulsar la lira. La poesía positivista es una noble arma de propaganda, que indudablemente ejercerá una influencia provechosísima como elemento civilizador. Al dirigirse a la razon, al entendimiento, puede a la vez hacer vibrar la cuerda del sentimiento.

Para que cante el poeta con inspiracion ¿necesita algun ideal?—Pues lo tiene en la filosofía comtista: este ideal es la mujer. Podrá excitar con toda enerjía el puro sentimiento del amor a la humanidad. Las composiciones poéticas en que la mujer sea el ideal de la humanidad, serán poesías altruistas, civilizadas, positivistas. Vesto i no explotado es el terreno en que puede i debe ejercitarse el plectro contemporáneo. Ejercitado como propaganda, tiene la ventaja de llevar la verdad a los cerebros despojando a ésta de la aridez con que suele presentarse e irisándola con los mil matices de luz i colorido que forja el sentimiento.

Pero se hace una objecion. Dícese que la poesía científica será solo prosa rimada.

¡Profundo engaño!—En su nuevo carácter, adquirirá hermosas galas, podrá explotar temas vírgenes, i habrá poesía mientras haya sentimiento en sus concepciones. No está refido el encanto con la ciencia; de ninguna manera. Cantando los nuevos ideales a que aspira el mundo actual, el poeta tendrá necesariamente que encontrar ideas dignas de excitar su inspiracion. Los grandes pensamientos del cerebro traen naturalmente las grandes emociones del espíritu, las cuales se traducen en la música de la rima, en la ternura del sentimiento. Con estos elementos ¿dejará de haber poesía? Imposible.

El escepticismo es otro elemento que en nuestros tiempos abre a la poesía campos, sino vírgenes, al ménos poco explotados. I no se puede decir con razon, como se ha afirmado dogmáticamente, que el escepticismo esté refido con la poesía. Léios de eso; i para probarlo nos sería fácil citar muchas i muy brillantes composiciones poéticas que respiran encanto i enseñanza, junto con cierto fondo marcado de dudas i reflexion, como, por ejemplo, las de Bartolina, de Acuña, de Byron, Espronceda, de Campoamor, &c.

Por otro lado, los fenómenos de la naturaleza, en la poesía descriptiva americano-europea, han inspirado i pueden seguir inspirando altos i elevados pensamientos.

I por el estilo, sin que pueda argüirse que esto está refido con la verdadera poesía, el caudal a que debe echar mano el poeta contemporáneo, es inmenso.

Se diria que, hasta ahora, la poesía ha mirado con un ojo al presente i con el otro al pasado, como Jano. Hoi debe mirar con los dos al porvenir, este porvenir que será la verdadera edad de oro de la humanidad. Están engañados profundamente los poetas que nos cuentan que esta ha pasado ya. Sí, están engañados: la edad de oro la tenemos delante de nuestra vista; está en progreso indefinida que se prepara lentamente, pero fir-

memente; está en los grandes triunfos que alcanzará la inteligencia humana en el futuro; está en el porvenir, preñado de grandes enseñanzas i de nobles virtudes; está en la reforma del mundo moral e intelectual, que hace sujerir en nuestros tiempos la filosofía científica, está en las adaptaciones nuevas que sustituirán a la actual anarquía.

I la lira del poeta cantará estos sublimes adelantamientos; i él entonará sus himnos al progreso de las instituciones; i sus acentos inspirados servirán de aliento a los obreros de esta gran obra, que es de engrandecimiento i de tiempo. La inspiración, estará al servicio de las conquistas del libre exámen i de la libertad ordenada, cuando sean letra muerta la rutina intolerante i las viejas creencias; cuando la humanidad haya roto por completo las cadenas del pensamiento, que son mas pesadas que las cadenas de los déspotas; i cuando haya arrojado, lejos de sí, la benda negra con que la superstición ofuscaba su cerebro, amilanaba su espíritu i oprimía su conciencia!

El poeta debe enderezar sus esfuerzos a provocar el ensanche de la inteligencia, la ilustración de la sociedad.

Su lema debe ser el grito sublime que se escapaba de los labios moribundos de Goethe: *¡Luz!...mas luz!*

Copiapó, enero de 1887.

ANJEL DRAFO.

ENRIQUETA MARTINEAU,

POSITIVISTA INGLESA.

(Traducido del inglés para *El Positivista*.)

POR

ANJEL DRAFO.

La familia de Enriqueta Martineau es de oríjen francés, i debe su establecimiento en Inglaterra a la emigración de los desterrados protestantes, a consecuencia de la revocación del edicto de Nantes, que empobreció la Francia i enriqueció a otros países con la adquisición

de gran número de ciudadanos prudentes, rectos e industriosos. Los Martineau fueron de esa clase. Establecidos en Norwich, cultivaron, durante varias jeneraciones, en este lugar, los negocios de manufacturas de seda. Allí nació Enriqueta el 12 de junio de 1802, ocupando el sexto lugar en una familia de ocho hermanos. Su padre fué un manufacturero afortunado que tuvo, una casa importante en la ciudad.

Enriqueta, de salud delicada en su niñez, fué educada principalmente en su casa. La sordera que la aquejó durante su vida, se desarrolló temprano, i estimuló su afición por la lectura i el estudio, que fué la inclinación principal de su juventud. De la manera que satisfizo este gusto, a una edad tan temprana, ella ha dado una interesante idea en su extensa obra *Educación del hogar*.

«Un domingo en la tarde—escribe ella—cuando apenas tenía siete años, me vi impedida de ir a la capilla por la enfermedad, circunstancia tan rara que me sentí mui contrariada e inquieta. No me dirijí a la doncella dejada en la casa, sino que permanecí perezosamente en el salón, donde entre otros libros que la familia habia leído, se encontraba uno, abierto i boca abajo. Era un pesado volumen en 8.º, grueso i empastado en tafete, libro que desde luego segun podía echarse de ver, era mui poco tentador a los ojos de un niño, pero como acerté a encontrarlo abierto, lo tomé. El papel era como nata de leche, delgado i azul, i la impresión mui ordinaria. Además de esto, ví la palabra «argumento»—palabra mui repulsiva a un niño. Pero mi nota descubrió la palabra «Satanás»—instantáneamente deseé conocer cómo alguien podia argumentar sobre «Satanás»—vi que él cayó al través del cánc; encontré su lugar en la poesía, i vivía con el corazón, la mente i el alma en Milton, desde ese dia hasta que tuve catorce años. Nada más recuerdo de ese domingo, tan vívido se fijó en mi memoria el momento en que Satanás se su-

merjió en el Cáos; solo sé que desde esa época, hasta que un jóven amigo me regaló una edición de bolsillo de Milton, el volumen de tafilete nunca pudo encontrarse, porque yo lo tenía oculto en alguna parte; i durante todos estos años, el mundo se movió a compás de la música de Milton. Me maravilla cuánta parte de él aprendí de memoria, lo suficiente para estar siempre repitiéndola en cada cambio de luz i oscuridad, sonido i silencio, las alternativas del día i las estaciones del año. No fué mi amor a Milton lo que exigió la tolerancia de mis padres, excepto el ocultamiento del libro, i estar siempre a solas en un estado abstraído, sino que este placer me hizo estar ávida de otros. Yo tenía un libro en mi bolsillo, un libro bajo mi almohada, i uno sobre mi regazo al ir a sentarme a comer, aunque mas bien en esta última ocasion, tenía un periódico. Acostumbré robar el diario antes de la comida, con una penosa certidumbre del egoismo de ese acto; i con una angustia continua de vergüenza i remordimiento, me desolaba de la mesa cuando se servian los postres, para leer en otro salon. Devoré a todo Shakespeare, sentada en una tarima, i leyendo a la luz de las bujías, mientras que el resto de la familia estaba aun en la mesa. I siempre me maravillaba de que esto se me permitiera, e íntima aunque silenciosamente sentia gratitud por tal impunidad o indulgencia.

Con todo, nunca se extendió esta conducta hasta omitir parte alguna de mis propias obligaciones. Aprendia mis lecciones; pero era con la esperanza de leer mientras me arreglaba el pelo al acostarme; i muchas veces he estado leyendo, con mi capillo suspendido, hasta que sentia demasiado frio para poder dormir. Hacia camisas con esmerada diligencia, pues me gustaba la costura; pero lo hacia con Goldsmith, Thonson o Milton, sobre mi rodilla, bajo mi obra, o escondidos por la mesa, de manera que yo pudiera aprender pájinas i cantos de memoria. Ese acontecimiento justificaba a mis padres en su indulgencia.

Leí mas i mas lentamente, i cada dia mas reducidos autores, con creciente seriedad i reflexion hasta que llegué a ser una de las lectoras mas rarisimas relativamente i que aprovechaba más de lo que leia.»

(Continuará.)

FOLLETIN.

EL HIJO DEL JESUITA.

NOTABLE NOVELA HISTÓRICA ANTI-CLERICAL.

POR

LEO TAXIL.

(Traducida del frances, especialmente para EL POSITIVISTA.)

PRIMERA PARTE

Capítulo segundo.

(Continuacion.)

VIAJE A PARIS.

Es inútil decir que Rojerio comunicó al padre cuáles eran sus condiscipulos i cuáles sus ideas; especialmente las mui católicas de Dumont, lo que fué un gozo para el provincial.

Un dia este sacerdote llamó a Rojerio i le dijo que seria conveniente visitara en las noches i de cuando en cuando una casa respetable i mui católica de Paris i se encargó de presentarlo allí, agregando que le presentase a Dumont pudiendo ámbos ser presentados a la visita.

En la noche, el padre provincial acompañado de Bonjour i Dumont entraban a la casa de un acaudalado capitalista M. de Maurier, jefe de la hermandad del corazon de Jesus, viudo i que tenia tres hijas casaderas, Gloria, Palmira i Marta. Este caballero Maurier era de edad de 60 a 62 años, i sufría del corazon segun el diagnóstico de los médicos que lo asistian.

No hai necesidad de referir que la casa fué visitada por los amigos Dumont i Bonjour con alguna frecuencia.

Apénas habrian pasado veinte dias desde la primera visita cuando el provincial preguntaba a Rojerio si tenian él o Dumont afeccion por alguna de las niñas de aquella casa. A esto contestaba Rojerio que no se despertaba por ninguna de ella inclinacion especial, i que no sabia a este respecto nada sobre Dumont.

—En el caso dijo el provincial, que para bien del alma del caballero Maurier, que se halla enfermo del corazon, es necesario que haga un testamento;

una señora mui timorata i virtuosa lo ha inducido, i como Uds. son amigos de la casa, convendria sirvieran de testigos de la otorgacion del testamento; no podrian revelar despues el contenido.

—Hablaré a Dumont.

—Háblalo luego porque mañana debe ir el escribano a casa de Maurier para el testamento, dijo el provincial.

En efecto, al siguiente dia, el padre provincial Lenué, su secretario Aulat, i los dos jóvenes entraban al aposento de Maurier, i el escribano daba lectura al testamento. Maurier lo encontraba conforme. Si alguno de los jóvenes que prestaban atenta lectura al testamento, no hubiese atendido tanto a este como el escribano i Maurier, habria visto que el padre Aulat en un rincon del aposento sacaba un pliego doblado de la misma especie que el del testamento. Concluida la lectura, conforme el testador con sus disposiciones, i cuando estaban para firmarlo testigos, testador i escribano, dijo el provincial:

—Me parece que en la lectura se ha omitido una de las disposiciones: el legado a las monjas ursulinas, que en los apuntes tomados se encontraba. Véalo el padre Aulat, ya que el señor escribano debe estar cansado.

—Sí, está, replicaron a un tiempo testador i testigos.

—Pero creo no está claramente redactado i conviene que M. Maurier se fije para evitar cuestiones litijiosas mas tarde.

Casi a la vez el padre Aulat i el provincial tomaron el testamento de manos del escribano. Si ambos no hubieran dado una media vuelta hácia la ventana como para buscar la luz, alguno de los demas presentes al acto hubiera visto que en ese momento el padre Aulat, con la habilidad de un prestijitador, sacaba de debajo de sus sotanas un pliego estendido que miraba con atencion i que servia para que el provincial cerrara por detras de este pliego el testamento recién leído i lo ocultase. Luego el padre Aulat dijo:

—Aquí está i leyó.

—Me parece que está bien dijo el testador.

—Es conforme yo lo lei, dijo el escribano.

—Precisamente dijeron Bonjeur i Dumont.

—A mí me pareció no mas. Pero ya que M. Maurier encuentra buena la redaccion, el defecto no tiene valor.

—Pero se puede rectificar, dijo el escribano.

—¡Ah! no es un defecto dijo Aulat.

Firmaron el testador, los testigos i el escribano.

Apénas habian pasado cuatro meses i dias desde la otorgacion del testamento cuando M. Maurier amaneció muerto, en contra de las expectativas de la familia, que hacia tiempo lo creia enteramente bueno.

Abrióse despues el testamento, i encontrándose conformes las firmas del testador, los testigos i el escribano ¿cuál seria la sorpresa de ellos cuando al leer se hallan disposiciones tan diversas de las que

habia contenido el testamento que se leyó en vida de M. Maurier. Sin embargo, el sobre i los sellos estaban exactos; al escribano, a Bonjeur i a Dumont les pareció un milagro. Fuera del legado a las monjas ursulinas, las demas disposiciones habian cambiado, para aumentar la masa de las tres herederas, pero se disponia que si alguna de ellas moria sin sucesion pasara la herencia a los Padres Jesuitas de Vaugirard, en tanto que se institua tutor de las tres jóvenes al jesuita comendador de las monjas ursulinar; se ordenaba que hasta que se casasen debian vivir en el convento, i si alguna se saliese de ahí, las otras dos serian mejoradas en la herencia en perjuicio de la que se retirase.

Pocos dias despues los dos amigos no tenian casa que visitar.

Rojerio cavilaba sobre el cambio o sustitucion del testamento, pero lo atribuia al escribano. Sin embargo, le llamaba no poco la atencion que los jesuitas que le pareció en el primer testamento tenían una parte en la herencia no tuviesen ninguna en el testamento sustituido i pudiesen heredar a las tres hermanas. Para él era claro que el cambio no procedia de los jesuitas.

Las tres hermanas se encontraban hacia seis meses próximamente en el convento, cuando un dia, Rojerio recibe una carta de Gloria, que decia:

Señor Rojerio Bonjeur.

Apreciable amigo:

Me encuentro en casa de mi prima Leonor porque no he podido soportar el convento. Necesito de Ud. para comunicarle asuntos serios; ya sabrá Ud. la muerte de Palmira.

Gloria Maurier.

¡Cuál seria la sorpresa de Rojerio! Despidió al sirviente que le informaba del número de la casa i la calle en que doña Leonor vivia, i quedó sumido en diversas ideas.

Al salir de la última clase que ese dia cursaba en la Facultad i ántes que fuera tiempo de comer, se introdujo en casa de doña Leonor, quien refirió a Rojerio lo que Gloria por las lágrimas i la emision, no habia podido referir.

Palmira habia muerto, segun se decia, de resultas de una enfermedad del corazon, de un modo casi repentino: Su hermana Marta se hallaba enferma de hidropesia. Pero nada de esto la habia inducido a dejar el convento, sino que una noche habiendo sentido al voz de la superiora q' la llamaba del dormitorio al claustró i habiéndola seguido se encontró con el padre Aulat que inútilmente intentó seducirla, i de quien ella escapó, no sin peligro de violencia. Al dia siguiente, ella habia procurado salir con su hermana sobreviviente, pero ésta se resistia tenazmente. Leonor sujió a Rojerio la idea de tratar de sacar a Marta, pero Gloria se opuso, i exigió de Rojerio no revelar el paradero de ella. Pero ambas suplicaron a Rojerio que como hombre de leyes se sirviera darles a conocer un arbitrio para reclamar la herencia. ¿Qué podia decir Rojerio?

(Continuará.)

EL POSITIVISTA

PERIÓDICO FILOSÓFICO, LITERARIO, CIENTÍFICO I MORAL

Núm. 9

Copiapó, Viernes 1.º de Julio de 1887,

Año I.

EL POSITIVISTA.

Copiapó, Cárlo Magno 14 del 99 (Julio 1.º de 1887)

«Consideremos la inmortalidad subjetiva del alma por oposicion a la objetiva. Entiende al Positivismo por inmortalidad subjetiva, ese recuerdo imperecedero que dejan en el seno de la Humanidad todos sus benefactores. Anda el tiempo, transcurren los siglos, i nunca mueren las grandes naturalezas. Vivas están subjetivamente, i pasan de una jeneracion a otra, en medio de la admiracion i el respeto de todos.

He ahí la sola inmortalidad positiva del alma. Ella satisface a los «razones mas delicados, mas tiernos, mas puros.»

Juón Enrique Lagarrigue.

(La religion de la Humanidad.)

Las aspiraciones del orgullo humano no se han limitado al dominio del Planeta que lo sustenta, han pretendido sobreponerse a la lei del cambio, a la lei del tiempo; ¡ha pretendido ser inmortal! La locura humana raya en lo increíble al sostener que el individuo i la raza siguen viviendo mas allá del espacio, mas allá del tiempo, i pueden sustraerse así a las leyes inexorables a que está sujeta su condicion de animal. El hombre ha tenido invencible terror a la muerte, i para consolarse no solo ha discurrido i creído que encierra en sí un sér inmortal, sino que aun su propio cuerpo resucitará algun dia ¡Vanidad! Ridiculez! Egoismo!

¿Egoismo, hemos dicho? ¡Pues bien! ¿Cómo calificar de otro modo esa aspiracion a seguir viviendo para sí mismo, sin servir al bien de los demas, al bien de la Humanidad? Mas ¿para qué ocuparse de una preocupacion tan gratuita

i quimérica? La inmortalidad personal o individual despues de la muerte ¿contribuiria en algo a la felicidad de los hombres?

Así lo creen algunos, pero no lo han probado. Al contrario, vivir en el recuerdo de los demas hombres, la inmortalidad subjetiva, impersonal, positiva, es la única apetecible por aquellos que aun despues de la muerte contribuyen con su doctrina i con su ejemplo al bienestar mayor, a la perfeccion moral.

Trascurren los siglos, i el recuerdo de las acciones benéficas immortaliza la memoria de la abnegacion i el humanitario ejemplo de los grandes hombres, no en beneficio de estos, sino para estímulo i enseñanza en lo futuro, porque se gozan en el bien venidero.

Teólogos i metafísicos seguirán por algunos siglos manteniendo el egoismo de la inmortalidad objetiva. Mas todos aquellos cuya nobleza i elevacion de miras marchen al progreso, percibirán que es mas precioso trabajar por el bien de la Humanidad sin necesidad de una egoista recompensa, de una quimérica felicidad, ni la amenaza de una no ménos quimérica desgracia. Mas grande es trabajar por la Humanidad sin recompensa alguna que guiados por un gran lucro personal, aunque este fuera efectivo.

El Positivismo, propiamente tal, lleva esa abnegacion de ocuparse en el bien humano; nada le importan premios o castigos de una vida imaginaria, concepcion de tiempos atrasados de salvajismo. Las preocupaciones de los tiempos de barbarie cederán al progreso, que exige el desprecio de la inmortalidad personal, para abrir en el progreso de la civilizacion ancho camino a la inmortalidad sub

jetiva, condicion del mejoramiento universal.

El que ama verdaderamente a la Humanidad no puede preocuparse sino de servirla durante su vida por beneficios efectivos, i despues de su muerte por el recuerdo de sus ejemplos de abnegacion i su doctrina. Ni necesita, ni espera recompensa por ello, la cual seria de menzua para la nobleza de sus sentimientos.

Ceda, pues, la bajeza egoista del salvaje a la nobleza desinteresada o altruista del positivismo.

Termine la pretencion ridicula del retrógrado, que se eleva a la categoría de *inmortal*, pretendiendo eludir las leyes naturales.

EL CATECISMO REPUBLICANO

DEL LIBRE PENSADOR

POR M. PABLO FOUCHER.

Traducido del frances

CON COMENTARIOS.

CAPÍTULO IV.

De la moral de los jesuitas.

(Continuacion.)

¿Aprueban los jesuitas el falso juramento?

—Sí; lo aprueban, «Se puede jurar, dice Sanchez en sus obras morales, que no se ha hecho una cosa, aunque ya se haya ejecutado efectivamente, entendiendo dentro de sí mismo que no se ha ejecutado en cierto día, o ántes que uno haya nacido, o subentendiendo alguna otra circunstancia semejante.»

C.—Esto es lo que se llama el sistema de la *restriccion mental*, sostenido por los jesuitas. Con el sistema de restriccion mental es imposible el cumplimiento de contratos u obligaciones, es imposible toda buena fé.

¿Aprueban los jesuitas la mentira?

—Sí; los jesuitas aprueban la mentira. «Así, dicen ellos, como la palabra *Gallus* en latin puede significar un ga-

llo o un frances, si se me pregunta en dicha lengua si he muerto a un frances, responderé que nó, entendiendo un gallo.

C.—Con esta doctrina se imposibilita el descubrimiento de los crímenes.

¿Cuál es la doctrina de la Sociedad de Jesus respecto a todos los crímenes?

—Los jesuitas han escrito en todos sus libros, que uno puede cometer el mas espantoso de los crímenes con tal que al cometerlo no se haya tenido la intencion de ofender a Dios. A hora bien, como el objeto de un crimen casi nunca es ofender a Dios, resulta que los jesuitas se reservan aprobar todos los crímenes útiles a su orden.

C.—Esto entra precisamente en la lógica del cristianismo, porque un crimen tiene por resultado el mal de otros; pero como cada desgracia, sufrimiento o mal de esta vida se convierte en felicidad en la otra, hacer mal en esta vida es hacer un bien para la otra.

¿Los papas i los concilios aprueban las doctrinas de los jesuitas?

—Los papas i concilios aprueban las doctrinas jesuíticas de tal modo que hemos oido en 1880 i en 1881, i oiremos largo tiempo aun, a la Santa Sede i a todos los obispos protestar violentamente contra la expulsion de los jesuitas i declararse solidarios de esta órden infame, que ellos declaran admirable.

C.—Los que con Clemente XIV procuraron extinguir esta órden son los mismos que hoy encomian mas la batalla solapada i política que el jesuitismo hace a la Sociedad moderna. Los papas, obispos i concilios ven que solo los jesuitas son capaces de salvarlos procurando adueñarse de la mujer por el confesionario i de la juventud por medio de seminarios i colejos de monjas.

El Papa i los jesuitas, que son los que hoy guian al clero ultramontano, reconocen el principio de que *el fin justifica los medios*, i con tal de que el catolicismo siga dándoles cuantiosas entradas, no reparan en la moralidad.

Comparemos ahora en moralidad el catolicismo con el positivismo. Esta com-

paracion interesa tanto mas a nuestros lectores cuanto que hai muchos libres pensadores que favorecen el catolicismo porque no encuentran sistema moral fuera de esa religion.

1.º Segun el catolicismo la felicidad no se encuentra en esta vida, sino en la otra, i cuanto mas se sufra aquí tanto mas se merece por allá. Segun el positivismo, no habiendo prueba de que Dios i la felicidad futura existan, es inútil preocuparse de ella, i solo debemos ocuparnos de mejorar nuestra vida en el planeta terrestre. Este inconveniente del catolicismo lo tienen las demas sectas del cristianismo i es una contradiccion intrínseca la de su doctrina, pues si los sufrimientos dan mayor felicidad en una vida futura, nuestro deber es hacer sufrir a los hombres; léjos de socorrerlos, atormentarlos es nuestro deber, a fin de que merezcan la mayor felicidad. I sin embargo, Jesus i sus pretendidos imitadores aconsejan el bien en esta vida, que segun su propia doctrina disminuia la felicidad.

El positivismo no se contradice, pues quiere el bien en esta vida.

2.º En vez de trabajar por la moralidad de los hombres, el catolicismo i demas sectas se empeñan en dirigir preces lisonjeras i súplicas inútiles i ceremonias pueriles a una divinidad supuesta, que no las necesita.

El positivismo se ocupa incesantemente de procurar la moralidad entre los hombres. Nada moral deja de ser *positivo*, i nada *positivo* deja de ser *moral*.

3.º Las sectas religiosas como el catolicismo, creen que los males se remedian con perdones divinos, i como estos se pueden obtener cuando se quieren, hai carta blanca para cometer cualquier crimen, pues la confesion i las induljencias hacen desaparecer toda culpa.

El Positivismo reconoce que las consecuencias del crimen son trascendentales e indefinidas i alcanzan a las generaciones futuras.

(Continuará.)

SECCION LITERARIA.

ENRIQUETA MARTINEAU,

POSITIVISTA INGLESA.

(Traducido del inglés para *El Positivista*.)

POR

ANJEL DRAFO.

(Continuacion.)

A la lectura sobrevino cierto talento para la composicion, que cultivó decididamente, i cuando los negocios de su padre decayeron por la bancarrota, ella usó de ese talento, siendo todavía mui jóven, como medio de sostenerse independiente.

Su primera publicacion apareció en 1823, un volumen de «*Ejercicios religiosos para el uso de los jóvenes*», seguido de varios cuentos de un carácter de moral práctica. *El día de Navidad*, *El Amigo*, *Principios i práctica*, *Los Libertinos*, *Maria Campbell*, *Mi sirviente Raquel*, ponen de relieve la vida de las clases industriales. La publicacion de estos libros apareció jeneralmente a intervalos de un año, hasta 1830, época en que publicó *Las tradiciones de Palestina*, opúsculo descrito por uno de sus críticos como «una hermosa concepcion, ejecutada con espíritu de amor i poesia, que arroja verdadero encanto sobre sus páginas». El período en que Jesús cumplió su mision en la tierra, el pueblo en el cual habitó, las escenas en que figuró, las emociones que despertó, los pensamientos que encendió, todo está retratado en una serie de descripciones; mientras que él mismo con aquel verdadero arte que ahora ha impregnado el respeto, nunca aparece en peregrina.»

En este i en los dos o tres años siguientes, Miss. Martineau, que era adicta a la comunidad unitaria, compuso tres ensayos escritos para aspirar al premio ofrecido por la Asociacion Unitaria británica i extranjera. Estos fueron titulados separadamente: *La fé esencial de la Iglesia*

universal, La fé tal como ha sido manifestada en los profetas i La providencia tal como se manifiesta en Israel.—Tres comisiones distintas de jueces fueron designados para decidir sobre los méritos comparativos de los ensayos en competencia, i cada comision de jueces adjudicó el premio a la composicion de Miss. Martineau. Estaba tambien a la sazón, contratada como colaboradora al *Reperitorio mensual*, periódico unitario, en el cual escribió numerosos ensayos, incluyendo una tésis sobre el *Arte de pensar*, revistas i aun poemas, de los que el *Canto a Augusto* puede ser tomado como indicacion del carácter filosófico directo i reflexivo, que ya estaba penetrando en sus escritos.

Mientras tanto, Miss. Martineau seguía en el designio que se habia propuesto en sus primeras composiciones, de escribir cuentos para las clases industriales. Otro designio fué una serie de cuentos que habian de titularse *Ilustraciones sobre Economía política*, sujeridas por las «conversaciones de Economía política» de Mr. Marcet—El plan fué presentado a la «Sociedad de la difusion de los conocimientos útiles», i rechazado por los directores de esa institucion, que creyeron ineficaz mezclar en sus publicaciones lo real con lo ficción. I mientras la Sociedad estaba así temerosa de echar a perder sus «hechos», los editores del día eran jeneralmente de opinion que ningun trabajo de «ficción» podría encontrarse entretenido o provechoso, descansando sobre una base científica tan árida. Un esfuerzo para obtener una suscripcion, entre sus amigos para publicar el 1.^{er} volúmen, tambien fracasó. Cuando los opúsculos fueron, por último, impresos por un librero, en Paternoster Row, poco conocido mas allá de sus relaciones con los unitarios, tuvieron un éxito decidido, no solo por su lectura didáctica, sino por su vigorosa representacion de escenas de la vida comun. Fué publicada mensualmente, una veintena o más de volúmenes acerca de varios puntos de economía política, contribuciones, proleta-

riado, pauperismo, siendo, en cada uno de ellos, exhibida la teoría en interesantes historias. En otras dos series, los temas sobre contribuciones i leyes para los pobres fueron «ilustrados». Tan grande fué la popularidad de estas historias i el interés que ellas despertaron que fueron traducidas al frances i al alemán i a la mayor parte de los idiomas europeos. Mientras su publicacion progresaba en Inglaterra, donde habia sido continuada por un año, saliendo mes a mes, con gran variedad de tésis sobre los principios de la produccion de la riqueza i su distribucion, fueron saludados con el aplauso i altamente elogiados en la «Revista de Edimburgo.»

«Mientras los hombres prácticos—dice esta revista—se deleitaban con esparcir el rumor de que la economía política habia muerto ya en la caverna de las abstracciones oscuras; mientras los creyentes mas firmes i mas filósofos en su vitalidad se veian compelidos a lamentar amargamente que su naturaleza como ciencia de hechos, tanto como de razonamiento, fuera a menudo casi olvidada; esta escritora ha hecho ya, dejando el camino de la abstracciones, un progreso brillante, hácia el restablecimiento de su amada ciencia—la ciencia de Adam Smith—de la que algunas personas habian creído estaba deslustrando su condicion i su fin. Su plan es, desde luego, i tiene por objeto a la vez, proceder a autentizar i popularizar los supuestos elementos de la ciencia. Con el auxilio de una ficción bien llevada, coloca la sociedad, por decirlo así, en un cedazo, i saca de la conglomerada masa de los negocios humanos, uno por uno, el acopio i descripcion particulares de personas i circunstancias que podia requerir la experiencia actual. El mérito característico de los volúmenes, en conjunto, consiste en su singular combinacion de jeneral belleza, con un objeto positivo de gran utilidad, demostrado con insistencia, i estrictamente realizado. Todos son igualmente notables por la belleza i sencillez del es-

tilo. De ordinario fluye éste como una corriente clara i lúcida, pero de pronto decae el tono, o lo levanta a la altura que la ocasion requiere. Franklin no habria epigramatizado mas sentenciosamente sus máximas. Las descripciones, ya de paisajes naturales o de incidentes domésticos, son pinturas de Coecott o de Wilkie, puestas en poesía por el jé-
nio de una hermana. Sus diseños de carácter son atrevidos, a veces demasiado atrevidos en el contorno, siendo los músculos delineados anatómicamente, como en un modelo académico. Pero la dureza está frecuentemente compensada, i el efecto natural a menudo temperado por la variedad exuberante de sentimiento i expresion que brota i mana sobre cada parte.»

Hablando de la tercera de las historias i respecto a la escena que se coloca en Brooke Farun, el crítico dice:—«Entre los diseños hai algunos tan claros como los de Crabbe, algunos tan elegantes como los de Goldsmith i otros tan conmovedores como los de Cooper.»

Con sus finas i discretas potencias intelectuales, vigorizadas así por el ejercicio i ensanchadas por el éxito, Miss Martineau, para completar su propia obra, que la habia conducido a investigar bien de cerca toda condicion de prosperidad nacional oriijnada de las relaciones de las masas del pueblo en la produccion de la riqueza, resolvió visitar la América. Probablemente de todos los viajeros que han escrito sobre la condicion de ese pais, ninguno vino a él con un entendimiento mejor preparado por la observacion perspicaz e imparcial. Miss Martineau, en el tiempo que visitó los Estados Unidos, tenia 32 años. Sintiendo todavia en ella la frescura de los sentimientos juveniles (que en verdad jamas la han abandonado posteriormente), sus simpatías por las formas populares de gobierno i por las instituciones republicanas, se hicieron mas vividas i susceptibles en los esfuerzos recientes de sus escritos, destinados a ilustrar

i mejorar la vida de las grandes masas del pueblo.

(Continuará.)

SECCION MORAL.

LA TEOLOGÍA EN PUGNA CON LA LIBERTAD.

En el estudio del desarrollo de las sociedades humanas i en el exámen detenido de los principios primordiales de la ciencia que funda la libertad, encontramos, a cada paso, obstáculos i serios tropiezos que el dogmatismo teológico i la supersticion religiosa oponen al progreso i a la rejeneracion social.

Muchos años van trascurridos ya, desde que se pudo conocer con acierto la insuficiencia i la ineficacia de las doctrinas i de los gobiernos monárquico-sacerdotales, i así mismo se ha podido estimar con la obra de varias jeneraciones la cordura i el patriotismo de los que han sabido amar en todo i por todo las prácticas i los gobiernos republicano-populares.

Es fuera de toda duda, que, cuando el ejercicio del derecho, i los esfuerzos de la libertad comenzaban su obra de redencion, la Teología se sintió desfallecer ante el velo de los altares, donde en breve debian tambien romperse los hilos de universales intrigas que tienen su foco en el Vaticano.

Mientras que la ciencia con hermosos esplendores encaminaba a los hombres i a los pueblos hacia el cenit de la prosperidad i de la virtud, los representantes de la Iglesia, en sus trincheras i en sus guaridas de odio i de corruptela, lanzaban con envidia satánica, furiosos anatemas contra los mas candorosos apóstoles del libre exámen, que con la palabra o con el libro dieron principio, ante la majestad de la conciencia, a la revolucion del pensamiento, a la redencion del hombre por el hombre. Siendo el progreso humano perfectible, no era difícil suponer el fin que debia esperar la Teología. La ciencia con su carácter de investigadora

tendrá que estudiar i abarcar todo lo existente.

¿I qué hará la Teología?—Se ocupará, a buen seguro, de lo que no existe.

El dominio de la ciencia teológica es un campo accesible solamente a aquellos que engañan i mienten en el Púlpito i en el Confesionario.

Es, pues, en vano que la tiara, la cogulla i la sotana, hablan en nombre de la ciencia, i en nombre de la libertad, porque sus estrafalarias tendencias desmienten esas engañosas manifestaciones.

No necesito descender muchos siglos atras para probar la perfidia i la mala fé de los obispos que en tiempo de la independencia americana, persiguieron, anatematizaron i fusilaron, a Hidalgo, a Morelos i a otros soldados, que en nombre de la patria i en resguardo de la dignidad humana, fundaron sobre eternos cimientos, la mejor forma de gobierno: el Gobierno Republicano. No estamos muy distantes de aquella época en que la traicion i la felonía de los sacerdotes ultramontanos hicieron correr en Méjico torrentes de sangre humana i amenazaron concluir con el gobierno de aquel pais. El celobétrimo arzobispo Labastida, en nombre de la Iglesia i al frente de los católicos romanos, abrió las puertas de su patria a la invasion en Méjico. La exaltacion del archiduque Maximiliano de Austria al solio imperial en Méjico, i la rápida caída del emperador patentizaron la infamia clerical i el gran triunfo del republicanismo merced a los jérmes de la libertad.

El sacerdocio teológico es el mismo en todas partes i siempre lo ha sido, retrógrado, absorbente, tiránico.

Las guerras civiles de Francia en el siglo XVI, la guerra de treinta años, no son el menor de los motivos que la sociedad progresista tiene para estigmatizar la teología; hai motivos de actualidad, poderosos para ello: donde la teología hace fundaciones, la ciencia decae i aun desaparece; donde la ciencia se desarrolle, la teología toca retirada.

¡Ail! ¿Cuándo desaparecerá esa peste de la Teología que hace de la Humanidad un sér raquítico i demente?—Cuando los hombres de buen corazon i decididos, propaguen el Positivismo, es decir, la ciencia puesta al servicio de la Moral Universal.

Copiapó, 1883.

L. SIERRALTA.

CRÓNICA.

De algunos periódicos estranjeros tomamos los datos siguientes:

Atentado.—En Chihuahua (Méjico) fanáticos católicos formaron una poblada excitada por los jesuitas, la que se ha echado sobre una capilla evangélica i ha maltratado al ministro que dirigía los oficios, a su familia i a algunas peregrinas que allí habia.

El Papa prisionero.—El protestantismo se desarrolla en Roma de una manera increíble por la rapidez de su propagacion. Desde que Pio IX perdió el poder temporal, Leon XIII i su vaticano está sitiado de capillas evangélicas, i puede considerarse prisionero de los protestantes.

Para librarse de esta situacion, a la vez ridícula i penosa, Leon XIII ha insinuado la idea de convocar un concilio que declare que es indispensable al papa el dominio temporal. Sin duda cree será auxiliado, para recuperarlo, por el Ozar de Rusia i Bismark, con quienes se halla en mas cordiales relaciones que con los gobiernos de paises que él cree católicos.

Catolicismo, Protestantismo i Ortodoxia.—En cuanto a la actividad de su propaganda estas tres religiones se hallan en situacion muy distinta. Las tres, no hallando ya prosélitos a su culto en los pueblos civilizados, van a buscarlos en paises bárbaros o salvajes. Los ortodoxos han introducido su religion en el Turquestan, en la Siberia, en el norte de la China aun en Pekin, i en la América del Norte.

Los católicos han enviado misioneros a

algunos pueblos del Asia i de la Oceanía. Pero la mayor actividad en la propaganda pertenece a los protestantes: en la China i en el Japon las misiones cuentan numerosos adeptos; la India i la Indo-China, el Africa cuentan muchas misiones i prosélitos. La propaganda protestante cuenta inmensa mayoría en Tejas, territorio ántes enteramente católico. Méjico va convirtiéndose poco a poco en país protestante. Los esfuerzos de los yankes se dirijen ahora a Colombia, Centro América, Cuba i Puerto Rico. En Ceilan hai no ménos de 350,000 protestantes indíjenas.

Entre muchas causas que facilitan el desarrollo del protestantismo en el mundo, una parte mui grande tiene la causa siguiente, que contando con inmensas entradas, sus misioneros no gastan el boato i ceremonial que los católicos i ortodoxos, i miéntras que estos tienen que sostener el fausto de su clero, los protestantes invierten mejor su dinero en misiones mas numerosas i mejor distribuidas.

Baste saber que segun lo estadística mas aproximada, a principios de este siglo se contaban 44 millones de protestantes en el mundo, i hoi con una estadística mas exacta se calcula en 160 millones ese mismo número. La propagación del protestantismo es tres veces mas rápida que la del catolicismo i que la de la iglesia ortodoxa.

Miéntras el dinero de los católicos entra por millones a las arcas del papa i del clero, en propaganda apénas gastan una insignificante suma, lo mas en política, la ménos en misiones, el dinero los protestantes se gasta en los 8283 misioneros que hoi cruzan el globo, a costa de Sociedades de misiones que se establecen para organizarlas con fondos propios en las principales ciudades de Europa i América.

¡Inútil propaganda! porque el positivismo es la religion del futuro i cuando haya numerosos positivistas, la Religion de la Humanidad hará una propaganda cien veces mas activa i benéfica.

FOLLETIN.

EL HIJO DEL JESUITA.

NOTABLE NOVELA HISTÓRICA ANTI-CLÉRICAL.

POR

LEO TAXIL.

(Traducida del frances, especialmente para El POSITIVISTA.)

PRIMERA PARTE

Capítulo segundo.

VIAJE A PARIS.

(Continuacion.)

Les aconsejó consultar un abogado i se apresuró a retirarse ántes que su falta se notase en Vaugirard, prometiendo volver.

Seis dias despues, Rojerio volvió en efecto; pero la casa estaba vacia, i las vecinas daban datos contradictorios; unos decian que Leonor i Gloria habian tomado el tren del norte, otros que el del oriente. En las estaciones no encontró datos de ninguna especie.

Un dia hubo otra disputa teológica que hizo grande impresion en el ánimo de Rojerio. Se trataba de un bautismo; i a propósito de esto, del *pecado original*. Solo él i Dumont sostuvieron que era justo hacer a los hijos responsables de las faltas de sus padres. Pero Rojerio se convenció, despues de vacilaciones, de que sus adversarios tenian razon.

Esta opinion se confirmó mas cuando hubo consultado al padre Eichard, jesuita de Vaugirard, que tenia merecida reputación de un profundo teólogo. Rojerio, despues de hacerle presente su duda, se desazonó sobre manera al oír que un profundo teólogo le replicara que Adán i Eva eran el *tronco* de la especie humana i que al ser condenado este al fuego lo eran *las ramitas*. No esperaba oír semejante comparacion, i sobre todo ménos que nada el que el padre le dijese finalmente que *era un misterio*. Este misterio le repugnaba por lo injusto. Desde entonces empezó a abrir los ojos de su razon i a considerar todos los misterios como otras tantas enormidades. Es verdad que reconocia que los teólogos dicen que todo misterio es incomprendible, i que estamos rodeados de misterios; pero no hai que confundir, se decia, lo que no conocemos en la naturaleza con lo que se nos da como un hecho por los obispos i papas, i se nos hace aceptar gratuitamente; la terrible injusticia de que los hijos sean castigados por delitos de sus padres no es un misterio; es una injusticia manifiesta i en un Dios bueno. Miéntras mas consideraba la cuestion, mas vacilaba i se inclinaba a renunciar al catolicismo.

Conferencié sobre esto con Dumont, quien fué de parecer que el pecado orijinal era una evidente injusticia. Mas Rojerio se atrevió a objetar.

—I si Dios por un acto misterioso de su soberana voluntad hubiere dispuesto que los hijos heredaran, así como otros bienes de los padres, este mal ¿qué podrias contestarme?

—Que no por esto dejaria de ser una injusticia, replicó vivamente Dumont.

Esto bastó para convertir a Rojerio, i desde entonces no fué mas a misa, dejó de ser católico. Antes habia dudado; ahora estaba seguro.

Así Rojerio se llegó a convertir en libre pensador i nada deseaba mas que libertarse de la opresion jesuitica. Habia perdido toda creencia. Pero era deísta; sin embargo vacilaba en el deísmo, pues se decia:

—¿Como es posible que un Dios justo consienta en los hombres la maldad teniendo poder para impedirla?

No se le pasaron sino dos domingos sin ir a misa, porque el padre Provincial lo llamó en la tarde del segundo domingo, i le dijo:

—¿Ha estado enfermo Ud.? No ha ido a misa hace dos dias de fiesta. ¡Esto es extraño!

—¡Ah! padre mio, replicó Rojerio; me atormenta una enfermedad. Quisiera comunicarla a Ud.

—Habla con franqueza, hijo mio.

—Ante todo, es cosa de mi padre Jeandet. ¿Le parece a Ud. que a un padre le gustaria que se le manifestasen los sufrimientos de un hijo i la manera infamante como se le ha dado muerte?

—Nó, por cierto hijo mio; pero ¿a qué viene esto?

—¡Ah! padre ¿a que viene? Voi a decírselo, segun de que Ud. no lo tendrá a mal. No gustaria a mi padre, que me desatiese, como Ud. dice, que le hiciesen una especie de comedia en que le representasen la manera como me hubiesen dado muerte a mí. Por tirano que fuese ¿no es verdad que le disgustaria en extremo?

—No hai que dudarlo, hijo mio; profesaria odiosidad a la persona que tal representacion cómica le hiciera, replicó afablemente el provincial.

—¡Pues bien, ¿cómo suponer que a Dios, el mas moral i mas amable de los padres, le ha de gustar que en la misa se le haga representacion de la manera como se le dió infame muerte?

—¡Ah! Eso es mui distinto. Dios no se complace sino en la resignacion de su hijo para rescatarnos consu preciosa sangre, repuso mui sorprendido el jesuita.

—Pero, por desgracia padre, en la misa, no se representa la resignacion, sino la muerte de Jesus. Por esto yo detesto la misa.

—¡Qué herejia! que blasfemia! La iglesia ordena creer que esa representacion agrada a Dios, i hai que creer porque ella lo manda.

—¡He ahí, pues, lo que me tiene enfermo. Yo necesito distraerme para disipar tan horrible herejia. Necesito ir a donde algunas familias i que se me permita recojerme a las diez de la noche.

—¡Bien hijo, con tal que vayas a misa!

—Convenido, padre.

Es inútil decir que Rojerio se hizo mas libre pensador, en vista de la imposibilidad que tuvo el ilustrado provincial de dar otra explicacion que la de que la iglesia, es decir, el clero da, ordenando creer tal despropósito.

El primer mes volvía al convento a las diez de la noche; mas el segundo volvía a las once i el tercero a las doce. Pero el provincial sabia que pasaba ese tiempo en casas de familias adictas a la compañía de Jesus. Por otra parte ¿no iba a misa? no habia conseguido su objeto? ¡Basta la apariencia aunque no sea la realidad!

Encontrábanse una noche en casa de una familia clerical i oyó hablar de un librito recién publicado. *Fuerza i Materia* por el Dr. Luis Buchner, como del libro mas perverso que se habia escrito. Como libre pensador, deseando conocer el pro i el contra para juzgar con acierto, lo buscó en las librerías de Paris i lo compró. El libro le interesaba mas i mas, devoraba sus páginas con avidez, andaba con él en el bolsillo. Allí reconoció Rojerio sus errores sobre la existencia de Dios i del alma. ¡Qué fardo tan pesado se le quitó de encima!

Sabia ya que Dios i el alma son los dos fantasmas a cuyo nombre se explota a la Humanidad.

Pero este libro amaneció quemado en su pieza un dia que allí lo dejó. El escrutinio que de sus libros se hacia era evidente. Rojerio no podia estar en libertad sino en cualquiera otra parte, i resolvió irse del convento de Vaugirard. Pero ¿cómo hacerlo sin esponerse a la miseria? ¿Buscar una ocupasion! He aquí el ideal!

Consultando con sus compañeros de estudios liberales, tomando datos e indagando, al fin dió con un abogado que lo admitió de escribiente. ¡Qué contento! Ya no iba a necesitar de los jesuitas! Comunicó al superior con toda seriedad su resolucíon de retirarse a casa de un amigo que le alquilaba una pieza i le daba alimentos por una módica pensión, i dió las gracias por la hospitalidad.

El jesuita con la mayor humildad aparente no lo riñó; al contrario, le significó que cualquiera que fuese el caso de apuro en que se encontrara podia recurrir a la compañía, i que no se olvidase de ella jamas, ya que era agradecido a las bondades que se le habian prodigado; todo portenerlo adicto servidor de la órden aunque no creyese en la religion.

Rojerio quedó desilusionado; la educacion manca que en el colejio jesuita se le habia dado le costaba mui cara. ¡Estaba comprometido por toda su vida a servir a los jesuitas!

Salíó diciendo para sí: «¡Bien! tanta mayor razon para no necesitar del jesuitismo! ¡Seré libre!»

No habian pasado quince dias cuando el abogado a quien servia de escribiente le dijo: «Que ya no podia Rojerio seguir trabajando en su estudio, porque un amigo se empeñaba en colocar a un ahijado suyo que vendria en cuatro dias mas. En vano Rojerio clamó, pidió. A los cuatro dias uno de sus antiguos compañeros de colejio se presentó a subrogarlo.

EL POSITIVISTA

PERIÓDICO FILOSÓFICO, LITERARIO, CIENTÍFICO I MORAL

Núm. 10

Copiapó, Lunes 1.º de Agosto de 1887,

Año I.

EL POSITIVISTA.

Copiapó, DANTE 17 DEL 99 (AGOSTO 1.º DE 1887.)

«Apreciando la inteligencia el orden universal, demasiado orgullosa de un oficio indispensable que ella sola puede desempeñar, se halla muy dispuesta a desconocer su destino necesario en el continuado servicio de la sociabilidad; tiende a seguir libremente su natural inclinación a las divagaciones especulativas, tan consolidadas hoy por los hábitos empíricos propios del impulso original de las especialidades positivas. Es preciso, pues, que la inspiración subjetiva la reduzca sin cesar a su vocación verdadera, impidiendo que sus contemplaciones lleguen a tomar un carácter absoluto i una estension sin límites, que reproducirían, bajo la forma científica, los principales inconvenientes del régimen teológico-metafísico.»

AUGUSTO COMTE.

(Politique Positive I-35.)

VIVIR PARA LOS DEMÁS.

Los pensadores actuales, estudiando la evolución del conjunto de fenómenos, la que Comte llama *el orden universal*, pueden llegar fácilmente al orgullo, i lo que es peor, al egoísmo, al contemplar el gran desarrollo de la ciencia moderna, que va haciendo desaparecer de la sociedad las preocupaciones i quimeras teológico metafísicas. Los hombres de ciencia, divagando, no solo se enorgullecen de su propia obra, que realmente es la obra de la colectividad, de la Humanidad, sino que no pueden servir eficazmente con su ciencia a la Humanidad.

Conocida es la inclinación humana a científica a divagar i a no ocuparse con firmeza de un descubrimiento o trabajo útil a los demás.

Las investigaciones científicas que no pudieran conducir a tan útil resultado son inmorales, pues hacen perder el tiempo que pudiera emplearse bien en un descubrimiento benéfico a la industria o al arte.

Por no subordinar la inteligencia al amor a la humanidad, que debe servirnos de guía en todo, muchos sabios, escritores i literatos pierden su tiempo en teorías fútiles i estériles, en frivolidades sin resultado alguno benéfico.

La doctrina positiva exige que todos los actos i pensamientos vayan dirigidos a ese fin primordial, el beneficio universal, en la medida de nuestras facultades.

Por desgracia, no todo pensador subordina su inteligencia a ese objeto. Llega a ser un hábito arraigado el de discurrir largamente sobre asuntos de mera curiosidad, frívolos i hasta pueriles. El orgullo del hombre de ciencia se cifra frecuentemente en ocuparse de investigaciones o teorías inconducentes. El del escritor en adornar pomposamente cosas triviales i de ningún provecho para nadie.

En los hombres de ciencia Comte reprocha el *empirismo* consuetudinario en que con frecuencia caen. Este empirismo consiste en ceñirse tan estrictamente a su experiencia que descuidan toda doctrina superior que coordine los hechos para aplicar esos conocimientos experimentales. Es una especie de rutina que no los abandona hasta la tumba. Es verdad que los datos que el positivis-

no debe aprovechar para su obra querian un estudio experimental i que las investigadores se repartiesen el trabajo, cada uno en el ramo de conocimientos que le corresponde. Pero una vez formadas estas especialidades, tan útiles en otro tiempo, debe venir un trabajo sistemático, i no divergente; debe haber unidad de miras, no divagacion perenne. Esta unidad, este sistema, no podria existir si no bajo una doctrina científica comun, que, sin impedir del todo la especialidad de cada hombre de ciencia, los dirija en sus trabajos al bien universal.

Otro tanto podemos decir de los demas pensadores, literatos o poetas.

La verdadera vocacion, el verdadero destino de los pensadores, es elaborar doctrinas que les hagan cumplir con el principio *Vivir para los demas*.

Si los pensadores, aun los mas humildes, no se dedican a una obra tan sublime ¿en qué se diferenciarian de los teólogos i metafísicos? Estos pretenden conocer la verdad absoluta i no tener mas que saber; mucho hai que saber, pero entre esto, debemos saber lo útil ante todo.

El orgullo, teológico metafísico, como el de algunos sabios i literatos tiende a despreciar los conocimientos aplicables al arte, como indignos de la razon humana. La erudicion conduce al egoismo, a la inutilidad, porque se cifian los gozes del estudio en saber lo que no seria aplicable a nada útil.

El teólogo, que se cree en el pináculo de la ciencia, que cree tener poder de libertar almas del abismo i llevarlas a una rejion de felicidad, es retrógrado porque retarda la evolucion del linaje humano. La futilidad teológica i metafísica, sin embargo, no valen mas ni menos que las frivolidades i divagaciones de los hombres de ciencia que a ellas se entregan.

La inspiracion que debe ocupar nuestro pensamiento, llamada por Comte subjetiva, es la del principio que sirve de epigrafe a este artículo.

Es la que inspiró al maestro Comte en la larga elaboracion del gran sistema. Es la de los nobles corazones. Es la que en todos tiempos ha hecho la abnegacion de todos los servidores de la Humanidad.

EL CATECISMO REPUBLICANO

DEL LIBRE PENSADOR

POR M. PABLO FOUCHER.

Traducido del frances

-CON COMENTARIOS.

CAPÍTULO IV.

De la moral de los jesuitas.

4.º La moral, propiamente tal, consiste en hacer el bien a la Humanidad comprendiendo la familia, la patria i el individuo. Este es el positivismo, que toma por base el amor a la Humanidad. El teologismo católico es egoista, pues en él todo individuo trata de salvarse a sí mismo; i toma por base moral el precepto divino, hecho por sacerdotes, que procuran satisfacer sus pasiones i pasar buena vida a costa de los demas.

5.º El fanatismo católico, i en jeneral toda de teología es fanática, ha hecho inmenso número fechorías, guerras civiles o internacionales, inquisicion, tiranías, persecuciones &c. El positivismo, que al fin es la ciencia i la industria sistematizadas en moralidad, no han hecho ni harán sino bienes, origen de progreso i felicidad.

Un clero pervertido, retrógrado i dominador no vacila en procurar el atraso, i por todos los medios posibles, que la educacion de la juventud sea vana i superficial, a fin de embrutecer las jeneraciones, que solo así pueden servir a su propósito. El positivismo, al contrario, procura la ilustracion i *El orden i el Progreso* continuados.

CAPÍTULO V.

De la infalibilidad del Papa.

¿Qué es el papa?

El Papa, dicen los catecismos, es e

vicario de Jesucristo, el sucesor de San Pedro, el jefe visible, el maestro de la Iglesia entera i el padre comun de todos los fieles.

C.—Jesus, aunque tenia cierta predileccion por su discípulo Pedro, segun los evangelios, jamas lo instituyó jefe de su congregacion o iglesia, vicario ni cosa parecida. El clero pretende que las palabras *Tú eres Pedro i sobre esta piedra edificaré mi iglesia* instituyeron al pescador de Galilea en jefe nato de la iglesia. Pero basta tener un milígramo de sentido comun para comprender que esas palabras significan solo que Pedro fué el primer discípulo de Jesus, el fundamento de su congregacion, i nada mas.

En esto se fundan ortodoxos i protestantes para no reconocer en los papas sino a simples obispos. En efecto, Pedro no ha tenido mas autoridad que cual quiera otro discípulo, como se ve en los actos de los apóstoles.

El papado no ha existido durante los primeros siglos de la iglesia. Ha habido en Roma un obispo sin autoridad sobre los otros. Pero el emperador Constantino empezó a dar cierta autoridad al obispo de Roma, i este empezó a arrogarse mayores facultades hasta usurparse las extraordinarias, formar una corte de cardenales i tener dominio de rei temporal, cosas que el mismo Jesus habria altamente rechazado.

¿El papa es infalible?

Sí, dicen los catecismos; el papa es infalible, es decir que, en virtud del auxilio divino que le ha sido prometido por Jesucristo, no puede engañarse cuando nos enseña lo que concierne a la fé i las costumbres.

C.—¿En qué parte del evangelio Jesus prometió auxilio divino?—En ninguna, i nada mas que el que a todos los hombres i a cada uno.

¿Porqué en la fé i las costumbres, en nada mas, habria de ser infalible un papa? ¿De qué procede esta salvedad arbitraria. O es infalible en todo, o en nada lo es. La misma razon habria para

declararlo infalible en las costumbres que en creencias, opiniones i acciones.

¿Qué enseñanzas nos da la vida de los Papas?

La vida de los papas nos enseña todos los crímenes contra las personas i contra las costumbres.

Cíteme un papa incestuoso.

Citaré cinco:

1.º Sisto III, que en 546 fué convenido de incesto.

2.º Juan IX, hijo de la prostituta Marozia (a), nombrado papa en 631, que cometió incesto con su propia madre.

3.º Juan XII, que cometió el mismo crimen. Por el incesto, Marozia fué su madre i su abuela. Este papa, una vez depuesto por los cardenales, fué pronto restablecido por una sublevacion organizada por las prostitutas romanas. Murió asesinado por un marido que lo sorprendió en flagrante delito de adulterio.

4.º Juan XXII, conveuido de incesto.

5.º Inocencio X (1644), que hacia gobernar la iglesia por sus queridas.

¿Cuáles son los vicios i delitos cometidos por los papas?

Son los siguientes: adulterio, incesto, traicion, matanza, envenenamiento, parricidio, proxenetismo, (b) embriaguez i vicios contra la naturaleza.

Cíteme un papa adúltero.

Citaré dos solamente, de entre muchos.

Dámaso, (santo, pues fué canonizado!), que vivia en 378, sorprendido en flagrante delito.

Borjio III, que en el siglo X vivia públicamente con la ramera Marozia, que era casada.

Cíteme un papa envenenador.

Pelajio I i Alejandro VI o Borjia entre otros.

(a) Esta mujer se hizo célebre por sus crímenes i por haberse convertido en el *Espíritu Santo* respecto al colejo de cardenales, en quienes tenia una influencia tal que todos los papas de su tiempo eran elejidos por ella.

(b) Se llama proxeneta el que procura a otros placeres ilícitos,

Cíteme un papa parricida.

Bonifacio VII, que adquirió el trono mediante tal crimen.

Cíteme un papa asesino.

Citaré uno solo, que vale por diez. A. S. Gregorio el grande, el famoso descubridor del Purgatorio, que dió a la iglesia (digo: al clero) el dogma ante dicho, i discurrió la manera de sacar de allí a las almas instituyendo las misas que llevan su nombre. En premio de tan fructífera invención la iglesia (al clero) lo canonizó.

Este santo (!!!) hizo estrangular a Beatriz su querida, en una noche de excesos de toda especie. Excomulgado por un concilio, no hizo caso i siguió de papa.

Cíteme un papa procreneta.

Sisto IV, que estableció burdeles en Roma [1471] i cosa apénas creible, pero rigurosamente histórica—por un decreto, autorizó a la familia del cardenal de Santa Lucía, a cometer actos contra la naturaleza durante el verano.

Cíteme un papa entregado a los actos contra la naturaleza.

Citaré media docena: Sisto IV, Julio III. Pio V, Clemente X, Alejandro VI, Pio VI.

¿Cuál fué el papa que resumió todas las infamias, crímenes i vicios.

Alejandro Borja, embustero, ladrón, asesino, envenenador, adúltero, incestuoso, &c.

¿Hubo papas idiotas?

Muchos lo fueron o se pusieron idiotas. Así Celestino V pontificaba inconcientemente.

C.—Se comprende que era el juguete de sus cardenales i de sus camarlangos.

En presencia de estos hechos i ejemplos vergonzosos ¿qué hicieron los obispos en 1870

—¡El 18 de julio de 1870, 533 arzobispos i obispos reunidos en Roma proclamaron infalibles a todos los papas!

C.—Los que aceptan la historia reconocerán tales hechos. Los fanáticos como el clero los negarán sistemáticamente.

Que nieguen la venida de Jesus i sus inverosímiles prodigios, para no contradecirse.

(Continuará.)

SECCION LITERARIA.

ENRIQUETA MARTINEAU,
POSITIVISTA INGLESA.

(Traducido del inglés para *El Positivista*.)
POR

ANJEL DRAFO.

(Continuación.)

Era aficionada, como un pensador acostumbrado, a perseguir ideas políticas i sociales en su origen, i por consiguiente, al ímpetu; estaba preparada para dar la bienvenida, con apreciación filosófica, a cualesquiera fenómenos que pudieran presentársele. Este objetivo era nuevo para ella, habiendo de ser estudiado previa i seriamente, nó en los libros de los otros, que le parecían insuficientes, sino en sus propias observaciones prácticas.

Las condiciones en que hizo su jornada están descritas así por ella misma: —«Al fin de una larga obra, *Las ilustraciones de economía política*, que completé en 1834, me sentí deseosa de viajar por dos años. Determiné ir a los Estados Unidos, porque sentí una enérgica curiosidad de presenciar la actual labor de las instituciones republicanas, i particularmente por la circunstancia de ser el idioma el mio propio, lo que es muy importante para los que, como yo, son demasiado sordos para gozar algo con una mediocre facilidad de obtener conocimiento correcto, donde el trato mutuo se lleva por un idioma extranjero. Iba yo con mente tan absolutamente desprevenida como era posible, respecto de América, con una enérgica disposición de admirar las instituciones democráticas, pero ignorando por completo cómo el pueblo de los Estados Unidos habia decaído segun su propia teo-

ría. Había leído todo lo que puede obtener de lo que había sido escrito sobre los norte-americanos; pero era insuficiente para satisfacerme a mí misma el que, después de todo, yo no sabía cosa alguna respecto de su condición. «En cuanto al conocimiento de ellos mi mente estaba casi vacía. En cuanto a opinión sobre el estado de ellos, ni aun en jérmen la tenía.»

El viaje así emprendido, ocupó exactamente el tiempo prefijado. Desembarcando en Nueva York a mediados de setiembre de 1834, después de una escursión a las factorías de algodón i a las cataratas de Paissac i Paterson en Nueva Jersey, i una visita a algunos amigos del Hudson, Stockbridge, en Massachusetts, viajó en octubre por Nueva York, por las cataratas de Frenton i la ruta del canal del Niágara. Desde allí a Pittsburgh i a través de Pensilvania hasta Filadelfia, e hizo una peregrinación a la sepultura de Priestley en Northumberland.

Después de una estadía de seis semanas en Filadelfia, tres meses pasó en Baltimore, acercándose la viajera a Washington, durante el período legislativo del Congreso, en enero de 1835. Pasó cinco semanas en el capitolio, entonces ilustrado con la presencia de grandes estadistas de la última generación, que ahora han desaparecido. El jeneral Jackson estaba en la silla presidencial; el justicia mayor Marshall presidía la corte suprema, en que el juez Story desempeñaba el puesto de abogado; Clay, Webster Calhoun, Benton, Preton i muchas otras celebridades ilustraban el Senado i la Cámara de representantes. Con todos ellos, Miss Martineau cultivaba relaciones; estudiaba su historia i peculiaridades de carácter i temperamento, mientras que ella conocía sus propósitos i discutía in jenunamente con ellos la esplicación de los negocios públicos. Su sordera no impedía estas intimidades, la que era mas que compensada por el uso privilegiado de la trompeta acústica que siempre llevó consigo. «Este es un instrumento»

según ella lo describe—de notable fidelidad, que parece ejercer cierto poder dominador por el cual yo obtengo mas en un eoloquio *tete a-tete* que lo que obtienen otras jentes en la conversacion jeneral. Su encanto consiste probablemente en el sentimiento nuevo que comunica de facilidad i familiaridad al conversar con una persona sorda.»

Desde Washington pasó Miss Martineau a Montpellier (E. Unidos,) a donde había sido invitada por los venerables Mr. i Mrs. Madison. Dos dias se pasaron allí, «ocupados totalmente»—como ella nos dice—«en rápida charla, i en cuya charla nunca olvidaré la conversacion de Mr. Madison, por habersido variada i hermosa en grado alto. Sus notables elucubraciones de los principios i de la historia de la constitucion de los Estados Unidos, su vista penetrante sobre la condición i sus esperimetaciones en cuanto a las esperanzas de los países, su sabiduría amena, su contemplacion placida de los negocios presentes, sus abundantes anécdotas íntimas de Washington, Franklin i Jefferson eran de valor incalculable i de excesiva delicia para mí.»

Al dejar a Montpellier visitó a los profesores de la Universidad de Charlottesville para hacer un estudio minucioso de las instituciones i propósitos de su fundador, Jefferson. Dedicó entonces unos pocos dias a Richmond, donde la lejislatura estaba en sesiones; después de lo cual continuó al través de la Carolina del Norte, a Charleston; de ahí a Augusta, Georgia, Mobile i nueva Orleans, subiendo al Mississipi en mayo, con una visita a Nashville, Lexington i a la caverna del mamut en Kentucky.

(Continuará.)

SECCION CIENTÍFICA.

PRINCIPIOS DE PEDAGOGIA.

(Estracto comentado de un artículo del Dr. Sikorsky escrito en la *Revue Philosophique*.)

PREÁMBULO.

Como dice Augusto Comte, mui difícil

es separar de un modo preciso la ciencia i el arte respectivo. La *Pedagogía* es el arte de educar a los niños. Mas este arte seria empírico, oscuro, ciego, ineficaz, sino toma por base los principios de la sicología positiva.

Por esto, la *Pedagogía*, que muchos procuran entender i practicar, no da resultados tan útiles, no digo en Chile, sino en Europa; porque es una de aquellas artes que se halla en la infancia. ¡He aquí un caso curioso la infancia pretende dirigir a la infancia; un niño debe dirigir otro niño!

Mas no debemos extrañar esto, pues como lo ha significado el gran filósofo que acabamos de citar, antes de la ciencia ha existido el arte empírico. Antes de la física i de la química se han fundido i combinado metales de un modo empírico; la mágia i la alquimia, que mas tarde fueron la física i la química, han sido precedidas del arte rudimentario de descubrir los metales, fundirlos, aliarlos i emplearlos en aplicaciones diversas.

Antes de que se establezcan los principios del arte pedagógico, hombres de alguna experiencia han ensayado sistemas pedagógicos como el de Froebel para educar; ensayos se hacen antes del estudio científico.

El doctor Skorsky, Taine, Perez, en Francia; Kussmaul, Vierordt, Preyer, Uffelmann, Sigismund en Alemania; Darwin, i con mucha anticipacion Locke en Inglaterra, han procurado establecer las bases de la *Pedagogía* en la sicología positiva. Ya Galeno (siglo II) habia hecho observaciones sobre este asunto.

Por esto, para dar nosotros a conocer los estudios pedagógicos del Dr Sikorsky sobre sicología de la infancia, es preciso dar algunas someras nociones de *sicología positiva*.

Todos sabemos que la sicología metafísica, ya hoy desacreditada en el mundo científico, se reduce a suponer que dentro de nosotros hai una entidad, un ser que piensa, siente i quiere, i que llaman *espíritu* o *alma*. Esta suposicion gratuita, esta creencia falsa, infundida solo

por preocupaciones de los pueblos salvajes, que ha sido injertada en nuestra infancia, nos infunde la falsa idea de que el hombre es doble, que constaria de dos partes *alma* i *cuerpo*. Nada hai mas opuesto a la ciencia i a la pedagogia; porque segun este dualismo, el alma no esta sujeta a lei o principio alguno, i solo el cuerpo lo está.

Segun el sistema positivo o científico, la sensibilidad, la intelijencia i la voluntad, el sentimiento, la idea i demas cualidades mentales constituyen la funcion de un órgano, el mas complicado de todos, el Cerebro, nutrido por sangre oxijenada. Esos fenómenos constituyen la funcion cerebral, como la produccion de bilis, de azúcar, de glóbulos de la sangre constituye la del hígado, como la produccion de leche constituye la de los pechos, como la contraccion es la de los músculos.

El cerebro para un biólogo positivista es un inmenso laboratorio fotográfico, en que se representan todas las impresiones de calor, luz, sonido, tacto i demas, que por los nervios le llegan de todos los objetos.

Merced a la repeticion de esas impresiones por los nervios de los sentidos, i a causas determinadas, las impresiones, o representaciones de objetos reviven en nosotros; reaparecen. Una o mas impresiones reviviscentes constituyen el pensamiento, excitaciones del cerebro a los nervios constituyen la voluntad, incitaciones del cerebro por los nervios constituyen la sensibilidad.

Esta no es una simple hipótesis gratuita como la del *alma* i *espíritu*, pues se halla probada por los hechos. Sin cerebro nadie piensa; pero no basta esto, porque el cerebro, como todo órgano, para que funcione, necesita ser nutrido por la sangre i hallarse en buen estado; un cerebro afectado por la enfermedad si niente, ni piensa, ni quiere. Sus impresiones no reviven, ni se incitan o excitan sino en determinadas condiciones del órgano. Las funciones del cerebro, como las de todo órgano, tienen ia-

tervalo de reposo, i este es el sueño. El reposo es mas o ménos completo i así se esplican los ensueños, reposo incompleto del cerebro. En los ensueños nos aparecen imágenes diversas de los objetos, las cuales reviven.

(Continuará)

CRÓNICA.

EL CLERICALISMO DE PLACEMES.—Un folleto ha publicado el clero, en cuyas páginas se encuentra el retrato i el discurso de don Carlos Walker Martinez, paladin clerical, en las sesiones de la Cámara de diputados. Este discurso, pronunciado en mayo último, es su mejor retrato.

A pesar de los aplausos del clero, que se pretende deísta, es un discurso verdaderamente ateo. Una que otra vez se invoca a Dios como por cortesía. En efecto, todo el discurso hace ver que si el clero no tuviera tan buenos paladines i denodados campeones como el señor Walker, *Dios, si existe, no podría defender a su iglesia.*

Para el señor Walker los papas son los mas grandes hombres que hayan existido. Fuera del clericalismo i del catolicismo no hai hombre notable. Esta misma falsedad se ha repetido con todos los tonos, pero solo puede hacer efecto en los crédulos. Como esta, el señor Walker comete otras muchas falsedades históricas, con el asentimiento, sin duda alguna, del clero, que es el que reporta provecho de las falsedades. Así, para el señor Walker la inquisicion «es uno de los cuentos de *«Mil i una noches»*; en la San Bartolomé no intervinieron creencias religiosas; Galileo fué perseguido por la inquisicion por *puro capricho* &c.

García Moreno, Félix Frias i otros clericales de América son *ilustres americanos o estadistas.*

Para el señor Walker, el positivista Littré fué el *porta-estandarte del racionalismo en el siglo XIX* (¡así!), i se desdijo de sus creencias. Entre tanto, todo lo que hubo fué que, cuando Littré estaba

moribundo e inconciente, un clérigo lo bautizó ¡paradespues atribuirse el honor de convertir a un sabio! ¡*Gloria barata!*

Cuando a los protestantes, liberales o libres-pensadores el señor Walker imputa crímenes, son las creencias i doctrinas las que tienen la culpa; pero si se trata de los innumerables i comprobados crímenes sagrados o atentados de católicos, jesuitas i clericales, no son las ideas ni creencias, sino únicamente la debilidad humana la culpable. ¿Tiene la culpa Dios, que hizo al hombre tan débil?

Es mas fácil sorprender a un embustero que a un ladrón, es refrán mui trillado.

En las circunstancias actuales, en que el clericalismo es una amenaza para la civilizacion i en que la tendencia jeneral es separarse de la iglesia católica como perturbadora de las conciencias, de las familias i de los Estados, el clericalismo no puede ménos de adherirse a las defensas mas pedantezas como a una tabla de salvacion. De aquí los aplausos i adhesiones calorosas al citado discurso i la tarjeta de oro obsequiada al señor Walker por sus *católicas* hazañas.

AUGUSTO COMTE.—La «République française» del 7 de mayo da cuenta de que en honor a Augusto Comte el prefecto de Paris propone a la municipalidad se coloque una inscripcion en honor de Augusto Comte.

Este honor manifiesta que la gran doctrina va abriéndose paso lentamente i sin perturbacion; su maestro suscita ya la admiracion de la municipalidad parisiense.

MR. VULPIAN.—Ha fallecido en Paris a principios de mayo, el célebre fisiólogo i médico Mr. Vulpian, profesor de historia natural. Sus trabajos científicos i orijinales lo han colocado a la altura de los mas grandes sabios de la Francia.

Los clericales del imperio se opusieron tenazmente a que Vulpian fuera profesor porque lo reputaban ateo. Era positivista en sus ideas.

FOLLETIN.

EL HIJO DEL JESUITA.

NOTABLE NOVELA HISTÓRICA ANTI-CLERICAL.

POR

LEO TAXIL

(Traducida del francés, especialmente para EL POSITIVISTA.)

PRIMERA PARTE

Capítulo segundo.

VIAJE A PARÍS.

(Continuacion.)

¿Cómo has venido a subrogarme preguntó Rojerio.

—Por empeño del padre Lerrué.

—Pero tú no necesitas de este empleo como yo.

—Pero el padre, que es amigo de este abogado, se empeña en que yo aprenda a escribir bien.

—Renuncia por favor. Di que no puedes. A mí me aguarda la miseria.

—¿Para qué pues, te revelas contra los padres i las echas de espíritu fuerte?

Rojerio comprendió que el jesuitismo le declaraba la guerra de recursos para que volviese al redil. Consultó el caso con su amigo. Este le aconsejó tener paciencia i buscar otra ocupación. Después de dos meses de buscar ocupación, le halló al fin en una imprenta liberal en donde debía escribir revistas teatrales i así ganaba lo suficiente. Frecuentes reproches tuvo que sufrir porque la instrucción del colegio jesuita era con mucho deficiente; mas con el estudio al fin pudo perfeccionar sus conocimientos aprendiendo de nuevo por decirlo así, i olvidando lo que los jesuitas le habían enseñado por mal i mal cabo.

Al fin pudo nuevamente comprar a Buchner, *Fuerza i Materia*. Pudo comprar i leer a Voltaire, a quien los jesuitas se lo habían representado como un escritor detestable e inmoral presentándole trozos aislados o tergiversados. Entonces comprendió que nadie se podía formar idea de un escritor por unos cuantos extractos i partes truncadas que de él se citan. Entonces comprendió, estudiando buenas obras literarias i científicas, que según la manera de enseñar en los colegios jesuitas i clericales, no se aprende ciencia sino una parodia de ciencia; que todo allí se cambia; se adultera para falsear las inteligencias, hacer creer solo en lo favorable al clero, i rechazar lo que le es opuesto.

Entretanto, se atrasaba Rojerio en sus estudios de leyes. I tuvo que tardar un año mas para recibirse.

Recibióse, por fin, de abogado. Pero ¿quién lo

ocupaba? El bien sabia que los abogados clericales eran los favoritos de los beatos i beatas, de los conventos i cofradías; pero no deseaba mancharse con pleitos injustos. ¡Prefería mas bien morir! Por fin, después de dos meses de abogacía, su capital, en vez de aumentar, se reducía, a pesar de prudencia i economía. Resolvió, pues, echarse a periodista como antes, i fundar por acciones un diario editado por él. Después de algun esfuerzo pudo conseguirlo. Ya con esto empezó a adquirir algo, aunque escaso, para lo necesario. En su escritorio de la imprenta habia instalado un bufete de abogado. El *Aspic*, diario satírico, literario i político, hizo su aparición con aceptación jeneral.

CAPÍTULO III.

UN PASO ATRAS.

Jeandet padre tenia cuarenta años cuando su primera mujer Ernestina Ramó murió en Villafanche al dar luz a Pablo. El cómico, según se recordará, colocó al recién nacido en casa de una campesina, la nodriza Babet, quien lo entregó ya grande a los jesuitas.

Casóse algunos meses mas tarde con una cómica, una tal Eloisa, de quien se habia enamorado hacia tiempo. No habria pasado un año después de este matrimonio cuando tuvo una hija, Luisa Jeandet, a quien se proponia educar *cristianamente*.

En efecto, la niña contaria unos 13 años cuando él consultó a su confesor el jesuita Dubot sobre la educación cristiana i profana de su hija. Por cierto que Dubot le recomendó colocarla en un convento de monjas; mas como Jeandet no contara con los recursos para ello, Dubot recomendó a un tal Griffonnier, que habia sido alumno de la Compañía. Griffonnier empezó pues a enseñar a Luisa el catecismo, la historia sagrada, la aritmética i la geografía; la historia sagrada!

Este Griffonnier era un individuo esbelto, de cuarenta i dos años, el creyente mas fervoroso i mas adicto a los jesuitas; todos lo consideraban un santo, pues no salia del templo de los jesuitas. Esto lo recomendaba altamente para con Jeandet padre. No se conocian sus rentas, i se decía en el pueblo que era alimentado i sostenido por los jesuitas para que les sirviese en política, i en efecto, siempre fué clerical i agente electoral de los clericales para defender la religion, que a punto de desaparecer estaba mediante las astucias de Lucifer, que se habia apoderado de los republicanos franceses. Todo clerical en Francia es monarquista.

La módica pension que pedia Griffonnier i su santidad proverbial parece que practicando la historia santa le permitieron ciertas franquicias con la hija de Jeandet. Cuando Jeandet padre se apercibió de la deshonra de su hija, ya era tarde i avisó de ello a su confesor. El jesuita Dubot propuso entonces arreglar un matrimonio; produjo la calma en Jeandet padre, representándole que aquel no era sino un pecado, que como cualquiera otro, se lavaba con la confesion i con una indulgencia plenaria para su hija.

EL POSITIVISTA

PERIÓDICO FILOSÓFICO, LITERARIO, CIENTÍFICO I MORAL

Núm. 11

Copiapó, Jueves 1.º de Setiembre de 1887,

Año I.

EL POSITIVISTA.

Copiapó, Guttemberg 20 del 99 (Setiembre 1.º de 1887)

El día 5 del presente (24 Guttemberg) hace justamente treinta años que el maestro del Positivismo, Augusto Comte, bajó a la tumba, pasó a ser *inmortal subjetivamente*.

¡Treinta años! i su memoria crece i se desarrolla, aun en este ángulo estremo del continente americano.

Nacido en Montpellier (Francia) en 1798 (19 de enero), en tiempo de las agitaciones de la revolucion francesa, no fué deslumbrado por la ficticia gloria de Napoleon I. Al contrario, las sucesivas desgracias de su patria lo estimularon a remediar no solamente estas sino las de la Humanidad.

En 1822 fué cuando concibió el admirable sistema, que hoy le vale i siempre le valdrá su fama i celebridad imperecedera, su inmortalidad subjetiva.

De entonces acá ¡qué gran impulso ha tomado el sistema! ¡Qué influencia ha ejercido en el desarrollo de la filosofía i la ciencia!

Baste decir que la teología le tiembla i la metafísica retrocede abismada. El nombre solo de Comte las hace enmudecer, cuando no prorrumpir en anatemas e insultos.

Desde entonces acá el positivismo cuenta con numerosas sociedades en Francia, Inglaterra, Suecia, Alemania, Rusia, en la India, en el Brasil, i aun en Chile.

La Sociedad Escuela Augusto Comte se cree feliz de contarse en ese número. Sociedades, cuyo fin es la rejenera-

ción humana, se propagan lentamente, i van tras el ideal de la *moral* positiva i universal, cuyo fundamento i único dogma es *la ciencia*, cuyo programa político es *Orden i Progreso*, cuyo fin es *vivir para los demás*, por cierto que imponen los mas nobles deberes a que pueda aspirar la abnegación.

¡Adelante! la obra del maestro Comte habrá triunfado contra su peor enemigo, el egoismo teológico-metafísico. La labor es ardua; pero el esfuerzo de cada uno por el desarrollo del sistema es como el grano de arena que contribuye a formar el pedestal del nuevo edificio de la ciencia i la moralidad.

Ningun esfuerzo es perdido; tiene que dejar huellas para lo futuro; es semilla que da fruto tardío, pero benéfico.

EL CATECISMO REPUBLICANO

DEL LIBRE PENSADOR

POR M. PABLO FOUCHER.

Traducido del frances

CON COMENTARIOS.

CAPÍTULO VI.

De los sacramentos de la Iglesia.

(Continuacion.)

¿Qué se entiende por sacramento?

—Los sacramentos de la Iglesia son brujerías o medios de producir el encantamiento, imaginados para explotar al hombre desde el día de su nacimiento hasta el día de su muerte.

C.—En la antigüedad, i todavía en los pueblos salvajes modernos, *sacerdote*,

brujo i encantador son los mismos individuos, que tienen poder de cambiar una cosa en otra i hacer bien o mal a una persona con palabras, ceremonias o aparatos.

Jesús pasó por brujo entre los mismos judíos; lo mismo ha sucedido con varios filósofos antiguos.

El sacramento, cualquiera que sea, no pasa de ser un aparato de brujería o encantamiento, pues del mismo modo que los brujos con ciertos *untos* i aguas transforman una persona o cosa en otra, así el brujo-sacerdote transforma un individuo pecador en un individuo puro.

Los sacramentos de la iglesia ¿han sido instituidos por Jesucristo?

—No; no han sido instituidos por él. Tertuliano no conocía sino dos, el bautismo i la comunión; S. Agustín, S. Juan Crisóstomo, Roberto Maur, que vivió en el siglo IX, Juan Damasceno, Isidoro de Sevilla, Beranger de Tours (siglo XI) no conocieron sino dos.

En el siglo XII el clero inventó tres mas: el óden, la confirmacion i la extrema-uncion.

La doctrina de los siete sacramentos comienza en el siglo XV.

¿Qué es el bautismo?

—Es el medio inventado por la iglesia para apoderarse del hombre desde que comienza su vida.

Los sacerdotes han hecho creer a los padres que su hijo está *manchado*, porque el primer hombre i la primera mujer, supuestos, hubieran comido una manzana en un huerto.

Agregan que bastan unas pocas gotas de agua derramadas en la cabeza del recién nacido para que inmediatamente la mancha desaparezca añadiendo unas meras palabras.

Por el bautismo, el niño, que aún no sabe decir ni *papá*, ni *mamá*, se compromete a creer en la iglesia i a practicar sus prescripciones. Un padrino i una madrina son escogidos ademas para prometer en su nombre que será fiel a los compromisos de su bautismo, i para

velar, si es necesario, a fin de que los cumpla.

¿Todo esto es muy hábil!

C.—¿Con que un hijo tiene que responder de las faltas de sus padres sin tener arte ni parte en ellas! ¡Nada es mas injusto, nada es mas chocante! ¡Nada mas absurdo!

¿Qué es la confirmacion?

—Es un sacramento que consiste en hacer dar a los jóvenes cristianos una bofetada por la mano de un sacerdote, para enseñarles sin duda que son *viles lacayos* del clero.

En Francia el cristiano paga por recibir esta afrenta, al paso que otros demañan a quien los abofetea.

C.—A la bofetada i ciertas palabras se reduce toda la confirmacion. Sostienen los teólogos que esta burla i afrenta sirve para *fortalecer en la fé*. Pero ¿cuántos confirmados se han hecho libres pensadores o protestantes? —¡Innumerables!

¿Qué es la penitencia?

—La penitencia tiene por objeto conocer los mas secretos pensamientos de los *fieles* a fin de que el sacerdote sepa lo que puede exigir de cada uno de ellos, i qué partido puede sacar de las faltas, crímenes i remordimientos de los penitentes. La policía secreta de la iglesia se hace en el confesonario.

C.—¿Qué de herencias? qué de legados? qué buenas rentas, capellanías i beneficios no han obtenido los sacerdotes por medio del confesonario? Es él la riqueza sacerdotal i la ruina de los pobres. ¡La miseria da origen a crímenes!

Por otra parte ¿qué de goces con la lubricidad de las narraciones de las penitencias? cuántas seducciones, cuántos adulterios no se están realizando todos los días?—Pero ¡el secreto de la confesion los tapa todos!

¿Existe el secreto de la confesion?

—Existe; sí, para todo lo que es útil a la prosperidad financiera de la iglesia o clero, que es lo mismo. En lo demas no existe. Al contrario, los sacerdotes se rien de los confesados i de

los maridos i hermanos o parientes de las confesadas.

En el siglo pasado, la emperatriz María Teresa era la única soberana de Europa que sostuviese a los jesuitas, que el papa Clemente catorce se empeñaba en abolir. Para vencer la resistencia de ella, el papa se vió obligado a enviarle la copia exacta, detallada, minuciosa, de sus confesiones con un jesuita ¡La copia era enviada cada semana al Jesu (palacio de los jesuitas en Roma). ¡En esa copia se hallaban los detalles mas íntimos! Este argumento valió por todos los otros, pues la emperatriz, pálida de vergüenza i de cólera, no se opuso ya a la disolucion de la orden jesuítica.

¿Sobre quiénes obra con mas eficacia católica la confesion?

—Sobre las mujeres. Los sacerdotes se apoderan por medio de ellas de los maridos i de los hijos, de cuantos de ellas dependen.

¿Que es la comunión?

—La comunión consiste en afirmar que uno puede tragarse a Dios convertido en una masa de harina hecha por un sacristan, o en un vaso de vino añejo.

C.—Si Dios es una hostia, habiendo millares de hostias en el mundo, hai millares de dioses. I despues de dixeridas ¿a dónde van?..... ¡Con razón dicen los católicos que Dios está en *cualquiera* lugar?

¿Qué objeto tiene tan ridícula invencion?

—Hacer creer a los crédulos que unos hombres ignorantes, como son en jeneral los sacerdotes, manejan a Dios i pueden obligarlo a convertirse en lo que ellos quieran, hasta hacerlo pasar a ciertos lugares.....

¡De veras! nada puede rehusarse a jente tan poderosa!

¿Qué es la extrema-uncion?

La extrema-uncion tiene por objeto hacer creer a los crédulos que se condenan si no reciben los últimos sacramentos. Este miedo los induce a consagrar una parte no despreciable de sus bienes *temporales* a las necesidades sin cesar renacientes de la iglesia.

C.—Este sacramento está destinado a explotar subrepticamente a la humanidad doliente, para sacar algun buen legado del moribundo con perjuicio de sus herederos. ¿Qué importa a la iglesia que mas tarde estos sean seducidos o se hagan criminales por la necesidad? ¿No ha instituido sacramentos para perdonar pecados? ¿No los deja puros de culpa i pena?

¿Qué es el sacramento del orden?

—Este tiene por objeto incorporar sacerdotes en la asociacion internacional que el papa dirige.

Todo el que recibe tal sacramento se hace esclavo del *soberano pontífice*.

No puede ya tener una familia honrada. Tiene que entregarse a los amores vergonzosos i secretos. Tiene que pasar durante su vida por un *ser raro* i estravagante, disgustado consigo mismo i condenado está a ser objeto de asombro i compasion.

¿Qué es el sacramento del matrimonio?

—El sacramento del matrimonio es el que sirve de pretexto a la iglesia para hacerse pagar fuertes sumas de las personas que se casan.

¿Cómo se venga la iglesia de los que se casan civilmente?

—Prodigándoles injurias i proclamando que viven en concubinato.

C.—El ramo de dispensas i matrimonios, es bastante productivo para que la iglesia de Dios se enfurezca si rinde poca entrada.

¿Qué pensar de los que, no creyendo en los sacramentos, i solo por el qué dirán pasan por ellos?

Que perjudican a su patria i a la humanidad, porque ademas de la hipocresía alientan la *estafa sacerdotal*, con perjuicio de los pueblos.

C.—Se llama estafa el vender una cosa que de nada sirve. Si les encantamientos i brujerías han sido un medio de estafar a los tontos haciéndoles creer en filtros, daños, transformaciones i adivinaciones, los encantamientos que la iglesia pretende operar sirven a la explotacion de los crédulos.

SECCION LITERARIA.

ENRIQUETA MARTINEAU,

POSITIVISTA INGLESA.

(Traducido del inglés para *El Positivista*.)

POR

ANJEL DRAFO.

(Continuacion.)

En seguida tocó el turno a Cincinnati; Virginia fué atravesada por el Kenhawa hasta los Manantiales sulfurosos, llegando Enriqueta a Nueva York en julio. Pasó el otoño entre las villa i mas pequeñas aldeas de Massachusetts, en una visita al Dr. Cham ng en su residencia cerca de Newport en Rhode Island i en una excursion a las montañas de Nueva Hampshire i Vermont. El próximo invierno fué dedicado a Boston i la primavera siguiente a Nueva York con escursiones a Saratoga i al lago Jorie. La parte del verano, al fin del período de dos años asignado al viaje, se dedicó a una visita rápida a los lagos Michigan i Huron; tomando a Chicago, que entónces estaba en ciernes, i al establecimiento industrial de Rapp i al de Economía de Ohio, dió su vuelta a Nueva York, que nuestra viajera dejó finalmente para el viaje de regreso a la patria, el 1.º de agosto de 1836.

En el curso de este minucioso viaje, Miss Martineau, como ella misma lo resume en sus ocurrencias especiales de viajera, «visitó casi toda clase de instituciones. Las prisiones de Auburn, Filadelfia i Nashville; el hospicio i otros hospitales de casi todos los lugares principales; las instituciones literarias i científicas; las factorías del norte; las plantaciones del sur; las haciendas al oeste. Vivi en casas que podían llamarse palacios, chozas i alquerías. Viajé mucho en trenes tanto como en ómnibus, tambien a caballo, i a veces en los mejores i en los peores barcos de vapor. Vi casamientos i bautizos; reuniones de los ricos en los lugares de veraneo i de los mas

humildes en las fiestas campestres. Presencié oraciones, ventas de tierra i mercado de esclavos. Estuve con frecuencia en la corte suprema i en el senado; i presencié algunos de los procedimientos de las legislaturas de los estados. Sobre todo, fuí recibida en el seno de muchas familias, no como extranjera, sino como hija o como hermana.»

La manera como Miss Martineau aplicó primero esta variada experiencia para patentizarla en sus escritos fué un tanto peculiar. En vez del diario ordinario o del libro insípido de viajes, sin otro órden que aquel necesario para pasar de un lugar a otro, elije un modo filosófico de presentar sus inspecciones. Esto fué realizado a su vuelta a Inglaterra en la obra que publicó al año siguiente, titulada «La Sociedad en América». Fué arreglada en cuatro divisiones capitales: política, económica, civilizacion i relijion. En la primera está discentido el objetivo de los partidos; la exposicion de los medios de gobierno está dada en una revista titulada «La moralidad de la política», abrazando los puntos de oficinas, periódicos, apatía de los ciudadanos, lealtad a la lei, preocupaciones seccionales, ciudadanía de los hombres de color i la falta de existencia política en la mujer. Lo último fué una defensa del principio de la representacion del sexo, cuya ausencia ella miraba como un defecto en un gobierno basado en el principio democrático que «requiere la igual representacion política de todos los seres racionales, siendo las únicas escepciones razonables los niños, idiotas i criminales durante el tiempo de su secuestracion.»

El poder de la mujer para representar sus propios intereses, sostenido por ella, no podria ser negado hasta no haber sido ensayado. El modo de su ejercicio podria variar segun las circunstancias. «Las imágenes espantosas i absurdas que son perpetuamente traídas para perturbar la cuestion—imágenes de mu-

jeras perorando sobre fardos de lana en Inglaterra i bajo galpones en América—nada tienen que hacer con el asunto. Quedando una vez establecidos los principios, los métodos seguirán fácil i naturalmente, i con una transformacion notable de lo burlesco a lo sublime. Los reyes de Europa habian reído estrepitosamente, ahora dos siglos, a la idea de que un individuo del estado llano, sin manto, corona o cetro, ocupase el trono de una nacion poderosa. Sin embargo, ¡quienes se atrevieron a reir cuando la voz mas que real de Washington saludó al nuevo mundo desde la silla presidencial, i el viejo mundo quedó anheloso por escuchar el eco de esa voz.»

Una jeneracion ha pasado desde que este espectáculo se presentó al mundo; i en ese tiempo, sin que de ningun modo parezca su teoria establecida por completo en la práctica, Miss Martineau ha presenciado ciertamente un progreso benéfico en la cuestion-derechos de la mujer, que ella fué de los primeros en gritar, por lo ménos en cuanto a la mejor seguridad, por el amparo legal, o de otra clase, de los intereses del sexo.

Con relacion a otra cuestion de mayor importancia todavia en el gobierno i en las relaciones sociales de las diversas comunidades, Miss Martineau ha sido un verdadero campeón; i en el inesperado desarrollo de los acontecimientos, sus justas teorías han sido coronadas con un éxito temprano en la historia del mundo, que ella difícilmente se habria aventurado a anticipar. La cuestion de la esclavitud de los negros, que afectaba con sus variadas influencias, tanto el sistema moral como el material del país, aparece una i otra vez en sus páginas. Es uno de los objetos preferentes de sus volúmenes. Esa declaracion, tanto en teoría como en práctica, señala época en la historia de la institucion. La libre discusion le atrajo entónces muchos contradictores, e indudablemente oscureció los grandes méritos de su libro a los ojos de un gran número de per-

sonas inteligentes, pero interesadas o perjudicadas de la comunidad. La obra puede ahora ser leida, no sólo con serenidad sino con admiracion, como un dato importante para la historia de la época. Nunca manifestó mas claridad de expresion o mas sagacidad que en sus numerosas ilustraciones sobre los males de la esclavitud. Aun llegó a ver su evidente caida; aunque no previó los medios de su derrota inmediata en el fatal desenlace de la guerra. Ella consideró mas bien las influencias morales, por medio de la agencia de los abolicionistas, entre quienes ella misma estaba afiliada, soportando con ellos la invectiva i el ultraje a que entónces estaban sujetos.

(Continuará)

SECCION MORAL.

La ciencia, en su creciente desarrollo, ha llegado a formar i establecer principios que son la realidad mas completa de las cosas estudiadas i analizadas por ella.

El tiempo, en su vertiginosa marcha, ha favorecido las aspiraciones ilimitadas de los hombres que se han preocupado de hacer verdadera luz sobre los fenómenos que, hasta poco ha, se hacian pasar para muchos por insondables misterios, conocidos solo por los adeptos i representantes de un Dios, sugerido por la ignorancia a cerebros enfermos.

Cualquier acontecimiento, el mas sencillo, se atribuia a proveniencia divina.

El fenómeno mas insignificante nacia de Dios, por que así él lo queria i lo ordenaba.

Las cuestiones físicas o químicas mas simples, llevaban el sello de este monarca autónomo, como cualquier vino lleva su marca de fábrica.

Pero, ¡mortificante pero!, para los embaucadores de incautos, estas cuestiones han sido ya, en jeneral, esplicadas por la ciencia.

Así la lluvia, por ejemplo, lágrimas

de los santos castigados por su patrono como dicen los clericales, no proviene de otra causa que de nubes condensadas en gotas de agua por enfriamiento; se produce en la atmósfera el mismo fenómeno que en las tapas de las ollas i teteras que calentamos, cuyas tapas destilan gotas de agua, en contacto con el aire frío; así el agua, evaporada de los mares i rios por el calor del sol, se condensa por el frío del viento que corre en las partes superiores de la atmósfera.

El trueno i el relámpago se producen por efecto de la electricidad de las nubes que se encuentran en desigual temperatura.

Todos los que han estudiado química saben que el agua se forma de los gases oxígeno e hidrógeno combinados por la chispa eléctrica. Así, sin ser Dios, quien quiera, puede hacer el agua, puede producir rayos, i relámpagos (luz eléctrica).

Está probado que los astros jiran al rededor del sol por las leyes de gravitacion i fuerza centrifuga sin ser sostenidos o bernados como aseguran los teólogos por la mano de algun maestro o hacedor.

Como éstos, pueden citarse muchos otros ejemplos en que, sin intervencion divina, sino de los necesarios elementos i leyes naturales, se obtienen los resultados que se desean i que explican lamente el porqué de las cosas.

Los hombres de ciencia, no pueden ser creyentes. Sus estudios dan a conocer los fenómenos perceptibles a la vista, auxiliada de instrumentos inventados por ellos, los conducen al verdadero camino, al camino de la verdad científica, al *Positivismo*.

Lo *Positivo* es lo que se vé, se sabe i puede demostrarse i probarse con hechos palpables i no con suposiciones ilusorias i gratuitas.

De aquí la ineludible consecuencia que el *Positivismo* hace valer i que se ha abierto ancho campo i se recorre a pasos rápidos para formar en no lejana época la religion única de la Humanidad.

Todo lo que sabemos se debe a la Humanidad. ¿Quién jamas ha venido del espacio, a enseñar nada a los hombres, llámese Dios o Espíritu? Esta concepcion fantástica de lo divino o espiritual no es mas que un extracto, un bosquejo del *tipo humano* que ha servido a los embaucadores para cazar incautos.

F. C.

SECCION CIENTÍFICA.

PRINCIPIOS DE PEDAGOGIA.

(Extracto comentado de un artículo del Dr. Sikorsky escrito en la *Revue Philosophique*.)

(Continuacion.)

Hechas estas consideraciones, entramos en materia.

I.—Sentimientos del niño i su educacion.

La mejor manera de hacer el estudio científico de la pedagogia es hacerlo completo desde que el niño nace. Así estudiaremos la evolucion de los sentimientos del niño en todas sus fases, sensaciones, emociones, afectos.

En parte, traduciremos a la letra las palabras mismas de Sikorsky.

«El recién nacido posee los sentimientos generales de *agradable i desagradable*, las *sensaciones del hambre i la sed*; la *del cansancio*; pero no da todavía signo alguno de emociones mentales mas desarrolladas o complejas.»

En cuanto al cansancio, esta sensacion se manifiesta por la somnolencia, i si es intensa, por gritos seguidos de sueño. En tanto mayor la susceptibilidad del niño a esta sensacion cuanto mas tierna es su edad. La fatiga i el agotamiento del sistema nervioso producen una sensacion desagradable muy pronunciada. Las impresiones de dolor agotan con suma facilidad i traen el sueño.

Son los sentimientos los primeros fenómenos mentales que aparecen en la evolucion de nuestra vida, i que deben ser atendidos especialmente por las ma-

dras, nodrizas i educacionistas; porque segun una lei psicológica determinan en parte el carácter del individuo, i la poca o ninguna atencion que él preste a los consejos, ejemplos i enseñanzas.

Los sentimientos agradables son producidos por todo aquello que contribuye a la alimentacion, aseo, comodidad i moderada excitacion de los nervios; por ejemplo, la accion de chupar, los baños tibios, la luz i el calor moderados, la libertad de movimientos. En condiciones semejantes el niño es paciente, alegre, tranquilo. Las sensaciones desagradables son producidas por condiciones opuestas, por ejemplo, el hambre, la sed, el cansancio, la presion, la comezon, las impresiones enérgicas o repentinas, i sobre todo por los dolores.

En estas condiciones un niño se hace impresionable, colérico, impaciente. El llanto, como dice Locke, es lo que mas influye en la debilidad del carácter. I por esto se hace necesario reprimirlo i superarlo de modo que aparezca.

mejor condicion para formar el carácter es suministrar al niño una existencia apacible, acudiendo oportunamente a todas sus necesidades sin esperar que lllore, desde que se siente incómodo, sobre todo a la necesidad del sueño.

Hanse reconocido dos clases de niños: unos son pacientes, aficionados a los ejercicios musculares, i que están por lo jeneral de buen humor; otros irritables, impacientes, llorones. La atencion mas esmerada en cuidar de estos últimos puede hacerlos tan pacíficos como a los primeros.

Del tercero al cuarto mes despues del nacimiento, se desarrolla la conciencia, el conocimiento i la voluntad. El niño conoce a su madre o nodriza. La imitacion se inicia, i continúa de- de entónces uno de los principales medios de educacion e instruccion; mediante ella se aprende el lenguaje.

(Continuará.)

FOLLETIN.

EL HIJO DEL JESUITA.

NOTABLE NOVELA HISTÓRICA ANTI-CLERICAL.

POR

LEO TAXIL

(Traducida del frances, especialmente para EL POSITIVISTA.)

PRIMERA PARTE

Capítulo segundo.

VIAJE A PARIS.

(Continuacion.)

Agregó que Jeandet tenia que resignarse a una permission divina, i a la humana flaqueza, i le recomendó no fuese a herir en nada a Griffonier, tan buen servidor de Dios.

Jeandet padre se habia resignado. Pero corrieron voces en el pueblo, no achacando a Griffonier la seducción ¿Qué seducción podia venir de un santo? Se la achacaban a Jeandet padre.

Varias personas interrogaban a Griffonier, sobre los díceres i éste, comprometiéndolas al secreto satisfacia a todas refiriéndoles cómo habia sorprendido infraganti al seductor, de la propia hija i denunciaba el incesto.

El estigma de la reprobacion universal caia sobre la familia Jeandet. Cuando Jeandet padre se apercibió de lo que habia creído completamente ignorado i de la culpa que se le achacaba, su cólera no tuvo límite i resolvió pedir directamente explicaciones privadas a Griffonier, a quien ya habia despedido de su casa. Pero le fué imposible encontrarlo, lo que le obligó a citarlo artificiosamente i con palabras comedidas con el pretexto de volver a confiarle la educacion de su hija Griffonier, en prevision de lo que ocurriese, se provió de un puñal i no vaciló en dejarse fabricar el aposento de Jeandet padre.

—Tú me explicarás cómo se ha sabido en el pueblo la deshonra de mi hija, dijo Jeandet.

—Muy fácilmente. Tu hija va a misa todos los dias con su aya i se abulta i se nota Así me lo esplico. Tu me has despedido de la casa i esto ha aumentado la sospecha.

—¡Infame! Tú me denuncias como un padre incestuoso.

—¡Vaya! ¿querias que yo, que tengo buena reputacion, me delatase? Un cólico como tú eras mas a propósito para cargar con mi culpa.

Jeandet no pudo contenerse i se lanzó sobre Griffonier a destrozarlo con sus manos; pero viendo a este sacar el puñal, en el acto se le fué a la mano

a quitarle el arma. Ambos dieron voces de *socorro*. Luisa i su aya, la jente que pasaba entónces por la calle, i pocodespues la policia acudieron a los gritos.

Griffonier se habia dejado quitar el puñal, pero asia ambas manos a Jeandet, que habia cojido el arma con la derecha.

Ambos se gritaban: «*Asesino, calumniador, seductor, infame*» i otras voces no tan decentes. Fueron conducidos a la justicia.

Ante el juez, Jeandet fué contradicho por Griffonier en todas sus partes. El verdadero seductor, el santo Griffonier aseveró haber sorprendido mas de una vez relaciones incestuosas del padre i de la hija, haber sido llamado por Jeandet para culparlo, con pretexto de continuar la educacion de su hija; agregó que en la conferencia Jeandet habia exigido se casara con ella i se finjese el seductor para coonestar su crimen, pero que él se habia negado a cargar con culpa ajena, que Jeandet habia sacado el puñal para intimidarlo, pero que le habia contenido las manos.

Al interrogar el juez porqué Griffonier habia sido despedido de la casa, Jeandet lo atribuyó a la seducción; pero Griffonier a que no queria venir a una casa donde se cometia un crimen tan atroz, i dijo que en efecto se habia limitado a reprehender severamente al padre, comprendiendo que no debia denunciar a la justicia la deshonor de una hija de familia.

Procesos de esta naturaleza acaban por quedar en nada i fué lo que sucedió. Mientras Jeandet no tuvo a nadie que saliera a la fianza por él, a Griffonier lo sacaron de la cárcel los clericales mediante la que prestó un rico clerical a instancia de los jesuitas.

Entre tanto, el aya de Luisa instigada por el padre Dubot solicitaba a Griffonier se casara con Luisa.

Pero éste rehusó pretestando siempre el supuesto crimen con el padre. Despues se pudo comprender que el verdadero motivo del rechazo no era ese, sino un matrimonio que los jesuitas habia concertado con una viuda rica ya vieja, cuyos bienes debian pasar a la compañía a la muerte de ámbos cónyuges. Así se premiaban los servicios de Griffonier a la orden. Pero ántes de este matrimonio Griffonier habia testado con ese objeto en favor de la Compañía. De ese modo obligaron a la viuda, que no queria testar, a legar por segunda mano sus bienes, sin que ella lo sospechase.

En cuanto a Eloisa, se habia fugado hacia cinco años en una compañía de saltimbanquis, dejando a su hija.

El aya murió, segun dicen, del pesar de la calumnia i de la deshonor de Luisa, a quien amaba i de no poder subsanarlas; Luisa fué a parar a la casa de unas amigas, mientras que su padre saliera absuelto, pero disgustáronse con ella, i entónces se fugó, i reducida a la miseria se entregó a la prostitucion.

Ella estaba ya en Paris cuando su padre, que ya tenia noticia de todo, se confinó en su casa sin querer verse ni comunicarse con nadie.

SEGUNDA PARTE.

EL PADRE LERUE.

CAPÍTULO I,

El vicario de Papelardon.

Era el año de 1843.

Hacian siete años que Papelardon, cura de Onages en el departamento de Var en Francia, carecia de un sotacura o vicario.

En vano habia reclamado reiteradas veces al obispo de Frejus durante siete años, diciéndole que viejo ya, no podia cumplir bien con las obligaciones de su cargo, sin tener un sotacura que le ayudase. El obispo le contestaba invariablemente que el curato no daba las entradas suficientes. ¿I cuando un curato da entradas suficientes para todas las regalías i favoritos de de un obispo? El de Frejus deseaba que M. Papelardon renunciara su puesto a fin de poner otro cura que explotase mejor esa parroquia; no queria mas que una queja de los feligreses para que el cura renunciase o fuera destituido.

Pero M. Papelardon era mui querido de ellos; era un hombre honrado, i jamas se elevaba queja alguna, lo que tenia al obispo mui intrigado. A cada reclamo del cura, el obispo decia: «*No hai que hacerle caso; no se ocupa de defender la religion.*» I era la verdad que el cura en épocas de elecciones jamas era ni clerical ni liberal; se ocupaba solo de su ministerio, jamas de política. Nunca andaba a la pesca de herencias ni legados, ni los jesuitas lograban hincarle el diente.

Desesperaba ya el obispo de Frejus de echar a ese cura de su parroquia, cuando un dia cierta vieja del departamento de Var pidió audiencia al obispo, i le comunicó que ella no estaba contenta con M. Papelardon, que dias pasados se habia confesado con el cura de que en un viérnes de cuaresma, habiéndose puesto una pomada en un divieso, inadvertidamente se puso el dedo en los labios, i que con esto habia quebrantado el ayuno. Agregó que el cura no la quiso absolver porque, no teniendo ella otro pecado de que confesarse, él le dijo que no necesitaba confesarse de ello, i cómo el quebrantar un ayuno no habria de ser pecado?

—¿Qué no quiso absolverte? ¡Con qué te negó la absolucion! dijo el obispo.

Incontinenti una nota fué dirigida al cura en que se le comunicaba que, por negar la absolucion a una confesada sin ningun fundamento grave conocido, el obispo se veia en el caso de privarlo de la confesion por un tiempo indefinido, i cediendo a las peticiones que el cura habia dirigido al obispo, i para que los feligreses no fueran privados de un sacramento tan necesario como la confesion, nombraba de cura al abate Morris de la Compañía de Jesus, sirviéndole de sotacura M. Papelardon. Añadiase que el abate Morris era un jóven de gran intelijencia i de mucho porvenir para la religion.

(Continuará.)

EL POSITIVISTA

PERIÓDICO FILOSÓFICO, LITERARIO, CIENTÍFICO I MORAL

Núm. 12

Copiapó, Sábado 1.º de Octubre de 1887,

Año I.

EL POSITIVISTA.

Copiapó, Shakespeare 22 del 99 (Octubre 1.º de 1887.

LA ESPERANZA DEL POSITIVISTA.

—
ORDEN I PROGRESO.

—
VIVIR PARA LOS DEMÁS.

Muchos metafísicos, en su negación a la teología representan el Positivismo como un sistema sin esperanza, porque no admite existencia mas allá de la muerte, porque no se deja arrastrar por quiméricas ficciones, porque no halaga el egoismo individual con ilusorias promesas.

Los teólogos se enorgullecen ante esa necesidad de esperanzas. Representan con tétricas sombras el cuadro de la muerte. Sostienen que en la agonía, el positivista nada tiene que esperar i que esa esperanza de ultratumba hace que el verdadero positivista se aferre por decirlo así a esa áncora de salvación, i ceda a la teología.

¡Cuán equivocados están los teólogos i los metafísicos! El positivista tiene una esperanza real que lo satisface i consuela aun en su muerte, una esperanza fundada en pruebas incontestables, una esperanza superior a las que hasta Augusto Comte se habían concebido. Esta es la esperanza de que, mediante los esfuerzos que uno ha hecho en su vida, ha contribuido al bienestar de la Humanidad en lo que le ha sido posible, como hombre, como padre, como hermano, como hijo, como patriota &c.

Esta es la esperanza que ha abrigado durante su vida i que le hace lleva-

dera la muerte. El positivista nada pretende ni quiere para sí, a no ser lo necesario para poder servir a la Humanidad en su patria, en su familia, entre los hombres con quienes cultiva relaciones.

Lo que al egoismo teológico-metafísico parece duro, extraño, inconcebible, al altruismo positivista se hace suave, agradable, noble.

La resignación del positivista a la muerte es sublime i heroica; mas, es lógica pues no cree en un mas allá. La del teólogo es rastrera i mezquina; mas, es absurda.

Absurdo es, en efecto, que aguardando un goce supremo de que va a disfrutar él solo, se amedrenta, se haga pusilánime en el solemne momento. ¡Es que está su organismo en un momento crítico! en el momento de pasar a ser inorgánico! ¡Ah! es que parece hai una voz inconciente natural i que grita al hombre que no es inmortal, voz que no se acalla fácilmente, voz que protesta contra necia la pretensión de inmortalidad objetiva, que no debe esperar! Esa voz es una protesta enérgica de la desorganización contra la resurrección, de las leyes naturales contra el deseo humano, del hecho contra la ficción, de la historia contra la fábula.

La esperanza del positivista está fundada en el progreso incesante que ha seguido la Humanidad en el mejoramiento de sus condiciones i moralidad. Se funda igualmente en que el retroceso cada vez es mas difícil, i el progreso en todos sentidos, que hace la mayor felicidad de los hombres, es cada día mas fácil i firme.

El positivista goza contemplando su

ideal del progreso futuro, ese es su sueño dorado, su esperanza, su verdadero cielo o gloria, de que goza en lontananza, no porque él vaya a disfrutar, sino por cuanto la Humanidad disfrutará de los propios esfuerzos de los progresistas actuales,

EL CATECISMO REPUBLICANO

DEL LIBRE PENSADOR

POR M. PABLO FOUCHER.

Traducido del francés

CON COMENTARIOS.

CAPÍTULO VI.

La moral positiva o universal.

¿Qué es la moral universal o positiva?

—Es la higiene de la vida social.

C.—Así como la higiene es la ciencia i el arte de evitar las enfermedades i conservar la salud, la moral positiva es el arte i ciencia de evitar en la sociedad toda perturbacion, toda tiranía, i conservar i procurar el progreso i el bienestar de todos i de cada uno contra las pretensiones egoístas de sacerdotes, tiranos i malvados.

El fuerte trata de oprimir i explotar al débil: este es el hecho repetido constantemente al traves de innumerables siglos que la Humanidad cuenta de vida en el planeta terrestre.

El tirano abusa de la fuerza. El malvado de su fuerza i astucia. El sacerdote abusa de la influencia que los fanáticos le han suministrado i suministran; abusa de las facultades que le confieren sus jefes, i abusa de la credulidad de mujeres i niños.

El positivismo es la proteccion mas decidida del débil contra el fuerte, como lo ha dicho el maestro Comte. Busca a la vez el bienestar del individuo, la familia, la patria i la Humanidad.

La proteccion del débil contra el fuerte es la tendencia uniforme, i mas i mas

caracterizada, a medida que la civilizacion avanza. Es uno de los principales ideales de la moral positiva, i lo ha sido de los legisladores i de los hombres abnegados. Purgar la sociedad de malvados, tiranos, i sacerdotes papistas, por los medios légitimos i pacíficos, debe ser el rumbo jeneral de toda persona que ama a la Humanidad. Decimos *por los medios légitimos*, pues no podemos aceptar el principio jesuítico que *el fin justifica los medios*. *El medio ha de ser tan moral como el fin.*

¿Existía la moral antes del cristianismo?

En efecto, Jesus no ha hecho otra cosa que reproducir i proclamar las doctrinas que Hillel i los esenicos habian proclamado ya, i estos han sacado sus preceptos de moralistas anteriores.

C.—Pero de Jesus acá han pasado mil ochocientos años. En este largo trascurso de tiempo la moral no podia quedar estacionaria, i ha ido mas adelante dejando atras la vaga moral de Jesus.

Tan vaga ha sido que hoy la encontramos comentada de diverso modo por ortodoxos, protestantes i católicos.

¿Dónde se halla la máxima de amar uno a su prójimo como a sí mismo?

—Esta máxima se encuentra en Confucio, filósofo chino, que vivió quinientos años antes de Jesus.

«Mi doctrina, escribe Confucio, consiste en tener rectitud de corazón, i *amar a su prójimo como a sí mismo.*»

¿Dónde se encuentra la máxima que recomienda hacer a otro lo que quisiéramos se nos hiciese?

—En Confucio, que ha escrito: «Tener el suficiente dominio en sí mismo para juzgar a los demas por comparacion con nosotros mismos i *obrar respecto a ellos como quisiéramos que se obra-se respecto a nosotros mismos* es lo que puede llamarse la doctrina de la Humanidad. Nada hai mas allá.»

¿Han predicado otros filósofos la moral universal antes de Jesus?

—Cuatrocientos años antes, Sócrates la predicó en Grecia.

Fácil sería rehacer la doctrina de los evangelios tomando las mismas fórmulas de los escritos de filósofos politeístas que han vivido antes de Jesús.

C.—Solo la ignorancia ha hecho creer a algunos que Jesús fué original en su doctrina. Las modificaciones de este filósofo judío a la moral antigua fueron de poca importancia. Mas discurrió San Pablo, que aunque se pretendió discípulo de Jesús, no lo fué jamás.

Confucio, Buda, Zoroastro, Sócrates tuvieron superiores méritos a los de Jesús.

¿Qué es lo que el cristianismo ha traído al mundo?

—La intolerancia, la cobardía, el odio.

C.—Sin embargo, no puede negarse que trajo un bien, el de esparcir opiniones jenerales sobre moral, pero esto se debe, no a él propiamente, sino al progreso de la moral positiva.

¿Qué es lo que el libre pensamiento ha traído al mundo?

—El amor i la compasion. Es preciso compadecer a aquellos a quienes no podamos amar. Es la hermosa frase de Victor Hugo: «Amarlo todo i compadecer todo.»

C.—El positivismo con Augusto Comte trajo la máxima: «Vivir para los demás.»

(Concluirá.)

SECCION LITERARIA.

ENRIQUETA MARTINEAU,

POSITIVISTA INGLESA.

(Traducido del inglés para *El Positivista*.)

POR

ANJEL DRAFO.

«El mundo»—escribe ella—«ha oído i visto bastante sobre los reproches lanzados, en América, a consecuencia de la poblacion de color. Ahora es el tiempo de mirar por el lado mas hermoso. La línea de creciente está llegando al apogeo de su luz, para no amenguar más.

Ya el mundo de allende el mar está principiando a creer en América, menos que en un país de hipócritas pretendientes al nombre de adeptos de la Libertad, que como el hogar de una providencia de injenuo corazón, que, bajo el nombre de Abolicionismo, estén pasando majestuosamente a través de la tierra que ha de ser pronto su trono.»

Otra vez, con sentenciosa moral, en un discurso compendioso de las luchas de nuestros días, dice:—«No se necesita el don de la profecía para anticipar la suerte de tal anomalía en un pueblo que se gobierna por sí mismo. La esclavitud no fué siempre una anomalía; pero lo ha llegado a ser. Su sentencia está, por tanto, pronunciada, i su ejecucion, ahora, es solo cuestion de tiempo. Lícito sea pensar con angustia al comprobar este tiempo, porque no solo renovará un mal tremendo, que puede otra vez desolar la sociedad, restaurar la universalidad de esa adhesion jenerosa a las instituciones comunes que han sido i serán, otra vez, en el pueblo americano, el honor, la salvacion i los medios de progreso perpétuo.»

En otras materias, como por ejemplo, vida i maneras cotidianas, así como tratándose por punto jeneral de asuntos políticos, sobre trabajos electorales, sobre designacion de candidatos i otras cosas por el estilo, Miss Martineau mostró la perspicacia e intelijencia que podian haberse esperado de persona que tan a fondo había estudiado la Economía política, en el órden completo de su aplicacion a la sociedad. Ella encontró peligros en la abundancia de corrupcion política, en la elevacion de hombres indignos a los empleos, i otras manifestaciones indecorosas, aparentemente en guerra con el principio democrático, que sin embargo, ella consideró como la salvaguardia del estado. Que el pueblo sea purificado, es su argumento, i el resultado será bueno.

Lo que escribe sobre los periódicos ignorantes o depravados del tiempo, lo

aplica a los otros productos vituperables del día, en cuanto a política o religión— «No habrá gran progreso»—escribe ella—«en el carácter literario de los periódicos americanos hasta que la literatura del país haya progresado. Su carácter moral depende del gusto moral del pueblo. Esto semeja a una censura muy severa. Si es así, la misma censura puede aplicarse en todas partes, i los moralistas ingleses deben ser acusados de ello por las calumnias i engaños desplegados en los principales artículos de los diarios británicos, por el desagradable tono jocoso de sus secciones políticas, donde los crímenes son tratados como entretenimiento i la miseria como una chanza. Cualesquiera que puedan ser las causas exteriores de que los americanos hayan sido hasta ahora mal servidos por los periódicos, es lo cierto que no hai ninguno que pueda ser contrarestando por un sano criterio moral. En su país la demanda se pone al lado de los más. Siempre que la muchedumbre demanda verdad i justicia en sus diarios, i rechaza la falsedad i la calumnia, ellos serán servidos segun su deseo.»

(Continuará)

SECCION CIENTÍFICA.

PRINCIPIOS DE PEDAGOGIA.

(Extracto comentado de un artículo del Dr. Sikorsky escrito en la *Revue Philosophique*.)

(Continuacion.)

De todos los sentimientos el mas perjudicial es el temor. Al contrario, la pedagogia positiva exige comunicar al niño valor i animosidad, i procurar que reflexione. Así el valor de la madre, por imitacion, comunica intrepidez al niño. Es muy necesario, en presencia del niño que la madre no manifieste jamas su miedo o temor. Tampoco conviene que el niño se encuentre constantemente en compañía de adultos, porque hallándose

solo, tendrá miedo sobre todo en la oscuridad. Es preciso acostumbrar los niños a la soledad i a la oscuridad; habituándolos, por ejemplo, a dormirse solos i a oscuras. Si el niño tuviere miedo, se le promete volver pronto, i jeneralmente se duerme sin esperar la vuelta. Pero principalmente es preciso evitar se le refieran cuentos o historias que le produzcan temor, i las preocupaciones teológicas sobre la muerte i el infierno, sobre las ánimas i Dios.

Tambien conviene obligar al niño a dominar sus sentimientos como la cólera, la desesperacion, la confusion. Sin embargo, es preferible que estos sentimientos no aparezcan, i para esto, como dicen Galeno i Avicena, es menester suministrarle todo lo que desea i apartar de él lo que deteste, no presentando a su vista cosa alguna que no pueda dársele.

Para compensar i regularizar los sentimientos de una manera normal, deben tenerse presentes los principios que a continuacion se expresan:

1.º Que el niño aprenda a conocer sus propias pasiones en sus diversas fases.

En los niños la voluntad tiene mayor energía i sobreviene con mas prontitud que en el adulto, lo que se expresa diciendo que *los niños son voluntariosos*. Pero si pasada la efervescencia de la passion, se les hace recordar sus emociones, la vergüenza tenderá a reprimirle para otra vez las emociones. Si ocurre una pendencia entre los niños, es conveniente una vez apaciguados con seriedad i sangre fria, hacerles recordar los movimientos, gritos i otras circunstancias del episodio; esto sirve para reprimir sus emociones. Si hai reclamos de unos niños contra otros, debe comenzarse por explicarles que no pueden juzgar actos de los demas, cuando hai exaltacion de pasiones i que para formar un juicio recto es preciso dejar pasar el acceso de la emocion. Pero es necesario que el educador sea un ejemplo para ellos.

En todo caso conviene hacerles re-

flexiones sobre los actos i palabras del incidente, i luego sobre las emociones que los han excitado.

2.º Los esfuerzos del educacionista influyen en el dominio de las pasiones del niño. Llamar la atencion del niño sobre otros objetos, calmándolo, sin emplear violencia alguna, es una de las influencias mas útiles en el dominio de las emociones.

El principal error de los educacionistas de otra época ha consistido en manifestar al niño aquellas mismas emociones que intentan dominar como la cólera, el temor, la desesperacion la confusion, pues la imitacion tiene una poderosa influencia.

Otro error de la misma especie consiste en manifestar, a un niño que llora, interes en condolerse de él; esto no hace mas que aumentar su emocion; uno debe compadecerse del niño, pero no manifestárselo. Al contrario, contribuyendo a su alivio, es conveniente dar poca importancia a sus males.

Todo niño que no sabe contenerse no ha sido bien educado.

3.º La evolucion mental del niño tiene tres fases: los primeros fenómenos que aparecen son las emociones, pasiones i afectos; la segunda fase es la aparicion de las tendencias, por ejemplo, deseos, aficiones; la tercera es la conciencia i el entendimiento.

En el salvaje, en el idiota, como en el niño las emociones i las tendencias dominan. El progreso de la vida civilizada, al contrario, consiste en subordinar afeciones i tendencias al entendimiento. Mas en el período comprendido entre el segundo i el quinto año de la vida, se nota en el niño de los pueblos civilizados una especie de lucha en que al fin la inteligencia domina las emociones. El educacionista debe ayudar en lo posible esta evolucion natural. Esta es la época mas adecuada para la formacion del carácter; mas por desgracia es la mas descuidada por los educacionistas. Es la época en que la conducta del niño es mas irregular i que merece mas aten-

cion; es cuando se ponen testarudos, i en que precisamente por esto los padres los castigan. Las emociones i afectos, ya muy desarrollados en este período, son lo mas violentos, i sin embargo, es cuando pueden ser fácilmente reprimidos por él.

Los caprichos del niño consisten en su oposicion a los adultos, puesto que no hai caprichos contra las cosas. Ellos son evitados con la temprana represion de las emociones. Solo aparecen en los niños mal educados; en este último caso la indiferencia es el medio preferente i mas eficaz en los niños cuyas pasiones no son de mucha duracion. El mismo sistema de reconvencion sin castigo es el que conviene aplicar en los niños muy testarudos, una vez que se ha pasado la violencia de la pasion. En estos casos es cuando no debe hacérseles cariño.

(Continuará.)

PANDECTA. (1)

(Traducciones i extractos para *El Positivista*.)

POR A. G. DE S. S.

«Ya que otros han hecho antes el trabajo, aprovechemos sus estudios i demos a luz lo que antes publicaron, i que, por desgracia, no es conocido sino de cierto número muy escaso de personas.»

I

«De Copérnico aprendimos que esta tierra es solo un grano de arena en la playa infinita del universo; que por todas partes estamos rodeados de brillantes mundos mucho mas grandes que el nuestro, moviéndose i existiendo todos en relacion con leyes inmutables. En verdad la tierra principió a ser mas chica, pero el hombre principió a ser mas grande»

II

«Desde el momento en que se estableció el hecho de que otros mundos son gobernados por leyes, fué natural llegar

(1) Que trata de todo.

a la conclusion de que nuestro pequeño mundo estaba tambien bajo su dominio: El antiguo sistema teológico de atribuir los fenómenos físicos al capricho de una Deidad, fué abandonado por la jente de intelijencia. Hallaron que las enfermedades, la muerte, la vida, el pensamiento, el calor, las estaciones, los vientos, los sueños del hombre, el instinto de los animales,—en una palabra, que todos los fenómenos físicos e intelectuales, son gobernados por leyes inexorables.»

III

«Hasta hace pocos años esta tierra era considerada el verdadero centro del universo; se suponía que todas las estrellas jiraban al rededor de este átomo insignificante. La intelijencia jermánica, mas que ninguna otra, ha destruido esta idea egoísta. Purbach i Fullerus, en el siglo décimo quinto, fueron los que en su tiempo mas contribuyeron al progreso de la astronomía. El mundo debe al último la introduccion de las fracciones decimales, que completaron la Aritmética i formaron la segunda de las tres secciones, que tanto han hecho adelantar la ciencia de los números.»

IV

«Viene en seguida el gran Copèrnicus a la cabeza de los heroicos pensadores de su tiempo, que tuvo el valor i la fuerza intelectual para romper las cadenas de la preocupacion, de la costumbre i de la autoridad, i para establecer la verdad buscada en la esperiencia, en la observacion i en la razon. Removió la tierra, por decirlo así, del centro del universo, la asignó doble movimiento, i manifestó la verdadera posicion que ocupa en el sistema solar.»

V

«A su vez la tierra principió a jirar. Obedeciendo al mandato de su jénio; comenzó su gran carrera al rededor del sol al traves de las constelaciones.»

VI

«Durante cincuenta años nadie hizo

caso de sus descubrimientos. Gracias a los trabajos de Galileo salieron a luz i causaron una gran conflagracion que destruyó la filosofía de Aristóteles, alarmó el gobierno eclesiástico de Roma, i amenazó la existencia de toda opinion que no tuviera por base la esperiencia, la observacion i la razon.»

VII

«La tierra no fué considerada por mas tiempo un universo gobernado por los caprichos de un dios vengativo, que habria hecho las estrellas de lo que sobra despues de completar el mundo, colocándolas en el espacio únicamente para que sirvieran de adorno a la noche.»

(Conclundá.)

CRÓNICA.

COLOMBIA.—Sabido es ya que en esta República los clericales se hallan en el gobierno i la explotan en favor del clero; que esto ha procedido de las divisiones entre los liberales colombianos.

Pues bien, ya se están experimentando los resultados. El hambre, epidemia apenas conocida en América, a no ser durante la colonia, hace estragos en Colombia. Segun diarios de ese pais, en Medellín i sus alrededores hai innumerables familias que carecen de toda subsistencia; se recojen erogaciones para socorrerlas, pero apesar de estas, han perecido varias personas.

Mientras el clero i los clericales se enriquecen, mientras se imponen contribuciones que los benefician, la produccion i la industria decaen ¡Ocupada la jente de alabar a Dios, la miseria crece!

ITALIA.—La influencia de Bismark se interpone cerca del gobierno italiano para conseguir amplitud de poderes al papa. El canciller desea conseguir cuanto pueda para este, i como sobretodo el pontífice desea un territorio en que reinar en Italia, se empeña el canciller en obtenérselo para tenerlo adicto a su

causa, a fin de tener de su parte en el congreso alemán la facción católica en contra de los republicanos i liberales alemanes, que él llama socialistas. Estos tratan de combatir el absolutismo del canciller, que es el verdadero emperador alemán, pues el rei Guillermo solo lo es en apariencia. El emperador Alejandro III de Rusia procura hacer otro tanto que el canciller alemán atrayéndose al papa para tener adictos a los católicos de Rusia, facción tan reducida como en Alemania, a fin de oponerlos a los nihilistas, que son los liberales rusos que quieren también la república. ¡Pobres recursos de las añejas monarquías de Europa, cuyos cetros bambolean ante el progreso de las naciones!

Por supuesto que el papa i su clero están contentísimos i los clericales cantan *triumfo*, aplaudiendo la *sagacidad* de los monarcas i la inmensa *sabiduría* del papa que sirve de instrumento a los absolutistas.

Pero ya el diputado Bovie ha interpelado en la cámara de diputados al ministerio diciéndole: que una lei de garantía a los papas sería darles derechos a la opresion de las conciencias i del Estado; que en la actualidad nada tiene que sufrir el papa i nada pueda sufrir de los liberales, quedando así inútil toda lei de garantía o impopular toda lei que tienda a dar al papa injerencia en los ciudadanos. El ministerio replicó que no se pensaba en ceder al papa, ni aun con la intervencion estranjera, ni una lonja de terreno ni intervencion alguna en las conciencias. Esta declaracion ministerial ha dejado mohinos a los ultramontanos.

ECUADOR.—Nuestros lectores sabrán que despues de Garcia Moreno, el héroe clerical, el *santo* mártir de los ultramontanos, vino en esa república un gobierno liberal que fué de nuevo derrocado por el clero, quien hace mas de dos años rige la nacion con despótica férula. He aquí lo que a este respecto tomamos del periódico titulado *La Igualdad*:

«*Revolucion en Guayaquil*.—Segun se corria en Iquique, habrá estallado una revuelta en aquel puerto del Ecuador.

Por comunicaciones privadas, llegadas últimamente, se sabe que los clericales que gobiernan aquel pais hermano, están cometiendo toda clase de crímenes. Se ha prohibido escribir para los diarios, pues los jefes de policía, son los llamados a censurar i a imponer multas a los escritos que no agraden a sus personas.

Los tormentos de la Inquisicion se han restablecido por orden del gobierno i el pueblo se vé abarrojado en todo sentido.

Es obligatorio confesarse, oír misa i asistir a las novenas, i el que tales órdenes no cumple, es arrastrado a la cárcel. Últimamente el gobierno ha cedido en el oriente una gran extension de terreno a una sociedad inglesa, en cambio de dinero i armas para fusilar liberales.

Para concluir, aquello es una España del tiempo de Felipe II, con sus frailes, sus crímenes i sus tormentos.

Pobre Ecuador! I nosotros que también marchamos para allá con el liberal Gobierno.»

Aprendamos nosotros los chilenos a conocer por esto cuáles son las consecuencias de la dominacion de los *círculos católicos*, cuáles las tendencias del absolutismo papista.

Luchemos; luchemos con teson por evitarlas, por combatir las si no queremos que nosotros o nuestros descendientes tengan que sufrirlas. Muchos creen es imposible una reaccion clerical. ¡Qué ceguera! Así se creía en Colombia, así se creía en Bélgica, así se creyó en Ecuador. Así se cree en Chile; pero ya en Santiago los clubes católicos tienen de asistencia a la mitad de la juventud.

En Copiapó van adquiriendo los fanáticos valiosas propiedades i cuantiosas entradas.

FOLLETIN.

EL HIJO DEL JESUITA.

NOTABLE NOVELA HISTÓRICA ANTI-CLERICAL.

POR

LEO TAXIL

(Traducida del francés, especialmente para El POSITIVISTA.)

SEGUNDA PARTE.

EL PADRE LERUE.

CAPÍTULO I.

(Continuación.)

Grande fué la sorpresa de los feligreses, i la indignación contra el obispo. M. Papelardon se resignó i aunque reclamó al obispo, no se le hizo caso.

Es un hecho jeneral que entre el clero los mas audaces, los mas explotadores, los mas adúladores i enredistas, los mas despotas i los mas intrigantes son los que llegan a las dignidades; los demas quedan olvidados o son perseguidos o degradados.

M. Papelardon carecia de todos aquellos defectos, i era defectuoso por sus buenas cualidades para merecer un puesto elevado entre los dignatarios eclesiásticos.

Subió al púlpito a comunicar la noticia a sus feligreses i despues de su exordio de costumbre dijo:

«Queridos hermanos, la Providencia Divina ha dispuesto que yo no sea en adelante cura (chillidos i exclamaciones femeninas). No lloreis, porque los fines inescrutables de la Providencia Divina que ha permitido ese prodigio no deben atribuirse al señor Obispo, que me ha rebajado a sotacura; porque Dios sabe cuántos bienes lloverán sobre este pueblo. Creed que el señor obispo ha obrado bien porque los decretos de la Divina Providencia no tienen apelación. I aunque yo podría apelar a Roma, no quiero hacerlo, porque seria peor, i mejor es creer. Creo, pues, que la providencia que el señor obispo hace del curato viene de Dios mismo, porque la fé salva las almas. Amen.»

Terminada la funcion, una discusion tuvo lugar en las casas de las devotas.

Unas decian: «Se va el cura, i se acabó la religion en el pueblo.» Otras decian: «Se va para que llueva. ¡qué santo es! Dios le ha revelado que es menester que se vaya de este pueblo para que llueva en este año.» «Nó, decian otros: es que el señor obispo ha hablado con Dios i éste lo llama a Roma.» Otra: «Es que se va a pelar a Roma.»

En fin no pudiendo entenderse, fueron a hablar con el cura. Este les dijo que por haber negado la absolucion a Madama Levinan, el obispo mandaba

un cura, apellidado Morris, jóven de 27 años, mui instruido, pero que él, Papelardon, ya estaba viejo de mas de cincuenta años; iba a quedar de ayudante de Morris.

Con esto, las devotas afectaron comprender que toda negativa de absolucion traia consigo un aumento de sacerdotes a toda parroquia. Sin embargo, con reserva corrian las maliciosas el rumor de que Madama de Levinan habia dado a luz un hijo de Papelardon i esta era la causa de ser destituido el cura.

Por fin, llegó el abate Morris. Era grande, bien formado, pero un poco huesudo, de ojos vivos, de nariz aguileña, de un color mate, pero simpático, i de aspecto humilde. Todas las devotas se consolaron con la llegada de un sacerdote jóven.

M. Papelardon presentó a Morris en las principales familias del pueblo. En la noche se pusieron a conversar sobre el porvenir del clero.

—Gregorio XVI, decia Papelardon, es el papa de los papas.

—Ud, se equivoca, decia Morris. La Santa Sede necesita un Sisto V, un Inocencio III, un Bonifacio VIII, uno que sea capaz de empuñar el sable i el hacha i exterminar la herejia que nos amenaza, de arrasar con todos los desecrados.

—Pero, ya ve Ud. cómo los misioneros cristianos son acuchillados en China i en Japon. ¿Queriamos nosotros en el mismo crimen de barbarie que esas comarcas? Nó, la mansedumbre evangélica nos lo prohibe. El estermínio es contrario a la caridad; es el arma de los infieles como los mahometanos.

—¿Qué dice Ud.? La mejor caridad es la mas ardorosa; el bien de las almas requiere salvarlas de los impios por todos los medios; la hoguera, el sable, el calabozo, esa es la caridad bien entendida. Así se salvan los dedos buenos cortando los malos.

—¿Queréis que se realicen esas fabulas de la inquisicion que los impios han inventado para desacreditar la religion? decia Papelardon admirado.

—¡Eh! La inquisicion, la S. Bartolomé, no han sido inventadas como nosotros decimos cuando nos conviene. Son hechos históricos que todavia no se pintan tan terribles como lo han sido. Siento no haber vivido entonces cuando la iglesia tenia todo el poder ¿cómo habria gozado yo? Ahora, porque no se usa de esos medios, está por los suelos nuestra santa religion. ¡Oh Torquemada! Oh Domingo de Osma! Oh S. Bernardo! qué falta haceis!

—Yo creo que con la mansedumbre i la calma se consigue el cielo. ¡Pobres japoneses i chinos! No saben lo que hacen!

—¡Pues bien! Es preciso que esos pueblos desaparezcan de la tierra por haberla manchado con sangre de misioneros jesuitas!

—Pero dicen que estos misioneros explotan a esos miserables pueblos, que por esto se han exasperado.

—¡Chiton! No vaya a oírle álguien. No lo diga Ud.; no sea indiscreto. Aunque es así, debemos decir que eso es una fábula de impíos.

—Ya lo sé.

(Continuará.)

EL POSITIVISTA.

PERIÓDICO FILOSÓFICO, LITERARIO, CIENTÍFICO I MORAL

Núm. 13

Copiapó, Mañite 1.º de Noviembre de 1887.

Año II.

EL POSITIVISTA.

Copiapó, Descartes 25 del 99 (Noviembre 1.º de 1887)

El Positivista comienza el segundo año de su existencia, sin haber desmentido sus doctrinas ni sus propósitos, cuales son instruir a sus lectores en el gran si tema que preparado por los benefactores de la humanidad, fué completado por el jéuio sintético de Augusto Comte.

El Positivista, creado por los constantes esfuerzos de la Sociedad Escuela Augusto Comte, sigue su marcha próspera, luchando contra la teología, la metafísica, gracias a los amantes a la *Humanidad*, gracias a los amantes al *progreso* i al *orden*, gracias a los que aspiran a *vivir para los demas*.

La Redaccion del periódico, agradecida a los nobles esfuerzos de sus suscritores, recibe un voto de aliento, que la impulsará a proseguir su publicacion.

No se ocultará a nuestros lectores qué de obstáculos han opuesto oculta e hipócritamente el papismo i el egoismo para hundir, si pudieran, esta publicacion en el abismo del olvido. Pero el sarcasmo vertido contra ella en hogares domésticos, la calumnia i la injuria de los indiferentistas i sobre todo de los perennes enemigos del progreso, nada han podido hasta ahora contra *El Positivista*.

Este periódico, lejos de quejarse, al contrario, agradece la benevolencia del Director de *El Atacameño*, periódico que jamás ha desmentido sus ideas de libertad i progreso. La causa de *El Positivista* i *El Atacameño* son una misma

en el fondo, pues el progreso de la democracia i, el fin que persigue el último, es el ideal del primero. El positivismo es el enemigo de la autocracia no ménos que de la teocracia, que los clubes i círculos o consejos clericales tratan de hacer surgir.

El positivismo, invocando el amor universal, el amor a la *Humanidad*, en política ha de tener por base el radicalismo, pues este partido es el que empuja hácia adelante el carro del progreso.

El radicalismo de nuestra época no es ya un partido revolucionario i perturbador. Está conforme con el positivismo. Su lema es tambien el *orden* i el *progreso*. Augusto Comte, como todos los grandes jéuios i reformadores políticos ha sido un radical, por mas que él jamás se haya dado este título.

Hoi, cuando el partido clerical se apresta a una campaña electoral en la República, hoi cuando pretende en Chile triunfar plajando los mismos medios que en otros países le han dado el triunfo en contra de la *Humanidad*, es cuando tambien los amantes a este Sér Supremo efectivo, aquellos a quienes segun las leyes concierne el derecho electoral, deben marchar unidos contra el enemigo de la *Humanidad*, que es el clero i sus secuaces, el egoismo i su cohorte.

Quien sostiene con su voto i esfuerzos el bien de la patria, sostiene, favorece i desarrolla el bien de todos i cumple con el lema *vivir para los demas*.

¡Ojalá *El Positivista* pueda saludar a sus lectores en el tercer año de su publicacion! Bien se comprende que

este periódico, que seguirá la norma de conducta que se ha trazado, seguirá una marcha análoga, combatiendo al retrogradismo i procurando la propaganda de las doctrinas cuyo bosquejo conocen ya nuestros lectores en el año trascendido.

EL CATECISMO REPUBLICANO

DEL LIBRE PENSADOR

POR M. PABLO FOUCHER.

Traducido del frances

CON COMENTARIOS.

(Conclusion.)

CAPÍTULO IX.

El hombre en la Sociedad.

¿Qué es el hombre en la Sociedad?

—Un trabajador, un ciudadano, un soldado.

¿Que se entiende al decir que el hombre es un trabajador?

—Que todo individuo para ser hombre debe producir una obra proporcional a las aptitudes que tiene.

C.—Esas aptitudes no se deben a él sino a la Sociedad, que se las ha dado, i propiamente a la Humanidad.

¿Qué entendemos al decir que el hombre debe ser un ciudadano?

—Que debe hacer uso de sus aptitudes para interés jeneral.

C.—Es a la Sociedad, a la Humanidad a quien debemos nuestras aptitudes, es a ella a quien debemos beneficiar con ellas, sin perjuicio de nosotros mismos; sin embargo, el bien a todos recae sobre uno mismo.

¿Qué se entiende al decir que uno debe ser soldado?

—Que debe defender contra el invasor la integridad del territorio de la patria.

¿Un sacerdote es un hombre en la sociedad?

—De ningún modo, pues no es ni puede ser trabajador, ni ciudadano ni soldado.

Aparentando despreciar *ese bajo mundo*, i vivir con los ojos dirigidos hacia un mundo extra-terrestre, el sacerdote tiene intereses opuestos a los del hombre. I vamos a verlo.

El sacerdote no debe pensar sino en la muerte, pues todo lo que hace a ella se dirige. El hombre sabe que su deber es vivir, no tanto para sí como para los demás hombres, cuya existencia debe procurar hacer mas prolongada i cómoda.

El sacerdote es un parásito, que vive de lo que producen los hombres; es inferior al zángano de una colmena. El hombre es fecundo productor; es la abeja de la colmena social.

El sacerdote tiene por ideal el lino de los campos, que no trabaja ni hiló. El hombre tiene por ideal el gusano de seda i la abeja.

El sacerdote es el esclavo de un soberano extranjero: el papa. El hombre es el servidor de su patria i de la Humanidad.

El sacerdote rehusa derramar su sangre por la defensa de su patria; mas esto no le impide proclamar que la iglesia tiene el derecho de usar de la fuerza para defender sus privilegios particulares. El hombre, al contrario, no derrama su sangre por intereses particulares, sino por los de su patria.

El sacerdote enajena su libertad. El hombre tiene el deber de quedar libre.

El sacerdote se forma de la demolición del hombre.

El hombre no podrá hacerse sino de la demolición del sacerdote.

SECCION LITERARIA.

ENRIQUETA MARTINEAU,

POSITIVISTA INGLESA.

(Traducido del inglés para *El Positivista*.)

POR

ANJEL DRAFO.

Esparcidas con los argumentos i re-

flecciones del libro—que componen, en verdad, la parte mas considerable de él—están las vívidas conversaciones con toda clase de personas en su viaje i las descripciones de panoramas, para cuyas bellezas la autora tiene siempre simpáticos ojos de poeta. Pasando sobre paisajes particulares, un esbozo del aspecto jeneral de las tierras del país puede tomarse como ejemplo de la mezcla habitual de su vida interior con sus cuadros de circunstancias externas. Escribiendo sobre los arboles que adornan la corriente de Connecticut, dice:

«Cerros de variada altura i declive limitan el valle, que ora se dilata, ora se angosta. Hacia estas montañas la selva se ha retirado, esta eterna selva de la cual, en América, no podemos escapar. No dejo de recordar que, excepto en algunas partes, de las praderas, yo estuve siempre fuera de la vista de las selvas de los Estados Unidos; i estoy segura que nunca deseé estar así. Era como el «verde muro del paraiso» que limita los grandes rios del sur i del oeste hacia sus canales. Estábamos, al parecer, aprisionados, en ese muro, por algunos dias, mientras atravesábamos los Estados del sur-este. Seguíamos su hilo en Michigan; penetrábamos con él en Nueva York i Pensilvania, i por todas partes a través de la Nueva Inglaterra limitaba todos los paisajes. Nos miraba desde la cima de los cerros; avanzaba al dividir cada boquete i paso de la cadena. A los indígenas les deben parecer los bosques tan indispensables en la galería de pinturas de la naturaleza como el cielo. Para el viajero inglés es una dádiva especial, no encanto mas, una gracia nuevamente creada, como el planeta, recién descubierto que vaya al través del telescopio del astrónomo. El viajero inglés nunca se cansa de pasar dias por los bosques o bajo su bóveda, o desde cierta distancia, inspirándole sus esquisitos colores; i sus sueños, por meses o por años, serán los muchos troncos, el pino

blanco, i los plateados troncos de los abedules, i las traslucientes sombras de las hayas i de las delgadas enredaderas, que trepan, como en una escalera, a las mas altas ramas de los árboles sombríos a cien piés de altura. Soñará con caminatas de horas al través de los bosques; soñará con la profunda oscuridad de la noche, interrumpida por los pálidos fuegos de las selvas, i espantado por las lluvias de chispas que la brisa acierta a arrojar afuera, sobre los tallos que arden. Oirá, otra vez, el agudo silbar del *whip-poor-will* (pájaro de los bosques) i el ruido múltiple de los pantanos vecinos. Soñará con el hondo silencio que precede al aclarar; con la gradual aparición de los oscilantes árboles que salen débilmente de la oscuridad; con los primeros tendidos rayos que penetran instantáneamente los bosques hasta su mismo centro, encendiéndoles en infinitas e innumerables columnatas rojizas, orladas con ondeadas verduras i tapizadas con brillantes flores silvestres. O bien soñará con nubes de gallardas mariposas o libélulas de ligeras alas que rondan sobre las sendas meridionales de las selvas, o se apiñan sobre algunos hermosos arbustos, haciéndolos aparecer como que llevan todas las flores del eden. O la plateada luna mirará hacia abajo a través de su sueño, haciendo para él islas de luz en un océano de oscuridad. Puede que no vea las estrellas del cielo a intervalos, pero las aladas estrellas de aquellas regiones—las relucientes luciérnagas—irradian de cada soñolienta rama i mantienen los ojos de la imaginación del viajero, preocupada en seguir el resplandor de ellas, mientras su espíritu duerme, sumergido en los encantos profundos de las noches de verano. Despues de la belleza solemne i variada del mar i del cielo, viene la de la soledad. Dudo si lo limitado de las mas vastas cadenas de montañas puede exceder lo ilimitado de las selvas, que todo lo invaden, cuando la imaginación está en

aptitud de poder realizar la concepcion de lo que es.»

Continuando *La Sociedad en América*, Miss Martineau publicó, en 1838, un complemento de esa obra, titulado *Reminiscencias de un viaje al occidente*, presentando en una serie de capítulos, bosquejos jenerales de su viaje, que comprenden el contorno jeneral de él, una descripcion de los hombres públicos que habia encontrado i varios incidentes de menor importancia. Siendo esta obra ménos filosófica en absoluto que sus obras anteriores, produjo mas entretenimiento a la jeneralidad de los lectores, aunque en lo futuro será igualmente estimada como un cuadro histórico de la vida i costumbres que, en el rápido artificio del kaleidoscopio de la vida americana, ha dado ya lugar a nuevas combinaciones de efectos sociales.

Habiendo adelantado toda su carrera como autora de éxito, la actividad literaria de Miss Martineau no fué por largo tiempo interrumpida: los libros siguieron a los libros, con la regularidad de las estaciones. Despues de los viajes americanos, apareció un volumen escrito para una serie publicada por Mr. Carlos Knight, bajo el título jeneral *De cómo debemos observar*, habiendo tomado Miss Martineau para su tema el ancho terreno de *Moral i costumbres*, como título para su libro. Como *La Sociedad en América*, de que fué una especie de continuacion, es notable por su método filosófico, siendo tratada la materia bajo la division jeneral de *Requisitos de observacion i Lo que se ha de observar*; siendo ámbas partes ilustradas i con subdivisiones apropiadas a una gran variedad de cuestiones o tópicos prácticos de ocurrencia diaria. Un capítulo, por ejemplo, *Nociones jenerales de moral*, trata de un modo interesante de materias tales como «Epitafios», «Amor a los padres i al suelo natal», «Charla de viejos i niños», «Orgullo sobresaliente», «Idolos populares», mientras que

bajo el epígrafe *Estado doméstico* hai discusiones sobre «Salud», «Marido i Mujer», «Los niños», i otros puntos parecidos.

(Continuará)

SECCION CIENTIFICA.

PRINCIPIOS DE PEDAGOGIA.

(Estracto comentado de un artículo del Dr. Sikorsky escrito en la *Revue Philosophique*.)

(Continuacion.)

II.—DEL DESARROLLO INTELECTUAL.

Las condiciones reconocidas del desarrollo intelectual del niño se reducen a las siguientes: 1ª. La nutricion; 2ª. El tiempo que el niño emplea en el trabajo intelectual i en la observacion; 3ª. Carácter del niño; 4ª. Reposo.

Todas estas condiciones se resúmen en el siguiente principio:

Un niño sano, bien alimentado, de buen carácter i que duerme bien, desarrolla su inteligencia lo mejor posible i vice-versa.

Un sabio pedagogo inglés, que rejia un colejo de internos, notó que la falta de aplicacion de los alumnos depende en gran parte de la mala alimentacion, i para subsanar esto, a mas de la pension que pagaban, les impuso una contribucion de 40 centavos semanales que gastaba en variar i mejorar la alimentacion; los alumnos se pusieron mas aplicados sin saberlo ellos mismos.

Niños de pecho mal alimentados por madres o nodrizas débiles, se ponen nerviosos e irritables, carecen de aptitud para la observacion i los juegos; nada les divierte, ni les llama la atencion. Jamas, por esto, los niños deben ser castigados con privacion de alimentos, sistema que los inhabilita para aprender sus lecciones. Es preferible la tarea extraordinaria o la privacion de recreos o de salidas los domingos. Mucho es el inconveniente de los arrestos que se imponen en algunos colejos.

La alimentacion suficiente i variada a los intervalos en que el niño tiene hambre le permite aplicar con ventaja su inteligencia. Muchos pedagogos, sobre todo mujeres, temen que baga mal a los niños tal o cual plato; pero el mejor sistema es que el niño se acostumbre a variar de comidas. De lo contrario, resulta que el niño se aficiona a un alimento i rehusa otro: así hai niños que rehusan la carne o las papas, se alimentan mal i dejenan física e intelectualmente.

Basta que se les haga probar de platos diferentes aunque no se les obligue a comer de todos.

Ya hemos visto cómo se forma el carácter del niño i a qué medios debe recurrirse para dirigir la evolucion de él. El niño díscolo, pendenciero, distraído, es cosa ya mui vulgar, no puede ser buen alumno.

El niño que carece de las horas de sueño que corresponden a su edad i necesidades se pone enfermizo, lloron, irritable, si es pequeño; i si es grande, se pone perezoso, se distrae, se duerme i es incapaz de atencion i de trabajo de observacion o inteligencia. Para conciliar el sueño es menester que el local esté oscuro, silencioso, que no haya en él ningun mal olor, i que no esté aquejado el niño de ninguna necesidad o dolor. El hambre o la sed le impiden el sueño.

PANDECTA.

(Traducciones i extractos para *El Positivista*.)

POR A. G. DE S. S.

«Ya que otros han hecho antes el trabajo, aprovechemos sus estudios i demos a luz lo que antes publicáron, i que, por desgracia, no es conocido sino de cierto número mui escaso de personas.»

(Conclusion.)

VIII

«Esto que se relaciona con la astro-

nomía, fué el primer espléndido progreso. El primer golpe sublime que destruyó la lanza i quebrantó el escudo de la supersticion: el primer auxilio real que el hombre recibió del cielo; porque fué la primera gran palanca debajo del altar de una falsa relijion; el infierno revelado por primera vez al hombre, la primera autorizada declaracion de que el universo es gobernado por la *lei*; la primera ciencia que arrojó la mentira a la cosmogonia del barbarismo, porque ha sido la mas sublime victoria alcanzada por la razon.»

IX

«Al hablar de la astronomía, nos referimos a los descubrimientos hechos desde que el saber se restableció. Mucho antes, a las orillas del Ganges, siglos antes de la época de Copérnico, Aryabhatta enseñó que la tierra era una esfera que jiraba en su propio eje. Esto sin embargo, no despoja de su gloria al gran Copérnico. El descubrimiento del Hindu se habia perdido en la media noche de Europa—en la época de la fé—i Copérnico fué un descubridor como si Aryabhatta nunca hubiera existido.»

X

En estas pocas líneas no hai espacio para hablar de otras ciencias i hacer notar la particular evidencia que cada una procura para establecer el dominio de la lei. Bastará mencionar el nombre de Descartes, el primero que trató de dar una explicacion de los cuerpos celestes, que tuvo la grande i filosófica concepcion de reducir todos los fenómenos del Universe a la misma lei; de Montaigne, uno de los héroes del sentido comun; de Galvani, cuyos esperimentos dieron al mundo el telégrafo; de Voltaire, que contribuyó mas que ninguno a la destruccion de la intolerancia relijiosa; de Augusto Comte, cuyo jénio se erigió a sí mismo un monumento que aun toca a las estrellas; de Guttenberg, de Watt, Stephenson, Arkioeyht, todos soldados

de la ciencia en el gran ejército de los estinguidos reyes.

XI

«La gloria de la ciencia consiste en que está libertando la mente, quebrando los anillos que han oprimido la inteligencia, libertando el cerebro, dando valor al pensamiento, llenando al mundo de benevolencia, de justicia, de alegría.»

XII

«La ciencia sorprendió a la agricultura arando con un palo, cosechando con una hoz; al comercio, a merced de las traidoras alas e inconstantes vientos; un mundo sin libros, sin escuelas; al hombre negando la autoridad de la razón, empleando su ingenio en la fabricación de instrumentos de tortura, edificando casas para la inquisición i catedrales para el fanatismo. Encontró a la tierra llena de frailes malignos, de perseguidores i quomadores de hombres. Halló un mundo lleno de terror; la ignorancia de rodillas; la mujer tratada como bestia de carga; la crueldad el único medio de reforma.»

XIII

«Encontró el mundo a merced de las enfermedades i del hambre; el hombre tratando de leer su destino en las estrellas, i su fortuna por los signos i hechos maravillosos; jenerales que creían vencer a sus enemigos haciendo la señal de la cruz o rezando un rosario. Halló que la historia estaba llena de despreciables i ridículas mentiras, i al Todopoderoso empleando la mayor parte de su tiempo en hacer culebras de bastones, ahogando niños porque se bañaban en día domingo, i matando pequeñas criaturas para convertir a sus padres. Encontró la tierra llena de esclavos i tiranos, el pueblo pisoteado en todos los países, medio desnudo, hambriento, sin esperanza i sin razón.

Tal era la condición del hombre cuando la mañana de la ciencia alumbró su cerebro, i ántes que hubiese oído la

sublime verdad de que el universo es gobernado por la *lei*.

XIV

«El cambio que se ha operado lo debemos únicamente a la ciencia, la única palanca capaz de levantar el jénero humano. La fé abyecta es la barbarie, la razón es la civilización. Obedecer es esclavitud; obrar bajo el sentido de una obligación percibida por la razón, es nobleza. La ignorancia adora el misterio; la razón lo explica: la una se arrastra, la otra se eleva.»

XV

«No es extraño que la fábula sea enemiga de la ciencia. El hombre que posee un diamante falso huye de la sociedad de los lapidarios, i bajo este principio la superstición aborrece a la ciencia.»

XVI

«En todos los tiempos los hombres han honrado a aquellos que los han deshonrado. Han adorado a sus destructores; han canonizado a los mas grandes embusteros, i han sepultado a los grandes ladrones en tumbas de mármol i de oro. Bajo los mas altos monumentos duerme el polvo del asesino.

La impostura ha llevado siempre una corona.»

XVII

«El mundo principió a cambiar porque los hombres principieron a pensar. Pensar es progresar. En todas partes las grandes inteligencias investigan los credos i las supersticiones de los hombres; los fenómenos de la naturaleza i las leyes de la materia.

CRÓNICA.

BÉLGICA.—En este país la ebriedad se ha desarrollado, de un modo espantoso, i tanto que las Cámaras se han ocupado recientemente de dictar una lei para reprimirla. Cuando en algun país se desarrolla algun vicio particular i el país tiene un gobierno liberal o las ideas adquieren cierta independendencia, el clero atribuye esos vicios al gobierno o ideas do-

minantes. En Bélgica el clericalismo se halla en el poder; el país es católico por mayoría; ya no pueden los clericales darse cuenta de lo que pasa. No seremos nosotros los que directamente atribuyamos dicho mal al clericalismo imperante. Pero indirectamente, es el clero el causante, pues hoy cuando el clero aumenta sus entradas i privilegios disminuyen las industrias i comercio estafados por la avaricia sacerdotal. Muchas familias se ven arruinadas i se entregan a la prostitucion i a la embriaguez; las fiestas que el clero celebra son acompañadas por la embriaguez de los proletarios; la ociosidad consagrada por el domingo i otras fiestas ¿qué otra consecuencia traen que la embriaguez i los vicios?

EL PAPA.—En uno de los consistorios del mes de julio último, Leon XIII ha declarado la necesidad de intervenir en la política de la Italia para que los clericales obtengan en las Cámaras, sino mayoría, al ménos una minoría respetable. ¡Hé aquí, pues, como siempre hemos dicho, el catolicismo se ha convertido en fraccion política!

LA TRIPLE ALIANZA.—Como se sabe, Bismark, el rei Humberto i el emperador Francisco José, que es como si dijéramos, Alemania, Italia i Austria han formado alianza contra la República francesa. Cree el Papa que esta alianza le dará la autonomía temporal que él imagina obtener. La prensa clerical francesa, en efecto, se ocupa de atacar i ridiculizar a Julio Grevy, presidente de la Francia.

ESTADOS UNIDOS.—Los últimos diarios de Estados Unidos se ocupan de la excomunion del presbítero católico Mr. Glynn. Este sacerdote respetable no se prestó a servir la política del Papa, que pretendia que el clero debía ser subvencionado por el gobierno de Washington en compensacion de una contribucion que recaería sobre los católicos.

Mr. Glynn protestó contra esto i la protesta le valió la excomunion: con él han protestado los católicos de Nueva York, de donde Glynn era cura.

ECUADOR.—Este pobre país sigue en su período de retroceso. Allí ambas cámaras i el gobierno han resuelto enviar al Papa, fuera de una suma considerable de erogaciones particulares, valiosísimos obsequios, con motivo de hacer cincuenta años que cantó la primera misa en enero del próximo año. También le obsequian un esquisito relicario que se dice contiene no sabemos *qué hueso* de la beata Mariana de Jesus. Este lleva una representación del Ecuador, adornada con diamantes i rubíes, *con una rodilla en tierra*, vestido *a lo romano* i ofreciendo al pontífice un corazón de oro que alza en su mano. Hai inscripciones latinas en que el Ecuador se declara esclavo del Papa.

Un retrato del tirano García Moreno, el santo mártir del Ecuador i una efigie de San Francisco trabajada en plata irán al Vaticano con varios otros objetos de lujo, a recrear la vista del Papa i dar placer a su sensualidad.

¡Cuántos miles arrebatados a la instruccion, al fomento de la industria i del comercio i entregados al lujo, a la avaricia i a la ociosidad!

CONGRESO DE CLERICALES.—La *Union Católica* de Alemania se ha reunido en Tréveris por medio de sus delegados, para tratar de asuntos políticos, como en Santiago acostumbran reunirse cada año. La *Union Católica* es la misma en todas partes. Entre los asuntos que se trataron el mas importante es la resolucion de promover, con el apoyo de la Alemania, esto es, de Bismark, el restablecimiento del poder temporal del papa. Los patriotas italianos están sumamente alarmados por esta amenaza de intervencion, que anularia la independencia de Italia.

¿I se dirá que el catolicismo no se ha convertido en faccion política?

FOLLETIN.

EL HIJO DEL JESUITA.

NOTABLE NOVELA HISTÓRICA ANTI-CLERICAL.

POR

LEO TAXIL

(Traducida del frances, especialmente para EL POSITIVISTA.)

SEGUNDA PARTE.

EL PADRE LERUÉ.

CAPÍTULO I,

(Continuacion.)

Pocos meses habian pasado desde que Morris era cura de Onages en el Var, cuando un día vinieron dos campesinos muy de mañana a llevar al cura a la aldea de la Figuiere, distante solo tres leguas de Onages. Traian un magnífico caballo enjaezado; era necesario confesar a un moribundo de la Figuiere.

Esta aldea se reduce a unas cuantas casas de campesinos cultivadores, situadas en las gargantas del valle, entre las rocas de unas colinas. El principal comercio que allí se halla es el de higos, que se hacen secar en cañas para venderlos en el invierno en las grandes ciudades.

En hora i media de camino Morris llegó a la aldea i a la casita. La familia se componia de Alteo, que era el jefe, su mujer Verónica, su hija Susana i su sobrina Margarita.

Margarita era de 19 años de edad; habiendo leído no pocos libros, se habia hecho libre pensadora; a lo ménos, no se ocupaba de ceremonias ni oraciones. Solia decir que la mejor de todas las oraciones era el trabajo; i en efecto, era la mas laboriosa de todas las jóvenes de la aldea. Todos allí la querian i respetaban, pues era la mas instruida del lugar a causa de que su padre la habia tenido en un colegio en Lion.

Cuando Morris hubo confesado a Alteo, no se lo dejó partir sin servirle almuerzo. Luego vino la conversacion, antes, durante i despues del almuerzo. Luego que el abate pudo enterarse de que Margarita era algo incrédula, todo su empeño fué convertirla, i así lo declaró a la familia. Para ello no dejó de pretestar la necesidad de auxiliar al moribundo.

Supo que Margarita estaba prometida en matrimonio a Pablo Ramó, hermano de aquella Ernestina Ramó, casada con Jenddet en segundas nupcias.

Alteo murió dos días despues; sin desampararlo sino por intervalos, el cura Morris dejando a M. Papelardon al cuidado de la parroquia se iba a auxiliar al moribundo i convertir a la impia.

Como Papelardon observara a Morris que no convenia que, aun despues de la muerte de Alteo, se fuera a Figuiere por dos o tres horas, Morris replicaba que no era posible dejar en las garras del demonio a un alma que debía pertenecer al cielo.

Pablo Ramó venia a veces a la Figuiere a ver a su prometida, i encontró en varias ocasiones a Morris, i no le parecieron bien las miradas con que éste se dirigia a aquella.

Pero ¿un sacerdote es un hombre? El día que pronuncia voto de castidad ¿no se ha transformado en un querubín?

CAPÍTULO II.

Un Vesuvio bajo la nieve.

Si hemos de creer a los historiadores, el celibato de los sacerdotes no data sino desde el monje Hildebrando, coronado con el nombre de Gregorio VII, i que fué canonizado. Sin embargo, es de suponer que Jesus, que conocia la naturaleza humana mejor que su vicario, a nadie obligó a votos de castidad ni celibato. Los primeros obispos cristianos fueron casados. Pero el catolicismo le corrigió la plana a Jesus; trastornó como en lo demas el cristianismo. Queriendo mejorar la obra de Jesus i la de San Pablo, la echó a perder.

Cuando la sede papal fué adquirida por monjes, que habian hecho voto de castidad, fué solamente cuando la inmoral i dura lei del celibato se impuso a todo el clero. El objeto era arruinar al clero secular en provecho i aumento de los monjes. Lutero, Calvino, i en nuestros días el padre Jacinto i demas cristianos sublevados contra el absolutismo papal, han levantado por eso muy justamente el estandarte de la reforma eclesiástica.

Esa lei tiránica manifiesta sus efectos en la estadística europea. Así en Italia, domicilio oficial de la religion papista, los jurados del reino condenan próximamente por año seiscientos eclesiásticos por violaciones i otros atentados contra el pudor. En Francia en igual proporción que en Italia, atendido el número de sacerdotes papistas.

¿Qué valdria mas? tener un papa casado i padre de familia, o un célibe como Alejandro VI Borjia?

—Ud. está loco, señor, exclamaba una tarde Margarita, huyendo al traves de los árboles a lo largo del camino de Figuiere a Onages.

I una sombra negra perseguía detrás a la fugitiva.

Pero ésta ganaba terreno i corria a todo escape por el camino.

Por fin, la sombra negra se detuvo, volvió i reholvió hacia Onages, i desapareció.....

(Continuará.)

EL POSITIVISTA.

PERIÓDICO FILOSÓFICO, LITERARIO, CIENTÍFICO I MORAL

Núm. 14

Copiapó, Jueves 1.º de Diciembre de 1887.

Año II.

EL POSITIVISTA.

Copiapó, Federico el Grande 2 del 99 (Diciembre 1.º de 1887.)

ORDEN I PROGRESO.

«La tendencia científica de la nueva filosofía i el carácter industrial de la nueva actividad concurren naturalmente a hacer en adelante inevitable i aun vulgar, una separacion continua, espontánea i sistemática a la vez, que en la edad media no podia presumirse sino de un modo confuso, bajo las mas felices inspiraciones de un ardiente instinto de progreso. Considerada mentalmente, se reduce, en efecto, a la division necesaria entre la teoría i la práctica, ya admitida, aunque empíricamente en la Europa occidental, respecto a los menores asuntos i que mui difícilmente pudiera rechazarse, para el arte o la ciencia mas complicada. Bajo el aspecto social, esa tendencia proclama sobretodo la distincion natural entre la educacion i la accion o entre la moral i la política, cuyo continuo desarrollo nadie negaría hoy como uno de los principales beneficios de una civilizacion progresiva. La moralidad efectiva i la verdadera libertad se encuentran en esto profundamente interesadas, a fin de que la conducta i el juicio puedan permitir verdaderos principios, cuya aplicacion, aun la mas demostrable, seria casi siempre insuficiente, si quedara entregada a la impulsión especial i directa del mandato i de la obediencia.»

Systheme de Politique Positive por Augusto Comte. I-88.

La ciencia i la industria son las dos palancas poderosas del siglo. Es indispensable saber para llegar a la práctica; es preciso prepararse suficientemente ántes de entrar en la vida de actividad, es necesario instruccion para la accion de resultados seguros, sólidos, previstos.

La ciencia tiene que preceder a la industria. La tendencia eminentemente positivista de la época moderna va acostumbrándonos desde algunas jeneraciones a la precedencia necesaria de la educacion científica a la vida profesional, industrial o práctica, i hacemos de ambas una separacion indispensable. Niños, nos instruimos; hombres, trabajamos. Esto no es negar que la teoría i la práctica tengan entre sí una transición indefinida, pues la primera conduce insensiblemente a la segunda.

Esta distincion entre la ciencia i la industria comenzó su evolucion en la edad media, pero de un modo vago; las especulaciones escolásticas iniciaban la teoría; las artes i el comercio especialmente iniciaban la otra.

Nuestra accion sobre la naturaleza requiere como indispensable condicion el conocimiento de todas las leyes naturales de que el hombre saca partido para la única felicidad positiva que conozcamos, *el bien universal*, el de la Humanidad.

Así, a medida que vamos acumulando en la ciencia descubrimiento a descubrimiento por la determinacion de nuevas leyes naturales, nuestras comodidades i bienestar se ensanchan, progresan de un modo indefinido. Poco importa que algunos escépticos i pesimistas pongan en duda o nieguen la lei del progreso.

(Pasa a la pág. 146.)

Poco importa que los teólogos a una voz no solo detestan el progreso, sino que hacen todo lo posible por sofocarlo, por anonadarlo, por extinguirlo para siempre, si tuvieran el poder omnipotente de que se pretenden representantes i únicos dispensadores.

Segun las leyendas del evangelio, los judios decian a Jesus cuando estaba crucificado: «*Si eres hijo de Dios descende de la cruz.*» (Mateo XXVII, 40.) «*Confió en Dios; libréle ahora si le quiere.*» (Id. 43). Así podemos decir hoy a los teólogos: «*Si sois los depositarios de todo un Dios, libréos él del avance del progreso. No os desesperéis; no esgrimais las armas de la política ni el veneno de la calumnia i de la intriga.*»

Salir del atolladero de sus dogmas en presencia de la evolucion científica es precisamente imposible a los teólogos, i es ella la fuerza que al cabo de algunos siglos los hundirá en el abismo del olvido.

La moral atrasada i degenerada de los teólogos no les permite tampoco una influencia política decisiva i precisa. Sus triunfos en política son de poco momento en la vida de las naciones. ¿Quiénes son hoy en Chile, mas en América i Europa los afiliados al partido de la teocracia? no son por cierto los hombres mas morales i mucho ménos los mas patriotas o humanitarios, i sí en jeneral los mas egoistas. El interés en muchos casos es lo que mantiene afiliados en el partido clerical a muchos adherentes. Cualquiera que fuere el partido político, sin duda que el interés egoista cuenta muchos afiliados, i es necesario que los hombres sean verdaderamente patriotas, o mas aun, amantes a la Humanidad para que su influencia i su accion sean sólidamente incontrastables.

La moral i la política, aunque separadas de hecho, son respectivamente la ciencia i el arte de producir el bienestar humano a que tiende el progreso. La una es la preparacion indispensable de

la otra. No hai verdadera política sin moral. ¿Puede creerse que hacen verdadera política los electores que sufragán por afecto personal o por dinero, honores o propinas de otra especie? La inmoralidad es lo que en todas partes hace perder los intereses de la patria i de la Humanidad, si son manejados por hombres egoistas o indiferentes a esas entendedas que todos debemos cuidar i consolidar.

El réjimen tiránico del teologismo exijía la obediencia ciega como base de toda política. El positivismo, siguiendo el progreso moderno, no necesita la obediencia ciega. Los principios que permiten la libertad en medio del orden asegurado por el amor a la humanidad es el mas firme cimiento en que debe descansar la organización política. Por esto la propagacion del Positivismo, i mas que todo su desarrollo progresivo harán desaparecer el egoismo actual que desconcierta por el momento a los que se han formado la idea de una época de oro para la Humanidad.

Instruyamos en la ciencia para desarrollar la industria, derribemos las preocupaciones para despejar el campo al progreso, moralicemos con nuestro ejemplo de amor a la Patria i sobretodo a la Humanidad que la comprende, i hallaremos en la única vida positiva lo que tanto se han empeñado los ilusos en hallar en una vida quimérica.

SECCION CIENTIFICA.

ENRIQUETA MARTINEAU,

POSITIVISTA INGLESA.

(Traducido del inglés para *El Positivista*.)

POR

ANJEL DRAFO.

Después de los libros de que hemos dado cuenta, Miss Martineau se aventuró en el terreno de la ficción con la producción de una regular novela, *El Arroyo del Venado*, publicado en 1840: es la

historia de un hombre que, por un motivo engañoso de compasion, se casa con una mujer a quien no ama, mientras que adora a su hermana, la cual no conoce su afecto i es indiferente para con él. La lucha de las pasiones encontradas ajita principalmente al héroe, i termina con la felicidad en su vida de casado.

La hora i el hombre, que sucedió a esta novela, es una especie de romance histórico fundado en la historia de «Toussaint L'Ouverture, en que la vida de este campeón, con las escenas trágicas de la revolución de Santo Domingo, en la que él fué héroe, están presentadas con vívidos colores.

No era, sin embargo, en la rivalidad con los novelistas del día, en lo que Miss Martineau debia encontrar su constante ocupacion. La tendencia de su espíritu era demasiado seria para comprometerse en semejante contienda, en que plumas mas ligeras tuvieron mas éxito. Ella, sin embargo, en varios opúsculos de imaginacion, continuó la senda en que habia sido feliz primero; en su nueva serie de *El compañero de los fuegos*, incluyó, «Los colonos i la patria,» «El aldeano i el príncipe,» «Maravillas del Fiord» i «Los muchachos de Crofton,» que fueron recibidos con aceptacion.

Tambien escribió mucho en otro carácter jeneral práctico, haciendo varios trabajos como «La criada de toda labor,» «La doncella de la señora,» «La camarera,» «La costurera,» que agregó a la serie de «Manuales» de Carlos Knight.

Siguiendo por largo tiempo el circinto de estas obras, la salud de Miss Martineau se empeoró mucho, de suerte que tuvo que privarse, en gran parte, si no totalmente, de la composicion literaria. Sus amigos influyentes, que simpatizaban con ella, pusieron su situacion en conocimiento del gobierno; i Lord Melbourne habria conseguido una pension para ella, a no haberla ella rehusado firme i magnánimamente, segun las palabras de su biógrafo Mr. Smiles,—«conside-

rando que era malo que ella, escritora política, recibiera una pension que no era ofrecida por el pueblo, sino por un gobierno que, segun su opinion, no representaba al pueblo; deseando sinceramente conservar su independencia i entera libertad para hablar sobre el gobierno i todos sus negocios.»

La enfermedad que sufría Miss Martineau era una complicada dolencia interna que la postró mientras viajaba por el continente en el verano de 1839. Se abatia mas i mas despues de su regreso i por cerca de cinco años, nunca se sintió totalmente en reposo—segun sus propias palabras, ni una sola hora.—«Rara vez, dice, tenia dolores agudos, pero nunca entera comodidad. Un achaque abrumador, inutilizándome casi para tomar alimento durante dos años, me tuvo muy abatida; i junto con otros males, me redujo a una condicion de casi entera intranquilidad, a una vida pasada entre la cama i el sofá.»

De esta calamidad ella fué, al último, aliviada por medio del tratamiento mesmerico, del cual hizo materia para una serie de cartas en que narra sus experiencias en detalle, publicadas por ella en *El Ateneo*, al fin del año de su convalescencia, 1844. Estas cartas, completando la materia jeneral del Mesmerismo, llamaron mucho la atencion en su tiempo i dieron ocasion a una controversia médica sostenida en las columnas de la prensa diaria. Ellas no fueron el solo testimonio que diera la escritora de que su salud estaba restablecida.

En una publicacion anterior, dada a luz a principios del año, titulada *Vida en un cuarto de enferma*, ha dado al mundo en un estilo de excelencia literaria completa, la historia de sus experiencias como inválida. Habiendo elegido para residir una primorosa casa, situada en Tynmouth, que dominaba al mar, tenia Miss Martineau, con la ayuda de un telescopio, los medios de observar una gran estencion de escenario terrestre i

de paisaje marino, llenos de vida i animacion, que le procuraban un constante objeto de instruccion i encanto. De estos espectáculos, ella da una relacion muy agradable en un volumen, describiendo los encantos marinos, ocupaciones campestres i numerosos accesorios pintorescos que podian verse desde la ventana. Dentro del hogar tenia todavia un campo mas notable de observacion en su imaginacion i en los trabajos de su propia mente, con los cuales ella llena ampliamente el volumen, haciendo del libro una especie de confesion de experiencias espirituales. Algunas de éstas parecieron a sus lectores expresiones raras; pero la moral del conjunto no podria dejar de ser admirada, con el reconocimiento de la superioridad del pensamiento en toda enfermedad corporal, la conviccion de la naturaleza temporal del dolor i del triunfo seguro i duradero del bien sobre el mal.

(Continuará)

SECCION CIENTIFICA.

PRINCIPIOS DE PEDAGOGIA.

(Estracto comentado de un artículo del Dr. Sikorsky escrito en la *Revue Philosophique*.)

(Conclusion.)

El tiempo no consagrado al sueño es el que el niño gasta en la observacion, i en juegos i diversiones si es pequeño, si es ya grande en el trabajo intelectual a temas. Los juegos desarrollan la inteligencia i la preparan al estudio, son la experimentacion del niño. La conversacion con los adultos, cuando ya puede hablar, es el tercer medio de desarrollo intelectual del niño.

Adelantando la experiencia del niño, viene en esta misma época el período del aprendizaje, i es cuando para él una cosa se hace signo de otra. Es en este período cuando conviene empezar la educacion i la instruccion, porque es cuando los signos corresponden a los objetos en

que piensa. Necesita, por tanto, ser bien caracterizado para que el pedagogo lo determine.

Se determina fácilmente observando que varios objetos i juegos le divierten, no por sus colores, formas o sonidos, sino por lo que ellos representan. Sikorsky cita el caso de un niño que se divertía mucho mirando la luna en creciente; pero como la buscara en el cielo durante el día, i no la encontrara, se alegraba cuando veía los agujeros semilunares de un palomar o cuando se recortaba un carton o un papel blanco en forma de media luna, sin duda porque le representaba la luna misma.

Como una insignificante semejanza entre los objetos basta al niño para que uno le represente el otro, un palo le representa un caballo, un fusil o un sable; un cajon le representa una pieza, una almohada le representa un hombre.

Pero todavía no está adecuado para la enseñanza de la lectura o escritura hasta que aprenda a retener suficientemente las impresiones que reciba, pues si no las retiene con facilidad, mal puede suscitarlas el signo i se impondría al niño i al pedagogo un trabajo muy enojoso.

Es de cinco a siete años cuando este desarrollo acompañado de la palabra se verifica, i cuando conviene enseñar a la vez a leer i a escribir, estableciendo la lectura la correspondencia entre el sonido i el signo escrito, i la escritura entre el signo hablado i el escrito.

No necesitamos casi indicar que al signo hablado ha de corresponder la idea que el niño pueda tener. Por consiguiente, palabras sueltas de los objetos mas triviales i comunes a él deben enseñarse cuando se le hace leer i escribir.

Ahora bien, como sobretodo en la escuela no es posible tener muchos objetos fuera de libros, lápices, tinteros, lo mejor es el hacer nombrar, leer i escribir las diversas partes de su cuerpo, sus sentidos i sensaciones, i que al leer o

escribir señalé con su mano, por ejemplo, la rodilla, el vientre, el pecho, etc.; de este modo uno sabe si el niño entiende lo que lee o escribe. También puede irse desarrollando del mismo modo el conocimiento de la luz, el calor, el viento, las nubes, el frío i otras circunstancias climáticas que él pueda señalar.

Hay un sistema de enseñar lectura, perfectamente aplicable a esto i es asimilar las letras a partes del cuerpo i sonidos; así la *A* se asimila a la abertura de la boca para pronunciar el sonido; la *M* se asimila a la mano; la *O* al ojo; la *N* a la nariz, mirada de lado; la *U* a la uña; la *B* a la barba; la *P* al párpado; i en cuanto a las demas letras, basta buscar objetos conocidos del niño i semejantes a las letras, por ejemplo la *L* al lápiz.

Esto tiene suma importancia para que cuando el niño sea capaz de leer frases, todo lo que lea o escriba haya de relacionarse con la higiene, como lo han propuesto Ateneo de Atalea, Herbert Spencer i lo propone Sikorsky, que ha hecho la experiencia en sus propios hijos.

El aprendizaje de los números por los aparatos contadores obedece al mismo principio.

A pesar de lo adelantado de la educación alemana en primeras letras, aun no está fijo el mejor sistema de enseñarlas. Pero todos los sistemas se reducen a este, que, sin duda, es el mas ventajoso en jeneral; enseñar al niño divirtiéndolo, i así con el menor cansancio intelectual. A esto conduce la variedad de objetos que ha inventado Froebel, educacionista de gran injenio en esta materia.

Después de estas nociones de higiene corresponde la enseñanza moral en la lectura de 3^{er} año, sin nada que se refiera a Dios u otro ser quimérico, que infunden temores en el niño i lo hacen desconfiar de sus propias fuerzas.

Al contrario, toda cosa milagrosa o estrordinaria debe explicarse al niño por medios ordinarios.

Que, cuando crezca, el niño acostumbre ir a la escuela a horas fijas e indeliblemente, es indispensable a fin de que se haga en él una necesidad. Para esto conviene estimular al niño con insignificantes recompensas i no con castigos.

Otro tanto convendría hacer en cuanto al aprendizaje de lecciones.

Pero se comprende que estos dos preceptos van encaminados casi exclusivamente a los padres.

El joven, desarrollado así, no necesita sino apénas reflexiones o consejos cuando comete alguna falta, pues sigue casi invariablemente los pasos de orden inculcados en su niñez. Pero dichas reflexiones deben tener lugar una vez pasada la desazon que lo hubiere exaltado.

SIKOR-KY.

CRÓNICA.

EL OBISPO LUCERO.—El liberal gobierno del señor Balmaceda pidió i obtuvo del liberal Congreso la suma de 5,000 pesos oro (\$ 10,000 en billetes) para gastos de viaje de dicho obispo.

¡Esto es curioso! Vamos en progreso como ciertos crustáceos. ¡Así no dejaremos de ver pronto la separacion de la Iglesia i el Estado!

VELEIDADES DE UN MINISTRO.—Don Miguel Luis Amunátegui, ministro de culto e instruccion, que tanta relacion tienen entre sí como el agua i el aceite, con motivo de la renuncia del obispo de la Serena, dirige una nota al Papa en la que hace gran celebracion de la armonía entre la Iglesia i el Estado. ¡Hagamos Patria con hombres de esta clase!

Este es el mismo diputado que en 1884 pedía la separacion entre la Iglesia i el Estado.

UNIVERSIDAD DE JINEBRA.—Esta Universidad ha asignado un premio de 2 mil francos (1,500 \$ al cambio actual) al autor de la mejor memoria escrita en frances sobre el tema siguiente:

Exámen crítico de la tesis de Augusto

Comte: que en la Sociología el verdadero punto de vista filosófico i humano, debe necesariamente ser eminentemente social i no solamente individual.

La Universidad de Jinebra no impone ninguna condicion respecto a la edad o a la nacion a que pertenezca el concursante. Podrá tener parte en el concurso quien quisiere por medio de una memoria, que ha de estar escrita necesariamente en frances. Cada memoria en vez de ir firmada por su autor, llevará un pseudónimo o signo cualquiera. Este mismo signo o pseudónimo irá explicado por el nombre i direccion del autor en un sobre distinto i sellado. Ambas cosas deben ser mandadas al rector de la Universidad de Jinebra con la anticipacion necesaria para que lleguen ántes del 15 de junio de 1888.

La memoria que fuere premiada se depositará en la Biblioteca Pública de Jinebra, de la cual su autor tendrá la propiedad i el derecho de sacar una copia.

PERÚ.—Recientemente, segun los diarios limeños, una monja que estuvo desde niña de novicia i profesó a los 19 años en el convento de las Descalzas de Lima, se ha vuelto loca a punto de arremeter con sus compañeras conforme pudo salirse del encierro en que se la tenía. La policía, a quien las monjas pidieron socorro tuvo que intervenir i mediante el auxilio de algunos vecinos se logró contener a la monja. Esta era una jóven de mui buen parecer, que sin duda desesperada de la funesta clausura, viéndose sepultada en vida, llena de contrariedades de toda especie, ha terminado por un delirio frenético.

Una de tantas víctimas del fanatismo católico, i talvez de las intrigas clericales en su familia! Un diario dice que esa locura ha sido efecto de un grave castigo que se impuso a la jóven; pero los demas periódicos ponen en duda esta circunstancia.

Felizmente la policía condujo la insa-

na a la Casa de Locos de Lima, adonde no querian las monjas que fuera.

GUATEMALA.—(Centro América), El arzobispo de esta República, don Ricardo Casanova, ha sido expulsado del país por el gobierno con motivo de infringir la Constitucion del Estado, declarando que la iglesia debe prevalecer sobre el estado. La constitucion guatemalteca prohíbe a los obispos publicar edictos o bulas sin permiso del gobierno.

El presidente de Guatemala D. Manuel Barillas ha merecido bien de la Humanidad, expulsando a un suscitador de revueltas contra su patria; ha dado pruebas de ser un celoso defensor de la soberanía de su país contra las invasiones de la union clerical, que hoy hace un último esfuerzo para dominar al mundo i sofocar si pudiera, el bienestar humano con el humo ya con el fuego, de los restos de las hogueras inquisitoriales.

ANIVERSARIO TRIJÉSIMO DE LA MUERTE DE AUGUSTO COMTE EN PARIS.—El 5 de setiembre una concurrencia de cerca de doscientos positivistas fué a visitar la tumba del maestro. Pronunciáronse discursos alusivos a la propagacion del positivismo. Entre otras cosas el orador Sr. Corra dijo que la época actual era poco a propósito a dicha propagacion, pero era menester no desmayar en la predicacion de la doctrina, pues con el tiempo vendrian épocas mas favorables.

MEX DE MARIA.—Hai un predicador que es reputado el mas hábil de los clérigos en esta ciudad i que en un sermón, dias pasados, dijo que Dios quiso mas bien nacer de una mujer casada que no de una soltera, pues *habría sido escandaloso que una soltera tuviese un hijo. ¡Qué habilidad!* el adulterio no es un escándalo! ¡Tal es la moralidad que en el púlpito de Copiapó se predica! I hai madres que llevan allá a sus hijas i que encuentran admirables esos sermones!

SECCION MORAL.

MÁXIMAS, PENSAMIENTOS I SENTENCIAS.

La terquedad no es mas que la enerjia de los vicios.—*Descuret.*

La lei debiera ser un mar tempestuoso: el furor de sus olas lo mismo tendria que sepultar al marinero de esquife que al del orgulloso navio; i solo deberia proteger al que siguiera el rumbo de las aguas.—*Sótero Seymour.*

Un cuerpo gangrenado no puede ser curado llaga por llaga, ni úlcera por úlcera: necesita una transfusion de sangre nueva.—*Mirabeau.*

Un nécio erúdito es mas nécio que un nécio ignorante.—*Moliere.*

La naturaleza ha dispuesto que las verdades sean contajiosas i que las ideas tiendan a buscar nivel como el agua.—*Lamartine.*

La hipocresia es un obsequio que el vicio tributa a la virtud.—*Capmany.*

La razon es como el viento, apaga una antorcha i aviva un incendio.—*Hugo Foscolo.*

Siempre he mirado como prueba de muy buen talento el desempeñar alegremente el oficio que uno tiene.—*Mirabeau.*

La perversidad hace el mal; la debilidad lo consiente; la ignorancia lo aplaude.—*Sary.*

La virtud no tiene la luz, ántes desea siempre venir a ella: porque es hija de ella, i criada para resplandecer i ser vista.—*Luis de Leon.*

Hai ciertas cosas que para saberlas bien no basta haberlas aprendido.—*Séneca.*

Aquel a quien nadie gusta, por lo regular no gusta a nadie.—*Newton.*

La tierra no produce para los ignorantes mas que malezas i abrojos.—*Jovellanos.*

El ignorante que quiere parecer sábio hace que se sepa su ignorancia en todas partes.—***

No digas a nadie palabras que le ofendan, que el que dice lo que quiere oye lo que no quiere.—*Id.*

La falta de principios morales es el puntal del vicio.—*Id.*

El que se hace cómplice por su injuriosa credulidad en los crímenes de la perfidia, el que dá crédito i todas las formas de la realidad a las calumnias, el que cree en la delacion i en las apariencias que condenan, mas que en su propia estimacion por la persona que acusan, i que no teme añadir a todos los males que la agobian la horrible idea de tenerla por culpable, es mil veces mas bárbaro aun que el calumniador.—*Conde de Fubreguer.*

El hombre falto de luces jamás goza de su razon: el hombre falto de razon i de luces, es un salvaje que puede a cada instante ser arrastrado al crimen.—***

Quanto ménos raciocinan los hombres, mas perversos son.—*Id.*

La holganza es la madre de todos los vicios.—*Cervantes.*

Hablar mucho i mal es la manía del fante.—*Id.*

Hablar poco i mal es la desgracia del nécio.—*Id.*

El que no tiene opinion propia, siempre contradice la de los demas.—*Id.*

El mejor modo de vengarse de un enemigo es no asemejarle.—*Id.*

Una critica injusta equivale a un elogio indiscreto.—*Id.*

La calumnia une a tres hombres: al calumniador, al calumniado i al que lo escucha.—***

Los malvados nunca están tranquilos.—*Isaias.*

Mas vale celebrar las virtudes de un enemigo, que adular los vicios de un amigo.—***

No hai jentes mas vacías que los que están llenos de si mismos.—*Cervantes.*

Dime con quien andas i te diré quién eres.—*Id.*

Por medios ilícitos se va a parar sin remedio a la degradacion o a la corrupcion.—*Eduardo Flores.*

No se predica eficazmente la moral asociada a la inmoralidad.—*Id.*

Muchos hombres hablan continuamente de sus virtudes, de su respeto a las leyes, de su amor al pueblo, i sin embargo, no son virtuosos, ni respetan esas leyes, ni aman al pueblo.—*J. M. Vidal.*

Es una gran virtud en el hombre la independencia de caracter; así como es el peor quizás de sus defectos carecer de ella, haciendo cuanto le dicen otros i sin saber por qué.—*Id.*

Bienaventurados los que no saben lo que es delicadeza; ellos son dignos de lástima.—*F. F. i O.*

La calumnia, la murmuracion i la intriga son tres cobardes de una misma familia.—***

Las plagas mas frecuentes i venenosas son las malas lenguas.—*Id.*

Hai favores que perjudican i perjuicios que favorecen.—*Id.*

Mas conviene perder intereses que ganar deshonor.—*Id.*

Ni se enaja la nieve en el fango ni hai nada que pueda lavar a un traidor.—*Id.*

La virtud pura, aunque vencida, es mas grande i bella que el vicio triunfante.—*Id.*

No hai hombre que necesite ser mas observado que aquel que siempre esta observando a los demas.—*Id.*

El pretender ser mejor de lo que en realidad somos, es hipocresia. El pretender ser mas de lo que somos es vanidad i tontería, i el pretender ser mas malos de lo que realmente somos es la necedad mas pretenciosa de todas las pretenciones.—*Id.*

Los refranes, axiomas i apotegmas, no solo constituyen la sabiduria de los pueblos, sino tambien revelan al individuo cuyos pensamientos llega a manifestar en tan sencillas fórmulas.—*Garfield*

Prefero sucumbir en la justicia, ántes que vencer en la injusticia.—*Id.*

(Continuará.)

FOLLETIN.

EL HIJO DEL JESUITA.

NOTABLE NOVELA HISTÓRICA ANTI-CLERICAL.

POR

LEO TAXIL

(Traducida del francés, especialmente para EL POSITIVISTA.)

SEGUNDA PARTE.

EL PADRE LERUÉ.

CAPÍTULO II.

(Continuación.)

—¿Está enfermo Ud. amigo? Decía Papelardon a Morris; Hacen ocho días que Ud. no sale de su pieza!

—Estoy trabajando en un estudio sobre Sisto V.

—Ayer he estado donde la familia del finado Alteo.

—¿En la Figuiere?

—Sí;... ¿por qué me pregunta Ud. así? ¿Qué ojos pone Ud.! ¿Qué le estraña, amigo!

—¡Dios mío! dijo el cura, mi asombro es muy natural. Ud. ha ido tan rara vez a esa aldea.....

¡Con qué decía Ud...! ¿Qué le han dicho!..... ¡Qué le han dicho!..... ¡Qué iba a decir!.....

—La cosecha de higos ha sido mas abundante que nunca.

—¡Eso es todo!..... ¡Me intereso tanto en esas buenas jentes! Eso es todo..... eso..... todo!

—No.

—¡Dice Ud. no, señor sotacra!

—No; no es todo!..... Margarita, Ud. sabe, Margarita, la pobre libre pensadora, que Ud. debe convertir, me ha dicho.....

—¡Gómol! dijo Morris, levantándose asustado.

El abate Morris pronunció un cómo ronco.

—Me ha asegurado..... que la cosecha que aun no ha acabado de secar está toda vendida.

El abate manifestó satisfacción, i M. Papelardon lo miraba de reojo.

Ese mismo día, el abate Morris salió; su cara sonreía, pero su palidez era mayor de la ordinaria.

CAPÍTULO III.

Santidad del abate Morris.

El curato está triste. Jetrudis, llavera del sotacura está olvidadiza. M. Papelardon ha cambiado sus ojos en dos ríos de lágrimas.

¡Qué ha sucedido! Es una tarde del mes de diciembre de 1843, dos meses después de la salida de Morris. La tarde está nublada i amenaza lluvia.

—¡Dios mío! ¡Dios mío!... Jetrudis, mi buena

Jetrudis, decía M. Papelardon. ¡Qué vergüenza! ¡Quién lo hubiera creído! ¡Por qué no me atreví yo a reprenderlo! ¡Ya se ve! era mi superior, i me habria puesto mal con el obispo!

—¡Ah! señor cura, decía Jetrudis a Papelardon, no me hable de eso; es horroroso; es increíble.

—¡Pobre Margarita! ¡Pobre i desgraciada joven! ¡Oh Dios! ¡qué pruebas haceis sufrir a vuestra iglesia! La malevolencia i la impiedad se aprovechan de estas calamidades; van a echarme la culpa de esta vergüenza. ¡Dios mío! ¡hágase tu voluntad! ¡Tú, que quisiste que cayera en una tentación de Satanás, compadécete de él i perdónalo, Dios mío! ¡Amen!

—¡Con que mañana es el jurado en que va a ser sentenciado!

—¡Absuelto! dirás. Pues yo confío en que la misa que mañana voy a decir para que lo absuelvan hará que Dios inspire a los jueces, (i añadió en voz baja) i los empeños de los santos padres jesuitas, de los que ha sido discípulo, harán lo que falta para ser absuelto. Porque si no... ¡Oh Dios mío! el escándalo recaerá en vuestra santa iglesia!

La tarde del juicio plenario del abate Morris Papelardon pasó orando con Jetrudis.

El pensamiento público, sin embargo, no tenía veleidad alguna en envolver en la reprobación de Morris al mismo Papelardon.

Pero ¿qué crimen había cometido el cura Morris?

Un domingo de octubre por la mañana, mientras Verónica i Susana habían ido a la misa i sermón del vicario Papelardon, de la Figuiere a Onages, Margarita, que había quedado preparando el almuerzo, no se sintió con fuerzas para almorzar a las dos o tres de la tarde. Mientras Margarita fué a la vecindad a buscar azúcar, una sombra negra se había deslizado a la cocina, en donde estaba calentándose el café con leche; algunas gotas de un líquido amarillento habían sido echadas al café con leche; después la sombra se había retirado a un rincón.

Margarita, habiendo llegado, había puesto el azúcar al café i lo había bebido; al cabo de media hora, Margarita había quedado en profundo letargo en la silla. La sombra negra había salido de su escondrijo, i ya se comprende qué crimen se había consumado.

La sombra negra parecía buscar salida por un sitio del fondo; pero probablemente había en el fondo vecino i en la calle algunas personas que quería evitar. Entretanto, sintieron golpes a la puerta, i no respondiendo nadie i habiéndose ocultado la sombra, la puerta había sido abierta, rodando por el suelo una tranca que la sujetaba. Una vecina venia a avisar a Margarita, que venia Pablo Ramó, quien no quería entrar porque no estaba Verónica. Mientras que la gritaba i no la encontraba, ni en la cocina, ni en la sala, ni en la huerta, llegó Pablo, i ámbos se introdujeron al dormitorio. La puerta mas próxima a la cocina solo estaba abierta. Ámbos simultáneamente lanzaron un grito de horror. La vecina gritaba: ¡Muerta! ¡muerta!=(Continuara.)

EL POSITIVISTA.

PERIÓDICO FILOSÓFICO, LITERARIO, CIENTÍFICO I MORAL

Núm. 15

Copiapó, Domingo 1.º de Enero de 1888.

Año II.

EL POSITIVISTA.

Copiapó, Moises 1.º del año 100 (Enero 1.º de 1888.)

ORDEN I PROGRESO.

El año que empieza es el año *ciento* de la era nueva o positivista, la cual comenzó el año de la *revolucion francesa*, la primera e ísis que tendió al ideal del positivismo, aunque sin comprenderlo, como lo expresa Augusto Comte.

El hombre viene al mundo i el primer grito que lanza es de dolor, de llanto, de ajitacion, reaccionando sobre el medio ambiente. Así la revolucion francesa fué ese grito del hombre que encubierto por la teología i la metafísica, llegó al mundo de la realidad por la naturaleza misma de los sucesos, i lanzó ese grito desesperado i produjo esa ajitacion i reaccion contra añejas preocupaciones i añejos poderes.

El positivismo en el terreno de la práctica se desarrolla a partir desde tal crisis revolucionaria por fases precipitadas, sobre todo, en Europa i América.

Como doctrina se ha hecho conocer ya de todos los hombres ilustrados, se manifiesta a los filósofos. No hai hombre verdaderamente instruido que no conozca el positivismo.

Lentamente el gran sistema va penetrando las sociedades, lentamente va abriéndose paso en los senderos del futuro i preparando la verdadera i eficaz religion, la del porvenir.

SECCION CIENTIFICA.

¿QUE ES EL HOMBRE PARA UN NATURALISTA?

Discurso pronunciado por el profesor Testut en la Facultad de Medicina de Lyon en Francia a la apertura de su curso de anatomía i publicado en la *Revue Scientifique* de Paris.

(a)..... En vez de presentar a nuestra vista las diferentes fases de una ciencia como la anatomía tan lentamente progresiva, deberé mencionar ante todo los esfuerzos a la vez tan multiplicados como laboriosos, i sin embargo, casi estériles de las escuelas antiguas, comprendidos los de aquella célebre escuela de Pérgamo, que sacrificaba para las investigaciones a los grandes monos como el *Pithecius inuus*.

Fué esto lo que sirvió de base a una descripcion del hombre, descripcion que se estudiaba i enseñaba religiosamente en toda la edad media. En seguida, deberé mencionar a esos atrevidos reformadores del siglo XVI, que rompiendo con el pasado, se entregaban resueltamente a la anatomía del cadáver humano, sustituyendo a la anatomía del mono la humana.

Pero, debemos saludar ante todo una nueva reforma reforma mil veces grandiosa! verificada en nuestros dias por haber entrado en escena las teorías transformistas i su aplicacion a la historia natural del hombre.....

No me siento con fuerzas para apre-

(a) Por ser demasiado largo, solo traducimos lo que es interesante.

ciar como lo merecen aquellas grandes figuras que se llaman Herófilo, Erasistrato, Vesalio, Lamark, Darwin, Haeckel.

Consideremos mas bien el objeto que sirve de estudio a la anatomía: *El hombre*. Trataré de contestar a esta pregunta: *¿Qué es el hombre para un naturalista?* Las consideraciones que siguen van a contestar a esta pregunta i a indicar las tendencias precisas de la anatomía moderna i la direccion que voi a dar a mi enseñanza.

I

Apénas hai cuestion que haya suscitado controversias mayores que la que vamos a debatir. Se ha llegado a las conclusiones mas diversas i estrañas, i mas encontradas. Naturalistas hai que, considerando la estructura del hombre, lo asimilan al mono. Mi sabio colega Albrecht mui recientemente le ha dado un nombre *Simius homo*. Pero otros, dando exajerada importancia a la inteligencia, han creído conveniente relegar al hombre a un reino aparte, el Reino *Humano*.

Mas es menester elejir una de estas dos cosas: o el hombre es un ser absolutamente particular sin ninguna relacion con la animalidad, i en este caso seria tan inútil como opuesto a toda lójica buscarle un lugar en la série animal; o bien es un animal, i en tal caso debe someterse a todas las exigencias de los métodos de clasificacion empleados en zoolojía.

Pues, basta un exámen concienzudo para manifestar que de estas dos alternativas la única verdadera es la última. En efecto, su conformacion exterior e interna es completamente la de los animales; aun mas, la estructura i funciones de sus órganos es la misma que la de todas las especies animales próximas o remotas. No es esto solo, sino que su entrada en la vida tiene lugar, cuando embrion, por las mismas fases que los demas animales, fases que reproducen la evolucion de los animales de que ha

procedido. Todo demuestra que el hombre es un animal, i solo por cálculo o ignorancia puede sostenerse lo contrario.

Es imposible ser imparcial cuando uno es parte interesada en la causa que se ajita; abandonemos pues, siguiendo el consejo de Huxley, nuestra forma humana por un momento; supongamos que somos habitantes del planeta Saturno, i hemos bajado a la tierra para hacer una excursion científica. Supongamos que hemos reunido cierto número de estos «*bípedos singulares, rectos e implumes*», que se llaman hombres. Procedemos a su exámen, como se hace con todas las especies nuevas: la primera ojeada que lanzamos sobre este objeto desconocido nos presenta una armazon huesosa i mui particularmente una columna vertebral perfectamente desarrollada. Esto nos permite desde luego clasificarlo en la rama de los vertebrados. Despues distinguiremos en la fase delantera del pecho, rudimentarias en el macho, pero perfectamente desarrolladas en la hembra, dos voluminosas glándolas mamarias; así clasificáremos a nuestro animal vertebrado en la rama de los Mamíferos.

Este mamífero ¿será monodelfio o placentario? Supongo que durante nuestra excursion por la tierra hemos asistido a alguna casa de Maternidad i en algun parto haya nacido una criatura trayendo consigo un largo cordon umbilical, i en el extremo de ese cordon las *párias* o placenta, en forma de un disco.

(Continuará.)

SÉCCION LITERARIA.

ENRIQUETA MARTINEAU,
POSITIVISTA INGLESA.

(Traducido del inglés para *El Positivista*.)

POR

ANJEL DRAFO.

(Conclusion.)

Miss Martineau, al restablecer su sa-

ludo, llegó a estar, otra vez, activamente ocupada con los editores. Volviendo a su antiguo camino de composicion, produjo tres volúmenes de *Ouentos sobre las leyes de bosques i cacería*. Este fué seguido en 1846 por *La Oca i la roca*, historia fundada en las tropelías i prision de que fué víctima, en las Hébridas, Lady Grange, esposa de Lord Grange, a consecuencias de sus desaciertos i escentricidades. El libro fué revisado en *La Revista de Edimburgo*, con relacion a los incidentes biográficos que lo ejirieron, i su moral fué recomendada.—«Da amplia prueba»—dice el escritor del artículo—«de que el restablecimiento de la salud de la autora es completo; de que sus facultades mentales han sido aumentadas mas bien que disminuidas por el Mesmerismo, i que sus largos sufrimientos no han dejado rastro de otra cosa que de influencias saludables. Sirva de ejemplo el admirable libro titulado *Vida en el cuarto de una enferma*, que lleva a todo lector de gusto, sentimiento i reflexion, al terreno de la esperanza.»

El invierno de 1846 i 1847 lo ocupò Miss Martineau en un viaje con algunos amigos a Egipto, Palestina i Siria, dando a la publicidad sus observaciones a su regreso, en su obra titulada *Vida Oriental, Presente i pasado*. Como en todos sus libros es gráfica en sus pasajes descriptivos, es injénua en la revelacion de sus opiniones, disertando valientemente sobre puntos de conocimientos i ciencias. En estos últimos mantuvo una posicion independiente, separada de todas las grandes denominaciones de la época. Sus opiniones filosóficas fueron, uno o dos años despues, otra vez, manifestadas ante el público, en una correspondencia dada a luz con su amigo Mr. H. G. Atkinson.

A un opúsculo sobre *Las leyes de la naturaleza i desenvolvimiento del hombre*, siguió en 1853, su nutrida version de la *Filosofía Positivista* de M. Augusto Comte.

Una «Historia de Inglaterra durante la paz de 30 años que siguió a 1815», obra de mucho interés, terminacion de una «Historia Jeneral de Inglaterra», principiada por Carlos Knight,—es la mas importante de sus últimas obras, entre las cuales deben ser incluidas una interesante série de *Bosquejos biográficos* publicados desde 1852 en *El Diario de las Noticias*, de Lóndres; otro libro sobre *Educacion del hogar*, una coleccion de papeles de *El Diario del Pueblo* i un *Guia completo del pais de los lagos*, en que ella ha residido largo tiempo, en una cabaña construida por ella misma en Ambleside.

(Pájs. 370 a 382. *Portrait gallery of eminent men and women of Europe and America*).

SECCION FILOSÓFICA.

DE LA UNION DE LA IGLESIA I EL ESTADO.

(Estracto de un artículo de M. Ernesto Lavisse escrito en *La Revue des deux Mondes* del 15 de diciembre de 1886).

La union entre la Iglesia i el Estado comenzó en Europa en plena Edad Media, propiamente cuando Carlos Martel fué llamado por el papa Gregorio III a Italia a combatir contra los lombardos i a fines del siglo VIII. Mas aun entónces el papa no era tal papa o padre del catolicismo sino el obispo de Roma.

Fué Carlomagno el que aprovechò de aquel llamado i ganó para sí i sus sucesores, no la reyecía que usurparon sus ascendientes que la habian obtenido por sus propias fuerzas, sino la consagracion solemne, el título de emperador i de jefe temporal de la cristiandad; lo que quitò a sus súbditos toda tendencia a derribar a los usurpadores. Pero el papa ganó mucho mas, pues ese simple obispo de Roma desde entónces, pues podía coronar emperadores, se tomó la facultad de disponer de las coronas e inter-

venir en la política del occidente europeo.

Tal ha sido siempre la política eclesiástica: si se concede algo al clero, sus pretenciones jamas cejan sino que van mucho mas allá.

Suprimid la facultad de conferir coronas, el papado desaparece, solo queda el obispado de Roma. Suprimid el papado, desaparecerán la comunidad eclesiástica i católica en que los pueblos se confunden, el predominio de la religion en el arte i la union íntima entre el Estado i la Iglesia.

Si no hai pontífices que parezcan emperadores o reyes, tampoco habrá reyes que parezcan pontífices. No hai derecho sagrado ni divino. En tal caso, el rei de Francia no habria curado las escrófulas por la imposicion de las manos. Aristóteles no se habria transformado en padre de la iglesia; ni Virjilio en profeta que anuncia la venida de Cristo; ni tampoco Carlomagno seria el sucesor de los Césares. Ni Otton funda el santo imperio de la nacion jermánica.

Sin eso, la gran cuestion entre la Iglesia i el Estado no tiene razon de ser, i no habria estallado la gran guerra civil de la Edad Media. Sin union entre la Iglesia i el Estado, jamas se habrian coaligado los cristianos para la guerra contra los infieles; ni la espada del caballero hubiera sido bendita por el sacerdote; no habria habido cruzadas.

Pero los antecedentes de esta union entre la Iglesia i el Estado vienen de mui léjos, del mundo romano.

I

Constantino, aunque no creia en el cristianismo, creyó conveniente el apoyar a los cristianos i protegerlos para luchar con mas ventaja contra sus enemigos, los otros césares que los soldados proclamaban ya en este i ya en otro punto del imperio. Desde entónces el emperador romano cuenta con nuevos oficiales, los obispos. El no los instituye por un acto de su voluntad, sino que

confirma su eleccion hecha por el pueblo i el clero; interviene en ella i mas de una vez provee la vacancia de un obispado. El emperador preside consilios, o delega comisarios que allí lo representen. Así como hace publicar leyes civiles por los prefectos del pretorio, que las dan a conocer a sus súbditos, así tambien remite las leyes eclesiásticas «a los mui santos patriarcas»; estos las hacen conocer «a los santísimos metropolitanos,» los metropolitanos «a los piadosos obispos;» estos las dan a conocer a los fieles en sus templos para que nadie las ignore en el imperio. Pero el emperador pretendió algo mas, hacer él mismo la lei canónica. Un dia el emperador Constancio, hablando al concilio, le impuso un formulario de fe, agregando: «*Lo que yo quiero es ednon*». Tal es la parafrasis del famoso principio: «*Lo que agrada al principe es lei*.» Es la reivindicacion hecha por Julio César de su cualidad imprescriptible de *Lex viva*.

El verdadero pontífice era el emperador. Esto se hallaba conforme a las creencias cristianas, pues creian los cristianos que *todo poder viene de Dios*, i agregaban que Jesu habia reconocido el poder imperial sometiéndose en Belen al censo ordenado por Tiberio, i exijiéndole dar al César lo que le pertenece. Por otra parte, desde Constantino, a la iglesia le empezó a gustar una autoridad de que recibia dones i privilegios, a la que recurría por proteccion.

El emperador Teodosio, bajo el dictado de la iglesia, aunque tan complaciente con los dioses, toma contra éstos la defensa de los animales, que él llama «*inocentes victimas*;» proscribte los ritos politeistas en el hogar. La iglesia predica, declama i adula en las leyes; pide al emperador mantenga a los herejes a la raya.

CRÓNICA.

EL OBISPO DE LA SERENA.— Despues de haberse repletado este obispo con la

herencia de D. Emeterio Goyencchea, comprando una hacienda de valor de \$ 80,000 renunció el obispado para retirarse a gozarla.

¡Nuestro gobierno, por ser tan liberal, ha obtenido del Congreso, no ménos liberal, se le asigne de las entradas de la Nacion, a las que todos *contribuimos* con nuestro trabajo, la renta de *seis mil pesos* anuales.

En vista de este i otros despilfarros del erario nacional para templos, capillas, capellan del Presidente i otros gajes para el clero, ¡cuán ardiénteemente debemos trabajar por la separacion de la Iglesia i el Estado!

La union entre estas dos entidades sirve de pretexto a los medio-liberales i medio-patriotas para suministrar al catolicismo, fomentándolo, lo que se arrebató al pauperismo i a la industria.

AUDACIA CLERICAL.—Los clericales, con motivo del fallecimiento de uno de sus correligionarios, D. Enrique Tocornal, despues de haberlo inhumado en el cementerio católico de Santiago, cerrado por órden del Gobierno i en conformidad a la lei, propusieron en la Camara de Diputados que se restableciesen los cementerios parroquiales i católicos fundándose descaradamente en haber contravenido a la lei de inhumaciones i decretos supremos sobre este asunto, en el entierro del señor Tocornal.

¡Bien debieran conocer el Gobierno i el pais entero que los clericales no observan otras leyes que las del interés pecuniario del clero!

«EL POSITIVISTA».—El Sr. Rómulo Corbalan es el agente de este periódico i con él solo deben entenderse los suscriptores para el pago o para los reclamos a que hubiere lugar.

SOCIEDAD AUGUSTO COMTE.—Esta sociedad celebrará su primera sesion del presente año el dia 15 del presente a las 12½ P. M.

LA LEGACION DE CHILE CERCA DEL PAIS.—Cada día nuestros gobernantes dan

pruebas de una injustificable doblez i versatilidad impropias de hombres serios i enteramente incompatibles con la verdadera democracia i el liberalismo de que se revisten de palabras, mientras sus actos los denuncian como clericales netos i enteramente retrógrados.

Ya saben nuestros lectores que la primera misa que cantó el papa Leon XIII está celebrándose en Roma con gran suntuosidad i aparato inútil i aun perjudicial a la Humanidad.

Copiamos a continuacion la nota que D. Ambrosio Montt, ministro de Chile en Lóndres, (mui liberal i mason por añadidura) dirige al Ministerio de Relaciones Exteriores:

«Lóndres, octubre 20 de 1887.

Señor Ministro.

Oportunamente puse en conocimiento del cardinal Rampolla, Secretario de Estado de Su Santidad, que el Gobierno de Chile habia decidido mantener la mision especial que se dignó confiarme a principios del año corriente, i que al efecto, i teniendo presentes los negocios que me obligan a residir en Lóndres, me habia autorizado a constituir eventualmente Encargado de Negocios ante el Vaticano a mi secretario D. Exequiel Balmaceda.

Su Eminencia me ha contestado que el Santo Padre ha recibido con *viva satisfaccion* la noticia del mantenimiento de la Legacion de Chile ante la Santa Sede, i que tiene encargo de Su Santidad de expresar al Gobierno, por mi conducto, sus sinceras gracias por los testimonios de *simpatias* manifestados por el *pueblo i supremas* autoridades de la Republica. Su Eminencia agrega que será mui agradable al Santo Padre ver en Roma, a fines de año, al enviado de Chile entre los representantes extranjeros que van a felicitarle con ocasion de un jubileo sacerdotal.

Agradaré a U. S. se sirva anunciarme en tiempo oportuno la resolucion que tome el Gobierno, sea la de que vaya yo mismo a Roma, o bien la de enviar por conducto del secretario, investido del carácter de Encargado de Negocios interino, las cartas autógrafas de parabienes que el Presidente de la Republica dirija al Sumo Pontífice. No olvide V. S. que las fiestas del jubileo tendrán lugar a fines de diciembre i en los primeros dias del año entrante de 1888, i que talvez habrá necesidad de que U. S. atendido el corto tiempo que queda, me trasmita sus órdenes por el telégrafo trasatlántico.

Me es grato comunicar a V. S. que el Santo Padre me ha enviado hace poco, por el órgano de Monseñor Mioceni, subsecretario de Estado, un *hermoso retrato fotografico de Su Augusta Persona* para el Presidente de la Republica, i que este testi-

menio de aprecio que Su Santidad *nos prodiga* viene dedicado al Excmo. señor Balmaceda con autógrafe del Santo Padre.

Dios guarde a US.

AMBROSIO MONTT.

La nota precedente manifiesta lo siguiente:

Que estrafulariamente el Gobierno pretende mantener un diplomático inútil nada mas que por dar gusto a un paparei sin reino. ¿Qué saca Chile con tal Encargado de Negocios? ¡Cumplacer al papa para que éste se ponga mas altanero i exigente!

2°. Que la fatuidad i puerilidad del papa se revela en el deseo de que figure nuestro diplomático entre los serviles que le hagan el cortejo en las fiestas, sin duda, para manifestar un prestigio i boato que dé golpe a los liberales italianos.

3°. El papa envia un retrato al Presidente señor Balmaceda para estrechar relaciones con él i sacar de ellas alguna ventaja mas tarde, que jamás los papas, bien aconsejados dejan de sacarla.

La rastrera humillacion del decantado liberal don Ambrosio Montt llega al colmo en las frases ridículas e impropias de un republicano: «*Su Augusta Persona*.—Testimonio de aprecio que Su Santidad *nos prodiga*».

¿Para qué hablamos de la petulancia, vanidad i pretensiones ridículas de la Sede Pontificia, con secretarios de Estado, ministros, sub-secretarios de un Estado que el papa no administra, i ha dejado de pertenecerle, desde el 20 de setiembre de 1870? ¿Qué pensar sino que, como en todo, la sede papal se contenta con aparatos i apariencias de lo que no puede tener visos de realidad, como todo lo del otro mundo. El papa quiere tener corte con fausto, pompa i boato, como todo rei de Europa i ministros extranjeros que lo adulen; a la manera de las tuestas coronadas.

GRACIOSO.—El *Nacional* de Lima da cuenta del siguiente orijinal percañee que tuvo lugar el dia 14 de diciembre

en la Iglesia Catedral de esa capital, «*Sermen*.—Gran número de beatas ocupaban las naves de la Catedral esta mañana.

Allí las viejecitas cabeceaban i las devotas podian a Dios las librara de caer en tentacion.

Uno que otro cristiano, golpeándose el pecho, rogaba a las almas benditas del santo purgatorio i el silencio reinaba en aquel recinto sagrado.

De pronto aparece en el pùlpito una cabeza, tras de ella dos hombros i finalmente medio cuerpo.

—¿Qué padre es ese?

Hé allí la pregunta que corre en voz baja entre los concurrentes.

—No es padre, exclama álguien.

—Si es; no es.

Entre tanto una mano se alza i extendiéndose un brazo, se oyen mas o ménos las siguientes palabras:

«*Futitum, misereatur i funditurus sum*.»

Amados oyentes mios, oyentas tambien mias.

Estamos amolados, la pobreza nos asecha por todas partes.»

Aquí las jentes se alborotan, unas se levantan, otras vuelven la cabeza asombradas i todas exclaman: no es padre, no es padre!

El predicador continúa.

«*Funditurus sum, amados oyentes mios i tambien oyentas mias*.»

¡Que lo saquen! exclaman unas; es el diablo, dicen otras i se santiguan; el sacristan corre a buscar la caldereta: los canónigos se ponen en movimiento, se escandalizan.

Que se llame a la policia.

Corren unos por la puerta de Santa Apolonia, otros por la del Palacio Arzobispal, otros por la de la Plaza.

El predicador impertérrito sigue:

«*Funditurus sum, amados oyentes mios i tambien oyentas mias*.»

¡Señor de la Misericordia!

Que lo bajen, que lo apeen.

El demonio es.

¿Quién lo va a bajar?

Es un borracho.

¿Qué tentación! Jálénlo, bótenlo.

Algunos se acercan a las gradas del púlpito, pero nadie se atreve.

«Amados oyentes míos, funditurum sum: la situación, i también amadas oyentas mías, funditurum sum».

Al fin llega la policía i hace bajar al predicador.

Las beatas lo rodean, lo examinan, le hacen la señal de la cruz i le salpican con agua bendita.

El corazón de Jesús está conmigo, dice una.

Otra besa la cruz de su rosario.

«Funditurum sum».

El individuo es conducido por la policía, camino del hospicio de dementes.

Va silencioso, como en meditación.

Así llega a la plazuela de Bolívar i allí, sin pedir permiso, echa a correr como un viento dejando a la policía con un palmo de narices.

¿Era un clérigo loco!

BÉLGICA.—Los liberales han triunfado en las elecciones sobre los afiliados de la Union Católica. Así como la discordia entre los diversos grupos liberales hizo triunfar a los clericales en las elecciones anteriores, la union entre los liberales dió el triunfo a éstos. Pero la Union Católica para impedir la fusión entre liberales i radicales apoyó a aquellos. De todas maneras es una ventaja para ese pobre país, que el clero haya perdido la campaña.

VALPARAISO.—En esta ciudad, i en la capilla llamada de El Espíritu Santo, hai un día que los clericales llaman de retiro, en que se confiesan, comulgan i oyen un sermón comprando un boleto de entrada como para teatro. En el sermón se ataca todo principio de progreso, toda institución liberal i también a la masonería; se sostiene que el deber de los católicos es combatir sin tregua todo esto i en especial la institución masónica.

¡Siempre el clero discurrir para ganar dinero i al mismo tiempo adquirir influencia excitando el fervor fanático de sus esclavos para perturbar la sociedad i conducirla al retroceso!

SECCION MORAL.

MÁXIMAS, PENSAMIENTOS I SENTENCIAS.

El egoísta no ama nada; ni la lluvia ni el buen tiempo, ni la calma ni la tempestad, ni la buena mujer, ni el mal corazón, ni a su padre ni a su madre.—*Aragón*

La falta del amigo es una lección que amarga.—Id
¡Con cuánta verdad se ha dicho que no hai nada mas atrevido que la ignorancia!—***

Hablar mucho i bien es cualidad del hombre de injenio; hablar poco i bien es cualidad del sábio; hablar mucho i mal es vicio del fatuo; hablar poco i mal es defecto del nécio.—***

No hai miembros mas útiles a la sociedad que los comerciantes; unen a los hombres por medio de un tráfico mútuo, distribuyen los dones de la naturaleza, ocupan a los pobres i llenan los deseos de los ricos.—*Baynal*.

Jeneralmente el mentiroso es el que todo lo ve, el que todo lo sabe sin haber salido de su gabinete de descanso.—*Jorge Becker*.

Calla, o di cosa que importe mas que el silencio.—*J. M. Lopez*.

La ingratitud es un vicio contrario a la naturaleza, puesto que hasta los animales son agradecidos.—*Segur*.

La verdad adelgaza i no quiebra, i siempre anda sobre la mentira como el aceite sobre el agua.—*Cervantes*.

Quien dice «ignorancia», dice ceguera, preocupación, error, superstición, arbitrariedad, humillación, miseria e inmoralidad.—*Victor Hugo*.

No es menester ser sábio para saber de qué modo se debe obrar; basta ser bueno.—*Suzette Labrousse*.

Los hombres tienen sobre los animales la ventaja de la palabra, pero éstos son preferibles a aquellos si las palabras se hallan faltos de buen sentido.—***

El jenie no necesita consejo; el talento raras veces: la tontería no sabe aprovecharlos.—*Luis Vildart*.

Hai algo mas grande que la fuerza de la virtud; la perfección moral que no necesita fuerza para realizar el bien.—Id.

A los juicios temerarios siempre sigue el castigo.—*Esquilo*.

La ciencia en ciertas manos es un cetro; en otras no es mas que una vara de payaso.—*Montaigne*.

La prensa es la tribuna en grande escala. La palabra es el vehículo de la inteligencia, i la inteligencia es la señora del mundo material.—*Benjamin Constant*.

FOLLETIN.

EL HIJO DEL JESUITA.

NOTABLE NOVELA HISTÓRICA ANTI-CLERICAL.

POR

LEO TAXIL

(Traducida del francés, especialmente para El POSITIVISTA.)

SEGUNDA PARTE.

EL PADRE LERUÉ.

CAPÍTULO III

En ese momento divisaron en el patio, pasar una sombra negra superada de una cabeza pálida, avanzar a toda prisa en dirección al pasadizo. Pablo Ramón como un perro de presa se lanzó tras de la sombra, i la alcanzó cuando ya la sombra salvaba la puerta i tropezaba en la tranca. Pablo Ramón era hombre robusto, i aunque el abate Morris ensayó resistir, lo único que logró fué descuartizar su sotana, por la que lo había cojido Ramón, i sentirse asido por la garganta.

El espectáculo de un hombre que saca casi estrangulado a un sacerdote de una casa i que grita: «Ladron o espía, asesino o violador ¡aquí te tengo!» atrajo a muchos campesinos, algunos de los cuales acompañaban a Pablo Ramón, i le arrancaron de las manos al abate para llevarlos a la justicia.

Cuando volvieron a Margarita, ésta había vuelto en sí: no había bebido mas que un narcótico ¡pero estaba deshonrada para siempre!

Pronto se instruyó el sumario. I a pesar de la intervención que los jesuitas pretendieron, a pesar de los abogados clericales que echaban la culpa a Pablo Ramón, a pesar de la negativa absoluta del atentado, la sentencia condenó a Morris como convicto a doce años de presidio. La corte de Dragnignar no pudo ser influenciada.

Ya había pasado el tiempo en que los delitos cometidos por clérigos eran juzgados por los obispos, i quedaban impunes i silenciados por permiso especial de Dios.

Condenado Morris, el obispo de Frejus se vió obligado; lo destituyó de todo cargo eclesiástico. Morris fué llevado al presidio de Tolon. Allí supo el ex-cura que la consecuencia de su crimen para Margarita había sido desgraciada ¡Margarita era madre!

CAPÍTULO IV,

EL PRESIDIO.

Tolon es el presidio mejor organizado en Francia i quizá en toda Europa. En ese puerto el presidiario, arrastrando cadena, trabaja desde el amanecer hasta el almuerzo; desde éste hasta la comida, que se

da al anochecer. En seguida, cada cual queda en su calabozo.

Los presos solo pueden hablarse a hurtadillas durante el almuerzo o la comida. Encerrado en su calabozo Morris, durante la noche se entregaba a contemplaciones que lo desesperaban.

—¡Ah! Margarita ¡Con qué doce años de presidio por tu culpa, porque no cediste de buen grado! ¡Ah! si te hubieses convertido, no hubiera sido preciso cometer ese crimen, pues la confesion i las indulgencias que borran todo pecado, te hubieran dejado pura a tí i a mí. ¡Ah! ¡la confesion! Sí; la confesion es la institucion mas grande del catolicismo: ella me hubiera servido para atraerte suavemente al pecado, i te habria devuelto la plena gracia santificante que dios a los pecadores concede!

Pero ahora ¡doce años de trabajos forzados. ¡Libre pensadora, tú eres la culpa de mis sufrimientos i talvez de mi muerte en el presidio! Pudiera yo esterminal el libre pensamiento. ¡Pudiera restablecerse la inquisicion! Bien veo, bien palpo, bien penetro ahora que el libre pensamiento nos quita el medio de seducir a las mujeres. Yo nací para casarme, ¿por qué adopté el estado sacerdotal? ¡Yo era niño! ¡Los jesuitas me señalaban el cielo! Cuando profesé tenía 16 años. ¡No supe lo que hice! Luego cuando fui sacerdote, no he querido denunciar todas las seducciones, todos los adulterios de mis camaradas. ¡Yo mismo entré en esa carrera i mucho conseguí! Pero no sabia lo que era una libre pensadora; creí que era libre, que era una prostituta. Ella me perdió.

¡Qué será el hijo que voi a tener! Varón o rañerf ¡irá a ser libre pensador! ¡Qué escarnio! ¡Qué me importa! Cuando de aquí salga yo, él tendrá mas de doce años. Se lo quitaré de grado o por fuerza para hacerlo educar por jesuitas o monjas, a fin de que en él no jermine la incredulidad de la madre i salve su alma. I bien, ¿i ella? ¡Ella debe morir sino de pesar..... Pero ¡si viviera aun!..... La mataría..... El puñal, ya que no la hoguera debe concluir con la existencia de un monstruo de incredulidad. Sí; ella tiene toda la culpa de mi desgracia. Ahora la odio, ya que jamás me querrá.

Pero ¿i si me sorprenden? ¡Oh, nó! no la mataré; solo le quitaré el hijo. Ann en esto pueden sorprenderme. Nó; no quiero volver a este presidio.

En estas exclamaciones i vacilaciones meditaba hasta que se dormía, cada noche.

Pero la vida de presidiario le era intolerable, no solo por el trabajo, sino por las burlas. Cuando durante el almuerzo o la comida, los presidiarios conversaban, solian contar sus crímenes i burlarse unos de los otros. Morris era llamado por sobrenombre el *frailucho cobarde*; porque decian que no era capaz de burlar a una mujer sino valiéndose del ópio. Allí uno se jactaba de haber acuchillado tres o cuatro hombres; el otro de haber espantado toda una poblacion durante un mes; otro de haberse encarado con la policia. Solo Morris no tenia de que jactarse.

(Continuará.)

EL POSITIVISTA.

PERIÓDICO FILOSÓFICO, LITERARIO, CIENTÍFICO Y MORAL

Núm. 16

Copiapó, Miércoles 1.º de Febrero de 1888.

Año II.

EL POSITIVISTA.

Copiapó, Homero 4 del año 100 (Febrero 1.º de 1888.)

VIVIR PARA LOS DEMÁS.

«Coloco en la cúspide de la escala enciclopédica la MORAL, o la ciencia del hombre individual. Puesto que el Gran Sér, (la Humanidad) jamás funciona, sino por órganos finalmente personales, es preciso primeramente estudiar estos, para que él sea convenientemente servido durante su existencia objetiva, de la que ha de depender la influencia subjetiva».....

«Cesa en esto la conformidad filosófica entre el positivismo y el teologismo. Este siempre preocupado de las causas, abandonó los estudios morales a los principios sobrenaturales, y así explicaba todo. Suscitando de esta manera observaciones puramente interiores, consagró la personalidad de una existencia que, enlazando directamente a cada cual con un poder infinito, le aislaba profundamente de la Humanidad. Por el contrario, el Positivismo, no buscando jamás sino la lei para mejor dirigir la actividad, siempre esencialmente social, hace descansar la ciencia moral en la observación de los demás, mucho mas que de sí mismo, a fin de establecer nociones al mismo tiempo reales y útiles».

La Humanidad es un conjunto de personas y éstas obran cada cual por sí mismas; la uniformidad de ellas constituye la acción del Gran Sér, su existencia. Pero los hombres que producen actos para el bienestar futuro, por la riqueza social que acumulan y por su

ejemplo, ejercen influencia cada vez mayor sobre las generaciones venideras. De este modo, la acción efectiva u objetiva induce a la buena disposición y a la imitación ejerciendo influencia *subjetiva*, esto es, en las inclinaciones al bien universal.

Diferencias notables se pueden manifestar entre la moral rejida por los principios teológicos y la rejida por los principios positivistas. Solo anotaremos las principales:

1ª. En la teología un sér quimérico absorbe para sí todos los deberes; en el positivismo un ser efectivo reclama esos deberes. No puede servirse eficazmente al uno sin inconvenientes del servicio para el otro.

2ª. La teología obliga a concentrar las meditaciones o reflexiones morales en el individuo. El positivismo obliga a dirigir las a los demás hombres.

3ª. La moral teológica es egoísta. La positiva es exclusivamente humanitaria.

4ª. El teologismo tiende a despreciar la riqueza y es antieconómico. El Positivismo trata de acumular riqueza; constituye la economía política individual y social.

5ª. El teologismo tiende a la desavenencia y es perturbador. El positivismo tiende a la armonía y es pacífico.

6ª. El teologismo separa al hombre de la Humanidad para acercarlo a regiones de placer individual. El positivismo une muy estrechamente el individuo a la especie.

En efecto, una de las diferencias mas notables es que la noción de utilidad es colocada por el teólogo en un paraje fantástico, mientras el positivista la co-

loca en el planeta terrestre. Hai muchos, libres pensadores que no distinguiendo bien estas diferencias, prefieren la moral teológica por no encontrar otra mejor, sosteniendo, aun en contra de sus convicciones, una moral de que la teología saca considerable partido contra el progreso. No puede ocurrírseles haya una moral positiva fundada en el amor a la Humanidad, i que de esta se sirva la teología para sus planes políticos i absorbentes, ambiciosos, disolventes i retrógrados. La moral positiva, al contrario, es la que se pone en armonía con el progreso, i si con algo se encuentra reñida es con el absolutismo teológico; toma en cuenta a la vez el bienestar jeneral ántes del individual.

Avanzando lentamente la civilizacion, es el carácter de mejoramiento social progresista lo que dará razon a la moral positiva i que dejará olvidada la moral del retroceso.

SECCION CIENTIFICA

¿QUE ES EL HOMBRE PARA UN NATURALISTA?

Comparando en seguida este *mamífero placentario* con los otros órdenes de placentarios, si buscamos las semejanzas i diferencias que con éstos tiene, veremos que se aleja mucho de los *edentados* i *marsupiales*, i mucho mas de los roedores i quirópteros; que al contrario, presenta semejanzas sorprendentes con los *simios* o *monos*.

Formaremos, pues, siguiendo a Broca, un cuadro exacto de la clasificacion de los animales mas superiores, llamados por él *Primates*, de este modo:

FAMILIAS.	JÉNEROS.
1ª. familia <i>Hominies</i> ..	<i>Homo</i> el hombre.
	{ <i>Gorila</i> gorila.
	{ <i>Troglodytes</i> chimpance.
2ª. » <i>Antropoides</i> ..	{ <i>Satyrus</i> orangutan.
	{ <i>Hylebates</i> jibon.

(Suprimimos por ser poco interesante el resto de esta clasificacion).

La cuestion, pues, quedará planteada en esta forma: el hombre, que se relaciona tan claramente al grupo de los monos por sus caracteres ¿debe ser colocado en este grupo, o bien corresponde separarlo de dicho puesto i formar de él una clase separada de los otros monos? Para resolver esta cuestion, tomemos el escalpelo (a), i hagamos una prolija disecion (b) haciendo la comparacion de la estructura del hombre i de los simios o monos. Así quedará resuelto el problema continuando en considerarnos habitantes de Saturno.

Pero precisamente ya dos anatómicos eminentes los señores Huxley, de Londres, i Broca de Paris, tienen resuelta la cuestion. Hé aquí las conclusiones idénticas que el uno al otro se escriben:

«Hai *ménos diferencia* entre el hombre i los monos superiores que la que existe entre los monos superiores i los inferiores.»

Tal es, señores, en toda su sencillez, i en toda su elocuencia lo que me permito llamar el *Teorema de Huxley*, teorema que yo mismo he podido comprobar, i cuya exactitud podreis verificar vosotros mismos cuando disecareis a la vez monos i hombres.

En vano algunos naturalistas, i Ricardo Owen entre otros, mucho ménos sorprendidos del osado avance de las conclusiones de Huxley que espantados de sus consecuencias, buscan en la estructura de la organizacion humana caracteres que le sean particulares i cuyos vestijios no existan en las especies simias. Hoi ha quedado para siempre plenamente probado que el *lóbulo occipital*, la *prolongacion posterior del ventrículo lateral*, el *cuerno de Amon* o *pequeña hipocampo*, esta trilogía anatómica que Owen consideraba propia del hombre, se observa tambien en un gran número de monos. Está demostrado de un modo ya irrefragable que la independencia del

(a) Cuchillo para hacer la anatomía.

(b) Cortes dados al cadáver.

músculo flexor propio del dedo pulgar del hombre, i la presencia de pliegues de perfeccionamiento en la cisura perpendicular esterna de ese dedo, son caracteres secundarios, sometidos a variaciones individuales, mas estensas, que de ningun modo justifican la palabra de *abismo*, que algunos anatómicos vanamente abrian entre el mono i el hombre.

(Continuará)

SECCION FILOSÓFICA.

DE LA UNION DE LA IGLESIA I EL ESTADO.

(Estracto de un artículo de M. Ernesto Lavisse escrito en *La Revue des deux Mondes* del 15 de diciembre de 1886).

(Continuacion.)

Una lei del emperador Teodosio contra los arianos dispone: «*Todos los pueblos reñidos por mi clemencia creerán en una sola Deidad del Padre, del Hijo i del Espíritu Santo, unidos en igual majestad por una trinidad santa.*»

A ningun emperador jamás se le ocurrió plegar la iglesia bajo su yugo; ella desde Constantino se plegó por sí misma bajo el César, porque se prostituyó a los favores imperiales.

La iglesia adoptó aun en sus dogmas, tanto por conveniencia como por ambicion, las fórmulas, creencias i las costumbres del imperio; así se dejó trasformar en jerarquía oficial. Por esto los escritores cristianos, cincuenta años despues de Constancio, se lamentan de la degeneracion del cristianismo, pues decian que el cristianismo era una novedad que debia durar i «*el divino maestro habia anunciado al mundo antiguo su fin desde que distinguió entre Dios i César.*»

Pero la caída del imperio i la existencia del clero preservó a la iglesia de una consuncion definitiva. El poder organizado del orden eclesiástico era formidable. Esa organizacion imperial que el clero adoptó lo constituyó en una especie de casta que suprimia la libertad del

amor de Dios a los hombres, pues Dios no podia amar sino a quienes fuesen ciegamente sumisos al clero. Además, ese poder sacerdotal, organizado de la misma manera que el militar del imperio, había confiscado la propiedad de las promesas eternas para sacar de ella honores i rentas que no estaban previstos en el Evangelio. En efecto, la astucia sacerdotal, por mucho que concediera al emperador la milicia clerical resguardada con doble guardia el tabernáculo de Dios, a donde jamás permitió entrara el emperador.

El César pagano sacrificaba víctimas en honor de los dioses; era el gran sacrificador. Pero hecho cristiano, se le mantiene alejado del culto. No puede recibir todos los sacramentos no puede conferir ninguno! no puede ni imponer las manos! No lleva la tonsura, esa corona que el clero se hace rapar, verdadera corona que nadie le puede quitar. El emperador no lleva paramentos sagrados.

Está bien que la dignidad imperial venga de Dios; pero la persona del emperador es profana; el poder del sacerdote cristiano es misterioso, extraño, inmenso; se halla fuera de este mundo.

Aunque se sienta el emperador entre los obispos i aun los preside, se denomina un obispo del exterior, «*El tiene derecho al rededor de las cosas sagradas*» (*jus circa sacra*). Pero jamás adquirirá derecho sobre las cosas sagradas mismas.

El clero cristiano se ha constituido en una nueva tribu de Levi; el altar es su arca santa; el emperador es un rei de Israel; un rei de Israel bien podia acercarse al arca santa i bailar delante de ella, pero no tocarla, aunque fuese para sostenerla en los vaivenes de la marcha, pues el arca sabia muy bien sostenerse i conducirse, i un dia que cayó prisionera supo muy bien volver del poder de los enemigos i por sí sola.

El emperador tomaba parte en las dis-

cusiones i declaraciones dogmáticas, él decide, i se considera el depositario de la verdad divina, pero en cuanto lo apoya el clero; cuando la mayoría o todos los obispos son de parecer contrario al emperador, se protesta contra las decisiones recordándole que *no tiene derecho a ordenar tocante a fé.*

El clero distingue, pues, entre los dos poderes aunque es una rueda engranada en la máquina imperial. En resumen, en los siglos IV i V, si el emperador no es un eclesiástico, el obispo es personaje del imperio.

Tal fué la condicion del obispo de Roma hasta el siglo VIII. Se halla en relaciones constantes con los emperadores de Occidente i con los de Oriente. ¿Qué intimidad mayor que la del emperador Valentiniano III i Leon el Grande, obispo de Roma? ¿Son dos colegas!

Valentiniano, hombre débil, no dejó de ser influenciado por Leon. Es él quién estableció la superioridad del obispo de Roma sobre los demás. «*Ordeuo a los obispos, dice en uno de sus decretos, tener por lei del Imperio todo lo que ha sancionado i sancionare la sede apostólica de Roma, a fin de que no hay i el menor trastorno en la iglesia.*» Dispone que el obispo de Roma sea juez de los demás obispos, i si algun obispo citado por aquel a su tribunal rehusa comparecer, será obligado a ello por el gobernador. Imponiendo la autoridad del obispo de Roma sobre los demás de provincia, en que ya ni tenia casi autoridad, Valentiniano pensaba prolongar talvez la duracion del imperio.

Leon, llamado el Grande, ejerce ya verdadera autoridad en Roma, pues es el que arregla la capitulacion de esta ciudad con Jenserico i contribuye a salvarla de Atila. Pero viendo consumada la ruina del imperio en Occidente, se dirige i trata de captarse a los césares de Oriente. Negocia con estos en asuntos de fé, i se humilla al extremo ante la majestad imperial. Tiene a esos empera-

dores por sus amos; las concubinas de éstos son sus señoras; escribe, en efecto, con gran frecuencia a las «*augustas*» con las mas almiaradas palabras i alabanzas excesivas haciendo intervenir a cada nada i sin que venga al caso el nombre de Dios. El obispo Leon «*venera las cartas de clemencia imperial, todas ellas llenas de la virtud divina i de la luz de la verdad.*» Llamado a Constantinopla por el emperador, siente mucho no poder satisfacer «*los justos deseos de su piedad*»; pues, «*sabe cuán provechoso le será el aspecto de su esplendor*»; le reconoce «*un alma sacerdotal i apostólica.*» Habla, en fin, como un hombre que se dirige a otro mui superior a él.

(Continuará)

CRÓNICA.

COPIAPÓ.—El primero del próximo pasado mes los clericales de Copiapó, en número de veinte mas o ménos, celebraron una apariencia de Asamblea. Procuraron amenizar la fiesta con música i canto; pero los entendidos nos comunican que los trozos de *ópera* que se cantaron o tocaron han sido mui mal desempeñados.

Los discursos i poesías que se declamaron no contienen sino adules a Leon XIII. Uno de los discursos está plagado de contradicciones; el otro sostiene los pretendidos derechos al dominio temporalmente del papa; es monarquista.

OTRAS ASAMBLEAS CATÓLICAS.—Las asambleas clericales de Santiago i Valparaiso funcionaban mas o ménos a la misma hora; ocupáronse de adular al papa. En uno de los discursos se procura manifestar la necesidad de que el papa domine en todas las naciones; en otro se combatió la institucion del matrimonio civil.

No ha habido en Chile mas que esas tres asambleas, de las cuales solo la de Santiago i Valparaiso merecen este nombre. En las tres se ha hecho lo mismo, como era natural prever,

4,600 LIBRAS ESTERLINAS—es la ofrenda que los católicos de Chile mandan al papa en dinero sonante por el intermedio del arzobispo de Santiago don Mariano Casanova.

En la nota llena de lisonjas aparatosas, con que este arzobispo envía al papa el dinero, la trivialidad i la farsa se dan la mano. Así, se dice que el papa está *prisionero*, que es el mas desvalido; «A causa del sacrílego despojo de vuestro patrimonio temporal, *sois pobre*, i para los católicos el primero de los *pobres*.» ¡De este modo Casanova pretende disculpar a los clericales de enviar a un hombre que está nadando en oro lo que debieran invertir en el pauperismo de Chile. Por lo demas la suma no es grande, atendidas las que se han llevado los nuncios papales, las que han sido a veces diez tantos mayores.

Eso indica que solo se ha colectado esa suma venciendo algunas dificultades.

Mas no se manda esa suma por la pobreza del papa sino para que trabaje en las elecciones italianas por los diputados clericales. Creen los ultramontanos que teniendo el papa el poder temporal, ellos tendrán mas influencia en la política nacional.

El dos de enero, por erogaciones de particulares el desvalido, el *pobre* prisionero recojió en Roma 160,000 pesos oro.

¡Razon ha tenido el papa de conceder induljencia plenaria a todo aquel que se halle en Roma en su jubileo!

BUENOS AIRES.—El primero de enero hubo un *Te Deum* en honor de Leon XIII. Asistieron el presidente, los ministros i la plana mayor del ejército.

¡Los argentinos se precian de estar mas adelantados que los chilenos!

Ménos estraño es que en España la reina Cristina i los ministros hayan asistido a la misa celebrada en Madrid en honor de Leon XIII.

Esto no prueba sino que es mui lenta la marcha del progreso, a pesar de los

numerosos elementos de la civilizacion.

EL PAPA.—El cinco de enero el papa en una alocucion personal se descubrió declarando que le era de necesidad el poder temporal. Luego toda la fiesta no ha tenido otro objeto que promover una manifestacion que lo restablezca en un trono de monarca.

LAS BODAS DE ORO de Leon XIII han sido efectivamente de oro, pues ha recojido bastante de este metal.

CÓLERA ASIÁTICO.—Esta epidemia se esparce en los pueblos de Chile. Ha resultado falso el rumor de que el *bacillus coma* no se encuentra en Chile, pues el Dr. Oyarzun a quien se atribuye tal aseveracion no se ha visto con el Dr. Koch; el Dr. Wortmann, profesor de Estrasburgo escribe al Dr. Kelling a Valparaiso: «No hai duda de que el organismo encontrado i descrito por Ud. es el *bacillus coma* del cólera asiático.» Segun las observaciones del Dr. Shreuler, el café mata los microbios; es, por tanto, un desinfectante.

LA FILOSOFIA EN RUSIA.—Así como la democracia, la filosofia hace rápidos progresos en este pais. Apenas hace cincuenta años la filosofia era desconocida. Un escritor ruso satírico dice que en esa época *filósofo* se decía en Rusia del que no habia vino ni jugaba al naípe. Hoi se encuentran espiritualistas, espiritistas, ateos, materialistas, idealistas, escépticos i positivistas. Se escriben muchos libros de filosofia. En la actualidad las revistas i periódicos científicos i teológicos se ocupan en terribles polémicas sobre cuestiones de filosofia. Se deja entender que los espiritualistas aliados con los teólogos tratan de hacer revivir en Rusia el añejo sistema de la edad media, el de unir la filosofia con la religion oficial, como todavía, por anaeronismo se hace en Chile. Pero este sistema hoi desacreditado en los paises mas cultos de Europa va cediendo su puesto al positivismo, que allí se propaga con rapidez.

LA RELIJION PERSONAL.—El editorial

de *El Estandarte Católico* del 4 de enero, refiriéndose a las fiestas para el papa, dice: «Los que asistieron (a las fiestas) iban impulsados por un sentimiento, el amor al papa. Iban a ofrecer al papa el acto mas augusto i meritorio de la religion (la comunión)... Es sabido que en el amor al papa se juntan todos los dulces i santos amores que inspira la fé. En el papa está como en compendio toda la religion; es el alma, cabeza visible i fundamento de la iglesia... El que no acepta sus enseñanzas, el que no obedece sus preceptos, se extraña de la sociedad de los hijos de Dios.»

Se ve por esta declaracion que, a juicio de los católicos mismos, el catolicismo ha dejado de existir; solo hai puro papismo. Quienes se apoderan de un dios visible ¿necesitan preocuparse de uno invisible i quimérico? Por lo demas, el amor al papa refunde todos los santos amores ¿para qué amar familia, ni patria... ni otro dios? Con razon el vanidoso papa pretende recuperar el poder temporal; él está sobre la patria i la Humanidad.

PROCESO CÉLEBRE.—En la corte de justicia de la ciudad de Malaga, en España, se ha procesado a algunos campesinos, de Tolox, pueblo de las serranías, porque en la noche del 22 de marzo de 1887 habian encendido una hoguera, arrojaron a ella cuanto tenian, aun los vestidos i quedando desnudos, quemaron sus chozas, i se pusieron a mortificarse unos a otros arrancándose el cabello i aun infligiéndose heridas. El objeto de semejantes desacatos era, segun ellos, mortificarse en esta vida para ganar el cielo despreciando las cosas terrenales. Los procesados son veinte i uno, i formaban una secta católica, pura i espontánea, desde hacia algunos meses; habia entre ellos personas de toda edad i secta.

Por esta circunstancia, o porque se les considera locos i, se piden contra ellos penas insignificantes.

En las tres audiencias públicas a que el proceso ha dado lugar ha habido mas de un rasgo curioso. La declaracion de un tal Vasquez revela que aquella noche cuando pegaban a su mujer, ésta decia: «*pegad mas fuertes*» recibiendo los golpes con toda alegría; revela tambien que cuando santa Isabel (una de las campesinas) vió que la sangre brotaba de las heridas que se le inferian, llena de contento dijo que aquella era la sangre de Jesucristo; i que esta santa echó bendiciones a un matrimonio de la nueva secta católica.

Un niño que habia arrancado el cabello a su propia madre declara que la novia de tal matrimonio se heria a sí misma diciendo que lo hacia *por los clavos del señor*, i que entre todos desnudaron a la novia.

Un anciano, el partidario mas acérrimo del catolicismo puro, declara que Micaela Marchan era la de profetiza, i que abrazándolos a todos, los dejó muertos con la promesa de que resucitarian a las 10 de la mañana del dia siguiente a la citada noche. Agrega que se arrojó al fuego toda la ropa porque *el Padre Eterno i el Espíritu Santo*, que se aparecieron a la sacerdotiza en forma de una vaca blanca, aseguraron que les mandarian otra ropa, que todavia esperaban recibir del cielo. Dijo que el padre José (otro sectario) «*predicaba cosas de Dios para la jente*». Preguntándole uno de los abogados si habia visto la fogata i el incendio de las chozas, replicó injenunamente:

—Mire Ud., señor, como estábamos muertos no nos fijamos en nada de esas cosas.

—¿I recuerda a qué hora resucitó.

—A eso de las 10 A. M.

Un santo de la religion nueva, llamado Miguel Soto, declaró haber visto debajo de una higuera a un niño desnudo que despedia olor a limon i con una cadena de oro; que referida a Santa Isabel la dicha vision, la santa le dijo que volviese, pues aquel era el niño Jesus. Ese

ñio Dios le habia dicho: «Mundo, mundo, que vas a dar un tumbo,» i esto le dió miedo; pero al volver a ese lugar tuvo mas miedo, pues vió, en vez del niño, a la Virgen María, vestida de negro i con un manto brillante; que la *virgen* le ordenó ir al cementerio con tres *santas*: Isabel (llamada *la pata*), *santa* Jerónima, i *santa* María la caca. Agrega que despues oyó un ruido espantoso, i que todo esto consta al pueblo entero anu a sus autoridades.

El tribunal ha condenado a prisiones conmutables en multa a los reos principales.

Aquí vemos en pequeño la historia de las religiones. Como se ve, toman siempre algo de creencias anteriores o preocupaciones i se le agregan nuevas. Pero es menester confesar que los campesinos católicos de Tolox han sido perfectamente lógicos en su proceder; porque el principio teológico de despreciar los bienes de esta vida i adquirir méritos para ótra induce a todos los crímenes. El que obre conforme a ese principio tiene forzosamente que hacer bien a los demas mortificándolos; pues esta manera de ejecutar el bien serviria a los demas para el bien eterno, al paso que una limosna, un acto de beneficencia perjudica para la felicidad futura, pues priva de sufrimientos en la presente, que son lo que hace ganar el cielo.

IRLANDA.—El partido de los fenianos ha triunfado sobre el de la Union Católica en la eleccion de oficiales habida en Limerick en la Liga Nacional. En consecuencia, se han retirado los clérigos de dicha liga.

¡Es natural, pues los clericales no pertenecen a ninguna nacion, sino a la de los muertos!

PERÚ.—Aunque fué tenaz la oposicion del arzobispo a la construccion de un templo masónico en Lima, el hecho es que este se construirá en breve.

SECCION MORAL.

MÁXIMAS, PENSAMIENTOS I SENTENCIAS.

Si alguno merece ser privado de los derechos de la humanidad, es ciertamente aquel que quisiera ver esterminados a todos los que no piensan como él.—*Holbach*.

Traidor conocido deja de ser temido, i lo es tanto ménos, cuando cree que no se conoce su traicion.—*M. Fernandez i Gonzalez*.

Si quieres ser sinceramente virtuoso, es preciso que obres siempre con franqueza.—*J. J. Rousseau*.

Letras sin virtud son perlas en el muladar.—*Cervantes*.

No hai hombres mas soberbios que los salidos de la nada.—*Lamartine*.

Los hombres vanos se parecen a las armas doradas; por fuera parecen preciosas, pero en quitándoles la superficie no aparece mas que un vil metal.—*Demófilo*.

Nada puro puede salir de una «fuente» viciada.—*A. Esquiros*.

La moral enseña a moderar las pasiones, a cultivar las virtudes i a reprimir los vicios.—*Laroché*.

Así como no hai nada tan hermoso como conocer la verdad, tampoco hai nada tan vergonzoso como aprobar la mentira i tomar su defensa.—*Ciceron*.

El hombre que pasa la vida sin emplearla en utilidad de sus semejantes, vive en valde.—*Platon*.

Lo mismo quiere decir hombre ocioso que mai ciudadano.—*Eurípides*.

Un escritor que se mantiene en el círculo severo de la lógica no falta a persona alguna. Solo puede obtenerse de él una venganza, que es la de razonar mejor que él.—*De Maistre*.

Cuando la violencia del vino se hace sentir en la mente, hace subir todos los vicios que se abrigan en ella; la embriaguez no los hace nacer: no hace mas que ponerlos de manifesto.—*Séneca*.

La verdad es al entendimiento lo que la belleza a los ojos, o la música al oído.—*Lord Kaimes*.

Cuando un hombre sube sobre todos los hombres de su época, los epíritus mezquinos van tras él, como suben tras el sol de invierno, a empañar su brillantez, los vapores de la tierra misma que ilumina.—*E. Chao*.

La imprenta como institucion, es la lengua del mundo; la luz que ilumina la conciencia, la escuela donde se convence al pueblo, la gran palanca de la civilizacion moderna.—*Corradé*.

Si quieres formar juicio acerca de un hombre, observa cuales son sus amigos.—*Fenelon*.

El desprecio es una pildora que se traga fácilmente; pero no se puede masticar sin hacer visajes.—*Moliere*.

FOLLETIN.

EL HIJO DEL JESUITA.

NOTABLE NOVELA HISTÓRICA ANTI-CLERICAL.

POR

LEO TAXIL

(Traducida del frances, especialmente para El POSITIVISTA.)

SEGUNDA PARTE.

EL PADRE LÉRUÉ.

CAPITULO IV,

(Continuacion.)

Un día, mientras la comida, uno de los presidiarios juró vengarse matando la mujer i los hijos del individuo por cuyo asesinato se le habia condenado. I como el blanco de las burlas era Morris, uno de los comensales agregó: Apuesto al *frailucho* cobarde lo que quiera a que no es capaz de dar ni un papirote en la nariz a su querida, que aquí lo puso en tan buen lugar.

—Capaz soi de mucho mas, pero no es agradable volver a este presidio, replicó Morris.

—¡Bravo! dijeron todos los del grupo. Es un cobardote; tiene miedo a los presidios, i no es capaz de burlarse de la justicia.

—La cobardía, dijo Morris, está en los que matan a la mujer i a los hijos de un difunto.

—¡Ve! replicó el aludido. Siendo fraile ignora lo del pecado orijinal. Dios castigó a los hijos de Adán i Eva por haberse comido la manzana. ¿O querias que yo me vengara en un difunto como tú fuiste a asaltar a una mujer dormida, ni mas ni menos que muerta? ¡Cobarde! Aquí yo estoi como en mi casa. Si me condenan a muerte me iré al cielo, confesado i con induljencias; ¡qué ganga! Que a uno despues vaya a sorprenderle la muerte sin confesion eso me causa horror, porque soi mas católico que tu madre!

Morris enmudecia. ¿Le habian hecho fuerza las palabras de los criminales?

Cuatro meses habrian pasado i la desesperacion de Morris en la prision no reconocia limites. Varias veces en el calabozo quizo suicidarse, pero como esa tendencia de los criminales es por demas conocida, no se les deja nada con que puedan atentar a su vida. La desesperacion le encendia el deseo de vengarse. ¡Pero, cuánto tiempo demoraria su venganza! Todo lo exasperaba.

Un día festivo pidió recado de escribir. La carta fué visada por el alcaide, i estaba dirigida a un condiscipulo suyo en la Compania de Jesus; en la carta le suplicaba que se sirviese éste recomendarlo a un

amigo que tuviera en Tolon para que viniese a verlo.

M. Reverchy, así se llamaba el condiscipulo del seminario, era un clerical avecindado en Marsella que sirviendo de palo blanco a los jesuitas en legados i en herencias, en negocios de toda especie, habia enriquecido, i jiraba en una casa de banco pequeña; pero mui frecuentada por clericales i por sindicatos de convento. Tenia 32 millones de francos.

Entregada la carta, el alcaide notó que era mui corta para el tiempo que se habia tardado el reo en escribirla pareciéndole que faltaba papel. Temiendo alguna supercheria i negando el reo, lo hizo registrar, pero nada se le encontró.

CAPITULO V.

Mr. Reverchy.

Estamos a fines de julio de 1844. Dos hombres se pasean por el presidio i los guardias hacen una reverencia militar al aproximárseles los recién llegados. El uno es el director del arsenal de Tolon. El otro es un visitante, i no es un cualquiera, pues el director le hace muchas atenciones: nuestros lectores comprenderán que es el mismo M. Reverchy.

Pregunta Reverchy con indiferencia por el nombre de cada presidiario que encuentra al paso, i al fin dice al director:

—Recuerdo haber leído en las gacetas que un tal Morris, cura de Onages, se encuentra en este presidio.

—¿Podré verlo?

—Nada mas fácil... Allí está; ese jóven flaco.

—¡Ah! ¿Qué fisonomía tan inteligente!...

—Se ha dicho que es mui inteligente. Pero es difícil apreciar su talento; no habla a nadie.

—¿De veras? ¿I se porta bien?

—En cuanto a eso nadie tiene nada que reprocharle.

—¿No podría conmutársele la pena? dijo Reverchy.

—Conmutarla nó; reducirla sí.

—Yo conozco las piezas del proceso; i nada ha habido mas injusto que la condenacion del santo sacerdote Morris, perseguido por la impiedad, a quien un tal Pablo Ramó denunció, con falsos testigos, pagados por incrédulos, de cometer una violacion, que el Ramó habia consumado.

—Aquí traen a los condenados i yo no me preocupo de averiguar...

—¡Pues créame Ud., interrumpió Reverchy, Pablo Ramó habia llamado a Morris a una confesion a la casa donde perpetró el delito, que tuvo la defachatez de imputar a un santo sacerdote.

—I ¿por qué entónces no apeló a la Corte de Casacion?

—¡Para qué! ¡Para que la calumnia siguiese su curso!

—Por lo menos habria tenido una condenacion ménos grave.

(Continuará.)

EL POSITIVISTA.

PERIÓDICO FILOSÓFICO, LITERARIO, CIENTÍFICO I MORAL

Núm. 17

Copiapó, Juèves 1.º de Marzo de 1888.

Año II.

EL POSITIVISTA.

Copiapó, Aristóteles 5 del año 100 (Marzo 1.º de 1888.)

«Todas las variaciones de las opiniones humanas jamás llegarán a ser *puramente arbitrarias*, aunque no se pueda impedir de modo alguno su marcha jeneral.»

(*Catecismo Positivista por Augusto Comte. Diálogo VI.*)

La doctrina metafísica de la *libertad humana*, hoy rechazada por el Positivismo, suponía en el hombre un poder absoluto de adoptar una creencia u opinión, de ejecutar un acto con preferencia a otro, por su propia espontaneidad.

Contra esta doctrina se halla el hecho perenne de que las teologías están reducidas a países determinados. Por más que uno quiera, su opinión, como la de los demás, no depende de sí mismo, sino de conocimientos o ideas que han influido en su creencia, siquiera haya sido formada por padres o maestros.

No puede impedirse la marcha jeneral de esas opiniones. Pero en cuanto de nosotros depende, sin presión de ninguna especie, los positivistas podemos iniciar una corriente de opinión, que con el tiempo sirva a la sociedad de un hilo de Ariadne para salir del laberinto de contradicciones i aberraciones con que envuelven la teología i la metafísica.

Así es que aun cuando no podemos influir en la marcha jeneral, podemos influir en una marcha particular de las opiniones, influencia que modifica algo la jeneral.

Dijimos que el tiempo se encargará de sacar a la Humanidad del abismo en

que aun se encuentra sumida para su desgracia. En efecto, a medida que los hechos van inculcándose en los hombres, a medida que estos van conociendo mejor el mundo, se va disipando, como ya se ha disipado en gran parte, la niebla que oscurece las inteligencias. Lo positivo, al fin, prevalece sobre lo imaginario.

Las opiniones humanas no son arbitrarias; algo se puede en ellas. Pero todo lo podrá el desenvolvimiento humano debido a la contemplación de los hechos. ¡Es preciso ayudarlo!

SECCION LITERARIA.

CANONIZACION DE S. LABRE POR LEON XIII.

(Artículo de M. Pablo Foucher.)

Pío IX primero, i en seguida Leon XIII han propuesto como tipo ejemplar para los contemporáneos a ese S. Labre, que según ellos es el *non plus ultra* de la santidad.

Importa, pues, conozcamos la biografía de dicho personaje.

S. Labre fué beatificado por Pío IX en 1869. Pero Leon XIII lo canonizó en 1881, i debe figurar muy pronto en los almanaques.

Hai que advertir que la habilidad de los papas es muy grande en negocios de esta clase. En la beatificación el papa declara que el individuo se halla en el cielo entre los bienaventurados; es infalible; él lo declara i tiene Dios que obedecerle. Dijimos que este era un negocio, i es negocio grande, pues sin que los interesados paguen muy bien, no se bea-

tifica ni se canoniza a nadie en Roma, aunque fuera el mas santo de los santos.

Cuando los clericales dominaban en Francia en tiempo de Napoleon III, el gobierno imperial hubo de contribuir a la beatificacion de S. Labre. Por decreto de 6 de agosto de 1861, inserto en el boletín francés de leyes i decretos, encontramos uno refrendado por los señores Rouland i Forcade la Roquette; por este decreto Napoleon III dió 10,000 francos sacados a los industriales sujetos a contribucion para subvencionar solamente la beatificacion de S. Labre. ¿Cómo se reiría el papa en sus adentros al recibir la suma?

¡Hé aquí el texto del Decreto Imperial:

«Napoleon, por la gracia de Dios i la voluntad nacional, emperador de los franceses.

Hemos decretado i decretamos lo siguiente:

Art. 1°. Se abre a nuestro Ministro de Estado de Instruccion Pública i Cultos, sobre el presupuesto de servicio del año 1861, un crédito extraordinario de *diez mil francos para subvencionar a los gastos de beatificacion del bienaventurado Labre.*

Art. 2°. Se proveerá a este gasto mediante los recursos que la lei de presupuesto de 1861 ha concedido.

Art. 3°. Se legalizará este crédito proponiéndolo a la aceptacion del cuerpo legislativo, conforme al art. 21 de la lei de 3 de mayo de 1855.

Dado en el palacio de S. Cloud, a 6 de agosto de 1861.»

El crédito no tuvo dificultad para pasar en la votacion de una cámara imbecil. ¡Para gastos de beatificacion! para el proceso divino, dicen los clérigos, a fin de dar a comprender que se sigue una especie de litigio que requiere gastos. Pero nada de eso hai, sino que el papa recibe el dinero; jamás se da cuenta de la inversion.

Méritos de S. Labre.—Este famoso

santo desde su infancia se distinguió por su horror al trabajo i al aseo. Vivió como vagabundo, comiendo de las sobras de alimentos averiados, hambres i repugnantes. ¿Cómo podia vivir así? Este es un gran milagro que obró para su beatificacion. Véasele siempre envuelto en harapos sucios i a tal punto asquerosos que daba náuseas.

Uno de los *piadosos i entusiastas* biógrafos del gran santo, el clerical M. Aubineau, nos lo muestra con las piernas cubiertas de caspa, costra i planchones de mugre, que esparcian fetidez, i de insectos innumerables que hormigueaban por todo su cuerpo. «Tales insectos, dice Aubineau, son de un grosor colosal; se les vé correr en tropel por los vestidos i la barba de ese servidor de Dios, i aun al traves de las cuentas de su rosario que le cuelga del cuello. Cuando sus piojos caian, agrega M. Aubineau, los recojía con cuidado i los hacia entrar por debajo de sus mangas. Gustaba aplicarse este silicio vivo, que le mortificaba la carne i le impedía ser recalcitrante.»

M. Luis Venillot, el redactor del *Universo*, periódico clerical de Francia, ha escrito en ese diario que los piojos de S. Labre estaban apiñados como panales de miel. Hé aquí la historia de sus milagros.

Muerte de S. Labre.—Los católicos, despues de la muerte de este gran santo, se disputaron a porfia los vestidos hediondos, sus cabellos *vivos i animados*, los pelos tan repugnantes de su barba, las uñas grasientas, etc. El cuidador del caâver Leopoldo N. recibió un verdadero asalto de peticiones para que permitiese sacar siquiera algun insecto de los que quedaran en el cuerpo de ese miserable.

Las monjas de Paray-le-Monial pusieron en la sopa algunas migajas de pan i otras sustancias pegajosas que Benito Labre se habia dejado en la alforja de mendigo, en que este gran santo cole-

caba tambien un sucio pañuelo de narices, que siempre rehusó cambiar por otro.

(Concluirá.)

SECCION FILOSÓFICA.

DE LA UNION DE LA IGLESIA I EL ESTADO.

(Estracto de un artículo de M. Ernesto Lavisse escrito en *La Revue des deux Mondes* del 15 de diciembre de 1886).

(Continuacion.)

A pesar de las invasiones de los Hérulos i los Ostrogodos, Roma quedó como ciudad imperial con un senado, sus cónsules i su obispo. Justiniano, emperador de Oriente, se apoderó de Roma en el siglo VI, i los escritores del tiempo se apresuran a celebrar aparatosamente que la Italia vuelva a ser provincia imperial. Un gobernador bizantino, el ejarca de Ravena, gobierna a Roma como delegado del emperador de Constantinopla. El papa, que habia adulado a los emperadores de Oriente, trata entónces de estrechar mas íntimas relaciones.

Basta leer la correspondencia de los obispos de Roma con esos emperadores para no cesar de asombrarse de cómo la humildad descende a la bajeza.

Gregorio, llamado el grande, obispo de Roma, halaga a las emperatrices mas que a los emperadores, i las encarga, para conseguir algo de éstos, «*que se presenten al dueño de las dolencias, que él no se atreve a nombrar*» (el emperador).

Desde mucho tiempo el clero pone en juego las mujeres para obtener lo que desea.

Otras veces Gregorio, por un artificio de retórica, supone que Dios habla al emperador Mauricio, i que Dios toma precauciones para no ofender a un personaje mal educado (porque Mauricio en una de sus cartas trata al obispo de Roma de tonto). Así Gregorio le devuelve la injuria, pero suavemente. Gregorio dice que todo lo soportará como súbdito

del emperador de quien procede su dignidad de obispo.

Mas he aquí que un aventurero llamado Focas, ha sublevado el ejército bizantino de orillas del Danubio, entra a Constantinopla, el populacho lo aclama i el patriarca de esta ciudad lo corona,

Ha asesinado a Mauricio i a toda la familia de éste. Gregorio el grande escribe pronto al asesino: «*Gloria, gloria a Dios que rema en lo alto de los cielos.*»

Atribuye «la revolucion a la Providencia; para aliviar el corazon de los afligidos, dice, Dios ha elevado al poder a un soberano cuya jenerosidad esparce en todos la alegría de la gracia divina; la bondad i la piedad se han sentado en el trono imperial. Hai fiesta en los cielos, alegría en la tierra.»

A Leocencia, mujer de Focas dirige sus felicitaciones: «Ninguna lengua podria expresar, ningun alma imaginar el agradecimiento que a Dios debemos; las voces de los hombres deben agregarse al coro de los ángeles para agradecer al Creador.»

¡Como Gregorio el grande, son todos los grandes del catolicismo!

(Continuará.)

¿QUÉ ES EL HOMBRE PARA UN NATURALISTA?

Pero no es esto solamente; otra conclusion se impone como corolario de la precedente: si colocamos en un mismo grupo a los monos superiores o antropoides i a los inferiores, que están separados de aquellos por un intervalo que representaremos por 100, nos vemos obligados, so pena de reñir con la lógica implacable de los hechos, a colocar en el mismo grupo a los hombres i a los monos antropoides, que no están separados entre sí sino por un intervalo menor, que justamente podemos representar por 50.

Tenemos que reconocer con Lineo, con S. Hilaire i Broca, con Dugés, i

demas naturalistas que el hombre es un mono. La actitud vertical, la marcha bipeda i el lenguaje articulado, no alcanzan a separarlo del mono, mènos todavía la inteliencia.

II

Investiguemos ahora el orígen del hombre. Si, ¿de dónde venimos?

¿Nos engañaremos acaso en las interminables leyendas que cada pueblo, ya sea salvaje o civilizado, coloca de ordinario en el umbral de su historia o en la primera página de su relijion? En tal caso ¿sostendremos sériamente esa creencia tan arraigada que nos hace descender de dioses o semidioses? O bien ¿acudiremos al famoso mito mosaico tan difundido en Europa, a aquel que coloca nuestro orígen en un mudo de barro? Esto es mènos sério todavía: es ridículo.

Pero de dos cosas la una: o nos inclinamos ante un misterio, delante de lo sobrenatural, de lo incomprensible, lo maravilloso, i entónces no hai mas que creer sencilla i ciegamente; o bien es menester aceptar el hecho de la evolucion como lo han hecho conocer Lamarck, Darwin, Carlos Vogt, Haeckel, etc. ¡No hai término medio!

Pero ¿es menester siquiera indicar que todo hombre sensato, que todo hombre de ciencia tiene el suficiente valor—i es menester tener mucho—para desprenderse de todas las ideas preconcebidas, de todas las preocupaciones de secta, i abrazará la doctrina científica de la evolucion?

I entónces, en lugar de ver en la naturaleza un poder sobrenatural que crea de nada—lo que es absurdo i contrario a los hechos—i que de nuevo reduce a la nada lo que ha creado—¡ideas fantásticas!—se verá una variabilidad infinita i eterna en los fenómenos.

En vez de considerar a las plantas i a los animales como especies fijas e inmutables, sucesivamente creadas i destruidas—al capricho de un supuesto creador—que han servido de base a los

sistemas de Lineo i de Agassiz, veremos esos diversos grupos de seres, descendiendo unos de otros por cambios lentos i sucesivos.

Quien así no explique la formacion i desarrollo de los seres nada se explicará o tendrá que retroceder a añejas doctrinas, a doctrinas pueriles, de la infancia de la civilizacion. Pero quien se explique por la evolucion toda la cadena de seres organizados, tendrá que aplicar a la especie humana el mismo sistema evolutivo, considerándola como el producto último, como el último eslabon de la cadena orgánica, cuyos eslabones intermedios corresponden a una determinada especie i cuyo primer eslabon remonta al *Amibo*. ¿Qué es éste sino un organismo simple, cuya estructura es una sola célula, un solo gramo, un microbio? Pero aun hai otro organismo mas elemental que ha servido de antepasado al *amibo*, la *Monera*. ¿Qué son las *moneras*? Son masas albuminosas sin núcleo, que se cien han sido descubiertas por Haeckel, i cuyo tipo, minuciosamente descrito por Huxley bajo el nombre de *Bathybius*, es la mejor muestra.

Mas ¿bajo qué influencias se han verificado estas profundas trasformaciones, que han hecho de la monera un animalillo de núcleo, i de ese microbio llamado *amibo* un animal grande, una verdadera colonia de microbios? ¿Cómo éste ha llegado a ser vertebrado, mamífero i finalmente hombre? Esta cuestion puede parecer dudosa, si se quiere, a pesar de la brillante teoría desarrollada por Darwin i sus sucesores, i debemos buscar la confirmacion en hechos científicos suficientes. Eso no importa. Pero de lo que ya no puede dudarse es de que los animales i el hombre mismo se derivan de otros antepasados inferiores por trasformaciones evolutivas.

Pero para concretarme a la anatomía, asunto que ocupará nuestras lecciones, habré de explicar por la teoría de la evolucion todos los hechos anatómicos:

1°. El desarrollo del individuo u *ontogenia*.

2°. Los órganos rudimentarios o *dis-teleología*.

3°. Las anomalías orgánicas o *teratología*.

(Concluirá.)

SU SANTIDAD LEON XIII.

Aunque tan distantes nos hallamos de la ciudad en donde este soberano tiene establecida su corte, i aunque sus vasallos son bien escasos en Copiapó, creemos del caso manifestar a los lectores de *El Positivista* algo acerca de la profunda sagacidad i tino, de los relevantes méritos con que la prensa clerical de todas partes ha pretendido formar en torno de Leon XIII una aureola de gloria i de martirio, que atrajera hácia él la estimación de los hombres de pero, i la simpatía i amor de las almas tiernas.

En efecto, en el púlpito, en el confesionario i en la prensa, se le ha llamado el *Prisionero del Vaticano*, víctima de la codicia italiana, i para llenar sus arcas robadas por el Estado, se predicán limosnas en todo el orbe católico.

De una carta dirigida de Roma a *La Tribuna* de Paris extractamos los siguientes párrafos, en que verán nuestros lectores cómo la tan decantada pobreza es una farsa indigna, i cómo esa política tan admirada es el mas refinado maquiavelismo:

«Roma, octubre 12 de 1887.

Hace como mes i medio se dictó un decreto real por el que se ordenaba la suspension del cobro de los diezmos para el mantenimiento de los párrocos. Por supuesto levantése un inmenso clamoreo por los partidarios del Vaticano; llovieron las protestas; i la noticia de este nuevo acto agresivo i de persecucion a la iglesia fue enviada por telégrafo a todas las naciones civilizadas del mundo. No obstante, Leon XIII se habria exasperado grandemente si alguno de sus

agentes confidenciales i consejeros hubiera sido suficientemente obtuso para contentarse con una interpretacion literal de sus invectivas contra el gobierno. El Santo Padre se hallaba mejor que nadie en aptitud de apreciar en su verdadero valor este acto de aparente espoliacion ejecutado por el Quirinal. Los diezmos han sido siempre una de las contribuciones mas impopulares, difíciles en extremo de cobrar; i han constituido una fuente perpétua de disgustos i desavenencias entre los pastores eclesiásticos i sus rebaños. Ahora bien: aunque se ha guardado un estraño silencio al respecto, tanto en el interior como en el extranjero, no por eso deja de ser un hecho positivo el de que, al mismo tiempo que el rei Humberto ponía término al cobro del diezmo, su gobierno se hacia cargo del pago de los estipendios de los curas de parroquia. Estos figuran ahora, junto con sus obispos i arzobispos, en el presupuesto anual del real departamento del culto, i por cierto que se hallan encantados de que se les haya de ese modo reemplazado una renta precaria por un sueldo anual fijo.

Aunque jeneralmente no es conocido el hecho fuera de Roma, algo mui parecido a esto sucedió hace dos o tres años cuando de una plumada el gobierno confiscó todas las valiosas i estensas propiedades raices de la Propaganda Fide. El Vaticano protestó de que esta era una institucion internacional i que sus propiedades provenian de las donaciones, legados i ofrendas de casi todas las naciones del orbe. Se dieron instrucciones a los nuncios papales en el extranjero para que solicitasen la intervencion de los gobiernos ante los cuales se hallaban acreditados, i se inició un juicio por el Vaticano en las reales cortes de justicia en Roma, en tanto que los fieles de todos los paises del mundo se apresuraban a llenar de nuevas contribuciones el tesoro de la Propaganda Fide, a fin de disminuir el déficit causado por la pérdida

de las rentas procedentes de la propiedad raiz.

Eso fué todo lo que el mundo exterior supo al respecto. No obstante, los que que se hallaron aquí a la sazón i pudieron seguir el curso de los sucesos con ojo imparcial, no tardaron mucho en descubrir que este acto de aparente robo de parte del gobierno, lejos de ser lo que parecía superficialmente considerado, formaba en realidad parte integrante de una política casi maquiavélica, a favor de la cual existiría una inteligencia entre el Vaticano i el Quirinal. El hecho es que por falta de espíritu de empresa i a causa de una execrable administración, las propiedades raíces de la Propaganda Fide, léjos de ser una fuente de grandes rentas, constituían casi una carga para su tesoro, i cada año iban haciéndose ménos productivas. Sin embargo, el gobierno las hizo tasar en el máximun de su valor i obsequió a la Propaganda Fide todo ese valor en bonos del tesoro italiano. Estos bonos ganan un interes anual de 3 a 5 por ciento, lo que constituye una renta mucho mayor que la que jamás haya podido sacar la Propaganda Fide de sus propiedades hoy confiscadas. Es harto curioso que se guardara en este asunto el mismo silencio peculiar que en el negocio de los estipendios de los curas párrocos a que antes hemos aludido, i por extraño que sea, hasta el día de hoy bien pocos se hallan al corriente del hecho de que la Iglesia ha recibido considerablemente mas de un *quid pro quo* por las propiedades de que ha sido «robada.»

En todo pais donde hai un nuncio, existe, en la realidad del hecho, un hombre que obedece a las instrucciones del papa a la vez que a las del rei de Italia; que representa sus intereses combinados tanto espirituales como temporales i que posee a la vez, en nombre del infalible Santo Padre, el dominio mas completo e incuestionable sobre las aspiraciones

religiosas i las almas de las masas de poblacion.

El gran canciller en Varzin demostró haberse dado cuenta plenamente de esto cuando a la vez que consentia en mandar un ministro residente al Vaticano en la persona del baron von Schloezer, se negaba tenazmente a recibir en Berlin a un nuncio residente.

Si la reconciliacion entre el Vaticano i el Quirinal hubiera de verificarse demasiado brusca o precipitadamente, los gobiernos extranjeros se darian cuenta mas plenamente de esta completa italianizacion de la iglesia católica i el resultado seria que los sentimientos de veneracion por el Santo Padre de parte de los fieles en el extranjero amenguarian de una manera considerable, si es que no quedaban destruidos o anulados por completo.

El objetivo que tanto el rei Humberto como Leon XIII tienen en vista, consiste en amalgamar, lenta pero gradualmente, i con mucho secreto, a la Santa Sede con la monarquia italiana, sin que ello sea causa de que se desliguen los católicos en el extranjero de sus lazos de alianza i sumision al papa.

Es bien sabido que una parte de las rentas anuales de la Santa Sede proceden de las ofrendas colectadas en todo el orbe con la denominacion de dineros de San Pedro. Ahora bien: es un hecho perfectamente establecido el que, tan pronto como se manifieste siquiera una apariencia de reconciliacion entre el Vaticano i el Quirinal, estas ofrendas experimentan una grave disminucion. Durante el año pasado la creciente amistad entre la Iglesia i el Estado las hizo decaer de una manera alarmante. Algo debia hacerse a fin de reaccionar contra esto. Por consiguiente, una mañana de verano del año pasado el Papa dejó atónitos, no solo a los italianos, sino a todo el mundo civilizado con la publicacion de una bula papal por la que se restituia a los jesuitas los derechos i privilegios

de que habian sido privados por sus antecesores en el papado. Todo el mundo se hallò perplejo para darse cuenta de un acto tan incomprensible de parte de un pontífice que tenia reputacion de ser el hombre de ideas mas liberales que hubiera hasta entónces ocupado la silla de San Pedro i de quien se habia esperado confiadamente llegase a realizar la reconciliacion de la Iglesia i del Estado. Los periódicos, tanto del interior como del extranjero, venian llenos de historias extraordinarias acerca de las razones que le habian inducido a dar un paso tan reaccionario, i hasta el solemne *Times* de Lóndres publicó un largo editorial en el que sostenia que la bula en cuestion «no era sino el precio de un antidoto o un veneno que le debia ser administrado por los jesuitas.»

Hubo una inmensa explosion de protestas en Italia sobre el particular; se consideró esa bula como un acto de guerra declarada contra el gobierno, i Leon XIII fué quemado en efígie en la mayor parte de las mas grandes ciudades italianas. Pero en el espacio de dos meses se hicieron notar en el Vaticano los efectos de esta hábil maniobra del papa. Las ofrendas llovieron sobre el tesoro pontificio en una cantidad desconocida en el período de los cuatro últimos pontificados; los católicos del extranjero recobraron su anterior confianza; i en medio de todo el ruido de las recriminaciones mútuas entre los partidarios del Vaticano i los del Quirinal, se negoció silenciosamente el arreglo para la participacion de los católicos en las elecciones parlamentarias, provinciales i municipales.

Mucho mas podria escribirse sobre el particular i darse muchos mas ejemplos en comprobacion del hecho de que la aparente hostilidad reinante entre el papa i el rei no es tan seria como parece en la superficie. Consiste principalmente en salvas de cartuchos sin bala i con simple pólvora, que se disparan para uso i beneficio de los católicos del es-

tranjero; i entre tanto Leon XIII i el rei Humberto, ámbos italianos i ardientemente patriotas, aprovechan el ruido i el humo producido por esas salvas para concertar unidos nuevas medidas que vengan a beneficiar a su mui amado país.»

Ya verán nuestros lectores el motivo por que hemos ocupado estas columnas, causa pena, sentimos herido nuestro corazon de patriota, cuando consideramos que en nuestro pueblo, en donde no se enarbolò una bandera, donde nada se hizo para conmemorar el centenario de un ilustre prócer de nuestra independencia, se proponen fiestas i colecten fondos para celebrar el *jubileo de Leon XIII*, i ésto en tiempos que una epidemia nos amenaza, cuando quizá será preciso llamar a todas las puertas en demanda de algun mendrugo de pan para el desdichado.

CRÓNICA.

ESPAÑA.—En Madrid, segun se refiere por periódicos de este país, han sido castigados con seis meses de reclusion dos personas por el *horrendo crimen* de no haberse arrodillado en la calle al pasar por frente de ellos un clérigo que iba a dar a un enfermo una hojarasca de harina, que los católicos consideran su Dios.

¡I se dirá que la España progresa! Castigos por tales faltas la colocan en el siglo XII.

LA INTELIGENCIA DE LOS ANIMALES.—Grandes elogios dispensan los periódicos científicos europeos a una obra recién publicada en Paris por G. F. Romanés, i titulada *L' intelligence des animaux*. En esta obra se manifiesta que los animales solo difieren del hombre en el grado de inteligencia.

FOLLETIN.

EL HIJO DEL JESUITA.

NOTABLE NOVELA HISTÓRICA ANTI-CLERICAL.

POR

LEO TAXIL

(Traducida del francés, especialmente para El POSITIVISTA.)

SEGUNDA PARTE.

EL PADRE LÉRUÉ.

CAPITULO V.

(Continuacion.)

—¿Qué! ¿Ignora Ud. que el procurador de esa Corte es un volteriano?

—¡Ah! ¿Con qué el promotor fiscal es volteriano?

—Mas que Luis Felipe, nuestro rei.

—Todavía podría apelar.

—¡Ah! Pero la incredulidad, la impiedad, los enemigos de la Religión se encuentran de alza!

—Veamos qué dice Morris.

Dirijéronse hácia él, i lo vieron tallar una piedra. Morris no levantaba la vista; trabajaba artísticamente un trozo de encina.

—¿Para vender es esa escultura? le dijo el director.

Morris hizo con la cabeza un signo afirmativo. Parecía una momia de Egipto.

—*Perinde ac cadáver*, dijo Reverchy.

Esta espresion latina es la divisa jeneral de los jesuitas. «Para que nuestra orden llegue a ser el poder mas formidable de la tierra, decia el padre Claudio Aquaviva, quinto jeneral de la orden, es menester que no haya mas que una sola cabeza, i que todos sus miembros no sean otra cosa que máquinas que obren ciega e inconcientemente, *perinde ac cadáver* (esto es, como si fuesen cadáveres).» Se conoce que Reverchy era un verdadero jesuita, i aconsejaba a Morris siguiese haciéndose el muerto.

—¿En esto trabaja Ud.?

Morris, al oír la frase latina lanzaba hácia Reverchy una mirada centelleante, i al oír la pregunta contestó a media voz:

—Sí, señor.

Ambos se miraban.

—¿Por qué, dijo Reverchy al Director, este hombre se halla sometido a un trabajo tan rudo?

—Porque él se resignó a este trabajo.

—¡Oh! dijo Reverchy a Morris, Ud. debió apelar de la sentencia injusta i no lo hizo; ha debido pedir cambio de trabajo i no lo ha hecho.

—Señor ¡cúmplase la voluntad de Dios, que po-

ne a prueba mi paciencia! No quiero cambiar las disposiciones de la Divina Providencia. Sufrir perseguido por la impiedad va a servirme de mérito para el cielo.

—Lábreme un San Ignacio de Loyola, Le pagaré bien este trabajo; es el santo de mi devoción.

—¿Quién no se compadece de mí! Voi a hacerle un San Ignacio... un San Ignacio en el momento de su vision de Montserrat.

—¡Entendido! Me compadezco de Ud. Volveré a llevar el santo dentro de quince dias. Tome esta moneda a cuenta del trabajo. I le alargó un franco.

Reverchy i el director se separaron; Morris le hizo una reverencia conservando su actitud melancólica. Mas, si alguien hubiera estado cerca, habria notado despues una sonrisa en los labios del presidiario.

CAPITULO VI.

Los consuelos de M. Reverchy.

M. Reverchy era el tipo del clerical, de esos círculos que en Bélgica, en Francia, en Italia, se denominan *Union Católica* en la actualidad. Pues hoy se disfrazan mejor los jesuitas i clericales llamándose *socios de la Union Católica* ante los imbéciles i los crédulos.

M. Reverchy, en connivencia con los jesuitas del Canadá i de Estados Unidos, tenia un gran negocio que en Francia era desconocido, la *trata de esclavos*; este negocio lo hacia en compañía con la Compañía de Jesús. Reverchy fletaba buques para Liberia, i las costas de Guinea, para Mozambique i Sanguébar, con pretexto de traer a Francia marfil i piedras preciosas que jamas se veían en Marsella. Pero en realidad, los buques se ocupaban en conducir jesuitas i traer a Estados Unidos, esclavos, que comprados a poco precio, en esos lugares, se vendían con utilidad del 60 o 70 por ciento en Estados Unidos. A partir de utilidades, el negocio era excelente para Reverchy i los jesuitas: cada buque no llevaba ménos de 400 a 500 esclavos hacinados en la cubierta i puentes de los buques.

Cuando Reverchy volvió al presidio de Tolon, por segunda vez, encontró a Morris instalado en la enfermería del presidio. Ya le tenia hecho i derecho el San Ignacio de Loyola. ¡Tanto habian podido los recomendaciones i atenciones de un millonario!

Allí estaban mas libres, i tanto que el rico devoto deslizaba al guardian una moneda de oro ¡por cierto en pago de la efígie de San Ignacio! Lo seguro es que mediante ese gaje, el millonario i Morris conversaron durante media hora sin que se sepa hasta ahora qué. Solo se notaba una alegría inusitada en el semblante de ambos.

El guardia supuso que serian *palabras de consuelo* para el rematado Morris.

No habian pasado veinte dias de esta entrevista, cuando M. Reverchy volvió por tercera vez i el guardia los dejó con ménos reserva.

EL POSITIVISTA.

PERIÓDICO FILOSÓFICO, LITERARIO, CIENTÍFICO I MORAL

Núm. 18

Copiapó, Domingo 1.º de Julio de 1888.

Año II.

EL POSITIVISTA.

Copiapó, Carlomagno 9 del año 100 (Julio 1.º de 1888.)

«El gran problema humano, a que se ha dedicado el conjunto de esta obra (*Politique Positive*), consiste en subordinar, en cuanto es posible, la personalidad a la sociabilidad, refiriendo todo a la Humanidad. El estado social tiende siempre hacia esta inversión radical de la economía individual, porque desarrolla el instinto mas débil i reprime el mas enérgico. Aunque tal tendencia no puede hacerse eficaz sino en nuestra especie, pertenece tambien a los animales superiores, cada uno de los cuales podría formar un Gran Sér si le permitiese su estado social.»

Augusto Comte.

Para que sea lógica o bien fundada la distinción entre el hombre i el animal, es indispensable que nuestra existencia individual se subordine, en cuanto es compatible con el individuo i sus necesidades personales, al estado social, regulador perenne de nuestros afectos, intelijencia i actos.

Si todos los hombres subordinan su bienestar al bien comun, como acabamos de decirlo, la felicidad, aunque no absoluta, seria lo que caracterizara la especie humana respecto a las demas. El acendrado egoismo, que constituye la inferioridad de las razas de animales inferiores, tiende a subordinarse a los afectos sociales en los animales superiores. En estos se reconoce la sociabilidad de familia i aun de amistad i tribu, mas no del conjunto que el positivismo

trata de constituir en el Grande Sér, la Humanidad.

El sentimiento de amor a la patria, que en los animales superiores está en el afecto a los bosques, serranías o lugares en que viven, apenas necesita dar un paso mas adelante para convertirse en amor a la Humanidad.

¿Existe este amor? El hombre es capaz de él? Ha habido, i nadie duda, que hai i ha habido hombres, raros sin duda, cuyos hechos se han dirigido por tal sentimiento. Aunque raros son los grandes patriotas; mas raros tienen que ser los grandes positivistas, todos tenemos mas o ménos sentimiento patrio i altruismo. No nos diferenciamos, pues, mucho de los demas animales superiores. Para que haya una diferencia propia es preciso que la Humanidad sea constituida por hombres que subordinen su individualidad, su familia i su patria a la Humanidad en términos compatibles con ellas.

Pero ¿cuáles son los medios de hacer efectiva esa subordinacion? Este es el problema que Augusto Comte llama *problema humano*, i que explica detalladamente en su gran obra, ya citada.

Aquí solo diremos el resultado o solución del problema de un modo jeneral. Consiste en cultivar ese instinto débil de amor a la Humanidad se a fin de que, conserve, se robustezca, i observemos la mas estricta moralidad, no juzgando por nosotros mismos tanto como por el juicio de esos hombres en quienes se ha desarrollado dicho sentimiento. Pero un auxiliar, aun mas poderoso, lo encontramos en el progreso de la civilización humana; porque esta tiende mas i mas a reprimir nuestro egoismo i excitar el

altruismo. Esta marcha natural, por sí sola sería considerablemente lenta para conducir al ideal positivista. Pero toca a todos los hombres acelerarla excitando en sí i en los demás aquel sentimiento débil, para que prevalezca sobre el egoísmo, que tiende a apartarnos de ese ideal.

El deber que tuviéramos de atender al bienestar de la Humanidad nos llevaría sin esfuerzo al bien de la patria, de la familia i de nuestra persona en el justo límite.

Esto requiere una organizacion social mui diversa de la actual, i que, hasta ahora, el jénio de Comte ha podido imaginar. La construcccion política de Comte ¿es suficiente? ¿surtilirá sus efectos? Esta apoyada en la ciencia, en el conocimiento de la sociedad, según la base indicada. Augusto Comte no es infalible, sin duda; pero no hai que buscar en hombre alguno el absolutismo, empeño vano de teólogos i metafísicos. Contentémonos con lo relativo. Hasta ahora nadie ha podido ni aun modificar una organizacion tan sabia i conforme a los conocimientos actuales.

El sistema positivo tal como el maestro lo concibió es lo mejor conocido i lo único para nuestra época.

SECCION FILOSÓFICA.

DE LA UNION DE LA IGLESIA I EL ESTADO.

(Estracto de un artículo de M. Ernesto Lavisse escrito en *La Revue des deux Mondes* del 15 de diciembre de 1886).

(Continuacion.)

Como sus predecesores i sucesores, Gregorio el grande está sometido al poder del pasado, que perpetúa en el catolicismo el culto de los antiguos ídolos, que solo han cambiado de nombre. ¡Cosa estraña! la iglesia ha creído seriamente en la promesa de eternidad que los dioses inmortales habian hecho al imperio; ella afirma que los cielos i la tierra

pasarán, pero cree que el imperio durará hasta el fin del mundo. Ella misma concibe su duracion como eterna. La iglesia, por otra parte, es continuadora de todas las rutinas; el imperio es una de éstas; parecele que sin imperio no puede dominar las conciencias.

Gregorio, al ver la ruina del imperio romano, tanto en sus cartas como en sus sermones i sus diálogos, habla de una manera triste, macilenta i cansada; busca i rebusca las profecías en que están enumerados los signos del último cataclismo de los tiempos. Según él algunos signos ya se han presentado, guerras entre nacion i nacion, terremotos, pestes, hambres: señala estos signos con toda alegría. Tambien es preciso aparezcan señales espantosas en el sol, la luna, las estrellas. «*No las vemos claramente*, dice; pero la prueba de que no están lejos es el cambio que se ha producido en la atmósfera. Es preciso tambien que el mar i los rios se confundan; esto sucederá, pues habiéndose cumplido muchas cosas anunciadas, no cabe ya duda de que lo restante sobrevendrá.»

Un dia, interrumpe un comentario que hacia sobre Exequiel, a la noticia de un ataque de los lombardos, i escribe una homilia, que es una verdadera oracion fúnebre: «*¿En dónde está el pueblo? ¿en dónde el senado?* Los huesos se han secado, las carnes se han consumido; todo el fausto de las dignidades del siglo se ha estinguido.»

De todos modos, el emperador de Constantinopla ejercía actos de soberanía en Roma. Todo papa recién elegido enviaba mensajeros a esa ciudad para comunicar su eleccion al príncipe. Nadie puede ordenarse de papa sino con conocimiento del emperador i por su orden. El papa ha tenido que pagar ciertos derechos al emperador hasta el día que el emperador por gracia lo dispensó de ellos. Las órdenes que llegan de Constantinopla son llamadas *divinas* por los papas mismos, quienes las solicitan hu-

mildemente en toda circunstancia. ¡Qué diferencia de la humildad de esos tiempos a la vanidad i arrogancia de tiempos posteriores! Así los obispos de Roma no podían hacer nada en los antiguos monumentos de Roma sin permiso del emperador. Focas autoriza a Gregorio a trasformar en iglesia el gran templo de los dioses, llamado Pantheon.

CRÓNICA.

INGLATERRA.—Lord Salisbury, ministro inglés, propuso al papa establecer un ministro diplomático en el Vaticano con tal que Leon XIII publique un breve contra los irlandeses que quieren se les conceda cierta libertad e independencia. Pero como el papa ve que el clero irlandés favorece las aspiraciones de su país, se resiste a ello, i solo consiente en dirigirles exhortaciones a que se moderen.

Lo que hace ahora la Inglaterra lo hacen otros países, para valerse del papa como instrumento para sus planes mediante ciertas condiciones de poco valor. ¡El infalible desea obtener éstas, pero teme comprometerse! ¡Así es la política papal!

COLOMBIA.—Este desgraciado país está experimentando las consecuencias de la dominación clerical. Se ha sancionado un concordato con el papa, i en virtud del cual los obispos son funcionarios rentados cuyos actos o resoluciones producen efecto obligatorio para todos los ciudadanos. El gobierno también pierde su derecho de oponerse a una bula papal i a las contribuciones que el papa o los obispos establezcan. Por otra parte, el presidente de Colombia, Dr. Núñez, está entronizando el absolutismo.

Se ha dictado una lei que restringe la libertad de imprenta i estatuye la censura.

ROMA.—El 8 de marzo celebró Leon XIII el aniversario de su nombramiento

de papa, que él i los clericales llaman *coronación*; pues tan aficionados son a la monarquía. que a toda costa procuran que el papa sea rei o parezca serlo.

Allí Leon XIII dijo que le era absolutamente necesario ser rei, i que todas las naciones católicas lo hicieran soberano independiente de la Italia.

RUSIA.—El Zar había entrado en negociaciones con el papa para obtener entre los católicos adhesión absoluta al imperio contra los nihilistas, como han dado en llamar a los republicanos rusos. El papa quería también que la Rusia subvencionase el culto católico, pagara obispos i curas de la secta papista. El Zar convino en todo esto; pero a condición de que los obispos fueran nombrados por el Zar, ya que él los pagaba; que no se emplease el latín sino el ruso en la liturgia; que los hijos de ortodoxos i católicos debían seguir la religión rusa, la ortodoxa. Al papa no convinieron estas condiciones, i así nada se ha hecho.

BUENOS AIRES.—Tomamos de *La Prensa*, periódico de esa ciudad, la siguiente demostración del estado material i moral del clero.

«La mayor parte de los clérigos de Buenos Aires no tienen los medios de atender a su decoro. Viven en conventillos sucios, habitados solo por miserables obreros que no disponen de los medios necesarios para ocupar una posición mas decente.

Sabido es que existe en Buenos Aires una cantidad de clérigos que se ocupan solamente de celebrar la misa, allí donde se les dà mas estipendio. No confiesan ni se ocupan de los deberes a que está obligado todo sacerdote.

Ademas, esos clérigos, en su modo de proceder, dejan mucho que desear. Se ha visto, por ejemplo, que en día determinado se celebraban varios funerales en las diferentes iglesias de la capital. Como es natural, cada cura invita a los sacerdotes que acostumbra celebrar

allí la misa. Llega el día del funeral, i como ellos pasan la voz de lo que cada cura abona por la asistencia al funeral, se dirijen todos allí, dejando a los demas curas a la luna de Valencia. De estos casos han sucedido varios:

Los curas párrocos, preocupados con razon de ese proceder, censurable por mas de un concepto, se reunieron ayer en la parroquia de San Nicolas, con el objeto de cambiar ideas sobre el asunto i tomar alguna resolucion seria.

Así se hizo en efecto. La reunion fué presidida por el señor canónigo O'Gorman, i allí se determinó lo siguiente: abotar a los clérigos por cada misa suelta 2 pesos 50 cts. i en los dias de funeral 3 pesos 50 cts.

Al mismo tiempo se resolvió que los capellanes de cada iglesia parroquial están obligados a asistir i celebrar misa en los dias que haya funerales en la parroquia respectiva, no pudiendo por ejemplo pasar los de la parroquia de la Concepcion a la de San Juan Evanjelista. Si algun clérigo faltase a ese compromiso, se pasaria un aviso a todos los curas, i entónces por dos meses no le darian aplicacion i no podrian por lo tanto celebrar misa en ninguna parroquia.

Así sucedió en efecto: uno de los clérigos italianos faltó un dia de la semana pasada a la invitacion hecha por el cura de la parroquia: inmediatamente se pasó aviso a todos los demas curas, i segun lo convenido no se le hizo celebrar misa en las parroquias.

El pobre clérigo, en vista de esta resolucion, i como viese que no sería posible celebrar misa hasta despues de dos meses, ha resuelto embarcarse para Europa: saldrá el 14 del corriente.

Esto es todo lo que ha sucedido.

Los clérigos de misa se reunieron i pensaron dirijir una peticion al escelen-tísimo señor arzobispo, protestando de la liga de los curas, pero hasta ayer no se habia presentado.

Por esto, se ve la degradacion del clero,

ya reducido claramente a lo que es, un comerciante. Allí no es posible el disimulo.

¡Solo en Chile, el clero lucra! ¿estafa a su regalado gusto!

REFORMA CONSTITUCIONAL DE CHILE.—La relativa a la supresion del artículo V sostenida por el presidente Balmaceda antes de subir al gobierno, aunque era imperfecta, no se ha hecho, a pesar de ser ventajosa al pais. El clero, que estaba celebrando procesiones i rogativas para que no se hiciera, cesó en ellas al saber por Balmaceda que la reforma no se haria. El papa ha felicitado a Balmaceda por este motivo. El clero está contentísimo i espera no se hará la reforma a lo ménos en este gobierno.

Se ve que ni el gobierno ni el congreso se afanan mucho por la prosperidad moral del pais.

CAUQUENES.—En la iglesia de San Francisco de este pueblo, una jóven, seducida por el fraile que decia la misa del domingo se levanta, i cuando el fraile iba a comulgar le arrebató la hostia i se la come, el cáliz i se bebe el vino; agrega un discurso en que trata de infame e indigno al oficiante de la misa, que termina, como se dice, a *capazos*. La jóven i su familia se van muy tranquilas a su casa. Las amigas creen que está loca; pero la familia rechaza esta suposicion i dice que lo hecho está muy bien hecho.

¡Todo el asunto quedará callado, apesar de la intervencion del obispo!

ECUADOR.—El obispo de Guayaquil ha excomulgado a un canónigo i a los ministros de la corte suprema, al primero por seguir un juicio contra el obispo, a los segundos por haber sentenciado a favor del canónigo. La excomunion fué leida en todos los templos. Este inaudito atentado del obispo suscitó en el pueblo un motin, a pesar de que los clericales están en el gobierno. La policía interviene; resultan cinco muertos. El pueblo asistió a los funerales. A última hora todavia está el pueblo sobre las

armas, i el vicario está escondido, el comercio paralizado. Témesese una sublevación anticlerical.

¡Pobre país en que el gobierno mandó tantos miles al papa con motivo del afamado jubileo!

ITALIA.—Tomamos de *El Sur*, periódico de Concepción lo que se traduce de un diario italiano:

«*La Riforma* del 4 publica un importante artículo que la opinión pública atribuye al presidente del consejo de ministros de Italia.

Dicho artículo, que se titula *Italia i el Vaticano*, contiene entre otros párrafos los siguientes:

«Supónese que el Vaticano ha rechazado las proposiciones conciliadoras del gobierno. No es cierto.

El Vaticano no ha rechazado semejantes proposiciones, por la sencilla razón de que el gobierno no ha ofrecido nada. Respecto a este asunto, la política de la corona es idéntica a la del gobierno.»

Es significativo, añade *La Riforma*, que el Vaticano no haya hallado entre tantas adhesiones una sola voz autorizada que se levante apoyando sus pretensiones políticas. El gobierno de Italia nada ha hecho para reconciliarse con el Vaticano; por el contrario este ha sido quien con mayor habilidad que sinceridad, i con menor peso que firmeza, ha procurado reconciliarse con Italia.

Revelamos esto, prosigue *La Riforma*, ante las inexactitudes propaladas por los clericales.

Termina el periódico afirmando que el gobierno de Italia no cambiará de conducta, i que dejará al Vaticano libertad religiosa, plenamente probada durante las fiestas del jubileo, pero que a pesar de esto está decidido a no perder absolutamente nada de su derecho.

El artículo de *La Riforma* ha producido gran sensación.

Las tirantes relaciones entre el Quirinal i el Vaticano se manifestaban os-

tensiblemente en todos los actos de la política oficial.

Con motivo de las fiestas del pontificado, el gobierno, presidido por Crispi, ha comunicado órdenes terminantísimas a los representantes de Italia en todas las capitales de Europa para que se abstuvieran de asistir a las solemnidades que se celebraran con motivo del jubileo de Leon XIII.

En cumplimiento de las citadas instrucciones, ninguno de los representantes italianos ha concurrido a las solemnidades.

CURIOSA FABULA.—De un periódico europeo tomamos lo siguiente sobre la *Jeneracion del Diablo*, ese personaje misterioso, segundo dios para los cristianos:

«Segun cuenta la tradicion, al Diablo se le ocurrió una vez contraer matrimonio. Su imperio es bastante dilatado, i aunque casi esclusivamente poblado el infierno de lindas i amables pechonas i beatas que pudiesen hacer a un diablo uno de los seres mas felices, no encontró sin embargo en él, ninguna novia que le conviniese.

Convencido de que no encontraría allí su media naranja o mas bien su medio diablo, resolvió dirigirse a nuestro planeta, he aquí realizado el antiguo proverbio de la Biblia: «Buscad i encontrareis.»

Satanas encontró su compañera entre las monjas de un convento.

La afortunada que dió su preciosa mano al príncipe del infierno se llamaba *Sor Liviandad*.

Muchos años vivieron los dos esposos en la mas completa felicidad. Un día impelido por un acceso de nostalgia, el buen esposo i padre se decidió a abandonar la tierra i dirigirse a su patria.

Como padre amoroso que era no quiso irse sin dejar colocadas a sus hijas, (eran doce) de la manera siguiente:

«*La Ambicion*», su hija mayor la casó con un banquero.

«*La Avaricia*», con un prendero:

«La Brutalidad», con un paco,
«La Envidia», con un abogado sin
clientes.

«La Hipocresía», con un cura católico.

«La Locura», con un minero.

«La Pobreza», fué la mujer de un maestro de escuela.

«La Injusticia» fué la fiel compañera de un juez.

«La prodigalidad», formó pareja con un jóven, heredero de una gran fortuna.

«La Crueldad», segun la voluntad de su padre, fué la querida de todos los cocheros i carretoneros.

«La Moda» i la «Coquetería», las dejó el Diablo al bello sexo, porque no pudo encontrarles marido.

Hasta hoy ninguna de las hijas del Diablo ha abandonado a su esposo, no obstante la nueva lei de divorcio en Francia».

FLORES MISTICAS —El jóven sacerdote Ruperto A. Zúñiga, que hace poco sostenia el culto católico en el templo de San Cristóbal en la ciudad de Puebla, dió lugar a un escándalo terrible entre las devotas que tomaron el nombre de «Estrellas de María.» El padrecito canta i baila bien; es de regular aspecto, aunque la falta de uno de los ojos la oculta con un lente oscuro. Era simpático entre las estrellas que él supo escoger en el confesonario i vivia satisfecho en aquel cielo de estrellas que adornaban el espacio de sus ilusiones.

El picaruelo llegó a tener nueve favoritas de número entre las devotas; i las nueve estrellas se opacaron i quedaron ofuscadas entre las nubes del placer. Como de las ochenta i tantas estrellas habia mas de veinte que se postulaban como de candidatos a favor del capellan, la situacion de éste se hizo trabajosa i vino un momento en que los celos de las «Estrellas de María» hicieron su explosion entre si, disputándose al Adonis coronado.

El motin se promovió una tarde en

pleno culto i con gran asistencia extraordinaria de creyentes.

El capellancito quiso contener todo con sus palabras insinuantes a las favoritas, pero las aspirantes i las consentidas se tiraron a la cara con los libros, las velas, los rosarios i los amuletos, armando una de los diablos. Llegó la policía: restableció el orden; formó lista de quejas i contendientes con sus domicilios respectivos, i al dia siguiente se presentaron todas misteriosamente i con reserva al Juzgado de turno en lo criminal. Allí salieron a relucir todas las flores del pilluelo Zúñiga: se oyeron las quejas de una, las promesas de él i el consuelo de la Eucaristía humana i sacerdotal, terminando la historia con la destitucion de Zúñiga de la capellanía i con la exigencia de nueve *estrellas* para que el padrecillo cumpliera con los deberes de verdadero padre.—(Méjico.)

SECCION CIENTIFICA.

¿QUE ES EL HOMBRE PARA UN NATURALISTA?

(Por el profesor Testut.)

(Conclusion.)

III.

Hoy se ha demostrado ya de un modo irrecusable que los diversos estados del desarrollo del embrión humano, formas diversas, transitorias i rápidas que son recorridas en algunos meses por los animales superiores, se encuentran fijas, a un estado definitivo en los seres inferiores, sea en los animales actuales o entre aquellos cuyos restos se sacan de los terrenos geológicos.

Los organismos superiores, *desarrollándose, revisten sucesivamente una serie de formas* que encontramos en organismos inferiores completamente desarrollados. Así, el hombre ántes que su embrión sea tal, ha sido un *microbio*, luego un *gusano* o *vermes*, luego un *pez*, un *lagarto* o *sauio*, un *mamífero monotremo*

(como el arnitorrinco, por ejemplo), finalmente un *mono o simio*: no es la forma aparente la que así experimenta cambios, es la *estructura misma*; es la *estructura* i no la *forma* la que así cambia, lo repito, entendedlo bien, señores.

Ya veis la importancia que tienen estos hechos para la doctrina evolucionista. El hombre procede de un huevecillo microscópico, conforme pierde su vesícula germinativa el huevecillo, se hace el *microbio* llamado *monera*. Luego es menester admitir que en los tiempos en que solo habia microbios los antepasados del hombre han sido *moneras*, como las que hoy viven en el fondo de los mares.

Estas pruebas indirectas deben bastarnos, pues no es posible otra teoría que explique mejor tales hechos que la evolucionista.

Tanto en plantas como en animales el punto de partida del desarrollo de un nuevo organismo es un gramo albuminoso (*mcuera*). Como doctrina nueva tiene algunos vacíos que llenar, algunas exigencias que satisfacer, algunos hechos por explicar. Pero ya la teoría de la evolucion toma un puesto en la ciencia con buenos auspicios.

CANONIZACION DE SAN LABRE POR LEON XIII.

(Artículo de M. Pablo Foucher.)

(Conclusion.)

La muralla en que San Labre se recostaba en la iglesia de Santa Praxedes fué raspada por los católicos a tal punto que hubo que refaccionarla, enlucirla i pintarla de nuevo. Arrancaron el tubo de un pilon en que ese gran santo ponía su boca para beber. Besaron i desprendieron el cuero de un banquillo en que él se habia sentado. Sus reliquias, por ejemplo, sus harapos, fueron divididos en pedazos diminutos, i pegados en cartoncillos, se vendieron por centenares de miles. Acuñaron el año en que él murió 135,000 medallas con su efigie.

«El respetable abad Melis, dice uno de los biógrafos del santo, M. Desnoyers doctor en teología, pensó solo despues de la muerte del venerable en buscar las zapatillas que le habia hecho dejar en cambio de otras no tan malas; por el zapatero supo que ellas existian aún. Melis le pidió que se las cediera, pero no pudo obtener sino una, que le pareció exhalar un suave perfume, así como al padre Peciilli, que tambien la olió.

Su cadáver fué espuesto al pié del altar mayor de la iglesia de Amettes, aldea de Calais, donde el santo habia nacido. Varios fieles católicos pretendieron que estaba vivo i que lo habian visto moverse. ¡Qué milagro tan grande!

Por la fama de éste i los demas milagros que llevamos referidos, hubo en 1873 una peregrinacion a la iglesia de Amettes para honrar a San Labre. El obispo de Arras, M. Lequette, que habia llamado a San Labre una flor de santidad (¡qué ramillete!), i que lo habia mostrado al traves de Roma con *el olor de sus virtudes*, pronunció un discurso en que esclama: «Benito Labre, debe ser para nosotros un modelo, cuyos ejemplos tenemos que imitar, cuyas virtudes tenemos que reproducir» ¡Qué sarcasmo!

La multitud se exaltó en entusiasmo al saber que le era permitido besar el cadáver del santo.

No se crea que hemos exajerado detalles. Quien desee convencerse de la exactitud puede leer libros piadosos, aprobados por los obispos; escritos por los apolojistas del *gran santo*. Por ejemplo, la *historia* del peregrinaje de Amettes por el obispo de Arras, 1875 en 8°; o bien «La vida admirable del bienaventurado peregrino i mendigo Benito José Labre por Aubineau, Pariz, Palmé, 1875 en 8°».

¡I no diremos que el papismo envilece a la Humanidad para dominarla mas fácilmente!

FOLLETIN.

EL HIJO DEL JESUITA.

NOTABLE NOVELA HISTÓRICA ANTI-CLERICAL.

POR

LEO TAXIL

(Traducida del frances, especialmente para EL POSITIVISTA.)

SEGUNDA PARTE.

EL PADRE LERUE.

CAPITULO VI.

(Continuacion.)

Sin embargo, al ver que el millonario i el reo se pasaban unos papeles, el guardia creyó que serian un billete de banco con que se agradaba al reo i que éste daba el vuelto; con todo acercóse poco a poco a ellos hasta escuchar por lo bajo estas palabras:

—Faltan tres meses, decia Reverchy.

¿Para qué faltaban tres meses? el guardia no lo sabia.

Observando que el guardia se aproximaba mas para saberlo, ellos se despidieron.

Esa misma noche el guardia observó que Morris a la luz de un candil leyó un papelito, sin duda creyendo no ser visto.

El guardia quedó en observacion; pero media hora despues, cuando el presidario roncaba, el guardia registrándolo encontró el papelito que contenia estas palabras:

«Ad maiorem Dei gloriam, in omnia, semper et ubique datur adjutorium fratri nostro Lerue; nam peccatum quodque gravissimum sit, veniale et simplex sit quandocumque homo aliqua libidine turbatus tantum ut nesciat quod faciat fuerit.» Debajo habia un timbre negro i una firma roja.

Esta expresion que el guardia creia fuese una oracion en latin, significa: «Para mayor gloria de Dios, se concede a nuestro hermano Lerue auxilio en todas partes i siempre. Pues un pecado mortal se convierte en simple venial, cuando uno ha sido trastornado por una pasion a tal extremo que no sepa lo que hace.»

CAPITULO VII.

El hijo del crimen.

Erase una horrorosa noche de Noviembre de 1844.

Estamos en Figuiere, en donde despues de nueve meses de tristeza reinan la desolacion, la confusion, la desesperacion.

La viuda de Alteo i su hija, Papelardon i una

vieja matrona se encontraban al lado de la parturienta. A las pocas horas se oyen en la habitacion, antes silenciosa, los gritos de una criatura del sexo masculino.

—¿Qué nombre daremos a esta guagua desgraciada?

—Llamémoslo *El sacrilego*, exclamaba a ese tiempo una voz ronca i colérica.

—Lo bautizaré mejor con el nombre de *Perdon*, decia el cura.

—¡Nó, dijo Margarita a media voz! Lo llamaré *Resignacion*!

—Déjémosla dormir mas bien, añadió la vez ya mas aclarada, de Pablo Ramó. Necesita reposo. No es culpable, pero... yo tampoco.

Bajaron todos de la alcoba al salon. El cura iba cabisbajo; Ramó triste. Ambos hacian alusiones al presidario Morris, a quien una asociacion tenebrosa habia ya dado el nuevo nombre de Lerué.

Margarita se durmió. La matrona atizaba el fuego que iba a apagarse. En ese momento debia caer una grande helada, pues los vidrios manaban como lágrimas que corrian lentamente de alto abajo; semejando esos ojos de las casas un verdadero llanto por la desgracia atroz de Margarita.

El niño duerme pacíficamente en su cuna.

Se oyen las once en los relojes de la aldea.

—¡Las once! dice la matrona. ¡Ea! no quiero quedar helada esta noche. Voi a traer leña de la bodega.

Baja de los altos de la casa al salon, donde el cura Papelardon está leyendo la vida de un santo a Verónica i a su hija, i tratando de probar con esto que es preciso sufrir con toda humildad las adversidades que el cielo envia a los hombres para probarlos i hacerlos merecer mas.

Se habia ido Pablo Ramó, quien consideraba como un irritante sarcasmo lo que el cura trataba de probar; no juzgaba conveniente ni oportuno contradecir a Papelardon, i se retiró a su casa mordiendo los labios i la lengua, i apretando los puños.

La matrona pidió la llave de la bodega a Verónica, al cabo de un momento vuelve. No hace la llave. Verónica se ha equivocado; en vez de darle la llave perdida, le habia dado la del granero. Vuelve la vieja con la llave; pero al ir a abrir ha oido un grito estrafío i un ruido, i se precipita atropellándolo todo, al salon, para que la acompañen, porque ella tiene mucho miedo a las ánimas en pena.

Verónica dice que será el gato; pero la vieja afirma que son ánimas; que su comadre Pancha, que murió hace un año le pide una misa, que al acercarse a la bodega ha visto el bulto i casi se ha muerto del susto al oír al ánima.

Temiendo que pudiera ser alguien van todos a ver i encuentran las cosas en su lugar. El cura al volverse hace, en consecuencia una breve peroracion al ánima, con la tranquilizadora promesa de que le dirá una misa.

(Continuad.)

EL POSITIVISTA.

PERIÓDICO FILOSÓFICO, LITERARIO, CIENTÍFICO I MORAL

Núm. 19

Copiapó, Sábado 1.º de Setiembre de 1888.

Año II.

EL POSITIVISTA.

Copiapó, Guttemberg 21 del año 100 (Setiembre 1.º de 1888.)

DON JOSE V. LASTARRIA.

El señor Lastarria ha fallecido recientemente en Santiago, despues de una carrera literaria i pública igualmente brillantes.

Lastarria fué entusiasta partidario del progreso i de la instruccion. Su texto de Jeografía elemental i sus comentarios sobre la constitucion política de Chile no son las obras ménos notables.

Habiendo leído las obras de Augusto Comte, escribió una Política Positiva, que si bien quedó mui inferior a la del maestro, no carece de importancia.

Lastarria fué un positivista en el sentido lato de esta palabra i los positivistas debemos recordarlo con efusion.

SECCION FILOSÓFICA.

CONTRIBUCION AL ESTUDIO DEL DEISMO.

Augusto Comte, ocupándose de la filosofía de la ciencia biológica, ha dicho que los deistas i demas teólogos, a la inversa de los positivistas, aplican la nocion de vida al universo, en vez de aplicar los conocimientos científicos de las ciencias inorgánicas al estudio del hombre. En lugar de percibir la vida donde esencialmente está, en la Humanidad, la ven en el mundo inorgánico, cuyo sostenedor i creador seria un ente quimérico. En vez de colocarla en los

vivos la colocan en los muertos, que segun ellos viven la *vida verdadera*.

Probado está que la idea de Dioses resulta de los reyes u hombres superiores, que han dejado impresas en la mente su recuerdo, ya convertido en fabulas lejanitarias.

Así tambien el pretendido Dios verdadero, abstraccion o resumen, fusion o confusion de los dioses, infunde la representacion de un soberano, unas veces sábio o colérico, otras inocentes i manso.

Pero en todo caso, ya en el politeismo, ya en el monoteismo, encontramos solamente la aplicacion del tipo humano a los fenómenos para explicar todo aquello que no conocemos,

Suponemos que lo que no puede hacer el hombre, lo ha hecho un personaje análogo a nosotros, i mas poderoso, porque no podríamos hacer lo que le atribuimos. No cualquiera puede hacer lo que un rei u hombre superior verifica, discurre el ignorante; luego lo que en la naturaleza se hace sin que nosotros sepamos, lo ha hecho un soberano o dominador de todo lo existente.

II

Para contribuir al afianzamiento de esta doctrina, probada por la historia i la etnografía, vamos a extractar, o mas bien traducir, los datos de Mauricio Paleólogo, quien ha residido largos años en la China i en el Japon.

El emperador de la China ha recibido de la Divinidad misma (como el papa) la suprema autoridad de que está investido; personifica en sí la religion del Estado (como el papa). Es hijo del cielo i de la tierra. El oficia solo i sin sacerdo-

te. Como el papa recibe tres nombres: el primero le sirve para distinguirse en su familia; el segundo reviste un carácter sagrado, i lo recibe a su elevacion al trono; el tercero le es asignado despues de su muerte i designa los años de su reinado. Es lo que sucede con los papas; así, *Pedro* Pecci es el nombre propio de un papa; Leon es el que toma al subir a su trono, i XIII señala un número de orden.

El emperador chino es llamado *infinito en virtud i en ciencia, eterno solitario, señor de los diez mil años*. Su palacio se llama *la corte celestial*.

Su autoridad como la de Dios se estiende sin contrapeso sobre la vida i bienes de sus súbditos. Es el jefe supremo, el hijo del cielo, que manda lo que ha de creerse sin vacilacion alguna; es infalible.

Al mismo tiempo, es el emperador el mas esclavizado por las ceremonias: oraciones en los templos de los antepasados, en los de Confucio, en los altares *taoístas*, en los templos del cielo i de la tierra, de los dioses del viento, del trueno i de la lluvia.

III

El Mikado del Japon era otro *hijo del cielo, encarnacion de la divinidad solar*, otro infalible. Los dioses mismos i los jénios enviados por la diosa Sinto le hacian visitas en su corte. (Muchos católicos todavia creen que el papa habla con Dios).

Pero este dominio temporal que ejercia un jefe religioso le fué quitado por el militarismo. Se comprende que el papa desee un poder análogo al del Mikado.

Así se confirma la lei de Comte que manifiesta que la teocracia inicial se prolonga indefinidamente si el militarismo no se le sustituye.

IV

Hagamos ahora algunas consideraciones sobre el deísmo. El salvaje como el hombre ignorante, discurre como el

niño, que no teniendo la fuerza ni la destreza suficientes para verificar algo que desea, cree que su padre o su madre podrán hacerlo. El salvaje acostumbrado a crear objetos, i el ignorante que ve utensilios creados por el hombre, sabe que los hombres no pueden hacerlo todo; acostumbrados están a reconocer que lo que un hombre no puede hacer lo hace otro mas sabio o mas diestro. Era propio que por esto le inclinara a suponer que lo que los hombres no pueden hacer fuera hecho por un ser mas diestro o mas sabio. De suponer a creerlo una verdad no hai distancia: ¡es tan fácil creer verdad cuanto se supone! Creyóse pues, que seres superiores, dioses, han formado o cambiado el mundo a su voluntad.

Así, en vez de reconocer que las causas formadoras o modificadoras del mundo no eran conocidas, en vez de confesar su ignorancia, sentaron como un hecho inconsuso la existencia de dioses o de un dios.

El abate Molina refiere, en su libro titulado *Fábulas i ritos de los Incas*, que el inca Yupanqui «tenia una intelijencia tan ilustrada» que sostenia que el mundo no podia haber sido creado por el sol, como se decia; que debia haber alguien que lo dirigiese; hacia elevar templos al creador supuesto.

En Méjico antiguo, Nezahuat, señor de Tezcucó, desilusionado o desengañado de conseguir algo de sus dioses por medio de súplicas i rezos, dijo que debia haber un dios invisible i desconocido, creador de todas las cosas, «i edificó un templo al dios desconocido, causa de las causas.»

Así se pasa de la suposicion a la creencia i de ésta al hecho.

Ahora bien, ya en el politeísmo, que es la divinizacion de hombres superiores, se nota que los partidarios de un dios tienen decidido empeño en exajerar el poder de este, ya sea por que así lo creen o porque adulan como a los

reyes i personas notables. En el amor i respeto por un dios, el creyente no tiene mejores palabras para manifestarlos que el exajerar las cualidades. Hablando de los arios de la India dice Max Muller: «Se encuentran en los himnos de los libros de los vedas pasajes en que cada dios considerado aisladamente es alabado como supremo i absoluto. *Agni* (dios del fuego) es llamado el soberano del Universo; Indra es glorificado como el dios mas fuerte, Indra es mas grande que todo; el dios Soma es vencedor del mundo entero.

Los ejipcios atribuian ya a un dios, ya al otro, a veces a un rei los epitetos mas hiperbólicos; todas las cosas i todos los dioses existirian por voluntad de él.

Los antiguos romanos i griegos decian de Júpiter que era el padre de los hombres i de los dioses.

Cuando tiene lugar una conquista el dios de los vencedores se hace superior al de los vencidos i parece mas poderoso que ántes.

El mundo de los muertos se compone como el de los vivos, de espíritus de diversas categorías, i es natural que desde el simple esclavo al mas encumbrado monarca haya transiciones: un ser mas elevado que todos, un rei del imperio de los muertos i dioses se hace indispensable.

JUAN S. LOIS.

SECCION LITERARIA

DE LA UNION DE LA IGLESIA I EL ESTADO.

(Estracto de un artículo de M. Ernesto Lavisse escrito en *La Revue des deux Mondes* del 15 de diciembre de 1886).

(Continuacion.)

Otro emperador permite al papa Honorio se lleve las tejas doradas que cubrian un templo politeista de Roma. El sucesor de Augusto es el dueño del pasado, le pertenecen aun las ruinas; le es permitido venir a establecerse en Ro-

ma; nadie aquí le niega su puesto de César. Constantino II, que imperaba en la segunda mitad del siglo VII, quiso dejar a Constantinopla donde no era querido, i estaba espuesto a un golpe de mano de los árabes. Pasó por Aténas, por Tarente, i cuando se acercó a Roma, el obispo de esta ciudad i su clero se adelantó seis millas a recibir al César. Lo alojó en el santuario de San Pedro i en el palacio de Letran, le cantó misa i le dió de comer en una basílica o gran templo. Así se pasaron doce dias en fiestas; pero el emperador luego conoció que Roma no servia ya para capital de un imperio i partió para Constantinopla no sin llevarse varios barcos cargados de las estatuas que adornaban a Roma, como un propietario despoja una antigua finca para embellecer una nueva.

Aparte de esto, el obispo de Roma tiene que rendir acatamiento al exarca de Ravena, con el mas profundo respeto; va delante del exarca vestido con los mejores paramentos cuando este oficial visita a Roma, a donde no viene sino para hacer mal, hacer exacciones en el tesoro episcopal (episcopium), llevarse algun obispo de Roma, tratar de asesinar a otro o hacerse pagar del nuevo obispo la ratificación de la eleccion.

En efecto, desde el año 685 el emperador no es ya quien debe permitir al obispo de Roma sea ordenado tal; es el exarca. Todavía se conservan las fórmulas por las que el elegido solicitaba la confirmacion de su eleccion, i eran muy humildes: nada habia ganado en el cambio el obispo de Roma. El viaje a Ravena era mas corto que a Constantinopla; pero tambien el amo estaba mas próximo i hacia sentir mejor su autoridad en Roma. Así sucedió que entre ocho papas que hubo desde 685 a 741 uno solo fué romano i los siete restantes son orientales griegos o sirios. ¡El espíritu santo no estaba como ahora esclusivamente aficionado a los papas italianos!

Tan obstinada es, sin embargo, la fi-

delidad del obispo de Roma para con el imperio de Oriente o bizantino que soporta sin quejarse la más estrecha dependencia. ¡Ah, entonces no manifestaba ese obispo el orgullo i altanería que mas tarde!

A principios del siglo VIII Constantino obispo de Roma recibe «una carta sagrada» por lo que el emperador de Oriente Justiniano II le ordena ir a la ciudad real, «i el mui santo varon (dice su biógrafo) obedeciendo a las ordenes del emperador, hace preparar inmediatamente navíos para ir.» Mas tarde el obispo de Roma, convertido en papa, ordenará a los reyes i emperadores comparecer a su presencia. «Ese mui santo varon, continúa el biógrafo, llega a Nicea a buscar al emperador; ambos se prodigan demostraciones de respeto i efusiones de ternura; ámbos se abrazan mutuamente.»

Ese Justiniano II no merecia tanta deferencia; era un príncipe detestable. Derrotado por los árabes, a quienes habia engañado a despecho de la buena fé, aborrecido por sus súbditos a causa de los excesos de su tiranía neroniana, cayó en manos de un revoltoso, Leoncio, que le hizo cortar la nariz i lo mandó desterrado. Anduvo en el país de los Kazares, en donde tomó mujer despues entre los búlgaros, que le suministraron algunos miles de hombres. Con estos se presentó a Constantinopla. Pero ya no reinaba allí Leoncio, pues Tiberio III, que lo destronó, le habia hecho cortar las narices—era la moda en Constantinopla—i lo habia obligado a hacerse fraile encerrándolo en un monasterio. Pero Justiniano con esa fuerza entró a su palacio; hizo traer a Leoncio i a Tiberio, i celebró su restauracion en el trono con una gran fiesta dada en el hipódromo. Allí apareció sentado en un trono, con un pié en el cuello de Leoncio i el otro en el cuello de Tiberio. Despues de esto se mantuvo en el trono por medio del terror; fué un mónstruo. Pero,

¿qué le importaba al papa? Justiniano es César Augusto para el obispo romano. Así el *liber pontificalis* lo trata de «buen príncipe» i de «emperador cristianísimo.» ¡Para esto bastaba la amistad del obispo i el rei! I el dicho libro es muy escaso en epítetos.

El papado llegaba a la gran crisis sin desearlo ni preverlo. Tampoco Gregorio el grande cien años antes previó el porvenir. Dirije su vista solo al pasado i ve que el *episcopus romanus* no puede tener otro domicilio que el *imperium romanum*.

Así la union de la Iglesia i el Estado que va a prepararse, de concierto con la Francia, un gran poder universal al papa, viene del pasado.

¿Por qué el papado se desvió del oriente i cuáles fueron las causas de su ruptura con el viejo imperio? Esto encierra el secreto de las ambiciones del obispo de Roma, las que debe satisfacer en el occidente. Pero desde luego el emperador bizantino permitió que le fuera puesta en duda al papa su cualidad de jefe supremo de la iglesia que ya se habia arrogado.

Mas recuérdese que ya se habian desarrollado las jerarquías en la iglesia a la manera militar. ¿No era la cristiandad el poder divino humanizado que lucha contra Satanás i sus lecciones? Era la iglesia militante. Así el militarismo se imponia. Los obispos de simples inspectores de vida, costumbres i creencia pasaron a hacerse autoridades que prescriben i decretan. Sobre las sedes episcopales se han elevado los metropolitanos, obispos de Roma, Antioquía i Alejandría. Los patriarcados eran un nuevo grupo. Era necesario un *imperator* eclesiástico; toda jerarquía tiene su grado supremo; se necesitaba un jeneralísimo para completar el ejército que combate contra Satanás. Era menester un *princeps*. ¿Cuál podia ser éste?

Roma i Constantinopla se disputaban la jefatura del cristianismo. Constanti-

nopla ha sido ciudad cristiana desde su nacimiento. La antigua Roma, capital del imperio de occidente, i antes lo fué del mundo romano, conservaba los restos del politeísmo, estaba afrentada i dependía de Constantinopla; su población disminuía, su riqueza se agotaba. En Constantinopla pululan los frailes i sacerdotes, los oradores i los escritores, todos los cuales se entregan a debates tumultuosos en los concilios, i estudian i construyen dogmas con toda la sutileza imaginable. Es ella el emporio del cristianismo; en Roma no se encuentra nada semejante. En Constantinopla ya comienza el primer período de la filosofía escolástica, en que la filosofía es esclava de la teología; el furor por aprender a Aristóteles comienza aquí, i se continúa en el resto de Europa en la edad media. La actividad de este taller teológico de Constantinopla forma notabilísimo contraste con la inercia intelectual de Roma.

Todo esto ¿no constituyó un derecho para que el patriarca bizantino asumiese el gobierno de la iglesia? Por otra parte, allí está el emperador con una administración bien servida i de bastante poder militar. El es el sostenedor de la *union de la Iglesia i el Estado*, iniciada desde Constantino; la iglesia allí domina al Estado. No puede admitir que el jefe de la cristiandad se halle lejos de sí; no es soberano pontífice; pero la persona de este agregaría brillo a la autoridad imperial i esta a aquella. También la ambición de los patriarcas de Constantinopla se despertó muy luego. Esta ambición se hallaba ahora mas justificada porque el segundo concilio ecuménico (año 381) habia establecido: «que despues del obispo de Roma, la primacia del honor pertenecía al de Constantinopla, que es la segunda Roma», i setenta años mas tarde, Roma no era capital del imperio de occidente, i el concilio de Calcedonia colocaba a ambos obispos, en igual rango. I a fines

del siglo VI, Juan, el ayunador, patriarca de Constantinopla, se titulaba *Obispo Universal*. El obispo romano protestó de esto con energía.

SECCION CIENTIFICA.

APARICIONES ESPIRITISTAS.

(De un artículo del periódico inglés *The Christian Herald and signs of our times*.)

«Aunque en menor grado en Europa, apenas hai rincón de América en donde no se conozca que el espiritismo está aumentando sobremanera. Pero no solo se esparce por todas partes i aumenta el número de adherentes, sino que su satánico poder i lo prodigioso de los fenómenos se desarrollan mas i mas.

Uno de los muchos testigos imparciales de los hechos es el señor Walter Christmas, a quien hemos conocido durante muchos años. De él tomamos algunas observaciones personales que practicó durante su misión de trece meses recorriendo mas de 1,500 millas inglesas desde Hartford en Connecticut hasta Mineápolis i Winnipeg. A fin de hacer algunas investigaciones, asistió a dos reuniones espiritistas en Hartford (Connecticut, Estados Unidos.)

Un auditorio de 200 personas, mas o ménos, estaba sentado en la circunferencia de una sala, que bien podia contener cuatrocientas. Todo el gran centro de la sala estaba desocupado. No pasó mucho tiempo sin que trajesen una especie de garita cuadrangular cuya base apenas tenia cuatro piés cuadrados, compuesta de cuatro pilares de hierro, asegurados arriba i abajo, en cuyos intervalos colgaban cortinas hasta el soporte. Una vez en el centro de la sala, el *medium*, que era una señora, pues así lo parecía, de edad de cerca de treinta años, se sentó dentro de ese gabinete, que tenia exactamente el espacio necesario para ella. Luego la señora previno a los asistentes, segun siempre lo acos-

tumbraba, que cualquiera de ellos podía exigir que se le apareciera *cualquiera persona difunta*.

Un joven de los que allí había dijo que deseaba apareciere su madre, que hacía tiempo había muerto, e inmediatamente, con la rapidez de un relámpago, una mujer ya de edad, vestida como campesina, salió al traves de la cortina sin levantarla; paróse en medio de la sala, *bien alumbrada con gas*; tomó las manos a su hijo, quien estaba aterrado i retrocedía de tan inesperada aparición; ella le hablaba algunas palabras i se sonreía al verlo; por fin, volvió al gabinete a los dos minutos de haber salido. El dijo despues que *la aparecida era exactamente semejante a su propia madre, que había muerto hacia cuatro años*, i no podía ser sino ella misma. Lo repentino de la aparición hizo que algunas personas lanzasen gritos de sorpresa.

Por turno ocho o nueve personas de los asistentes pidieron que apareciesen sus respectivos amigos o deudos, designándolos por sus nombres. I en cada caso en uno o dos minutos un aparecido salía de las cortinas sin parecer levantarlas i se paraba en medio del aposento; se dirigía al que había solicitado la aparición; le tomaba las manos; le hablaba, i se retiraba al gabinete. Los aparecidos fueron un joven, un anciano de edad mui avanzada i varias mujeres viejas o jóvenes, desde 12 hasta 60 años de edad, todos vestidos como era propio lo estuviesen en la tierra. Según el señor Cristmas, algunos que preguntaban por sus deudos fallecidos eran respetables ciudadanos incapaces de confabularse con la medium. ¿Cómo es posible que en un gabinete tan estrecho, la medium tuviese trajes i disfraces tan variados? ¿Cómo podía esa mujer transformarse en uno o dos minutos en personas tan diversas? Es lo que no puede explicarse el señor Cristmas; de lo que infiere que todo aquello se hizo por intervencion diabólica.

El señor Cristman, pastor de la iglesia evangélica, refiere ademas que en las ciudades por donde viajó, se encontraban personas que ejercían la profesión de medium i que en la puerta de sus casas tenían planchas de bronce. Entre otras recuerda las siguientes: «J. M. Harrison, medium;» «O. H. Campbell, medium, que recibe consultas;» «A. F. D. Prescott, medium;» etc. Mediante cierta retribución uno puede hacer aparecer a un amigo o deudo fallecido, o consulta a las personas del otro mundo pidiéndoles consejo para su enfermedad o para algun negocio o empresa. Apenas hai pueblo, aun de los de poca importancia, que en Estados Unidos no tenga un salon de espiritistas para ponerse en relacion con el mundo invisible. En las grandes ciudades hai varios. Allí ocurren hombres o mujeres de todas condiciones pagando una cuota mensual o por cada sesion a que asisten.

El señor Cristmas indica la necesidad de combatir esta nueva arma que Satanás ha inventado para seducir a las almas.»

(Continuará.)

CRÓNICA

EL PAPA GRAN ELECTOR DEL ECUADOR. — Cuando por los medios ilícitos que siempre ponen en juego, los clericales han logrado se eligiese a don Antonio Flores, presidente del Ecuador, éste, que se encontraba en París, renunció a la presidencia. De este modo quedaban burladas las expectativas del papa. Súpolo éste i en el acto dirigió un telegrama a Flores exigiéndole que retirara su renuncia. Con tal motivo Flores se dirigió a Quito a tomar posesion de la suprema magistratura del Ecuador.

COLOMBIA. — Cartas de Colombia denuncian los abusos de los clericales que allí están en el poder, como lo hemos dicho, por divisiones de los hombres del partido liberal. Este partido despues de

sangrientos combates en que derrotó a los clericales, se dividió cegado por la victoria, i sucumbió políticamente a sus enemigos. Mucho es de temer que allá vayamos, pues hai signos indudables de que la faccion ministerial de Chile está unida con el ultramontanismo.

DON JOSE MANUEL BALMACEDA.—Nuestro presidente cada vez mas se aparta de aquellas ideas que vertía en las cámaras de 1874 a 1884. I se aparta no solo porque entónces era uno de los mas decididos campeones contra el autoritarismo gubernativo i la union de la Iglesia i el Estado, sino porque sus discursos i cartas bastante ramplonas presentaban hoy el sello de un clericalismo manifiesto, que ya se echaba de ver en las ceremonias de su iniciacion en la presidencia i de la consagracion de los obispos.

Su discurso en la inauguracion del monumento Prat fué ridículo e inspirado en añejas fórmulas, por ejemplo, *«por los siglos de los siglos.»* Solo le faltó el *amen.*

Con motivo de las fiestas de O'Higgins en Chillan el 20 de agosto, el primer alcalde de Chillan invitó al presidente i ministros a asistir a esas fiestas con *Te Deum*, lo sagrado i lo profano!

Balmaceda le contestó que iria, sobretudo, cuando a ese pueblo debe en parte su elevacion a la presidencia. I que *«si queda al alcalde algun caudal de fé, ruegue a Dios para que no llueva esos dias i la crece de los rios no le impida asistir.»*

¡Con qué la lluvia no depende de causas naturales! ¡Con qué no es O'Higgins quien merece las fiestas sino un pueblo que elije a Balmaceda presidente!

¡Vaya que es progresista nuestro presidente Balmaceda! ¡Así, no es extraño que sus agentes se porten aun mas sumisos i amigables con el clericalismo i hasta se ligen con él!

M. GUYAU.—Ha fallecido en Paris a la edad de 32 años este filósofo de grandes esperanzas para la ciencia. Aunque no pertenecía decididamente al positi-

vismo, se inclinaba visiblemente en el abandono completo en que dejó la antigua metafísica, procuraba abrir a la filosofía nuevos horizontes.

MRS. ALLIS I DODGE.—Estos dos ministros protestantes que hace cuatro meses estuvieron en Copiapó, procuran engañar a sus correligionarios de Santiago haciéndoles creer que aquí están muy deseosos todos de la propaganda protestante, en un informe que pasan sobre su mision a Copiapó. A juzgar por ese informe, hai en Copiapó muchas personas de mala conducta. Entre estos colocan a los positivistas de la escuela Comte. Lamentamos su falta de conocimiento de la doctrina positivista. Pero donde hai errores como entre los protestantes i católicos hai tambien engañadores: la proporcion entre engañados i crédulos es exacta, como lo ha indicado Herbert Spencer.

EL CURA DE LAMPA.—Grande alarma ha producido en ese pueblo la predicacion del cura de dicho lugar contra la escuela, i bajo pena de escomunion ha obligado a retirar de la escuela fiscal a la mayor parte de los niños. En este tiempo de complacencias con el clero no será raro que el cura consiga su objeto de abolir la escuela. Segun él, solo los seminarios pueden ser permitidos.

BUENOS AIRES.—Un cura católico Rodriguez Castro ha asesinado a su mujer i a su hija. Este sujeto para casarse se hizo protestante, i despues volvió al catolicismo, i quiso quitarle \$ 24,000 pero como la mujer se opusiera, hubo de matarla i envenenar a la hija. Está convicto i confeso. Se le atribuye tambien la muerte de una jóven envenenada.

UNA ENCÍCLICA DEL PAPA.—En la circular que el papa dirige a los obispos, despues de numerosos sofismas, el infalible declara que el Estado como el individuo deben someterse ciegamente a la autoridad del papado, ¡Así cree medrar!

FOLLETIN.

EL HIJO DEL JESUITA.

NOTABLE NOVELA HISTÓRICA ANTI-CLERICAL.

POR
LEO TAXIL

(Traducida del francés, especialmente para EL POSITIVISTA.)

SEGUNDA PARTE.

EL PADRE LERUÉ.

CAPITULO VII.

(Continuacion.)

Si la matrona no fuera tan crédula i fanática, otra debia ser la consecuencia de lo que sintió.

Siguieron conversando algun rato sobre las ánimas i el cura afirmó que era verdad que Dios las permite volver del otro mundo a pedir que los vivos les paguen misas, i a veces no son suficientes ni cien misas, que las misas de San Gregorio son las mas eficaces, pero no es de fé que con solo ellas un alma salga del Purgatorio i se eleve al cielo, hai casos en que se necesitan mas misas.

La vieja mas asustada con esto no se atrevia a subir al cuarto de Margarita, i fué menester que la acompañasen todos. Al abrir esta pieza todos contemplaron un extraño espectáculo, algo extraordinario que no podia ser obra de los difuntos se presentó a su vista.

¿Qué habia sucedido en la pieza de Margarita durante la ausencia de la matrona?

Si esta hubiera observado, habria percibido quizá unos ojos que asomaban de cuando en cuando, una sombra como de cabeza que se destacaba por la ventana.

Una vez que la vieja hubo bajado, si Margarita hubiese estado despierta habria notado esta que una silueta negra se destacaba ahí en diversos sentidos; luego habria sentido crujir ijeramente uno de los cristales de la ventana, cortado por un diamante en un cuadrado frente a un postigo medio abierto. Entónces la sombra negra ha empujado el postigo; introduciendo la mano por la abertura ha quitado el picaporte i ha entrado a la pieza embozado en una capa; se dirige a la cuna; toma el niño. Mas a la abertura de la ventana, el aire frío, que entra repentinamente en bocanada, despierta a Margarita; ésta entreabre las cortinas de su cama, i ve un espectro negro que se retira de la cuna a la ventana llevándose algo oculto en la capa. ¿Es una vision? ¿Acaso sueña? ¿Acaso ese espectro negro es la muerte, que oyendo los sollozos de toda una familia, cree hacer bien con arrebatarle su hijo? Mas nó, está despierta. Margarita es instruida, no cree

en los espectros... La ventana está abierta, (pues no puede ser otra cosa) se prepara a pasar la ventana en un instante. ¡Los espectros no saltan por las ventanas!

¡Ah! ya no se contiene; ella de un salto ha cojido por la capa i de atras al miserable! Mientras el infame está sorprendido, con las fuerzas que le da el instinto materno, Margarita desenvuelve la capa del raptor, i ve... ¿qué? a su hijo i ¿que mas? la casaca roja de un presidiario. El hombre se le pone de frente para resistirle; ella lo mira i reconoce a su violador, a Morris. Lanza un grito, que éste reprime apretándola con fuerza la garganta. A pesar de esto, ella lucha por arrancar a su hijo con una mano, mientras con la otra procura desasir la del criminal. Este deja caer en tierra a su hijo, i sacando una cosa luciente con la mano que le queda libre, rechaza a Margarita, que cae en tierra. Se lleva el raptor, por fin, al niño que parece aturdido, pues no ha gritado, i sale por la ventana, dejando a Margarita bañada en sangre.

Es así como se muestra Margarita con una horrible herida i apenas en secreto refiere lo ocurrido i muere una hora despues.

Sin pérdida de tiempo, dan todos gritos de socorro. El vecindario acade i ante todo Pablo Ramó, que poco antes estrañó el ruido de un carruaje que salia de la aldea. Registran la casa; nada encuentran. La justicia no encuentra rastro que pesquisar; las señales del escalamiento i de pisadas de hombre i caballos ahí están; la impresion de las ruedas del coche son seguidas, pero no llegan sino al bosque de donde se divisan huellas del coche en direccion de la ciudad, i pisadas de caballos que se internan en el bosque. En la ciudad han visto pasar el coche en la direccion de Paris..

Aunque Pablo Ramó procuró, a caballo, esa misma noche, alcanzar al raptor i descubrirlo; la oscuridad se lo impidio. Pasó un mes i nada consiguió.

Pero todas las circunstancias i principalmente la noticia dada por los diarios, de que el presidiario Morris se habia escapado de la prision un dia antes, no dejaban duda sobre el autor del atentado.

CAPITULO VIII.

Veinte i cuatro años mas tarde,

Comienza el año de 1858. No estamos ya en Francia, ni en Europa. Nó, este es el Nuevo Mundo. Hemos atravesado el Atlántico. Pasamos esta parte de la América del Norte que separa los Estados Unidos respecto a las rejiones polares, territorio que se dividen las naciones llamadas civilizadas, cuyas fronteras apenas están trazadas en los mapas i en que viven pueblos llamados salvajes.

Allí los europeos pueden hacer plantaciones, establecer factorias, pues el espacio es grande. Una tribu de comanchas pasa i la plantacion es incendiada por estos indios, la factoria es saqueada.

(Continuará.)

EL POSITIVISTA

PERIÓDICO FILOSÓFICO, LITERARIO, CIENTÍFICO I MORAL

Núm. 20

Copiapó, Jueves 1.º de Noviembre de 1888.

Año III.

EL POSITIVISTA.

Copiapó, Descartes 26 del año 100 (Noviembre 1.º de 1888).

EL POSITIVISTA comienza este día el tercer año de su publicacion. A pesar de contratiempos que son independientes de nuestra voluntad, no ha podido salir mes a mes. Pero en cambio hemos tenido especial cuidado de no atrasar la publicacion de la Filosofía, i por eso nuestros suscritores habrán notado que en algunos números van cuatro pliegos de la Filosofía, que es para todos la parte mas interesante. Habrán podido notar en EL POSITIVISTA mas abundancia de artículos de crónica i notable mejoramiento en los artículos de fondo, que tenemos cuidado de elegir de entre los mas importantes e instructivos.

Si nuestros abonados continúan favoreciéndonos como hasta ahora, podremos terminar en el próximo año la publicacion de la Filosofía, i mejoraremos aun mas EL POSITIVISTA.

Los principios nuevos tienen mucha dificultad para abrirse paso. Si EL POSITIVISTA se sostiene, esto probaría lo que en un tiempo [1851], decia Augusto Comte: «El partido positivista se presenta hoy como ya capaz, en una modesta escala, de subvenir a todas sus necesidades morales, intelectuales i materiales con sus recursos propios. Este fenómeno, sin ejemplo en toda la historia humana, me parece propio para caracterizar la perfecta coherencia que distingue al positivismo de las diversas síntesis anteriores.»

En efecto, el catolicismo i aun el protestantismo no podrían subsistir sin el

auxilio o subvencion oficial, sin el cual llevarían una existencia mui raquítica i deleznable. El mundo no será católico ni protestante, musulman ni budista: el porvenir es del positivismo, porque este sistema es el de progreso, a donde nos lleva la corriente lenta, pero irresistible de las tendencias contemporáneas, que son la *industria* i las *bellas artes*, la *ciencia* i la *moral*. ¡Ojalá que con nuestros esfuerzos logremos acelerar un poco esa corriente mediante una activa propaganda!

SECCION CIENTÍFICA.

APARICIONES ESPIRITISTAS.

(De un artículo del periódico inglés *The Christian Herald and signs of our times*.)

(Continuacion.)

Hasta aquí llegan los datos de esta fuente. Mas por los mismos periódicos de Estados Unidos sabemos que en una sesion de las indicadas, cuatro jóvenes yankes queriendo descubrir el fraude, si lo hubiera, se echaron sobre el personaje desaparecido i descubrieron tras de los disfraces a la *medium*. Llegó en seguida, el marido de la *medium* con sirvientes i se traba una lucha en la que por ambas partes se menudean palos. Esto vino a terminar en la policía como era natural.

La Revue Philosophique de Paris da cuenta de una memoria sobre el espiritismo presentada a la Universidad de Pensilvania por la comision designada a nombre i por disposicion testamentaria del finado Mr. Henry Seybert para

investigaciones serias sobre el espiritismo.

«Cuando vivia Mr. Seybert, era un convencido adepto del espiritismo, i poco tiempo antes de morir legó a la Universidad de Pensilvania una suma para dotar una clase de filosofia, a condicion de establecer una comision encargada principalmente de investigar el espiritismo. Esta comision empezó sus funciones en marzo de 1884 i terminó sus funciones en mayo de 1888 con una larga memoria sobre el asunto.»

Sus primeras investigaciones se dirigieron a la escritura espontánea; se llama así la que se pretende verifican los espíritus colocando el medium un lápiz entre dos pizarras i apareciendo escrita una de ellas.

Pero desde que ambas pizarras fueron reunidas por una visagra i dos tornillos en sus marcos, conteniéndose entre ellas un lápiz, los espíritus nada pudieron escribir. Siempre que se ha puesto alguna cortapisa al medium, los espíritus no aparecen.

La comision tambien informa que desde que se deja al medium cierta libertad, recurre al fraude o a la prestidijitacion; por ejemplo, a la sustitucion de una pizarra por otra escrita con anterioridad a la sesion. En algunos casos el medium escribe debajo de la mesa sustituyendo una pizarra por otra, en medio de movimientos convulsivos, que para los presentes significan la posesion por un espíritu.

La lectura de cartas, o escritura de otras se hace por el mismo procedimiento de escamoteo; pero sometiendo las cartas a sellos u otra cortapisa, el espíritu no quiere escribir nada. En muchos casos la comision ha podido observar perfectamente el fraude.

Es indudable que la relacion del señor Christmas es exajerada i apasionada, i se explica por convenio o disfraces, a fin de explotar la credulidad.

De los muchos avisos que en los pe-

riódicos publicó la comision informante invitando a los medium para experimentos, solo se obtuvo que un medium se sometiese a las condiciones exigidas por la comision, i ya hemos visto lo que ha sucedido.

Mas, aunque el fraude i la prestidijitacion no intervinieran, aunque los sucesos fueran mas portentosos que lo que se refiere, nada probaria respecto a la existencia de espíritus. Solo probaria nuestra ignorancia sobre las leyes o causas que produjeran dichos milagros, ya que no todo lo podemos explicar, i carecer de explicacion no nos autoriza a aceptar una completamente gratuita de pretendidos espíritus.

El espiritismo habrá de desaparecer ante la ciencia cuando ésta pueda explicar los hechos verdaderos que en las sesiones exhiben los medium.

SECCION LITERARIA.

CARACTER DE LA LITERATURA CONTEMPORANEA.

(Del archivo de la sociedad ESCUELA COMTE).

I

Con mucha razon ha dicho un conocido escritor frances que «el estilo es el hombre.»

Este mismo aforismo literario puede aplicarse al conjunto de producciones intelectuales de todos los paises, i especialmente, a la literatura europea-americana.

Así como el individuo, considerado aisladamente, manifiesta en el estilo sus creencias i opiniones, del mismo modo las literaturas—que no son sino la expresion jenuina de los sentimientos i aspiraciones de un grupo social—dan a conocer las ideas dominantes del medio en que se han desarrollado. Puede, pues, decirse que la literatura de un pueblo nos da la fotografia exacta de sus escritores, tomados en conjunto, i nos diseña perfectamente la fisonomía i rasgos

principales de su carácter dominante. Según esto, no sería aventurado afirmar que la literatura contemporánea nos dá a conocer las tendencias, las ideas, las creencias, los ideales, el modo de ser de la sociedad actual.

A tal organizacion de la sociedad, tal literatura. Por esto es que la literatura de nuestra época—en todas sus variadas manifestaciones—ya sea que, como en la prosa, se manifieste libre el pensamiento, sin restricciones ni trabas convencionales; ya sea que, como en el verso, se ajuste la idea al molde de un metro determinado i siga las ondulaciones necesarias a la cadencia armónica; ya sea que, como en la historia, la imaginacion del escritor encuentre, en sus expansiones i ratos de entusiasmo, la mirada fria i la voz serena de la verdad i de la imparcialidad que le ordenan comprimir esos arranques i seguir tan solo la marcha lógica de los acontecimientos; ya sea que, como en la novela, se retrate la sociedad i sus costumbres, sus buenas cualidades como sus malos hábitos, o se dé a las escenas de la vida real el colorido de la fantasía, o se haga en la pintura de los personajes la sátira de un tipo social; ya sea que, como en el drama, tengan movimiento i accion sucesos verificados o ficciones del arte a las cuales dá verosimilitud la realidad de las escenas o la pintura exacta de los caracteres;—la literatura de nuestra época, decimos, es la expresion fiel i neta del carácter de la sociedad contemporánea.

En momentos de anarquía moral, igual situacion se ha reflejado en las producciones del entendimiento.

Las tendencias literarias que se manifiestan en todas las formas i jéneros en que se ejercita la pluma de los escritores coetáneos, están en perfecta armonía con las tendencias avanzadas e innovadoras del siglo.

La misma ola, poderosa i fecunda, que reforma las instituciones sociales, im-

ne tambien a la literatura sus cambios, i la modifica imprimiéndole un carácter nuevo, progresista, mui diferente del antiguo.

Esto es lógico.—¿Por qué se habia de escapar la literatura a la lei jeneral del perfeccionamiento?—Como todos los elementos que contribuyen a desarrollar la civilizacion, pasa por transiciones, lentas es verdad, pero que traen a la postre, por necesario resultado, un adelantamiento mui marcado. El progreso es la síntesis de esta transformacion.

De aquí es que tiene sus fases, tiene su evolucion. Desde la leyenda, primera forma que tomó la literatura primitiva, cuando la imaginacion se guiaba solo por los recuerdos vagos o incoherentes de la tradicion—mitad historia, mitad fábula—hasta llegar a la variada ramificacion que se verificó paulatinamente, se notan constantes modificaciones tendentes a perfeccionar así la forma como el fondo. De esta ramificacion, verificada en la série de los tiempos, ha nacido la diversidad de jéneros literarios que en la actualidad se conocen: la poesia i la prosa, la historia i la novela, el drama i la fábula, la oratoria del parlamento i la oratoria de la tribuna, el periodismo i el folleto, el escrito epistolar i la composicion didáctica, el cuento i la leyenda, la sátira i la descripcion, la crítica i la biografía, etc.

Actualmente han nacido nuevas subdivisiones. Analizarlas todas seria tarea superior a nuestras fuerzas. Nos limitaremos a extraer el carácter de unas pocas producciones intelectuales, con la posible brevedad.

II

LA ORATORIA.

El carácter contemporáneo de la elocuencia hablada atraviesa hoy en dia por una progresiva transformacion. No debe el orador preocuparse tanto de seducir con el brillo falso de huecas exclamaciones, como de convencer con la verdad

lógica de argumentaciones razonadas. Ya pasó la época de los oradores de oropel—permítasenos el término—que ponían todo su esfuerzo en agrupar artificialmente palabras sonoras i alhagüenas al oído, frases acicaladas i melodiosas, períodos bombásticos, repletos de flores retóricas, pero vacíos de ideas convincentes.

La oratoria contemporánea se cuida más del fondo que de la forma, sin desdén por esto la gala i el colorido del lenguaje, no hace de los tropos ni de los golpes de elocuencia un recurso literario de insulso sentimentalismo o de pedante palabrería.

Razonador i convincente, lógico en el desarrollo de la argumentación, a veces florido en la exposición, cáustico en la refutación de ideas contrarias, metódico i preciso en la peroración: tal es lo que caracteriza al orador contemporáneo, i lo que lo diferencia de los oradores, pasados de moda, que bajaban de la tribuna después de agradar a unos pocos con su declamatoria vocinglera, pero sin convencer a nadie con su vaporosa perorata.

En nuestros tiempos es menester sustituir esa oratoria añeja, sofística, falsa, insulsa, por la oratoria verdadera que conmueve con los resortes de la elocuencia i que convence con el poder de la lógica.

III

HISTORIA.

Este género literario ha llegado en nuestros días a una faz muy adelantada. Refleja el movimiento reformista que se verifica en todas las instituciones, tanto políticas como sociales. Debe ajustarse a un nuevo plan, dejando a un lado el antiguo sistema, tan gratuito como rutinario, de atribuir los fenómenos del mundo a causas extraordinarias i sobrenaturales.

Los historiadores que con Bossuet i con Vico seguían el sistema místico i

fatalista de considerar los sucesos humanos han caído en el olvido mas completo. Hoy en día, muy pocos son los que recurren a este medio teológico i absurdo de poner los acontecimientos de la tierra bajo la férula invisible de una influencia oculta i misteriosa.

(Continuará.)

SECCION FILOSÓFICA.

DE LA UNION DE LA IGLESIA I EL ESTADO.

(Estracto de un artículo de M. Ernesto Lavisse escrito en *La Revue des deux Mondes* del 15 de diciembre de 1886).

(Continuacion.)

II

Pero ¿por qué el papado cesó de adular i de someterse tan sumiso a los emperadores de Constantinopla? La respuesta a esta pregunta indicará que no hubo cuestion alguna de dogma, sino ambicion del obispo de Roma; tambien sabremos a dónde se dirigía ésta. Pero, para anunciarlo de una vez, basta decir que el obispo de Roma aspiraba a ser jefe universal de todas las iglesias cristianas, i los emperadores de Oriente se opusieron. Hé aquí por qué después de haberse humillado, sin haber conseguido nada por este medio, cuando dicho obispo pretendió directamente la jefatura universal de papa, hubo de romper con los emperadores.

En efecto, la organizacion eclesiástica cristiana marchaba de absorcion en absorcion, de centralizacion a mayor centralizacion. Al principio hubo iglesias dispersas, rejidas por obispos (esto es, inspectores) de la palabra griega *episcopos* observador, inspector. Pero después sobre estas sedes episcopales se levantó un poder superior, el de las *metrópolis*, imitando al gobierno civil. Entre las diversas metrópolis o ciudades principales, el concilio de Nicea habia reconocido tres de mas notabilidad, Antioquía, Roma i Constantinopla. Pren-

to cada una de estas constituyó un patriarcado que dominó respectivamente a varias metrópolis. Constituida así una jerarquía eclesiástica se hacia necesario un grado mayor i un jefe superior, un *papa o papá* de las tres metrópolis. Siendo modelada la organizacion cristiana por la imperial ¿podia dejar de imitarla en tener un jefe superior? ¿Quién seria este jefe?

Roma i Constantinopla se disputaban esa supremacia. De parte de Roma se hallaba que allí habia habido apóstoles i mártires. De parte de Constantinopla parecia estar la ventaja política de ser capital del imperio, de haber dominado a Roma, no habia sido profanada como esta ciudad; mientras Constantinopla enriquecia, Roma empobrecia i soportaba afrentas, disminuyendo su poblacion. Se hallaba situada aquella en un punto central i dominador. Además, ella habia sido fundada por el primer emperador cristiano (por cristiano se le consideraba) i desde el principio fué formada por cristianos. Era una ciudad floreciente; allí se cultivaban las ciencias i las letras, la teología i la filosofía, que por completo faltaban en Roma. Por otra parte, allí estaba el emperador, que sometido a la iglesia mantenía la subordinacion del Estado a ésta, como la filosofía estaba subordinada a la teología. Por esto fué por lo que la ambicion de los patriarcas de Constantinopla al dominio universal se manifestó desde muy temprano. Pero todo seguía la suerte de los sucesos.

En efecto, en el siglo IV, en el segundo concilio ecuménico, (381), cuando Roma todavia conservaba mucho de su esplendor, se declaró que «después del obispo de Roma la primacia de honor (en el concilio) i la de dignidad pertenecia al obispo de Constantinopla, que es la segunda Roma.» Pero setenta años después en el concilio de Calcedonia, ambos obispos eran declarados de igual rango. ¡Esto se debia a la decadencia de Roma! A fines del siglo VI, el patriarca

de Constantinopla, Juan el ayunador, tomaba el titulo de *Obispo Universal*. Pero Roma se hallaba peor i Constantinopla llegaba al apogeo de su poder.

Sin duda que Constantinopla habria sido la sede papal si Roma con toda fiereza i valentía no hubiera resistido.

Si se atiende a los títulos de Roma a ser la capital del mundo cristiano, no seria a ella a quien correspondiera la supremacia sino a Jerusalem, donde Jesus habia predicado i muerto. Tal habria sido una hermosa victoria *del espíritu contra la fuerza*. Pero la fuerza prevaleció sobre el espíritu: 1º. porque Roma venció i arruinó a Jerusalem; 2º. porque no fué en Jerusalem donde prevaleció el cristianismo, sino en Roma, donde todo culto se acataba i una religion exótica prende mejor donde para todas hai terreno.

Cuando los obispados con sus iglesias estaban independientes entre sí, i se hacia necesario en la iglesia un jefe eclesiástico como el emperador en lo civil, la supremacia de Jerusalem fué requerida. Así el obispo galo S. Avito escribió «al papa o padre universal de Jerusalem» diciéndole francamente: «que en virtud de una primacia concedida por Dios, el obispo de Jerusalem ocupa el *primer lugar* en la iglesia.»

Roma, para apoyar su pretension a la dominacion cristiana universal hubo de recurrir a una de tantas invenciones de leyenda o tradiciones, la de que San Pedro habia sido el primer obispo romano, i sacar textos del evangelio que, interpretados a su modo, le sirviesen de base a sus pretensiones. Dando a esa leyenda el carácter de un dogma, podia sustituirse a Jerusalem. Como por encanto aparecieron en Roma los sepulcros de San Pedro i San Pablo para apoyar la leyenda. ¿Qué importa que clérigos i frailes pululen como hormigas en Constantinopla? ¿Que importa que haya ahí escritores, oradores i profesores? ¿De qué le sirve a Constantinopla su gran biblio-

teca! de qué la universidad de Santa Sofía! ¿De qué todo esto si Roma apesar de su reducido clero i de su inercia intelectual, no cede al patriarca bizantino sus derechos al gobierno de la iglesia?

Pero ¿por qué ha de ceder Constantinopla? ¿No tiene en su centro al emperador, a quien Roma ha acatado, con toda su administración, servido por una corte faustosa, el sostenedor de la union de la Iglesia i el Estado, el representante de Constantino? Este no se ha hecho pontífice; pero no admite que el jefe eclesiástico esté lejos, sino bajo su mano, pues la proximidad de ese personaje sagrado da a la capital cierta dignidad preeminente.

Con todo, el obispo de Roma alegaba la preeminencia apostólica, que era para él la única dignidad de las iglesias, por que tal primacía reposaba en Cristo, su piedra fundamental.

Mas este alegato tenia sus precedentes. Ante todo está el alegato de Leon el grande, obispo de Roma, cuando entre otras cosas que escribió a los *padres del concilio* dice:

«Cuando el Señor preguntó: ¿Qué dicen los hombres acerca del hijo del hombre? los discípulos refirieron las diversas opiniones; pero como tratasen de averiguar qué debían creer ellos, Pedro se expresó diciendo: «Tú eres el Cristo, hijo de Dios vivo;» Eres bienaventurado, replicó el Señor, pues lo que acabas de decir no te lo ha revelado la sangre ni la carne, sino mi padre que está en el cielo. I yo te digo: «Tú eres piedra i sobre esta piedra edificaré mi iglesia, i las puertas del cielo no prevalecerán contra ella. «Pedro es, pues, el testigo por excelencia de la divinidad de Cristo. Donde todos han vacilado, él habló, i mereció ser jefe perpétuo de la iglesia.»

Leon, el grande, concluye, pues, muy naturalmente que «el que no acepta la confesion (o iglesia) de Pedro, se aparta del fundamento mismo de la iglesia cristiana.» De consecuencia en consecuen-

cia, de deducción en deducción se llegaba a la infalibilidad i a la impecabilidad del obispo de Roma, pues, por sus sucesores, en virtud de una ficción piadosa, se creía que Pedro gobernaba a perpetuidad la sede romana. En efecto, varios obispos dirijian consultas al obispo de Roma como al apóstol Pedro, i en el siglo V, el obispo Enodio no vaciló en decir que la impecabilidad del mas grande de los discípulos de Jesus se ha transmitido a sus sucesores.

¿Qué autoridad tenían las palabras del evangelio en los hombres de la época! Todos las tenían por auténticas! ¿Al de los que se atrevieran a dudar!

¿Cuánta aplicacion no tenían en la vida práctica i sobre todo en la política las consecuencias sacadas de los principios del evangelio!

DOS CONCILIOS INFALIBLES.

El concilio de Nicea (787), bajo el gobierno de la Emperatriz Irene, cuando los iconoclastas habian bajado del trono, declaró condenados como cismáticos i herejes a los *que negaban culto a las santas imágenes*. El obispo de Roma envió por medio de legados al concilio de Francfort las actas del de Nicea, para que fuesen aprobadas como procedentes de un concilio ecuménico.

Los obispos de Galia i Germania que Carlomagno habia reunido en Francfort (794), acostumbrados a adorar reliquias i no a las supersticiones i sutilezas griegas, rechazaron con horror la propuesta adoracion de imágenes, que aun en Italia eran raras en las iglesias.

En las actas del concilio de Nicea se decia: «Admitimos las venerandas imágenes; maldito sea quien no piense así. Malditos sean los que aplican a las venerables imágenes las palabras de la escritura contra los ídolos. Malditos los que no saludan las santas imágenes, i los que las llaman *ídolos*.»

En las actas del concilio de Franc-

fort se lee: «Se ha traído a esta asamblea la cuestión del nuevo sínodo de los griegos sobre la adoración a las imágenes, en el que se maldice a los que no ofrecieren a las imágenes de los santos el servicio i la adoración, como a la Trinidad deífica. Los santísimos padres que en la presente acta suscriben, rechazando la adoración i servidumbre, las desprecian i condenan de comun acuerdo.»

Carlomagno, en virtud de esta declaración, envió al papa cuatro libros contra el culto de las imágenes (libros carolinos.)

El papa Adriano I temió indisponerse con tal soberano, i trató de arreglar el asunto declarando que el concilio de Francfort, infalible como el de Nicea, estaba conforme con este en los principios, aunque se había equivocado en los hechos; que el concilio griego no había dicho lo que el concilio alemán había entendido, i las declaraciones eran contradictorias en la forma; mas en el fondo la fé de la iglesia quedaba la misma. Sucedió, pues, lo que en los misterios, que los absurdos pasan desapercibidos. En la iglesia católica ambos concilios son válidos, i hasta ahora, en las iglesias de Francia i Alemania, las imágenes no tienen la importancia que en Italia i España, donde son milagrosas, como entre los griegos i rusos.

Así, los papas han tratado de resolver las cuestiones de dogma i culto por medio de concilios i coordinar aun lo mas contradictorio para sostener contra la corriente de los siglos la pretendida infalibilidad de la iglesia, que componen él i los obispos. Pero si un obispo es fallible, jamás podrá una reunión de obispos adquirir infalibilidad.

Sismondi.

CARLOS MARTEL

ETERNAMENTE CONDENADO.

Cuando Carlos Martel emprendió la guerra contra los sarracenos, el clero se

negó a contribuir (732). Una vez que Carlos expulsó de Francia a los árabes, daba obispados i abadías a sus soldados. Aunque Carlos había librado del enemigo a la iglesia galicana i en mas de una ocasión había enriquecido los templos, como el resentimiento sacerdotal dura mas que el agradecimiento, los obispos no le perdonaron aquello. En 858 reunió un concilio de obispos franceses en Kiersi declararon por escrito que Carlos estaba eternamente condenado por separar i dividir los bienes de la iglesia; que así lo había asegurado S. Euquerio, obispo de Orleans que había sido arrebatado al mundo de los espíritus; que para comprobar esta visión fueron a la tumba de Carlos, S. Bonifacio i S. Fulrado, situada en un convento, i al abrirla un dragon salió i dejó la tumba ennegrecida por dentro, como quemada, i que esto sucedió en presencia de muchos testigos que presenciaron (739-858 ?); que Euquerio dijo que un ángel le dijo que muchos creían haberse obtenido la salvación dando sus bienes a Dios, a o los santos lugares o a los conventos; pero como estos bienes habían sido distraídos, volvían al infierno. Pero Euquerio había muerto antes que Carlos.

¡Qué farra!

Sismondi.

CRÓNICA.

Perú.—En las cámaras de Lima se trata del proyecto de cementerios laicos, i parece se llevará a cabo. Con motivo de esto los clericales i los clérigos recurren a todos los medios disponibles para oponerse al proyecto; no solo se agitan los clericales de las cámaras, sino que por fuera mediante pasquines se excita al pueblo a sublevarse a fin de que vaya a las cámaras a impedir con la violencia se acepte dicho proyecto; por este motivo los debates continúan en sesión secreta.

Mni desespe los deben estar los clérigos cuando recurren a esos extremos.

FOLLETIN.

EL HIJO DEL JESUITA.

NOTABLE NOVELA HISTÓRICA ANTI-CLERICAL.

POR
LEO TAXIL(Traducida del frances, especialmente para EL
POSITIVISTA.)

SEGUNDA PARTE.

EL PADRE LERUÉ.

CAPITULO VIII.

(Continuacion.)

En Francia, cuando el niño que aprende la geografía, examina su atlas de colejial, en la página de la América del Norte ve grandes estenciones de comarcas sin ciudades.

Pues allí i en las posesiones de la América Rusa se estienden al sur unas plantaciones considerables que abarcan el norte de la América Inglesa, pertenecientes a una sociedad dirigida por un frances de edad de 53 a 55 años. En el interior de una casita de madera rodeada de encañada se encuentra sentado cerca de un bufete ese frances, de frente calva, de barba desgrefiada, de facciones arrugadas por los sufrimientos. Está leyendo i releiendo cartas unas en pos de otras; delante un alto de libros i diarios franceses.

De cuando en cuando este colono en medio de un profundo silencio lanza una mirada hacia la puerta; parecería que espera a alguien.

Al cabo de un rato oye pasos i se asoma a la puerta.

—¡Ah! eras tú, Laborel, esclama.

—¡Sí, señor Ramón! Traigo una carta que de Francia ha venido a Ud. por correo.

Esto contestó un joven imberbe, de 20 años, de pelo castaño, i sério, que entregaba la carta i un paquete de diarios.

Ramón toma los diarios i abre la carta.

—Laborel, dice, ve a poner la mesa i va a decirme si los empleados se han recojido a sus chozas. Pon la comida en un cuarto de hora mas.

Ramón leyó:

«Querido tío:

Le escribo con temor de que esta rta vaya a caer a manos extrañas. (¡Los jesuitas murmuraba Pablo Ramón). ¡Cuidado con las maquinaciones de esa jente formidable! Cada día leo esto mas, por lo péfidos. (¡Bien! decia Ramón cómo luchar contra los que me han sustituido separado de mi padre? ¿Cómo resistir a los que me han privado de la familia? Yo soi un enano para esos gigantes.

¡Oh! diga una palabra, i estoi dispuesto a dejar este Paris, que yo adoro, para acompañarlo en su vez: Ud. dice que necesita mi auxilio, pero nada puedo hacer yo aquí, pues vivo miserablemente.»

Lo demas de la carta contenia trivialidades sobre la política francesa i sobre la familia de Pablo Ramón. Firmaba Rojerio Bonjur; ¡Buen jóven! esclamaba Ramón; él lucharía en mi lugar si yo pudiese poner en sus manos mis millones. Pero, cómo hacer esto. Estoi asediado; soi espiado por los jesuitas; todo lo que hago lo saben. El único hasta ahora que me es fiel, que no se les riade, es Laborel, que es su enemigo. ¡Si yo lo mandara a Francia! ¡Si con él le mandara los veinte millones! Pero ¿se escaparía de los golpes que ellos día a día me dan en la sombra, en mi crédito, en mi reputacion, en mis bienes? Es jóven, conoce los defectos de su defensa; ha escapado a sus garras infernales, lo asedian con frecuencia i nada consiguen ¡Qué haré!

Aquí se hace necesaria una explicacion.

Pablo Ramón, novio de Margarita i hermano de Ernestina Ramón madrastra de Rojerio Bonjur, despues de pesquisas infructuosas de él: de la justicia para descubrir el paradero del presidario Morris, se ocupó cuatro años de averiguar el paradero del ex-abate. Le dijeron que estaba en el Canadá i allá fué con el propósito de hacerle seguir el proceso correspondiente. Llegó allá i quedó desorientado por los noticias.

Ramón acabó de comprender que él era juguete de una sociedad secreta que protegía a Morris. Estando en Tolon habia sabido que en el presidio habian despedido a varios guardias i que M. Reverchy los habia embarcado para América. Los tenia con buenos empleos en las factorías de Canadá. Reverchy no habia hecho esto a humo de paja, se decia Ramón.

En el Canadá no pudo dar con los guardias despididos de Tolon; habian cambiado nombre i no confesaban su procedencia.

Ramón se dejó de pesquisas i se dedicó a la agricultura. No habia pasado un año cuando, reconocido por su honradez e intelijencia en la comarca, fué buscado i contratado como jерente en el Canadá para una gran compañía norte-americana de yankees, rusos e inglees, para explotar productos en el Canadá i en la América Rusa i aun en Estados Unidos. La sociedad se hacia por acciones. Pero lo que dió mucho que sospechar a Pablo Ramón es que Reverchy llegó a ser mas tarde uno de los accionistas principales. Se ocupaba la sociedad en la explotacion de minas de carbon, de oro, plata i otros metales i tambien de los productos de la agricultura. La sociedad de año en año marchó de prosperidad en prosperidad, hasta jivar con mas de cien millones de francos i cotizarse con premio las acciones. La fortuna de Pablo Ramón acreció, pues era accionista i gozaba del sueldo de jерente en el Canadá.

Algunos años mas tarde notó Pablo Ramón la introduccion en el consejo directivo de la Empresa de muchos clericales franceses i canadinos.